



Geografía Humana: Población y Sociedad

Abordar el análisis geografizado de la realidad social ecuatoriana, de las tendencias imperantes, de los factores o variables más influyentes y de cómo se articulan las relaciones de causalidad a partir de dichos factores claves es el objetivo de esta segunda parte del Atlas. Para ello se han tomado como referencia los siguientes asertos, concordantes con lo que plantea SENPLADES:

- La base demográfica y la distribución territorial de la población, son factores determinantes de la mayor parte de las oportunidades y los retos sociales pendientes.
- El empleo es un elemento central en la distribución de la riqueza pues favorece los procesos de inclusión social y de reducción de la vulnerabilidad de los grupos sociales más desfavorecidos.
- La educación, la formación y la cultura son factores clave en la integración social ya que al mismo tiempo constituyen los aspectos relevantes y necesarios para el desarrollo del país.
- La salud, el correcto consumo y la prevención de riesgos destacan entre los aspectos esenciales del bienestar social.
- A ello contribuye una política social, plasmada en varios programas para protección y desarrollo social.
- La dotación de servicios básicos y programas de vivienda que permiten mejorar la calidad de vida de la población.

La información oficial, que incluye textos y datos alfanuméricos y gráficos, ha sido obtenida de los diferentes organismos del Estado.

1. GEOGRAFÍA DE LA POBLACIÓN ECUATORIANA

1.1 Generalidades

No hay la menor duda, todos los grandes acontecimientos históricos del Mundo quedarían desprovistos de algo esencial si se ignorarían sus cambios demográficos. Por ejemplo, sin tener presente que si en 18 siglos (del año uno a 1800) la humanidad se multiplicó por cuatro veces, en apenas dos (siglos XIX y XX) lo hizo por seis (de 968 millones a más de 6.000 millones). Algo parecido se puede decir de la distribución de la población mundial entre los continentes: en los veinte siglos de nuestra era, mientras el continente americano transita del 5 al 14 % de toda la población planetaria, Europa en cambio baja del 17 al 11 % de la misma demografía mundial.

Asimismo, ¿cómo se puede entender a cabalidad la historia nacional ecuatoriana sin saber que en los albores de la Independencia los que habitaban los territorios de lo que hoy es el Ecuador no alcanzaban al medio millón y que en el año 2008 los ecuatorianos estábamos aproximándonos a los catorce millones, vale decir, nada menos que cerca de 28 veces más en solo dos siglos? ¿Y qué decir si no se está al tanto de que en el último medio siglo (1950-2001), la población costeña de nuestro país se multiplicó por cuatro, la serrana por tres y la amazónica por doce?

Pero, si bien es cierto que en materia de Geografía de la Población y Demografía, el tratamiento cuantitativo de las realidades que estas disciplinas estudian se halla particularmente privilegiado, no es menos cierto que abundantes cuestiones de orden cualitativo forman parte del meollo de todas las reflexiones geopoblacionales. Tales son, por ejemplo, las preguntas y averiguaciones sobre la causalidad de las dinámicas y estructuras, que se hallan en el centro de su interés: ¿qué hace que aquí y allá no sean iguales los ritmos de crecimiento de las poblaciones? ¿Cuál es el por qué de tales o cuales distribuciones y redistribuciones poblacionales a lo largo y ancho del espacio de un país? ¿En qué fenómeno social, cultural, político, biológico o medioambiental radica la baja o subida diferenciales de la fecundidad y la mortalidad según los lugares? ¿Cuáles son las dinámicas que más generan los cambios en las estructuras etarias, que también, según los espacios, son tan variadas? En las siguientes líneas, mediante análisis pertinentes, se tratará de contestar suscitadamente a estas interrogantes.

1.2 Los contextos mundial, histórico y geográfico

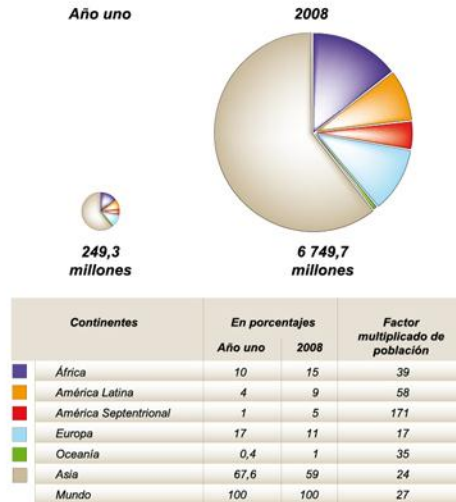
El número de habitantes humanos del planeta en el año 2008 es de 6,7 mil millones. La gran mayoría de ellos se encuentran en el continente asiático (59 %) que ha sido desde tiempos neolíticos el más poblado de todos. Le siguen, en orden de importancia numérica, África, la cuna de la humanidad (15 %), Europa (11 %), América Latina (9 %), América Septentrional (5 %) y Oceanía (1 %) (gráfico 1).

Durante milenios el crecimiento del número de personas sobre la Tierra ha sido muy lento hasta que en épocas contemporáneas experimentó un aceleramiento inusual: si en el año uno de nuestra era alcanzaba apenas unos 250 millones, y mil años más tarde sólo algunos millones más, es recién desde inicios del siglo XIX que el ritmo de crecimiento se incrementa como en ningún tiempo precedente. Es así como, después de alcanzar aproximadamente en 1800 sus primeros mil millones, la humanidad se duplica al cabo de 124 años (1925), para luego pasar rápidamente a tres, cuatro, cinco y seis mil millones en 1959, 1974, 1987 y 1999, respectivamente.

Por supuesto, la distribución de la población mundial por grandes áreas continentales no ha sido la misma a través de la larga duración de los tiempos. Unas han ganado y otras han perdido peso en el conjunto de la población mundial. Durante los dos últimos milenios, entre las ganadoras hay que contar, entre "nuevos" y "antiguos" mundos, a América septentrional (que gana 4 puntos porcentuales), a América Latina y África (que ganan cinco puntos porcentuales cada una) y a Oceanía (que gana 0,6 puntos porcentuales). Entre las perdedoras están, en cambio, los dos grandes "antiguos mundos", vale decir Asia y Europa (que durante

el mismo lapso pierden ocho y seis puntos porcentuales, cada una) (gráfico 1).

GRÁFICO 1. CRECIMIENTO Y REDISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN MUNDIAL (del año uno al 2008)



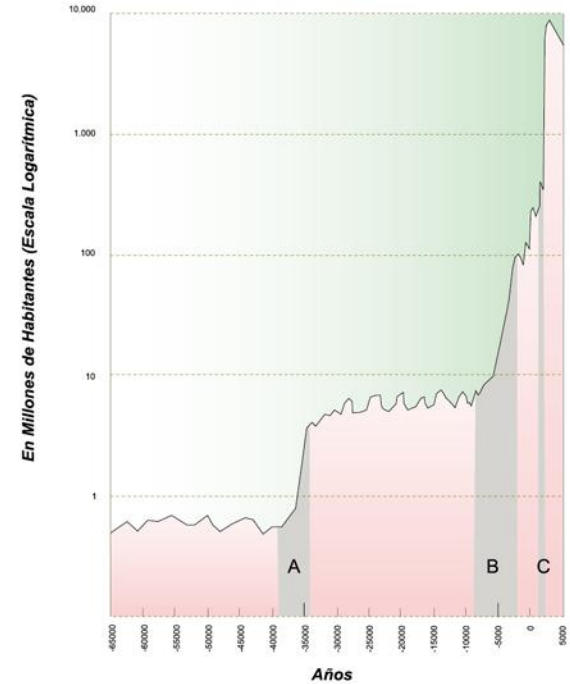
Fuentes: Jean-Noël Biraben, *L'évolution du nombre des hommes: 2 en Population et Sociétés* n° 394, octobre 2003, INED, Francia, y *Tous les pays du Monde*, Institut national d'études démographiques; ambas en www.ined.fr

Hecha esta presentación extremadamente panorámica de la historia de la población mundial, a continuación se trata de señalar rápidamente los cambios más destacados que ella ha experimentado a lo largo del tiempo y particularmente lo que explica el gran salto acontecido durante los últimos siglos. De esta forma se espera contextualizar a la población ecuatoriana en sus recientes y antiguos cambios históricos.

Durante la historia muy antigua (gráfico 2), dos fechas significativas cabe mencionar a escala planetaria en lo que a evolución de la población se refiere: el crecimiento demográfico durante el Paleolítico (entre hace 40000 y 35000 años) y, decenas de miles de años después, cuando la humanidad da el gran salto del Paleolítico (entre hace 10000 y 8000 años). Se calcula que hace 65 mil años la humanidad entera no alcanzaba el millón de habitantes y que a partir de esta fecha y durante 25 mil años la población humana osciló sólo al ritmo de los cambios climáticos. Hasta que, alrededor de los años 35000-40000 antes del presente y gracias a ciertas innovaciones técnicas de caza y pesca como el perfeccionamiento del arpón, el arco y la flecha, el crecimiento demográfico de la humanidad se acelera, al mismo tiempo que se dilatan los espacios ocupados por los habitantes. Entre los años -35000 y -10000 aproximadamente, el total de la población se mantiene a niveles inferiores a los 10 millones, y una vez más, sometidos a los cambios climáticos y de las catástrofes naturales.

Constituido el Neolítico -asociación de la sedentariiedad con la agricultura, la ganadería, la cerámica y el desarrollo de la navegación, "revolución" humana contemporánea en milenios en varios continentes del planeta -, y al cabo de unos diez mil años, el número de habitantes sobre la Tierra se decuplica. A la altura de los años 400 antes de Cristo, el número de habitantes humanos de la Tierra alcanzó la cifra de 150 millones.

GRÁFICO 2. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE HUMANOS DESDE -65000 AÑOS



A: Innovaciones técnicas del Paleolítico Superior
 B: Revolución Neolítica
 C: Revolución Industrial

Fuente: Jean-Noël Biraben, *L'évolution du nombre des hommes: 3*, en INED, *Population et Sociétés* n° 394, octobre 2003, Paris. http://www.ined.fr/publications/pop_et_soc/index.html

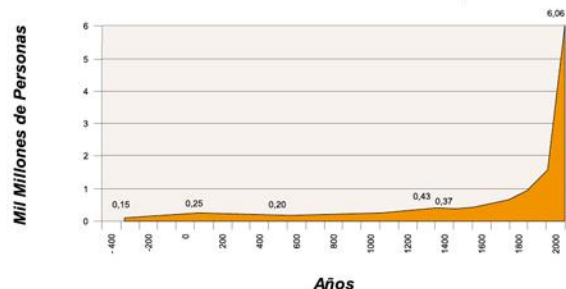
En lo que corresponde a la actual era cristiana (gráfico 3), se estima que durante el primer siglo la humanidad llegó a contar con 250 millones de individuos y que en los años 500 habían disminuido a 200 millones. Es conocido que China fue azotada en los años 70 por una gran epidemia que redujo en 30 % su población. No es menos conocido que en Europa se generaron grandes pérdidas humanas durante las grandes invasiones de inicio de la Edad Media y que a mediados del siglo XIV el continente fue azotado por la mortífera Peste Negra. En América, una vez "descubierta" por los europeos, la hecatombe demográfica que generaron las enfermedades y la violencia colonial se evalúa en varias decenas de millones de personas (la precisión es imposible por el desconocimiento de la demografía aborigen de las épocas prehispánicas).

Finalmente, merece privilegiar el proceso de transición demográfica que, iniciado en la Europa del siglo XVIII, se ha convertido en un fenómeno planetario. Sin todavía concluirse en todas las poblaciones del mundo esta transición, permite hacer previsiones de aquí a 50 o más años sobre la probable estabilización demográfica del mundo. Esta transición -consistente en un paso de un régimen demográfico de bajo crecimiento natural de la población, debido a la coexistencia de altos niveles de natalidad y mortalidad-, va a generar

GEOGRAFÍA HUMANA: POBLACIÓN Y SOCIEDAD

en una de sus etapas, altos excedentes de nacimientos y por ende un gran crecimiento poblacional. Con desiguales ritmos continentales de crecimiento de población-incluidas las grandes migraciones intercontinentales-, la humanidad llega a inicios del siglo XIX a los mil millones, pero es a partir del siglo XX que la transición comienza a difundirse por el mundo y, sobre todo en los países llamados del Tercer Mundo en donde se produce una verdadera "explosión demográfica" que permite a la humanidad, en acelerada marcha, pasar en apenas poco más de dos siglos a casi siete mil millones.

GRÁFICO 3. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN MUNDIAL TOTAL (de -400 A 2000)



Fuente: Jean-Noël Biraben, L'évolution du nombre des hommes, en Population et Sociétés n° 394, octubre 2003, INED, Francia

¿Hasta qué cantidad de habitantes llegará la humanidad en el futuro? Según los demógrafos de las Naciones Unidas, hasta 8,9 mil millones en 2050 (estimación "media", ya que la "alta" sube a 10,6 y la baja desciende a 7,4 mil millones), nivel al que la población mundial se estabilizaría.

El contexto geográfico nos permite evidenciar que la superficie de todos los países del mundo es de 136 millones de kilómetros cuadrados. Los 6,7 mil millones de personas que lo habitan están allí muy desigualmente distribuidos (gráfico 1). Así, siendo el promedio mundial de densidad poblacional de 49 habitantes por kilómetro cuadrado, hay algunos países que superan la densidad de 300 y otros que ni siquiera alcanzan a 10. Según la división por entidades estatales, si hay dos países que concentran en ellos solos la tercera parte de la humanidad, hay unos 80 países que no superan individualmente el millón de habitantes.

La concentración de la población en espacios urbanos es un fenómeno mundial contemporáneo de ritmos acelerados: según cálculos de las Naciones Unidas, entre los quinquenios 1950-1955 y 2005-2010 las tasas de crecimiento anual de la población urbana mundial son más elevadas que las del crecimiento de la población total (las primeras se sitúan entre un máximo de 3,06 % y un mínimo de 1,98 %, mientras que las segundas entre un máximo de 2,02 % y un mínimo de 1,17 % según los quinquenios). Lo cual ha hecho que durante el año 2007 la población urbana del mundo comience, en número, a superar a la tasa de crecimiento total de la población.

En lo que concierne a la estructura demográfica del mundo, vista en su conjunto, hay que decir que corresponde a una población relativamente joven: el 28 % tiene menos de 15 años de edad, el 66 % entre 15 y 64, y el 7 % más de los 65. Entre todos los continentes, no hay duda que el de población relativamente más joven es el africano (41, 56 y 3 %, respectivamente), mientras que el que se halla en el otro extremo es el europeo (16, 68 y 16 %, respectivamente), caracterizado por tener la proporción más elevada de adultos mayores.

Con continentes y países en etapas muy diferentes de transición demográfica (ver gráfico 17 del tema sobre dinámica demográfica), la población mundial en su conjunto crece a ritmos todavía relativamente rápidos. Se estima que en 2008 la tasa de crecimiento natural de la humanidad es de 1,2 %; es decir, algo que permite la duplicación de la población en 60 años, lapso dos veces inferior al que necesitó para duplicar sus primeros mil millones entre 1800 y 1925, pero ligeramente mayor al que requirió para duplicar y

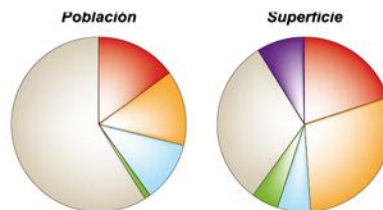
cuadruplicar esta cifra entre 1925 y 1974.

De un continente a otro, este gran promedio mundial de crecimiento natural de la población varía significativamente, pues va del más alto (2,28 % correspondiente a África hasta el más bajo, que es negativo (-0,15 %), correspondiente a Europa, pasando por las tasas latinoamericanas y caribeñas (1,37 %), asiáticas (1,15 %), oceánicas (0,91 %) y de la América Septentrional (0, 55 %).

Los componentes de estos ritmos de crecimiento naturales, vale decir las tasas generales de natalidad y de mortalidad, son también muy diferentes de continente a continente: África, 38 y 14, en su orden; América Latina y el Caribe, 21 y 6; Asia, 19 y 7; Europa, 10 y 11; y Oceanía, 18 y 7.

A escala de continente, si se comparan el porcentaje de población y el de superficie, relativos a las cifras totales, se observa que hay continentes en donde el primero supera al segundo en gran medida (gráfico 4). Es el caso de Asia y Europa y no el de los otros continentes. Por ende, a esta escala y sin otra consideración, Asia (con 87 habitantes por kilómetro cuadrado) es poco más densa que Europa, tres más que África, cuatro más que América y nada menos que veinte y un veces más que Oceanía.

GRÁFICO 4. DISTRIBUCIÓN DESIGUAL ENTRE ESPACIO Y POBLACIÓN, SEGÚN CONTINENTES (2008)



Continentes	Población (millones)	Superficie (millones de km ²)	Población (%)	Superficie (%)
África	878	30,1	15	20
América	882	42,1	14	29
Europa	727	9,9	11	6
Oceanía	32	7,7	1	5
Asia	3.879	44,6	59	31
Antártida	0	13,2	0	9
Total	6.398	147,6	100	100

Fuente: <http://www.worldatlas.com/geoquiz/thelist.htm>

Sabiendo que la densidad promedio mundial –muy teórica, por cierto- es de 49 habitantes por kilómetro cuadrado, las cifras de las densidades de los países del mundo cobran más sentido. Efectivamente, si se la compara con la del país más denso del mundo (sin tener en cuenta las ciudades-estado como China-Macao), es decir Bangladesh (1.035 habitantes por kilómetro cuadrado) o con el menos denso, vale decir el estado asiático de Mongolia (2 habitantes por kilómetro cuadrado), se tiene una idea de la macrodiversidad mundial que existe en materia de distribución de la población en el espacio terrestre. Tanto más que si a todo ello se añade la extraordinaria variedad de tamaños de los estados nacionales que van de China, el país más poblado de la Tierra, con 1,3 mil millones de habitantes, hasta la decena de países del Pacífico Sur que en conjunto llegan a una población de un cuarto de millón de habitantes.

En lo que toca a otros indicadores geodemográficos, esta diversidad es incluso más impresionante. Así, en lo que concierne a estructuras etarias de las poblaciones

continentales, existe una fuerte correlación inversa entre las altas proporciones de población anciana (de 65 años y más) frente a las bajas proporciones de la población joven (menor de 15 años).

Efectivamente, cuando se observa el orden que va desde los continentes con población relativamente (en porcentaje) más joven hacia los de población relativamente menos joven resulta ser el siguiente: África, Asia, América, Oceanía y Europa (que, en proporciones de la población menor de 15 años tienen: 41, 28, 26, 25 y 16, respectivamente). En cambio, el orden es exactamente inverso si se establece la serie desde la población relativamente más vieja hacia la menos vieja: Europa, Oceanía, América, Asia y África (que, en proporciones de la población de 65 años y más, tienen: 16, 10, 9, 7 y 3, respectivamente). Hay que señalar que los promedios mundiales del peso de uno y otro grupo etario son iguales a los del continente asiático, vale decir, en su orden, 28 y 7 %.

1.3 La población y el espacio ecuatoriano

El Ecuador tiene, a mediados de 2008, 13,5 millones de habitantes sobre un territorio de 256.370 kilómetros cuadrados. Estas cifras representan, por una parte y en términos de población, aproximadamente dos milésimas partes de la población mundial y, por otra y en términos de superficie de todos los países del mundo, una fracción de dimensión similar (1/524). Por esta razón, la densidad poblacional bruta del Ecuador es muy parecida a la del mundo en su conjunto (53 y 49 habitantes por kilómetro cuadrado, en su orden). Con relación al subcontinente sudamericano, la población ecuatoriana significa el 3,5 % y su superficie, solamente el 1,4 %. Es lo que explica por qué nuestro país es el más densamente poblado del subcontinente.

Tanto la distribución de la población sobre nuestro territorio –resultado de una serie de procesos de redistribución históricos-, como las diversas densidades que de ella se derivan, así como sus diferentes condiciones y configuraciones espaciales –aglomeradas y dispersas; lineales, compactas y otras- son temas privilegiados de la Geografía Humana. Primero porque constituyen un antecedente necesario e inevitable a cualquier análisis sobre la forma como la sociedad ecuatoriana establece sus complejas relaciones con el medio ambiente biofísico que lo rodea. Pero también porque es paso obligado para desentrañar lo más característico de las diferenciaciones espaciales que el habitante humano ha construido en su espacio geográfico y, por ende, para descifrar el complejo proceso de la organización del espacio ecuatoriano.

1.3.1 Breve historia de la población y poblamiento ecuatoriano

Se sabe poco o nada sobre las dimensiones demográficas de las poblaciones que ocuparon lo que hoy es el Ecuador durante los tiempos primitivos. Es sin embargo conocido, según los vestigios arqueológicos más antiguos que se han encontrado en territorio ecuatoriano, que la especie humana ya estuvo aquí presente hace unos catorce mil años.

Tampoco es posible asegurar con certeza cuál fue el número de habitantes al momento en que los Conquistadores españoles llegaron a los territorios que en 1563 se convirtieron en la Real Audiencia de Quito, probablemente el ancestro geoinstitucional más lejano de la actual República del Ecuador. Se discute todavía sobre la dimensión demográfica del período colonial aunque hay la hipótesis según la cual una cierta estabilidad de la población quiteña durante los siglos coloniales explicaría en parte el esplendor barroco de este entonces que hoy celebramos los ecuatorianos.

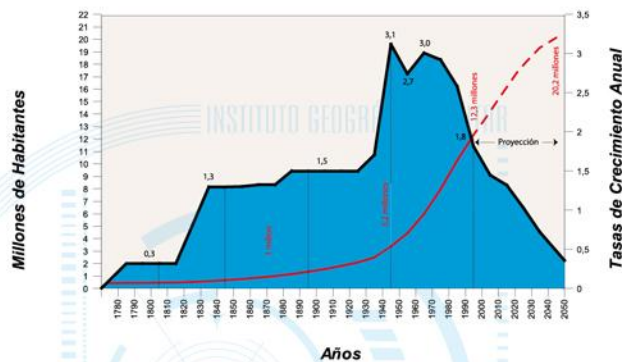
Más precisos son los datos de la población ecuatoriana para fines del siglo XVIII, aunque las cifras demográficas comienzan a ser bastante confiables sólo cuando se llevó a cabo el primer censo moderno de población en 1950. Así, en 1780 lo que hoy es el Ecuador habría tenido 424 mil habitantes, los que se transformarían en un millón por los años de 1880, el que, a su vez, se habría algo más que triplicado en el mencionado año mediano del siglo XX.

Si se comparan los datos de población ecuatoriana de 1830, fecha de nacimiento de la actual institucionalidad estatal del Ecuador, con los del año 2008, se puede comprobar que los ecuatorianos se han multiplicado –al cabo de 178 años- por nada menos que 26 veces (13,5 millones/522 mil), lo cual es una cifra en especial sorprendente si se la coteja con otros datos demográficos de otros espacios geográficos, correspondientes al mismo periodo histórico.

Por una parte, cabe recordar para ello, lo que de la demografía mundial ya se dijo en líneas anteriores: que el mundo se multiplicó en población tan sólo por 6,7 veces entre 1800 y 2008. Y, por otra, constatar que América Latina pasó, entre 1820 y el actual 2008, en términos redondos, de 14,6 a 388 millones, vale decir que se multiplicó por 27 veces en 188 años. Por supuesto, comparar la dinámica demográfica de todo el planeta con la relativamente minúscula del Ecuador no podría tener sentido si se piensa sobre todo en la tan importante variable de las migraciones, no aplicable para el volumen total de la población mundial, pero sí para muchas de las fracciones de ella. Pero, precisamente, si se piensa que en América Latina hay países que, especialmente durante el siglo XIX y XX, recibieron significativos flujos migratorios de otros continentes (piénsese, sobre todo en los países australes del cono Sur y en Brasil) y que el nuestro no, entonces resulta un tanto enigmática la equivalencia mencionada del factor multiplicador entre el caso ecuatoriano y el conjunto de países latinoamericanos.

Sin pretender aclarar en toda su dimensión este enigma, mucho contribuye a ello observar la curva de crecimiento histórico de la población ecuatoriana (gráfico 5) y constatar que –salvo vacíos graves en la información- los ritmos de crecimiento demográficos del país sufren un marcado quiebre en los años en que precedieron al primer censo moderno de población (1950) y que corresponde sin lugar a dudas al proceso de transición demográfica.

GRÁFICO 5. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN ECUATORIANA 1780-2050



Fuentes:
 - Para datos de 1789 a 1838: Ayala Mora, E., *Resumen de Historia del Ecuador*, CEN, 1993, Quito: 125*
 - Para datos de 1950 a 2050: CELADE: http://www.eclac.cl/ceclade/proyecciones/basedatos_BD.htm
 * No se han considerado los datos de 1892, 1911 y 1912 por parecer muy improbables

Otro de los aspectos destacados de la historia demográfica ecuatoriana es la que tiene que ver con la marcada redistribución espacial de la población a lo largo y ancho del espacio nacional. Por lo menos de dos subaspectos se compone este tema, a saber: el que concierne a la redistribución interregional y el que se plasma en la multiplicación y crecimiento de las ciudades.

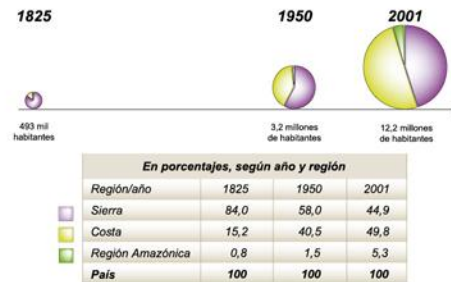
* En el presente texto, cuando se habla de regiones, se sobreentiende que se trata de regiones administrativas (conjunto de provincias, serranas, costeñas, amazónicas y las insulares).

En lo que respecta a la redistribución entre las regiones del país hay que mencionar las siguientes cifras que dicen prácticamente todo: en 1825 la Sierra* concentraba el 85 % de la población total del país, lo cual probablemente fue una proporción que se conservaba desde hace cientos de años atrás, mientras la Costa apenas abrigaba el 15 % restante o un poco menos, habida cuenta que la región Amazónica debía representar proporciones ínfimas en ese entonces. En cambio, en 2001, la tradicional Sierra baja a 45 %, la Costa sube a 50 % y la región Amazónica a 5 %. No hay duda, cambios de la envergadura que revelan estas cifras no pueden sino deberse en gran medida a movimientos de población, y en menor medida a las diferencias, variables según las regiones, en el crecimiento natural de las poblaciones.

Es de gran interés señalar que tal dinámica histórica en la redistribución regional de la población ecuatoriana –un rasgo esencial de la identidad geodemográfica ecuatoriana- toma especial aceleración a partir de mediados del siglo XX. Efectivamente, si se calculan las tasas anuales promedio de crecimiento de la población regional entre los periodos 1825-1950 y 1950-2001 tenemos que la Sierra, de un periodo a otro, subió de 1,21 % a 2,14 %; y la Costa, de 2,31 a 3,07 %. Cifras que hay que cotejarlas con los promedios nacionales de 1,51 % para el periodo 1825-1950 y de 2,65 % para el de 1950-2001.

Para ser completos hay que añadir las cifras correspondientes a la región Amazónica, no tanto porque la población oriental del país represente un fuerte peso en la población nacional sino porque ha tenido –en términos comparativos- sobre todo en los últimos años, una dinámica de crecimiento superior a las otras regiones. Así, entre 1950 y 2001, se multiplicó nada menos que por 12 veces o, lo que es lo mismo, a un ritmo anual tan elevado del 4,96 %. Es, en fin, prácticamente imposible, por falta de información confiable, estimar el crecimiento poblacional de esta región durante el periodo 1825-1950, aunque muy provisionalmente se puede afirmar que durante ese lapso creció a una tasa algo inferior al 2 %. El gráfico 6 resume lo dicho en relación al proceso de redistribución regional en el Ecuador.

GRÁFICO 6. CRECIMIENTO Y REDISTRIBUCIÓN REGIONAL EN ECUADOR: 1825, 1950 Y 2001



Fuentes: Ayala Mora E. op. cit.:125 e INEC, op. cit.

Este aspecto intraregional de la redistribución de la población ecuatoriana se complementa con el de la multiplicación de las ciudades y su crecimiento demográfico. En otras palabras, se trata del proceso de urbanización que, como quedó señalado en el capítulo anterior, responde a un fenómeno mundial del que, ciertamente, ninguna sociedad es excepción en los tiempos contemporáneos.

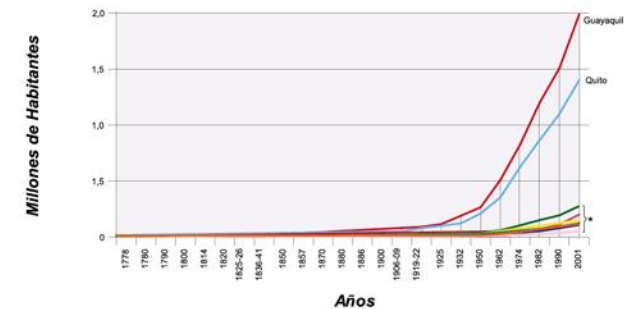
De los datos históricos que se disponen se puede fácilmente inferir que en los tiempos previos a la fundación de la República del Ecuador –como la generalidad de los países de ese tiempo- nuestro país era muy poco urbanizado. Sin embargo, como manifiesta el geógrafo Jean-Paul Deler, "A finales del siglo XVIII, la Audiencia de Quito presentaba un semillero urbano relativamente importante por su densidad, sin duda uno de los

más densos entre las regiones andinas tropicales". Efectivamente, y según Rosemary D. F. Bromley, citada por el mismo autor, entre 1778 y 1780, las ciudades principales de la Audiencia eran las siguientes:

- Quito, con 24.939 habitantes,
- Cuenca, con 18.919 habitantes,
- Riobamba, con 7.500 habitantes,
- Guayaquil, con unas 6.000 personas,
- Ambato, con 3.500 personas y,
- Latacunga, con 4.000 personas.

A las que habría que añadir también otras localidades tales como Loja, Ibarra, Guaranda y tal vez otros centros como Otavalo y Alausí, para obtener una población urbana total de unos 70 u 80 mil habitantes. Cifras que sobre los aproximadamente 450.000 habitantes de la Audiencia de ese entonces, representarían una proporción del orden del 15 al 18 %. De un cálculo rápido que compara el crecimiento poblacional de las seis principales ciudades de finales del siglo XVIII entre dos periodos históricos, uno largo (1778-1959) y otro corto (1950-2001), se puede obtener como conclusión que el ritmo anual de crecimiento urbano promedio de estas localidades, en términos de población, fue mucho más acelerado en el segundo que en el primero: 2,9 % y 1,0 %, respectivamente. Lo cual se confirma al observar el gráfico 7 en donde el quiebre de evolución demográfica de estas ciudades –y sobre todo de Guayaquil y Quito- aparece entre los años previos al primer censo moderno de población del país.

GRÁFICO 7. EVOLUCIÓN POBLACIONAL DE LAS PRINCIPALES CIUDADES DEL ECUADOR (1778-2001)



* En orden descendente: Cuenca, Sto. Domingo (sólo desde 1950), Ambato, Riobamba, Ibarra, Loja y Latacunga
 Fuentes: Ayala Mora E. op. cit.:125 e INEC, op. cit.

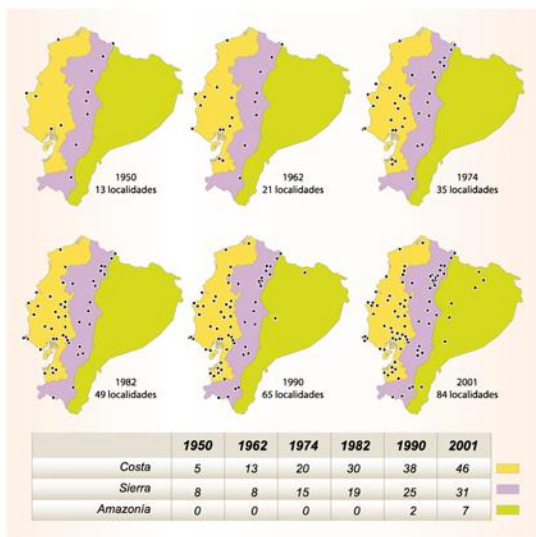
Otra constatación que va en el mismo sentido es la que se puede hacer observando las cifras relativas de la población urbana entre las mismas fechas: entre 1778 y 1950 el peso de este tipo de población pasa de un 18 % al 28,5 %, mientras que entre 1950 hasta el año del último censo la proporción de personas urbanas del país se transforma en 61,1 %.

Ahora bien, el proceso de urbanización no sólo concierne a pocas ciudades, que si bien es cierto cada vez concentran más la población urbana (en 2008, en las dos ciudades más pobladas del Ecuador se encuentra el 46 % de la población urbana nacional), sino también de un conjunto que se hace más y más numeroso: entre 1950 y 2008 el número de localidades de 10 mil y más habitantes pasó de 13 a 84, multiplicación que

GEOGRAFÍA HUMANA: POBLACIÓN Y SOCIEDAD

ha implicado una dinámica regionalmente muy diferenciada: si en la Sierra se pasó de 8 a 31 localidades, en la Costa se incrementó de 5 a 46. En lo que concierne a la región Amazónica, hay que decir que, comparada con las otras dos regiones continentales, es un espacio geográfico de reciente urbanización. Una expresión cartográfica de lo dicho se puede observar en la serie de mapas que se presenta en el gráfico 8.

GRÁFICO 8. NÚMERO DE LOCALIDADES DE 10 MIL Y MÁS HABITANTES, SEGÚN REGIÓN Y FECHA CENSAL



Fuente: INEC, Censos de Población de los años de 1950, 1962, 1974, 1982, 1990 y 2001

1.3.2 La situación actual

Con frecuencia, cuando se comparan países, la densidad bruta de la población no tiene mucho sentido, salvo cuando se cotejan casos extremos (como entre Bangladesh y Mongolia, diferenciados por densidades que van del orden de 1.000 a 2 habitantes por kilómetro cuadrado, respectivamente).

Saber que el territorio ecuatoriano es de 256.370 kilómetros cuadrados y que sobre cada uno de ellos se asientan, en promedio, alrededor de 50 habitantes, proporciona sólo una idea en extremo vaga sobre el tipo de relación ecológica que el hombre ecuatoriano mantiene actualmente con su entorno biofísico. Mucho menos aún, esta simple cifra no dice nada de la forma como está organizado el espacio ecuatoriano. Poco o nada, de la manera como los ecuatorianos explotan, eficaz y/o sustentablemente, los recursos naturales de sus generosos espacios, ni de la forma como se protege de las constantes y muchas veces graves amenazas de su portentosa geografía. Sin embargo, y a pesar de todas esas limitaciones, el estudio de las densidades de un país es un buen punto de partida, tal vez el mejor, para preguntarse sobre esos y otros temas fundamentales de la geodemografía nacional.

El tema de la densidad –o mejor dicho de las densidades- de población es muy complejo. Siendo el resultado de una operación aritmética en donde el numerador corresponde a

una población y el denominador a una superficie, lo primero que hay que preguntarse es ¿qué tipo de población y qué tipo de superficie conviene tener en cuenta para esa operación?.

Muchas respuestas son posibles a esa pregunta, pero hay algunos principios que deben tenerse en cuenta si se quiere ser pertinente y objetivo. Entre los principales se puede mencionar los siguientes: preguntarse sobre densidad poblacional implica establecer una relación entre la magnitud y calidad de las necesidades de una población y las potencialidades que tiene el espacio donde se asienta para satisfacerlas. Todo lo cual tiene un contenido evidentemente cultural ya que en esa relación se hallan involucradas, por un lado, las aspiraciones y necesidades de las sociedades -cambiantes en el tiempo y en el espacio- y, por otro, las técnicas empleadas en la explotación de esas potencialidades y su adecuación al nivel de fragilidad de cada entorno biofísico.

Además, las relaciones de una sociedad con el entorno biofísico no se agotan en las que directamente o a proximidad se establecen entre una sociedad y un espacio, sino también las que se ligan indirectamente o a distancia, como las que generan los intercambios comerciales a corta, mediana o larga distancia. De todos es conocido que el mundo contemporáneo en el que vivimos se caracteriza precisamente por una verdadera explosión de los intercambios entre países y sociedades, importando cada vez menos las distancias que las tecnologías de la comunicación y del transporte han logrado con gran eficacia acortarlas.

En este trabajo, por supuesto, no se trata de desentrañar en profundidad las relaciones ecológicas que implican las diferentes densidades de población humana que son tan variadas en el territorio ecuatoriano. El propósito es sólo establecer ciertas características elementales de esas densidades. Para ello se propone a continuación abordar tres temas relativamente simples, a saber: primero, las densidades de las poblaciones dispersas; segundo, la organización geográfica de las poblaciones aglomeradas y dentro de éstas las que se definirán como urbanas; y tercero, la condición política y administrativa de unas y otras.

Se justifica esta discriminación entre tipos de densidades poblacionales por el hecho de que las de la población dispersa son de naturaleza diferente de las densidades aglomeradas y, más aún, de las urbanas, aunque hay que reconocer que entre uno y otro tipo de densidad hay situaciones intermedias que merecen ser matizadas. Hay que aclarar: la diferenciación entre densidades dispersas y aglomeradas no sólo es una cuestión cuantitativa de numeradores y denominadores, sino mucho más porque unas son las relaciones que se establecen entre las sociedades y su entorno geográfico cuando se trata de un medio urbano –en donde el signo dominante es la artificialidad y la aglomeración de personas, construcciones, actividades, comunicaciones- y otras las que se generan entre el hombre que cultiva la tierra, cría ganado, pesca o ejerce otra actividad en permanente contacto con entornos menos artificiales y muchos más naturales que los urbanos. Además, la diferencia entre ámbitos aglomerados y dispersos va más allá de las relaciones ecológicas hombre-medio ambiente: en uno y otro espacio las relaciones de poder, de producción y de convivencia social –pacífica o no- son específicas a cada uno.

Expuestas estas reflexiones generales, conviene a continuación anotar algunos puntos sobre las fuentes de información, es decir sobre algunas características de los datos que se utilizarán en las próximas líneas, y más particularmente sobre la forma como ordena estos datos el VI Censo de Población de 2001.

Todo censo de población es un documento geodemográfico por antonomasia. Porque para contabilizar la población de un país requiere de una división territorial y es a través de esta territorialización de los datos que se computan sus resultados. En el censo del 25 de noviembre de 2001 el Ecuador estaba dividido, según las estadísticas censales, en 22 provincias, 195 cantones, 775 parroquias rurales y 5 unidades identificadas como

“Zonas no delimitadas” que no tenían ningún estatuto político administrativo. De esta manera aparece dividido el país en las tablas proporcionadas por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) y que aquí se presentan en los diferentes mapas.

A más de esta diferenciación geográfica de la población, el censo trae otras dos que son de especial interés: distingue entre poblaciones urbanas y rurales y entre poblaciones aglomeradas y dispersas. Según la definición censal, urbana es la población, de las cabeceras cantonales o provinciales (toda cabecera provincial es al mismo tiempo cantonal). Es en cambio rural la población, que no responde a las condiciones señaladas, vale decir la población y espacio nacionales no urbanos.

En este trabajo son consideradas como poblaciones aglomeradas las que han sido censadas en las cabeceras, sean provinciales, cantonales o parroquiales. Las dispersas –denominadas en las tablas del censo bajo el término de “resto” o “periferias”- son las restantes. Cabe aclarar que toda cabecera, cantonal y parroquial, salvo algunas excepciones, tiene su población dispersa. En el caso de las cabeceras cantonales el censo las llama “periferias”.

En el tratamiento estadístico que a continuación se hace, se consideran un total de 995 unidades, sean aglomeradas sean dispersas. De todas éstas, seis aglomeradas y cuatro dispersas aparecen sin población.

Salvo en la acápite en donde se aborda el tema de la condición política administrativa de las poblaciones las unidades geográficas tratadas se las denominará en adelante “localidades” (con comillas) que pueden ser pues cabeceras cantonales, capitales provinciales o “Zonas no delimitadas”.

1.3.2.1 Las densidades de las geografías dispersas de la población

La población dispersa total del país en 2001 alcanza la cifra de 3,8 millones y la superficie total de las 991 “localidades” en donde hay población dispersa es de 255,6 mil kilómetros cuadrados. Si el promedio nacional de densidad de este tipo de población, es decir 15 habitantes por kilómetro cuadrado no tiene en sí mucho significado, es, en cambio, muy útil para medir el grado de dispersión de las cifras de densidad de todas las “localidades” del país, sean superiores o inferiores, de esa cantidad central. Es así como se ha concebido el mapa 1.

En este mapa se puede observar de un solo vistazo –y haciendo abstracción por un instante de los matices- que el territorio ecuatoriano está dividido en dos grandes partes: el ocupado y el desocupado o, en términos geográficos, el ecúmene y el anecúmene. Efectivamente, menos de las dos terceras partes del país tiene densidades superiores al 2,7 habitantes por kilómetro cuadrado mientras que más de la tercera parte de la superficie ecuatoriana se halla por debajo de esa densidad que bien puede ser equiparada a una cuasi ausencia de habitantes.

De esta suerte de anecúmene ecuatoriano, nueve de cada diez kilómetros se hallan en la región Amazónica y en la región Insular, un tanto en la parte oriental de la provincia de Esmeraldas y, a manera de pequeñas manchas desperdigadas, en el resto del país. Según esta constatación, y teniendo en cuenta la condición biofísica de estos espacios cuasi desocupados, no es muy difícil concluir que los factores que han operado en contra de la ocupación humana de los espacios en el Ecuador han sido los siguientes: la presencia del bosque húmedo tropical (este de la región Amazónica y este también de la provincia de Esmeraldas); la inelmente topografía de las vertientes orientales de la Cordillera Oriental y, finalmente, el aislamiento de las islas Galápagos. Desde luego, se trata de factores que no han operado solos ni directa ni recientemente. Hay que considerarlos como elementos que se han hecho efectivos aunque desigualmente a lo largo de extensos períodos de tiempo y mediante condiciones históricas cuyos principales componentes han sido de orden cultural y demográfico.

Al polo opuesto de esta situación de bajísima densidad, se encuentran los espacios y poblaciones dispersas con densidades entre los 100 y 300 habitantes por kilómetro cuadrado (en la mayoría de casos), llegando en pocas "localidades" hasta 400, 500 o 600 y, en un caso excepcional, hasta cerca de 1.000. Aquí, la geografía que sustenta estas situaciones es en su mayoría andina y caracterizada en casi todos los casos por su cercanía a las ciudades.

Efectivamente, salvo en las provincias de Carchi, Bolívar y Loja, en todas las otras de la región serrana se encuentran conjuntos de "localidades" de este tipo: en las inmediaciones de la ciudad imbabureña de Otavalo, incluso la misma "periferia" de esta cabecera cantonal; en las áreas cercanas a la capital de la República, particularmente hacia el oriente de la ciudad; en el entorno de Latacunga; en el de Ambato (el más extenso de este tipo de densidad); de Riobamba; de Azogues, que se encuentra fundido con las de las cercanías de Cuenca. En términos cuantitativos, en la región serrana se hallan prácticamente 8 de cada 10 habitantes de estas áreas de elevada densidad.

En la región Costa, sólo se pueden detectar pocos conjuntos con estas elevadas densidades de población dispersa y, entre las más importantes en extensión y número de habitantes, están las cercanas a las ciudades de Daule, Guayaquil y Esmeraldas.

En las otras regiones del país no se encuentran unidades de este tipo.

Como conclusión de lo dicho hasta este momento, se puede fácilmente afirmar que el rango de densidades elevadas de la población dispersa corresponde a una situación de semiurbanización. Es altamente probable que la ocupación económica de las personas asentadas en estos espacios se halle estrechamente vinculada a actividades urbanas.

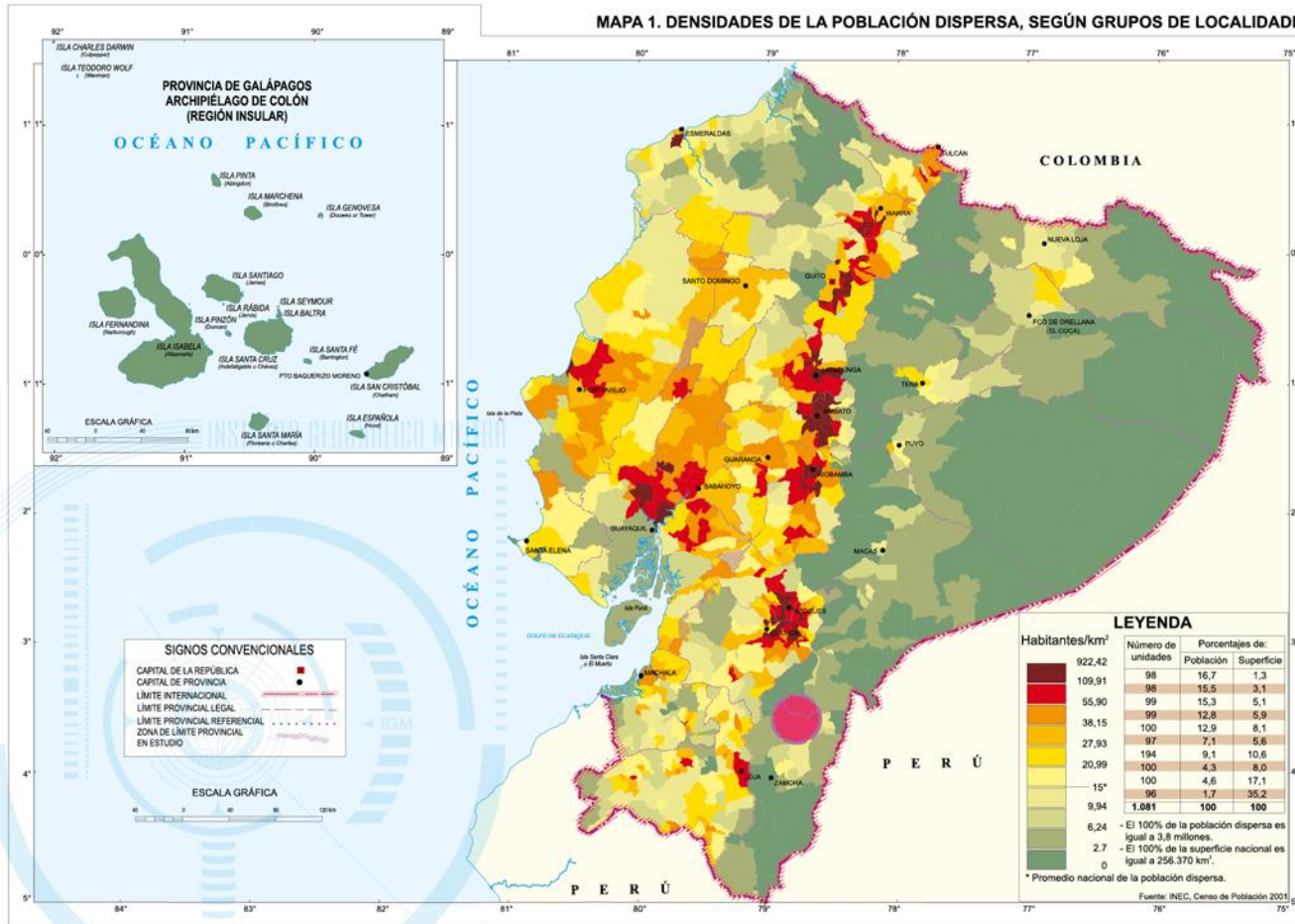
En lo que concierne a las otras clases de densidad debe decirse lo siguiente:

- **Segunda clase:** de 55,9 a 109,9 habitantes por kilómetro cuadrado: constituyen una suerte de prolongación de las densidades más elevadas y por ende se

localizan a mayor distancia de las ciudades mencionadas en el primer caso. Conciernen a todas las provincias serranas y costeñas salvo Esmeraldas. La cantidad de población involucrada es similar a la de la clase anterior, pero, naturalmente, la superficie correspondiente es dos veces más extensa.

- **Tercera clase:** de 38,2 a 55,9 habitantes por kilómetro cuadrado: en este caso, la geografía es más desperdigada que los casos anteriores pero tiene, en su mayoría, solución de continuidad con el rango precedente. A este nivel de densidad son de notable importancia las provincias de Los Ríos y Manabí, en su parte meridional. Este rango de densidad, como en el caso anterior, es ausente en la provincia de Esmeraldas. Involucra a una población de parecida dimensión que en el caso anterior pero, obviamente, la superficie involucrada es superior.
- **Cuarta clase:** de 27,9 a 38,2 habitantes por kilómetro cuadrado: con este y los anteriores rangos de densidad el callejón interandino queda casi completo, así como la mayor parte de la provincia de Los Ríos y la parte meridional de Manabí. Cubre casi en su totalidad las inmediaciones de las vías que unen Quito con Guayaquil y Manta, pasando por Santo Domingo.
- En cantidad de habitantes, significa un poco más de la décima parte de la población dispersa nacional y, en superficie, cerca del 6%.
- **Quinta clase:** de 21,0 a 27,9 habitantes por kilómetro cuadrado: continuando la progresión, con esta clase de densidad, por una parte, el callejón interandino queda totalmente ocupado, vale decir con las partes más bajas de los valles andinos; y por otra, Los Ríos se halla ya completa y muy cerca el Sur de Manabí. Aparecen contadas manchas en la región Amazónica y también algo en Esmeraldas. Esta quinta clase incluye una cantidad similar de población que la anterior, pero, desde luego, una superficie mucho mayor.
- **Sexta clase:** de 15 a 21,0 habitantes por kilómetro cuadrado: esta clase está compuesta de una multitud de unidades distribuidas a lo largo y ancho del territorio nacional. Es la última que está todavía por sobre el promedio nacional (15 habitantes por kilómetro cuadrado) y se la encuentra en lugares que comienzan a ser verdaderamente poco poblados tales como ciertas áreas amazónicas, algunas en la provincia de Loja, en el norte de Manabí y en la Península de Santa Elena.
- **Séptima, octava y novena clases:** de 2,7 a 15 habitantes por kilómetro cuadrado: estas últimas clases -antes de la menos densa de todas, prácticamente despoblada- son en conjunto de superficie muy amplia (35% de la superficie total del país) y de población muy dispersa (en promedio, 7,3 habitantes por kilómetro cuadrado), y conciernen grandes superficies amazónicas, buena parte de las provincias de Esmeraldas, Loja, el norte de Manabí, el noroeste de Pichincha, al este y oeste de Guayaquil, al este de Azuay, etc.

Como se puede ver, si hay un modelo predominante de densidad de la población dispersa en el Ecuador es el que se puede figurar como una serie de unidades en forma de aureolas en cuyo centro se hallan las localidades aglomeradas mayores y en cuya periferia mientras más aumenta la distancia a ese centro, menor es la densidad. Por supuesto, hay otros factores que operan -o han operado- circunstancialmente de una y otra manera, según el período histórico y el tipo de espacio biofísico: fertilidad del suelo, gradientes, vegetación, clima y, lo que probablemente es lo más complejo de analizar, la cultura de los diferentes grupos humanos que pautan las variadas formas de adaptación de la sociedad en el entorno geográfico, incluyendo en él no solamente los elementos materiales sino los de orden económico y político.



GEOGRAFÍA HUMANA: POBLACIÓN Y SOCIEDAD

1.3.2.2 La geografía de las poblaciones aglomeradas

La población aglomerada del país, según el censo de 2001 es de 8,3 millones de habitantes, vale decir el 68,3 % de la población total del Ecuador de ese entonces. Se incluye en este gran total los habitantes de todas las capitales provinciales, de todas las cabeceras cantonales y de todas las cabeceras parroquiales que en la fecha señalada alcanzaban, en conjunto y según los datos disponibles, la alta cifra de 990.

En términos de población, este universo de casi un millar de unidades geográficas es extremadamente heterogéneo: si se utiliza el límite de los 10 mil habitantes el grupo total se divide en dos fracciones muy desiguales; de una parte están -más allá de la definición censal- las que podrían llamarse propiamente ciudades y que son 84; y de otra, las medianas y pequeñas localidades, que habría que calificarlas -así mismo sin tener en cuenta la definición censal- de rurales y que son nada menos que 906. Cada una de subgrupos son también, a la vez, muy heterogéneos en número de habitantes.

Entre el grupo que denominaremos ciudades o localidades de 10 mil y más habitantes (mapa 2), si dos sobrepasan el millón de habitantes (Guayaquil y Quito), 12 se encuentran entre los límites de 100 mil y un millón, 35 en la categoría inferior de entre 20 mil y 100 mil y, finalmente, 34 entre 10 mil y 20 mil. Con relación al total de población aglomerada, las dos primeras representan en conjunto las dos quintas partes de población; y la ciudad que les sigue en magnitud (Cuenca) representa cinco veces menos que la capital del país. El grupo al que pertenece la tercera ciudad del Ecuador está compuesto por 5 ciudades serranas y 7 costeñas, asumiendo que la de Santo Domingo, actualmente capital de una nueva provincia, se halla en un medio ecológico costero, aunque, al momento del censo formaba parte de una provincia -Pichincha- considerada serrana. Ocho de ellas tienen la condición de capitales provinciales y cuatro son cabeceras cantonales. Este segundo grupo de ciudades representa el 23 % de la población aglomerada total.

De las 35 ciudades que forman el tercer grupo, la gran mayoría de ellas (25) son costeñas y solo ocho son serranas y dos amazónicas. La provincia más nutrida de esta categoría de ciudades es Guayas en donde suman diez de éstas. Ocho de ellas son capitales provinciales y todas las demás son cabeceras cantonales, salvo tres casos (dos son cabeceras parroquiales: Calderón y Conocoto, y una cabecera ("Zonas no delimitadas": La Concordia). El conjunto de este grupo concierne al 16 % de la población aglomerada total.

El cuarto y último grupo de ciudades está compuesto de 34 entidades urbanas; solamente tres de ellas son capitales provinciales (todas amazónicas) y el resto, 26 cabeceras cantonales y cinco parroquiales (Cumbayá, Posorja, Pomasqui, San Antonio de Pichincha y Tumbaco). De todas, 15 son costeñas, 14 serranas y cinco amazónicas. El grupo representa el 6 % de la población total aglomerada.

De las 906 localidades de menos de 10 mil habitantes, más de la mitad (53 %) se hallan en la región serrana, un poco más de la cuarta parte (27 %) en la Costa, una quinta en la región Amazónica (19 %) y el resto (menos del 1 %) en la región Insular. Teniendo en cuenta que cada una de las regiones tienen, en su orden y en porcentaje de la superficie total del país, el 25 %, el 24 %, el 47 % y el tres %, entonces, se puede hablar de tres suertes de "densidades" promedio de estas localidades ("densidad" medida en el número de kilómetros cuadrados por cada localidad): para la Sierra sería de una localidad por cada 120 kilómetros cuadrados; para la Costa, de una por cada 205; para la Amazonía, de una por cada 661 y para la región Insular de una por cada 985. En fin, en lo que se refiere al promedio de habitantes de esta clase de localidades los siguientes datos, según región, son de interés citarlos: en la Sierra, 1.164; en la Costa, 2.114; en la Amazonía, 680; y en la región Insular, 2.148.

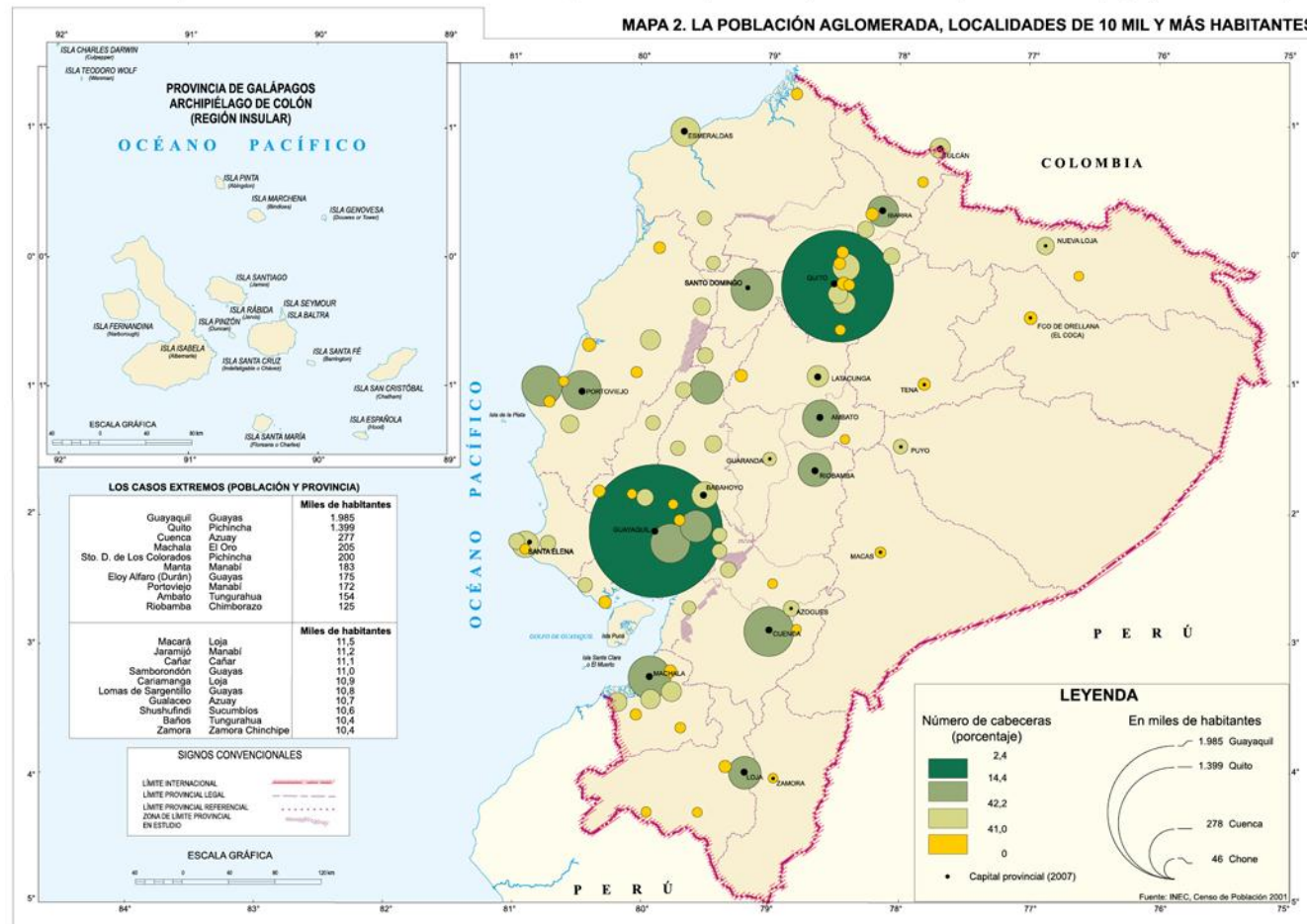
Una vez establecidas estas cifras, no muy concluyentes por sí mismas, habida cuenta de las diferentes condiciones de habitabilidad de las superficies de cada región, conviene -para una mayor aproximación a la realidad- observar con detenimiento el mapa 3 y el gráfico 5. En ellos se han reconocido empíricamente tres grupos las localidades objeto de este punto, a saber: de entre 5.000 y 10.000 habitantes, de entre 1.000 y 5.000 y de menos de 1.000. En el primero hay 62 localidades, en el segundo, 225 y en el tercero, 619.

- Las del primer grupo pueden ser calificadas de ciudades muy pequeñas. Son más numerosas en la Costa que en la Sierra y, más particularmente, se las encuentra concentradas en las provincias de Guayas, Los Ríos y Manabí.
- Las del grupo intermedio (de 1.000 a 5.000 habitantes) se caracterizan por tener una condición intermedia, entre aglomerada y dispersa. En su mayoría son serranas aunque no es desdeñable el número de las costeñas. Las provincias

que más tienen son Pichincha, Manabí, Guayas e Imbabura.

- Las del grupo infimo (menos de 1.000 habitantes) pueden asimilarse al tipo de población dispersa, especialmente las más pequeñas. Una vez más, en este caso, la región mejor representada también es la Sierra, luego viene la región Amazónica y sólo después la Costa; por eso, es que las provincias más nutridas en este tipo de localidades son Loja y Azuay, pero también, no lejos de éstas, las de Morona Santiago y Esmeraldas.

Del conjunto de localidades aglomeradas de menos 10.000 habitantes, el mayor número se encuentran en la provincia de Loja, seguida por Azuay, Manabí y Esmeraldas, pero, teniendo en cuenta la superficie de las provincias, la que más "densidad" de localidades tiene es Tungurahua (una localidad por cada 68 kilómetros cuadrados), viniendo después El Oro, Chimborazo e Imbabura (una cada 82, 108 y 110 kilómetros cuadrados, respectivamente). En los extremos opuestos están Galápagos y Orellana en lo que a



número de este tipo de localidades se refiere; y, en lo que concierne a la "densidad", Pastaza y Orellana (una localidad por cada 1.558 y 1.194 kilómetros cuadrados, respectivamente).

La distribución y densidades de las poblaciones denotan necesariamente una organización espacial. Ésta se la puede resumir diciendo que todas, sin excepción, se hallan estructuradas bajo un modelo general de centros y periferias jerárquicamente ordenadas. En otras palabras, si en el Ecuador hay dos metrópolis que desempeñan el papel de grandes polos de gravitación e irradiación nacionales, cada uno con su periferia propia y ambos con una compartida, a nivel más bajo –regional, provincial o local- esa gravitación e irradiación se opera a través de varios subsistemas de subpolos y subperiferias de menor dimensión, pero todos articulados, jerárquicamente, al de nivel nacional. Sin embargo, es necesario indicar que esta situación en la realidad es más compleja y que aquí solo se han señalado los elementos básicos de este ordenamiento: su componente geodemográfico en su expresión más simple a través de la distribución

de la población en el espacio ecuatoriano. Nada se ha dicho de la dinámica social, económica o política de esta distribución. Ni de las relaciones entre las innumerables unidades espacio-poblacionales que las estructuran.

1.3.2.3 La organización política y administrativa de las poblaciones

En este último acápite sólo se trata de indicar, a grandes rasgos, la forma cómo el Estado –organismo político por excelencia- estructura las unidades espacio-poblacionales hasta aquí abordadas. En otras palabras, la forma cómo la organización política de la sociedad ha dividido la población y el territorio para, en principio, lograr un mejor gobierno de las personas y una más adecuada administración de los espacios con sus recursos. Ahora bien, si la organización antes aludida del espacio en polos y periferias opera más que todo en el ámbito social y económico mediante la dinámica de los movimientos geográficos –de personas, cosas y comunicaciones-, en el aspecto político y administrativo, hay dos

elementos que se superponen a esta estructuración espacial, sin necesariamente coincidir con ellos: se trata de lo que en términos políticos y administrativos se llama jurisdicción y competencia.

Sin entrar en definiciones de orden jurídico o jurisdiccional, aquí se trata únicamente de entender como jurisdicción el espacio –y por supuesto, la población que en ella se asienta- que está bajo la responsabilidad de una autoridad estatal; y, como competencia, el conjunto de atribuciones que esta autoridad tiene sobre ese espacio y esa población.

La organización política y administrativa también se halla jerárquicamente organizada en el sentido de que una unidad geográfica, físicamente delimitada, contiene en su integridad a otras más pequeñas y éstas a otras aún más pequeñas. Es así como todas las provincias contienen cantones y todos los cantones, en principio, contienen parroquias.

A la fecha del censo de 2001 hay en el Ecuador 22 provincias. Desde el punto de vista de su dimensión demográfica son muy diferentes: la más poblada (Guayas) tiene (sin contar con Galápagos que es un caso muy particular para el efecto) nada menos que 54 veces más población que la menos poblada (Pastaza), si bien es cierto que son numerosas las que se encuentran en un rango relativamente estrecho: de entre 650 mil y 344 mil. Las provincias serranas son, en promedio, menos pobladas que las costeñas ya que, siendo las primeras dos veces más numerosas que las segundas, entre Sierra y Costa hay cierta equivalencia poblacional (5,5 y 6,1 millones cada una). El grupo de las seis menos pobladas es el grupo de las seis amazónicas, aunque Sucumbios no está muy por debajo, según este indicador de población, de la serrana Carchi (129 mil y 153 mil, respectivamente).

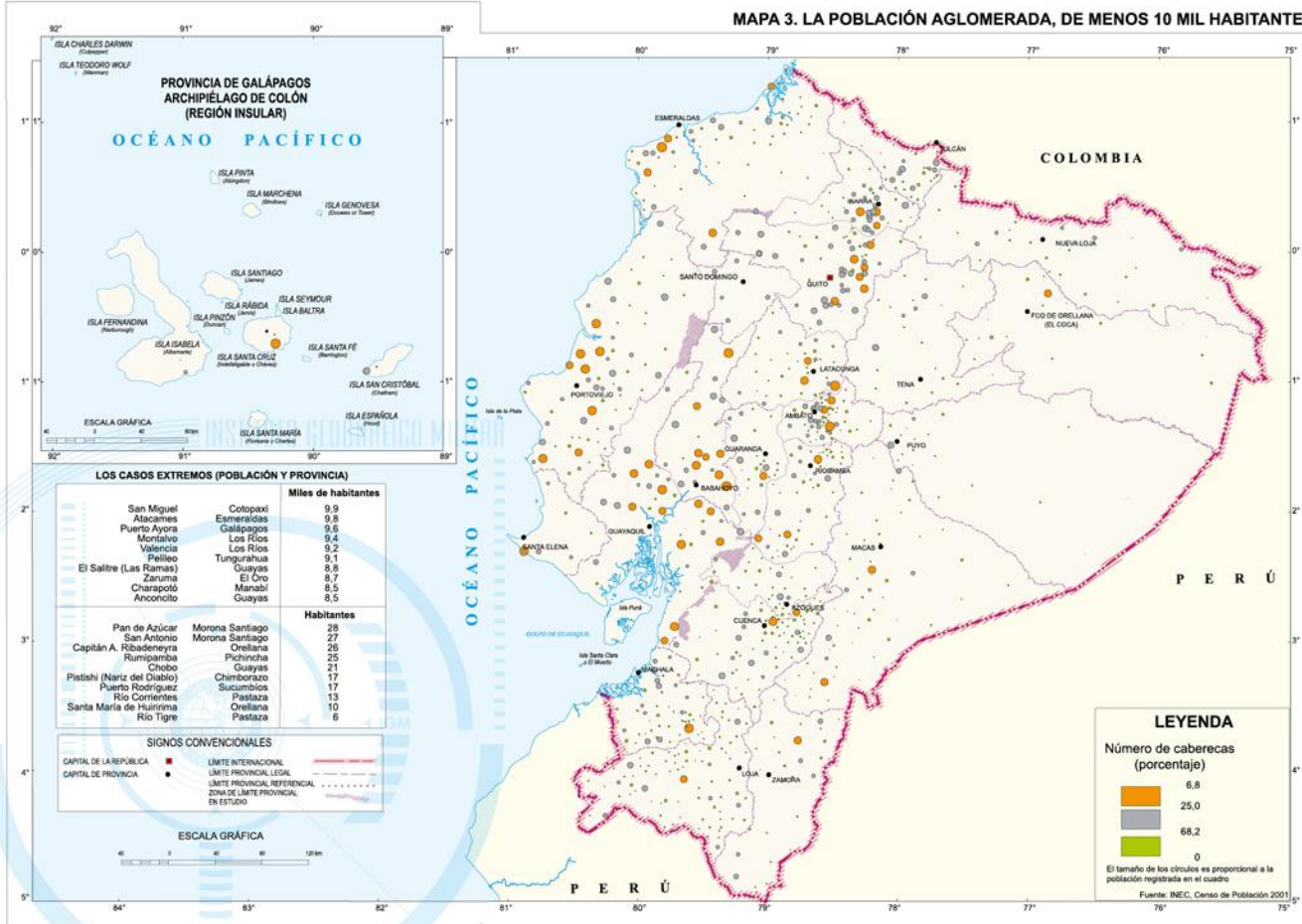
En lo referente a superficie, la provincia más extensa (Pastaza) tiene casi nueve veces más superficie que la más pequeña (Tungurahua), razón por la cual el promedio nacional por provincia (algo más de 11.000 kilómetros cuadrados) no tiene mucho sentido.

En 2001, cada provincia tiene en promedio diez cantones que, a su vez, abrigan, así mismo en promedio, unos 55.000 habitantes. Pero, lejos de estos promedios, las provincias tienen entre 28 (Guayas) y cuatro cantones (Orellana); y, en promedio por cantón, entre 265 mil habitantes (Pichincha) y menos de 10.000 (Zamora Chinchipe).

El número de parroquias rurales tampoco se halla distribuido equilibradamente entre las provincias: si en promedio nacional cada una de éstas tiene 35 parroquias rurales y cada una de las mismas tiene una población promedio, a nivel nacional, de 4.100, las provincias tienen entre 74 (en Loja) y apenas 15 (en Los Ríos). Con tan pocas parroquias, esta provincia costeña tiene naturalmente el más alto promedio por parroquia rural: 11.500 habitantes. Al otro extremo están Morona Santiago y Zamora Chinchipe con apenas 1.300 habitantes por parroquia rural.

Respecto a los cantones en 2001 (que son 220 en número) tienen una población promedio de 55.000 habitantes; más de la tercera parte de estos habitantes son urbanos y menos de las dos terceras, rurales, según la definición censal (más precisamente, 39 y 61 %, en su orden). Pero, las diferencias de cantón a cantón son enormes: el cantón Guayas con 2,0 millones y el cantón Quito con 1,8 millones de habitantes equivalen en población, juntos, a la suma de los 186 cantones menos poblados. Sin tener en cuenta estos dos cantones más poblados, el promedio es de 38.000 habitantes por cantón. Alrededor de esta cifra se encuentran 45 cantones (entre 28.000 y 48.000) y la mediana de este grupo es de 29.521.

Según las regiones, entre Sierra y Costa hay un buen equilibrio en número de cantones: 91 son serranos y 87 costeños. También es equilibrado el promedio de habitantes por cantón: 60.000 y 70.000, en su orden. En cambio, y se comprende fácilmente, en la región Amazónica hay sólo 39 cantones y, en Galápagos, sólo tres. En fin, el promedio de población por cantón es, en estas dos regiones, de 14.000 y 6.000, respectivamente.



GEOGRAFÍA HUMANA: POBLACIÓN Y SOCIEDAD

Finalmente, las parroquias: se trata aquí de un universo de 778 parroquias rurales. Las serranas son más del doble que las costeñas: 421 contra 209. En la Amazonía sólo alcanzan el número de 143 y en la región Insular apenas cinco. Pero, la distribución de los habitantes parroquiales no tienen estas mismas proporciones según región: 1,8 millones son serranos; 1,1 millones, costeños; 260 mil, amazónicos; y 2.730, insulares. Por esta razón, los promedios de habitantes por parroquia en la Sierra son inferiores que en la Costa (4,3 mil contra 5,3 mil), pero muy superiores que en las otras regiones (1,8 mil y 546, respectivamente).

Al observar el mapa 4 se puede constatar que las provincias que mayor número de parroquias rurales tienen son Loja (70), Azuay (60) y Pichincha; pero, en número de habitantes parroquiales, es Pichincha la primera, seguida por Guayas y Manabí (en miles: 58,5; 35,1 y 30,0 en su orden). Teniendo en cuenta la superficie que ocupan las parroquias en estas provincias se puede concluir que en las provincias serranas de Pichincha, Tungurahua y Azuay hay más concentración de población parroquial que en ninguna otra provincia.

1.4 Las estructuras demográficas en transición

La sociedad ecuatoriana se caracteriza actualmente por tener, globalmente, una estructura demográfica de transición relativamente avanzada, en donde la parte de las poblaciones más jóvenes es mucho menos importante que en decenios recientes y, por ende, los rangos etarios de adultos y adultos mayores han cobrado ya un peso significativo. Todo lo cual es el resultado, como ya se dijo en líneas anteriores, de un paso entre el histórico régimen de crecimiento lento debido a altas tasas de fecundidad y mortalidad, y otro, así mismo de crecimiento lento y cada vez más actual, pero en donde las mencionadas tasas son bajas.

Sin embargo, si esta situación es una constatación desde el punto de vista de las cifras estadísticamente centrales -o de promedios nacionales-, hay una diversidad de situaciones según la localización geográfica de las subpoblaciones regionales, provinciales o locales. De lo que se trata en esta parte del análisis es de establecer, en un primer punto, la medida de los recientes cambios -y los que están por venir- que en el país se han producido -o

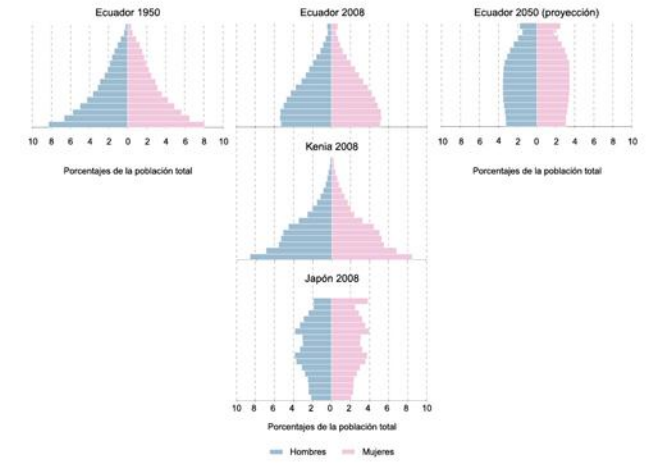
probablemente se producirán- en lo que a estructuras demográficas se refiere. En un segundo punto se trata de, dar cuenta de lo que las cifras del último censo de población (2001) revela geográficamente; en otras palabras, la principal intención es mostrar como las estructuras demográficas -etaria y de masculinidad-feminidad- han evolucionado rápida y recientemente, pero que los ritmos y resultados de esa transformación no han sido uniformes a lo largo y ancho del territorio nacional.

Para abordar empíricamente el tema, conviene definir previamente aunque en forma rápida la noción de estructura demográfica. En síntesis, por estructura demográfica se entenderá la forma como está compuesta una población humana en lo que toca a las edades y sexo de las personas. Estructura en este caso es una noción estrictamente cuantitativa que se expresa en proporciones o razones, sean de grupos de edad con relación a la totalidad de la población considerada -estructura etaria-, sea la proporción o razón del grupo de hombres con relación al de mujeres o viceversa (índice de masculinidad o de feminidad).

Así, en 2008 en el Ecuador las proporciones de los tres grandes grupos de edad son las siguientes:

- grupo etario de 0 a 14 años, 32,1 %;
- grupo de 15 a 64 años, 62,7 %; y,
- grupo de 65 años y más, 5,2 %.

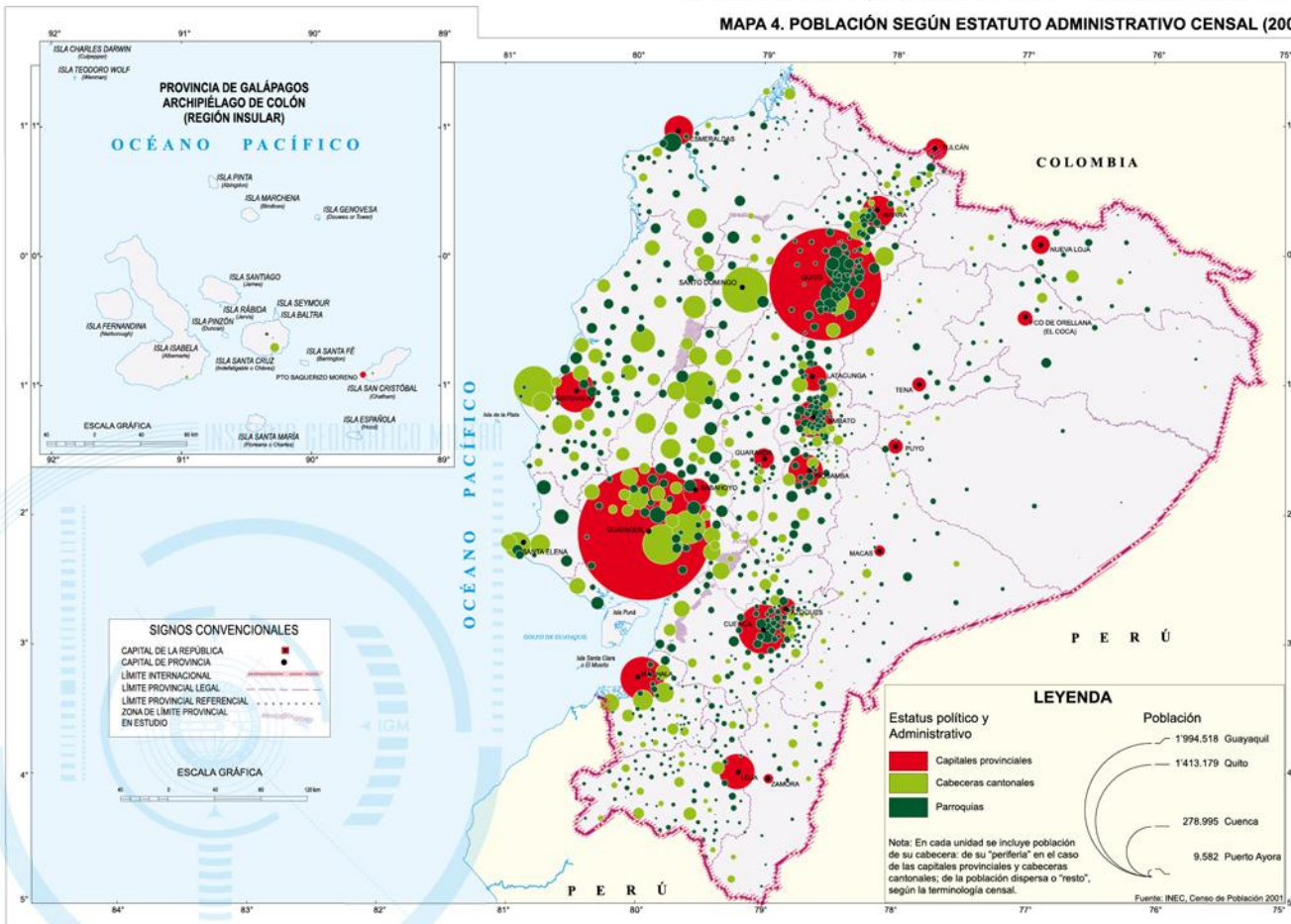
GRÁFICO 9. PIRÁMIDES DEL ECUADOR (1950, 2008 Y 2050), KENIA Y JAPÓN (2008)



Porcentajes de tres grandes grupos de Edad

	0-14	15-64	65+	Total
Japón 2008	14	64	22	100
Kenia 2008	42	55	3	100
Ecuador 1950	40	55	5	100
Ecuador 2008	32	63	5	100
Ecuador 2050	19	65	16	100

Nota: Todas las pirámides, están elaboradas sobre la base de grupos quinquenales de edad de 0-14 hasta el de 80 y más. Fuente: <http://www.census.gov/cgi-bin/ipc/ldbog>



El conjunto de estas cifras, al compararlas con los promedios mundiales (27,3; 65,1 y 7,6 %, en su orden), no aparecen muy diferentes, pero, cotejadas con las de países demográficamente tan diferentes como Japón (13,7; 64,7 y 21,6), lucen propias de una población relativamente muy joven y poco anciana, aunque no tanto como la de Kenia, por ejemplo, en donde las mencionadas proporciones son también muy diferentes: 42,2; 55,2 y 2,6 %, respectivamente (ver pirámides del gráfico 9). En cuanto al índice de masculinidad, entre país y país, las variaciones son muy pequeñas y giran en torno a 100. Un caso excepcional al respecto es el de China que tiene 106, cifra que cobra mucho peso cuando se sabe que este país representa la quinta parte de la humanidad.

En demografía la noción de estructura no puede ser entendida sin hacer referencia a la de dinámica, ya que una y otra representan realidades íntimamente ligadas entre sí, e incluso, puede decirse de ellas que corresponden a una sola y única realidad.

Efectivamente, la estructura contiene, más explícita que implícitamente, a la dinámica, en la medida que en ella se halla inscrita la historia demográfica de los últimos cien años de la población. Es así como de la observación del doble histograma tan utilizado por los demógrafos, cual es la pirámide de edades, se pueden columbrar muchos elementos del crecimiento de la población tales como la fecundidad, la mortalidad y los movimientos geográficos de la población.

En síntesis, una pirámide de edades –que también es de sexos- es una suerte de fotografía instantánea de una situación determinada por la evolución de una población a través del tiempo. Es el resultado de la dinámica anterior a la fecha de esa instantánea, pero también un precedente de dinámicas ulteriores. El conjunto de siluetas del gráfico 10 ilustra visualmente esta doble naturaleza -estructural y dinámica- de las pirámides. Allí se exponen las estructuras demográficas reales del Ecuador de 1950 al 2010, así como las virtuales de 2015 a 2050.

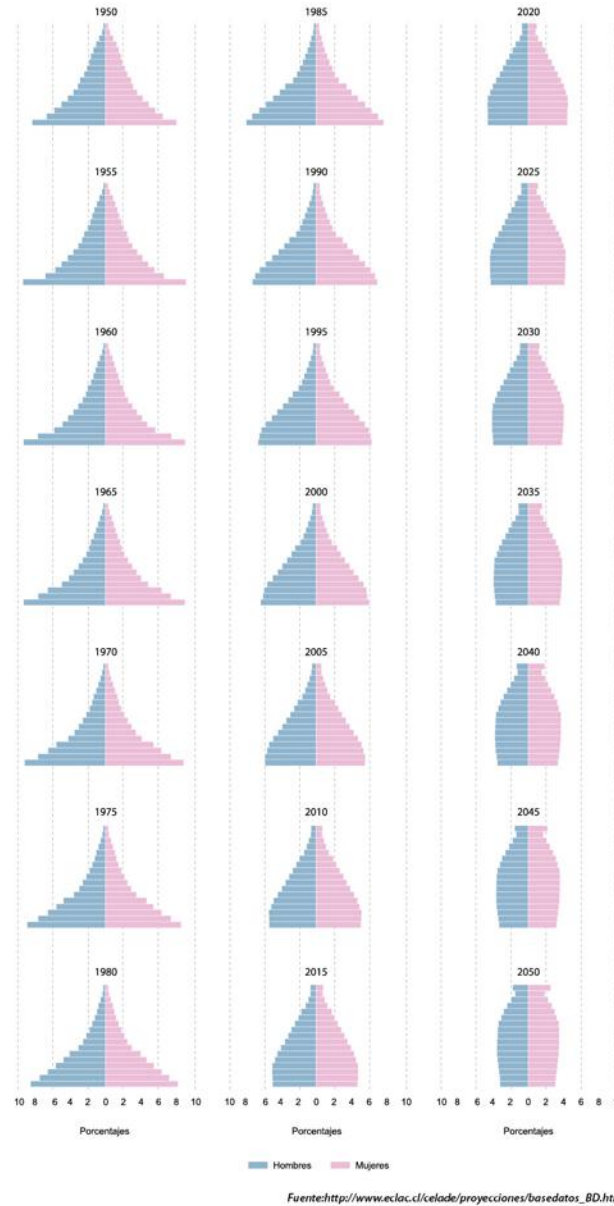
1.4.1 Evolución reciente y proyección de las estructuras demográficas (1950-2010)

Entre el inicio y fin del siglo que va de 1950 a 2050, al mismo tiempo que la población ecuatoriana experimenta un significativo crecimiento (de 3,4 millones a 20,2 millones), su composición por edades cambia radicalmente. No así su índice de masculinidad. Si en el primer año señalado las proporciones de los tres grandes grupos de edad (0-14; 15-64 y 65 y más) eran de 40; 55 y 5, cien años más tarde se calcula que serían de 29; 65 y 16, pasando por las de, en 2010, 30; 63 y 6.

En cuanto al índice de masculinidad global, durante ese largo lapso, en un inicio hay una tendencia al incremento, para luego descender rápidamente, pero en todo caso en términos leves: 98,8 en 1950; 101,2 en 1980 y 1985; y, 98,2 en el año 2050. Además, los índices de masculinidad por edad se mantienen, así mismo, relativamente estables: alrededor de 103 y 105 para las edades más jóvenes (0-14 años); 98 y 101 para las menos jóvenes (15-64 años); y 78 y 82 para las edades más avanzadas, lo cual no llama en nada la atención si se sabe que en todas las poblaciones la sobremortalidad masculina es en cierta forma natural a edades avanzadas.

Los gráficos 10 y 11 son lo suficientemente elocuentes para señalar los grandes cambios estructurales que han sufrido en los últimos decenios la población ecuatoriana y los que probablemente sufrirá en los que están por venir. Así por ejemplo, basta observar con detenimiento el perfil de la pirámide de 1950 para recordar que en ese entonces el Ecuador respondía a una estructura etaria típica de los países que poco más tarde serán conocidos bajo el término de Tercer Mundo. Es decir, cuando la sociedad ecuatoriana se caracterizaba por ser poco industrializada, regida por sistemas de producción en gran parte precapitalistas, poco abierta al mundo, muy rural, serrana y tradicional. Eran tiempos en los que el papel de la

GRÁFICO 10. PIRÁMIDES DE EDADES DEL ECUADOR 1950-2050 (PROYECCIONES 2015-2050)



Fuente: http://www.eclac.cl/celade/proyecciones/basedatos_BD.htm

mujer se reducía casi en su integridad al desempeño de su natural destino de madre de familia y muy poco –o casi nada- preocupada por la utilización de métodos anticonceptivos eficaces. Eran años en que la mortalidad todavía era elevada y la tradicional fertilidad -milenariamente venerada- seguía vigente.

Piénsese además que una proporción no desdeñable de la población de ese entonces (alrededor del 15 %) había nacido en el siglo XIX, cuando los ecuatorianos constituían una reducida población de un millón de habitantes o algo más.

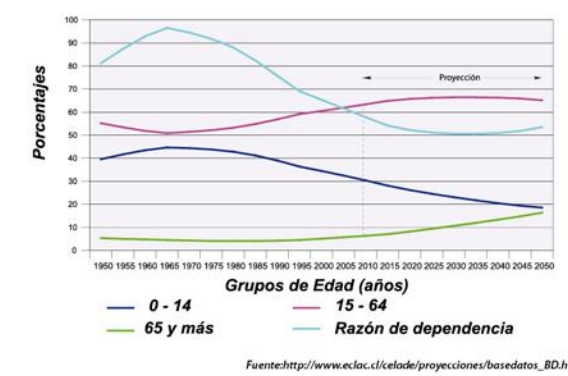
Es interesante observar en la secuencia cronológica de las pirámides cómo sus bases se van estrechando paulatinamente en provecho de las partes centrales de los histogramas. Es el efecto de una progresiva disminución de la fecundidad, pero también de un mejoramiento de los indicadores de la mortalidad, tanto los referentes a las edades más jóvenes (mortalidad infantil), como al conjunto de todas las edades (esperanza de vida al nacer).

La evolución de las estructuras demográficas no tiene, por supuesto, sólo un interés puramente poblacional sino también económico, social y cultural. Es muy conocido que una población en la que la "razón de dependencia" es alta difiere económicamente de otra en la que este indicador es bajo.

Efectivamente, si por cada 100 personas en edad laboral (entre 15 y 64 años) hay 97 económicamente "dependientes" (con menores y mayores edades a la laboral), como era el caso del Ecuador en 1965, otro panorama económico es si esa razón es de 58, tal como sucede en el Ecuador de 2010 o de 53 como sería probable en el año 2050 (ver gráfico 11, que no es otra cosa que una comprimida síntesis de las 21 pirámides del gráfico 10). Para comparación, utilizando las cifras del gráfico 9, que en 2008 este indicador para Japón, es de 54 y para Kenia, de 81.

Desde el ángulo social, la diferenciación de las estructuras demográficas tienen un especial interés: una situación de altas proporciones de niños y bajas de ancianos no tiene la misma connotación educativa ni sanitaria que cuando la esas proporciones son inversas. En el primer caso los requerimientos de atención a la salud y educación de los niños es de diferente grado de prioridad que en el segundo y, viceversa, tratándose de la atención geriátrica y de jubilación. Unas son las necesidades sociales de las personas que, frágiles frente al entorno por ser recién llegados a él, y otras las de las personas que, debilitados por el natural desgaste biológico, consecuencia de su larga vida, no aspiran con frecuencia que a la tranquilidad y el reposo para sus últimos años.

GRÁFICO 11. TRES GRANDES GRUPOS DE EDAD Y RAZÓN DE DEPENDENCIA (1950-2050)



Fuente: http://www.eclac.cl/celade/proyecciones/basedatos_BD.htm

GEOGRAFÍA HUMANA: POBLACIÓN Y SOCIEDAD

En una sociedad en donde las poblaciones infantiles y juveniles son abundantes los ideales, aspiraciones y comportamientos sociales, en general tienen más probabilidades de ser innovadores y dinámicos que en otra en donde hay pocos niños y jóvenes. Por supuesto, el número o las proporciones no son elementos suficientes para poder calificar las potencialidades de una sociedad de devenir innovadora o estática, pero, al parecer, sí es condición necesaria para ello un mínimo de renovación generacional.

1.4.2 La situación actual

Recordemos, la óptica privilegiada en las siguientes líneas es geodemográfica; vale decir, la intención es establecer las diferenciaciones espaciales que en el Ecuador son significativas en lo que a estructura demográfica se refiere. Se pretende así identificar espacios –en el sentido de buscar identidades espaciales- mediante la utilización de indicadores básicos de la demografía que, para simplificar, son de dos tipos: proporciones de los diferentes rangos etarios e índices de masculinidad-feminidad. Además se tratará de observar la realidad geodemográfica del país como un simple conjunto de espacios o de subpoblaciones sin vinculación entre sí. Se concebirán a los espacios y las poblaciones subnacionales a manera de vasos comunicantes, como partes dinámicas de un conjunto, de un sistema, en donde el todo es más que la simple suma de las partes, y en donde todos los componentes se entrelazan entre sí, aunque en condiciones desiguales.

En orden a lograr una clara exposición del tema, este acápite será dividido en dos subtemas. El primero abordará el aspecto etario y el segundo el de los índices de masculinidad-feminidad. En cada uno se empleará –como es de uso generalizado en Geografía- una visión a diferentes escalas: nacional, regional, provincial y local.

1.4.2.1 El nivel regional y el rural-urbano

El Ecuador es un país de extraordinaria diversidad. No sólo desde el punto de vista biofísico sino también humano y social. Sin aceptar la idea de un simplista determinismo geográfico, hay que aceptar una obviedad: la realidad geográfica ecuatoriana está en gran medida determinada por la imponente presencia de los Andes y la regionalización que de ella se desprende. No hay duda, las condiciones topográficas, climáticas y biosféricas, tan diversas entre las planicies (occidentales y orientales) y las montañas ecuatorianas, han impuesto también –y no podía haber sido de otra manera- comportamientos ecológicos diferentes en la población ecuatoriana a lo largo de su historia.

Una de las manifestaciones más claras de esta realidad y que aquí merece ser destacada es la división política y administrativa del país porque es bajo el esquema de ella que los datos estadísticos de los censos se hallan presentados. Es así como desde las primeras tablas censales aparece la diferenciación entre provincias costeñas, serranas, amazónicas e insular, lo cual no significa, desde luego, que haya coincidencia perfecta entre regiones políticas y administrativas (Costa-Sierra-Amazonia) y condiciones biofísicas (costeñas, serranas y amazónicas). Ya se vió en líneas anteriores cómo en la redistribución histórica de la población ecuatoriana es inevitable referirse a esta regionalización del país, aunque sea necesario enfatizar que el estudio del tiempo histórico de la realidad geodemográfica ecuatoriana no se limita a desvelar una simple superposición de geografías: de la humana sobre la física.

Para geografiar la observación de las diversas estructuras demográficas del Ecuador es, pues, difícilmente evitable no iniciar con la escala regional según los porcentajes diferenciales, tanto de los tres grandes grupos etarios como del índice de masculinidad:

	Costa*	Sierra	Amazonia
a) grupo etario de 0 a 14 años (en porcentajes):	32,5	33,2	41,3
b) grupo de 15 a 64 años (en porcentajes):	61,0	59,6	54,4
c) grupo de 65 años y más (en porcentajes):	6,5	7,1	4,3
- razón de dependencia: (a+c)/b * 100:	64,0	67,7	83,8
- Índice de masculinidad (en porcentajes):	101	94	109

* Se incluyen en los datos de la Costa los correspondientes a Galápagos y zonas no delimitadas

Fuente: INEC, Censo de Población, 2001

Como se puede constatar, la región con la población relativamente más joven es la Amazonía, al tiempo que las otras dos están, según este criterio, en situación, entre sí, muy parecida. Casi lo inverso se puede decir sobre el grado de "envejecimiento" relativo de las poblaciones regionales: mientras la Amazonía es la que presenta el más bajo nivel, la región serrana aparece como más "vieja" que la costeña. De esta manera, es lógico que el porcentaje de edad laboral sea superior en la Costa que en la Sierra y que el de ésta sea más elevado que el amazónico.

En cuanto a la razón de dependencia – suerte de síntesis de los tres porcentajes- no llama la atención el elevado valor amazónico (debido al alto peso de su población infantil y juvenil) ni tampoco que en este indicador la Sierra supere ligeramente a la Costa (debido a su condición de relativamente más "vieja").

Las diferencias regionales en el índice de masculinidad son de especial interés. Tanto más que no se los puede atribuir, sino en términos muy marginales, a fenómenos relativos a la dinámica del crecimiento natural (medido a través de los niveles de fecundidad y de mortalidad). Es entonces que aparece con cierta claridad la explicación migratoria cuya formulación podría ser la siguiente: los movimientos geográficos de población son, con mucha frecuencia, discriminatorios en materia de edad y sexo. Cuando estos movimientos son de índole laboral, como es el caso probablemente más frecuente tratándose de migraciones interregionales, las personas que son impulsadas a cambiar de residencia o domicilio son en su gran mayoría hombres y en edad de trabajar. Por todas estas razones, cuando se constatan diferencias tan notables en la composición por sexo de la población, como entre la Sierra y la Amazonía (nada menos que 15 puntos porcentuales de diferencia), la hipótesis privilegiada es la de una fuerte migración masculina significativa de una a otra región.

Para completar esta perspectiva regional de las estructuras demográficas es necesario referirse a otra diferenciación geográfica esencial: la que tiene que ver con los contrastes siempre existentes entre las poblaciones urbanas y rurales. Para evidenciar y evaluar estos contrastes, en el gráfico 12 se han sobrepuesto, y luego comparado, dos pirámides, la de la población urbana y la de la población rural de todo el país. ¿Qué diferencias merecen ser destacadas, resultado de esta comparación?

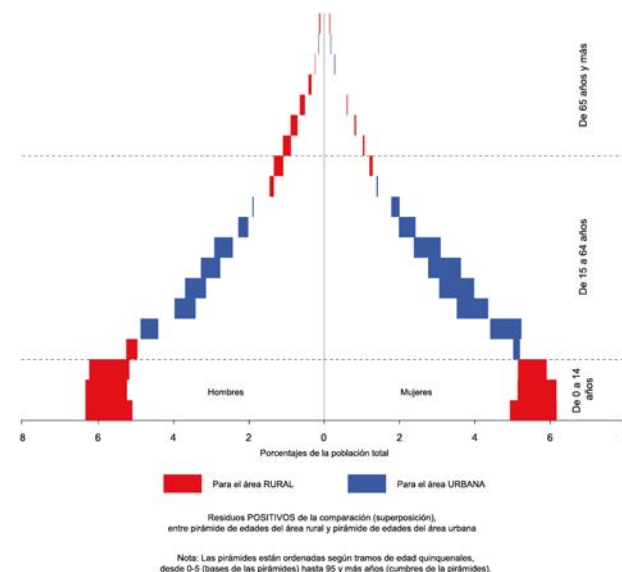
Primero, que en la población rural tanto las proporciones de las edades tempranas como de las tardías son más elevadas que en las ciudades y, segundo, que, en contrapartida, la población en edad laboral es, al contrario, relativamente más importante en las áreas urbanas que en las rurales. En virtud de esta situación la razón de dependencia en el campo sube a 79,5, mientras que en el área urbana es de solamente 59,1.

Finalmente, en lo relacionado a la relación cuantitativa entre hombres y mujeres, el área urbana es más femenina que la rural, sobre todo en el tramo de edades laborables, en donde por cada 100 mujeres hay sólo 93 hombres (ver cuadro resumen del gráfico 12).

1.4.2.2 El nivel provincial

Al cambiar de escala y pasar de las regiones a las provincias, la realidad geográfica del país se revela aun más variada demográficamente. Las diferencias intraregionales son más marcadas que las interregionales. Efectivamente, si se tienen en cuenta uno a uno los indicadores de estructura etaria se pueden hacer las siguientes clasificaciones de las provincias (ver gráfico 13 y los cuadros estadísticos que le acompañan):

GRÁFICO 12. RESIDUOS DE PIRÁMIDES (DEL ÁREA URBANA Y RURAL EN EL 2001)



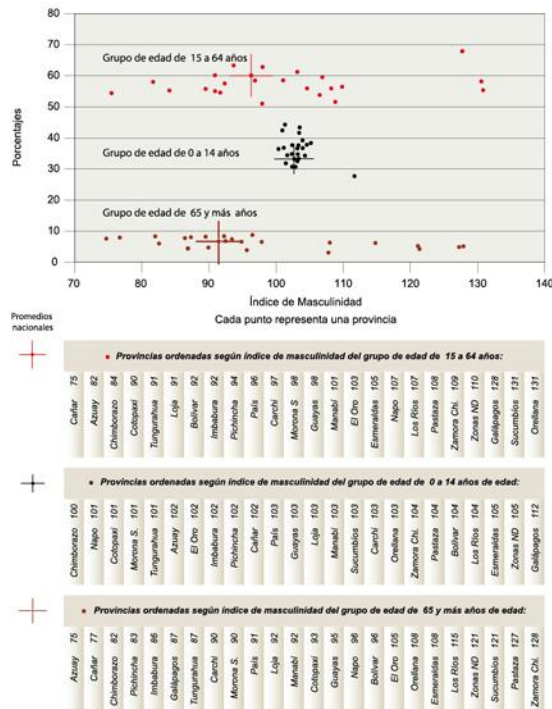
Tramos de edad	En porcentajes, según área			Índices de masculinidad, según área		
	Urbana + Rural	Urbana	Rural	Urbana + Rural	Urbana	Rural
0-14 años	33,2	30,7	37,2	103	102	104
15-64 años	60,1	62,9	55,7	96	93	102
65 y +	6,7	6,4	7,1	91	85	101
Toda edad	100,0	100,0	100,0	98	95	103

Razón de dependencia		
Urbana + Rural	Urbana	Rural
66,5	59,1	79,5

Fuente: INEC, Censo de Población, 2001

- Entre las relativamente más "jóvenes" se hallan tres amazónicas (Morona Santiago, Zamora Chinchipe y Napo); y, en situación opuesta se hallan las tres más urbanizadas (Galápagos, Guayas y Pichincha).
- Entre las más "laborales", vale decir en donde los porcentajes de la población de entre 14 y 64 años son los más altos, están también tres de las más urbanizadas; y, entre las menos "laborales", precisamente, las mismas tres amazónicas antes mencionadas.
- En los primeros lugares del escalafón de las más "viejas" se halla una larga serie de nueve provincias serranas (desde Bolívar hasta Cotopaxi); y, entre las menos "viejas", otra serie pero esta vez de todas las provincias amazónicas.
- Finalmente, en lo correspondiente al indicador que sintetiza los tres anteriores, una vez más, las tres provincias que encabezan la lista son las mismas amazónicas mencionadas y, las que se hallan en el lugar opuesto, las tres ya señaladas muy urbanizadas.

GRÁFICO 13. LOS TRES GRANDES GRUPOS DE EDAD, SEGÚN PROVINCIA (2001)



Porcentajes de los grandes rangos de edad, y razón de dependencia, según provincia, ordenados descendientemente en cada caso.

Provincias % 0-14	Provincias % 15-64	Provincias % 65 +	Provincias razón de dependencia
Morona S. 44	Galápagos 68	Bolivar 9	Morona Santiago 96
Zamora Chinchipe 43	Pichincha 63	Loja 8	Zamora Chinchipe 94
Napo 42	Guayas 63	Chimborazo 8	Napo 86
Orellana 42	El Oro 61	Carchi 8	Cañar 84
Pastaza 39	Tungurahua 60	Tungurahua 8	Bolivar 83
Zonas ND 38	Los Rios 60	Cañar 8	Loja 82
Esmeraldas 38	Manabí 58	Imbabura 8	Chimborazo 81
Cañar 38	Carchi 58	Azuay 8	Orellana 81
Sucumbios 38	Sucumbios 58	Cotopaxi 7	Cotopaxi 79
Cotopaxi 37	Azuay 58	Manabí 7	Esmeraldas 79
Bolivar 37	Imbabura 57	Guayas 7	Pastaza 79
Loja 37	Zonas ND 56	El Oro 6	Zonas ND 77
Chimborazo 36	Pastaza 56	Esmeraldas 6	Imbabura 74
Imbabura 35	Esmeraldas 56	Los Rios 6	Azuay 72
Manabí 35	Cotopaxi 56	Pichincha 6	Sucumbios 72
Azuay 34	Orellana 55	Zonas ND 6	Carchi 71
Los Rios 34	Chimborazo 55	Zamora Chinchipe 5	Manabí 71
Carchi 33	Loja 55	Pastaza 5	Los Rios 68
El Oro 32	Bolivar 55	Morona Santiago 5	Tungurahua 66
Tungurahua 32	Cañar 54	Galápagos 4	El Oro 63
Pichincha 31	Napo 54	Sucumbios 4	Guayas 59
Guayas 31	Zamora Chinchipe 52	Napo 4	Pichincha 58
Galápagos 28	Morona Santiago 51	Orellana 3	Galápagos 47

Fuente: INEC, Censo de Población, 2001

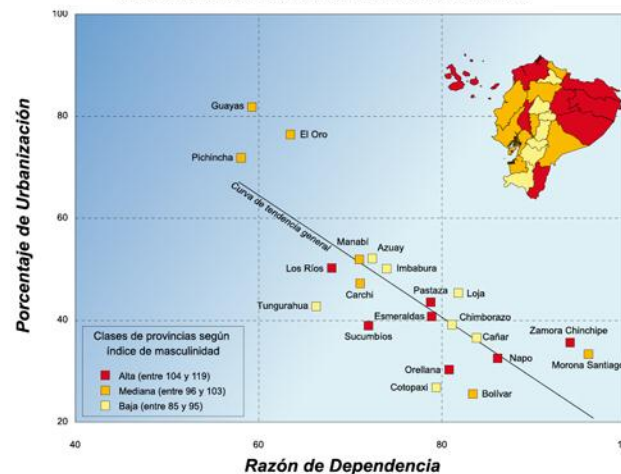
En lo que concierne a los índices de masculinidad-feminidad, hay que decir lo siguiente:

- En las subpoblaciones de las edades tempranas (0-14 años), no hay mucha diferenciación entre las provincias. Todas se encuentran en un estrecho margen entre 100 (Chimborazo) y 105 (Esmeraldas) del índice de masculinidad.
- Dentro de los grupos de edades "laborales", entre las más femeninas se encuentra un conjunto de provincias serranas (de Cañar hasta Carchi) y entre las más masculinas dos amazónicas, ambas de reciente colonización y petroleras (Sucumbios y Orellana).
- En fin, en lo relacionado a las subpoblaciones de las edades ancianas, las provincias son más o menos femeninas o masculinas, según un patrón bastante parecido -aunque con excepciones- del que rige a las edades "laborales".

Ahora bien, si se combinan todos los indicadores señalados vale decir, proporciones de los tres grandes rangos de edad (sintetizados en la razón de dependencia), índices de feminidad-masculinidad y grado de urbanización (medidos todos sobre la población urbana y rural sumada y de todas las edades), tenemos la siguiente clasificación general de provincias (ver gráfico 14):

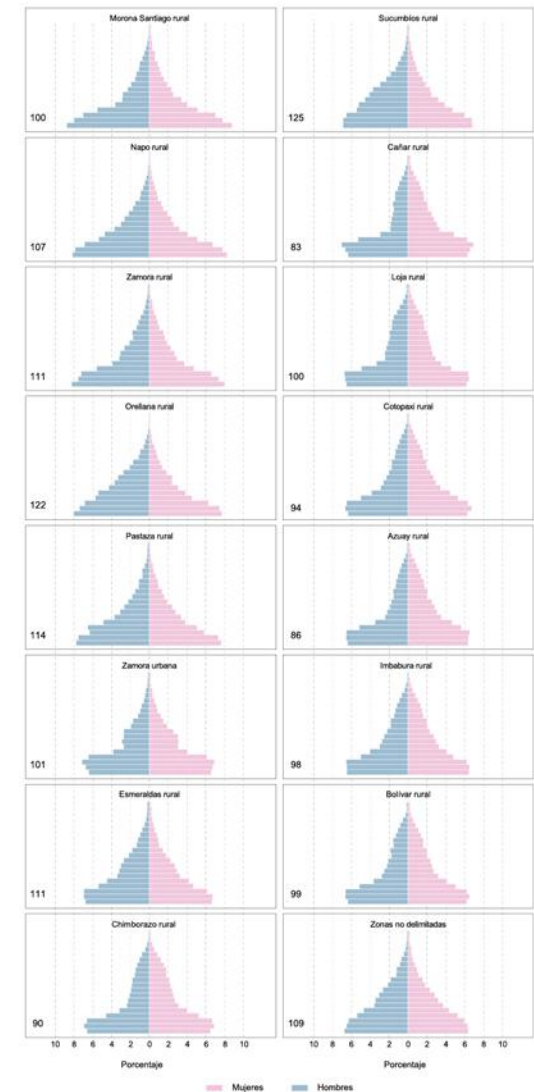
- Un primer grupo de tres provincias, las más urbanizadas del país, con un mediano índice de masculinidad y una baja razón de dependencia. Se trata de una provincia serrana y dos costeñas: Pichincha, por una parte, y Guayas y El Oro, por otra.
- Un segundo grupo en donde el grado de urbanización es significativamente más bajo que el del primer grupo, con una razón de dependencia mediana y con índices de masculinidad heterogéneos (alto, mediano y bajo). Comprende siete provincias, dos costeñas, cuatro serranas y una amazónica: Manabí y Los Rios; Azuay, Imbabura, Carchi y Tungurahua; y Sucumbios.
- El tercer grupo comparte parcialmente el nivel de urbanización del anterior, pero muestra un nivel en la razón de dependencia más elevado. Son sólo

GRÁFICO 14. CLASIFICACIÓN DE LAS PROVINCIAS SEGÚN RAZÓN DE DEPENDENCIA, GRADO DE URBANIZACIÓN E ÍNDICE DE MASCULINIDAD



Fuente: INEC, Censo de Población, 2001

GRÁFICO 15a. PIRÁMIDES DE LAS PROVINCIAS Y ÁREAS DE PROVINCIA (2001)

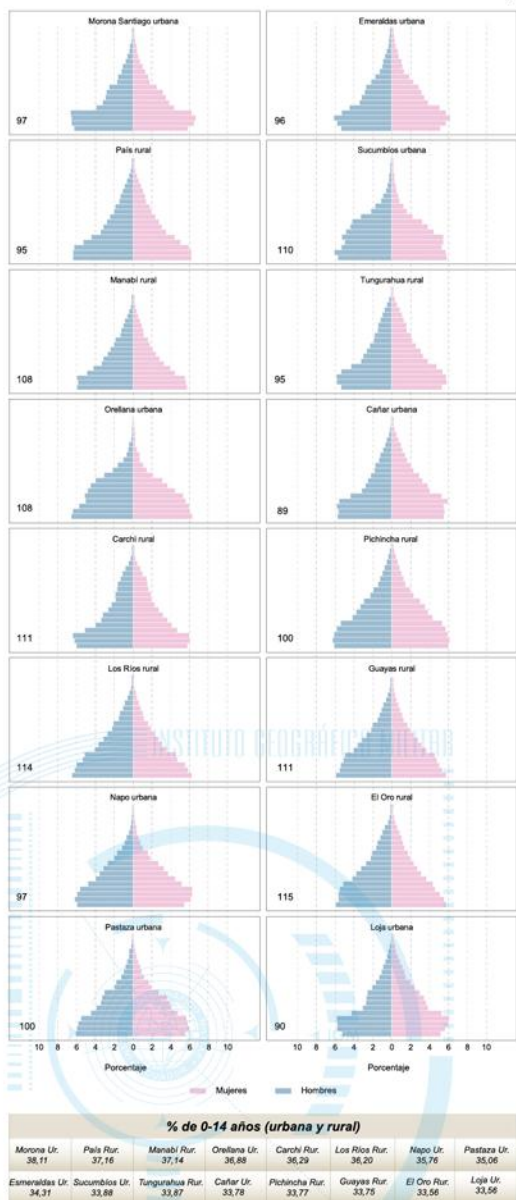


% de 0-14 años (urbana y rural)						
Morona Rur. 47,29	Napo Rur. 45,59	Zamora Rur. 44,94	Orellana Rur. 43,65	Pastaza Rur. 42,32	Zamora Ur. 40,42	Esmeraldas Rur. 40,13
Chimborazo Rur. 40,12						
Sucumbios Rur. 39,95	Cañar Rur. 39,88	Loja Rur. 39,08	Cotopaxi Rur. 38,92	Azuay Rur. 38,81	Imbabura Rur. 38,71	Bolivar Rur. 38,56
						Zonas no delimitadas Rur. 38,32

Nota: Los cifras que se encuentran al lado de las pirámides son los índices respectivos de masculinidad total.

Fuente: INEC, 2001

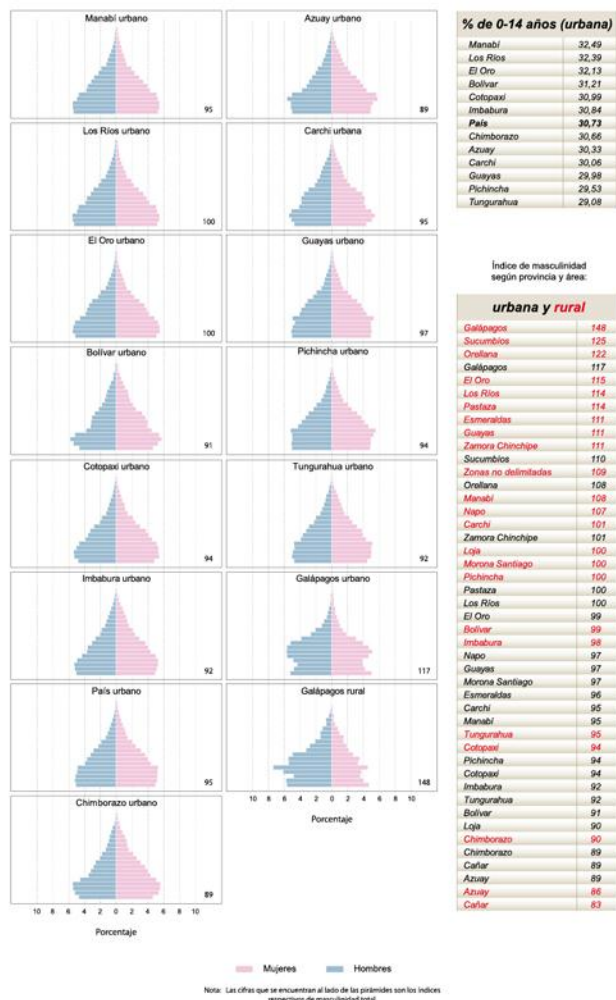
GRÁFICO 15b. PIRÁMIDES DE LAS PROVINCIAS Y ÁREAS DE PROVINCIA (2001)



cuatro provincias, dos de ellas con bajo índice de masculinidad y dos con alto; se hallan repartidas en las tres regiones continentales del país: dos serranas, una costeña y otra amazónica: Loja, Chimborazo, Esmeraldas y Pastaza.

- El cuarto grupo, menos urbanizado que el anterior, tiene niveles de razón de dependencia en parte similares y con índices de masculinidad heterogéneos, alto, mediano y bajo. Incluyen a cinco provincias, cuatro de las cuales son serranas y dos amazónicas: Cotopaxi, Cañar y Bolívar; Orellana y Napo.

GRÁFICO 15c. PIRÁMIDES DE LAS PROVINCIAS Y ÁREAS DE PROVINCIA (2001)



- Finalmente, un pequeño grupo de sólo dos provincias, con la más alta razón de dependencia pero con niveles de urbanización parcialmente iguales que la del grupo anterior. Una de ellas tiene un alto índice de masculinidad y la otra uno mediano. Ambas son amazónicas: Zamora Chinchipe y Morona Santiago.

Algo que merece recalcar en esta clasificación es la fuerte correlación inversa entre las dos variables centrales consideradas: grado de urbanización y razón de dependencia: mientras mayor es la primera, menor es la segunda. Por supuesto hay ciertas desviaciones a esta regla general tal como se puede constatar observando los casos que se alejan de la "curva de tendencia general" (gráfico 14).

Es interesante, en fin, señalar que el peso demográfico de cada grupo de provincias es muy desigual y va en orden descendente: el primero implica al 51 % de la población total; el segundo, al 29; el tercero, al 10; el cuarto, al 7 y el quinto, apenas al 2.

Una visión integral de las estructuras demográficas de las provincias del país se expone en la serie de las pirámides, provincia por provincia y área por área (urbanas y rurales), de los (gráficos 15a, 15b y 15c).

Allí se ordenan las pirámides desde la que tiene la más amplia base, área rural de la provincia de Morona Santiago, hasta la del área urbana de la provincia de Galápagos. En la una el tramo más joven (0-14 años) representa el 47 % de toda la población del área provincial; en la otra, apenas el 28 %. En lo que toca al índice de masculinidad, la serie va de 148 (Galápagos rural) hasta 83 (Cañar rural). Es una prueba de la diversidad demográfica del Ecuador.

1.4.2.3 El nivel local

Local en este acápite, se denomina a la desagregación geográfica de los datos censales que concierne las localidades de rango inferior a las regiones, provincias y cantones. Se refiere a las cabeceras cantonales, inclusive a su "periferia", y a las parroquias rurales, inclusive su "resto", entendidas ambas como el conjunto compuesto por las poblaciones aglomeradas (la parte urbana de las cabeceras cantonales y las cabeceras de las parroquias) y las dispersas (tanto la "periferia" de las cabeceras de los cantones, como el "resto" de las parroquias).

Es esta composición de las unidades a tratarse a continuación que servirá en adelante para describir a este nivel las estructuras demográficas de la población ecuatoriana. Por esta razón este punto se lo subdivide en dos: las localidades aglomeradas y las dispersas.

En cada una de ellas se verá la geografía de las estructuras etarias (según los tres rangos generales de edad), lo que implica la elaboración y observación de seis mapas, además de la geografía de los índices de masculinidad según los mismos tres rangos, representada en otros seis mapas.

Cada uno de estos doce mapas contienen una clasificación de cerca de un millar de localidades. La intención es de lograr así dar cuenta, con el detalle que proporcionan alrededor de doce mil datos porcentuales, de la medida en que el Ecuador es diverso demográficamente.

Para analizar las estructuras etarias de las poblaciones aglomeradas, conviene primero enunciar los datos más generales sobre este segmento de la población ecuatoriana en 2001:

- Se trata de una suma de 8,3 millones de personas, que representaba el 68,6 % de la población nacional.
- De estos 8,3 millones, casi la tercera parte (31%) tenía a la fecha del censo entre 0 y 14 años cumplidos; el doble (62 %) tenía entre 15 y 64 años; y el 7 % estaba constituido por personas de 65 años y más.
- De los 2,6 millones de niños y jóvenes (0-14 años), la mayor parte (57 %) estaban

asentados en capitales provinciales; el 31 %, en cabeceras cantonales y apenas un poco más de la décima parte (11 %), en cabeceras parroquiales. El universo estadístico de estas unidades locales llegaban al número de 989, habida cuenta que dos de las "Zonas no delimitadas" carecían, según el censo, de este tipo de población y que, cuatro unidades amazónicas parroquiales no tenían cabeceras o en ellas el censo no había detectado población alguna.

- Delos 5,2 millones de personas en edad laboral (15-64), una proporción más elevada que en el caso anterior (61 %) se hallaba asentada en capitales provinciales y por ende, sólo 28 y 10 % en cabeceras cantonales y parroquiales, respectivamente.
- En cuanto a las 544 mil personas adultas mayores (de 65 años y más), su distribución entre los tres tipos de localidades era muy parecida a la del grupo más joven: 58, 30 y 12 %.

El siguiente cuadro resume lo dicho sobre las poblaciones aglomeradas:

En millones de habitantes				
Tramos etarios	0-14	15-64	65+	Toda edad
Capitales provinciales	1,5	3,2	0,3	5,0
Cabeceras cantonales	0,8	1,5	0,2	2,5
Cabeceras parroquiales	0,3	0,5	0,1	0,9
País	2,6	5,2	0,6	8,4

Fuente: INEC, Censo de Población, 2001

Con estos datos generales en mente se facilita la interpretación comparativa de los tres mapas 5, 6 y 7. ¿Qué geografía se destaca en ellos? ¿Cómo se distribuyen los diferentes grupos de unidades a lo largo y ancho del espacio nacional? ¿Qué variables geodemográficas parecen ser las determinantes de la diversidad que revelan los mapas?

En primer lugar, con el fondo de las variadas tallas demográficas de las unidades locales y de las diferentes magnitudes señaladas en el cuadro que acaba de exponerse, conviene observar con detenimiento la distribución espacial de las unidades locales, según los rangos que aparecen en las leyendas de los mapas.

Una comparación, probablemente entre las más decisivas para lograr el propósito central de este tema -detectar las diferenciaciones espacio- poblacionales más notables del Ecuador tiene que ver con la pregunta ya expresada: ¿Qué variables geodemográficas parecen ser las determinantes de la diversidad que revelan los mapas? Pero para examinar a contestar esa pregunta hay que plantearse tres preliminares, a saber: ¿Cuáles son las localidades relativamente más jóvenes? ¿Cuáles las más laborales? y ¿Cuáles las más "viejas"?

Al contestar estas preguntas es entonces cuando aparecen las grandes diferencias claves:

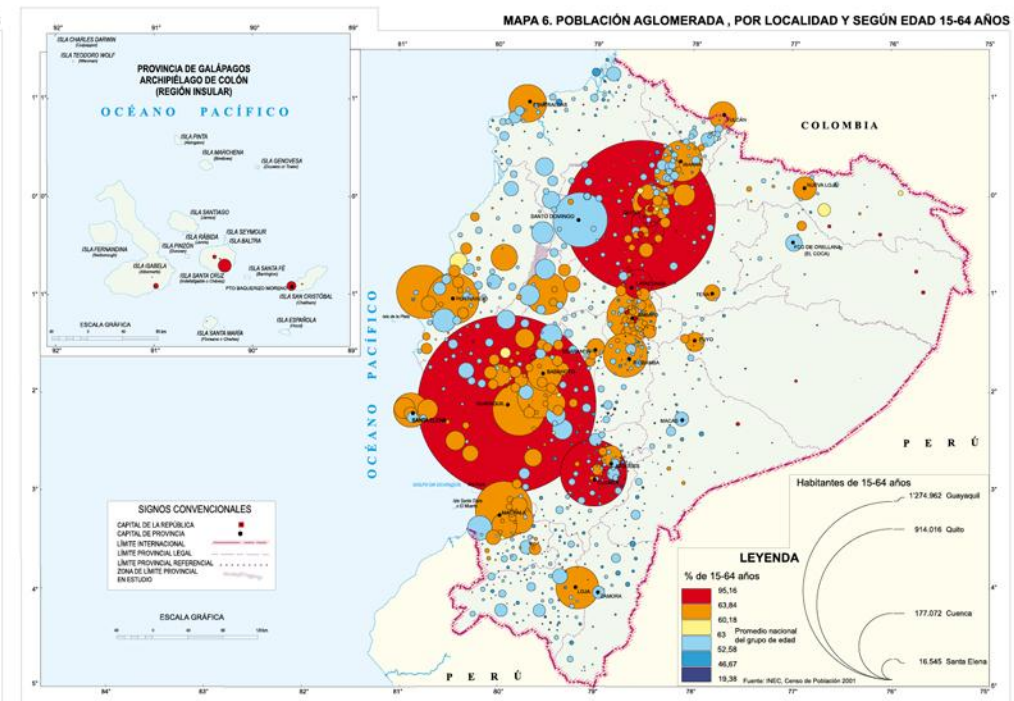
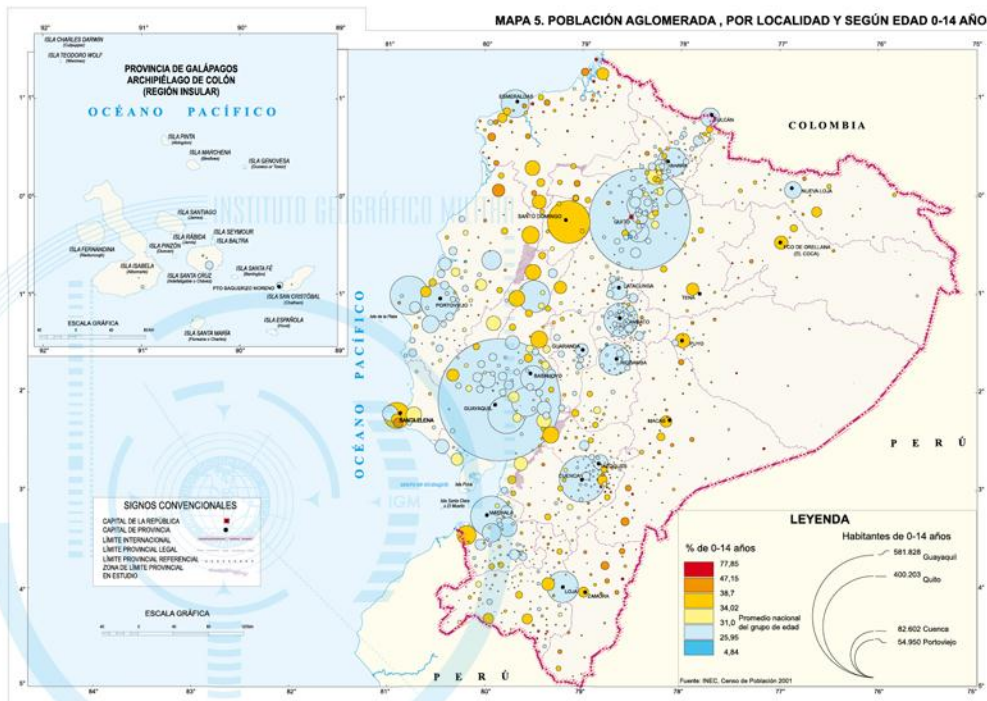
Mientras las más "jóvenes" (primer rango del mapa 5) son una serie de 50

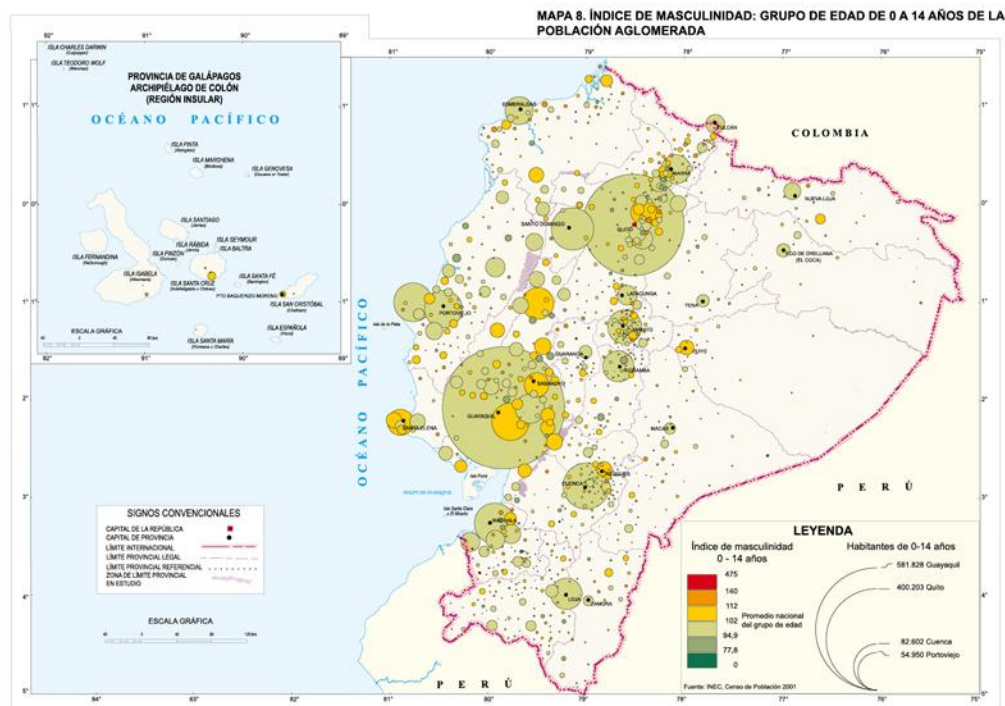
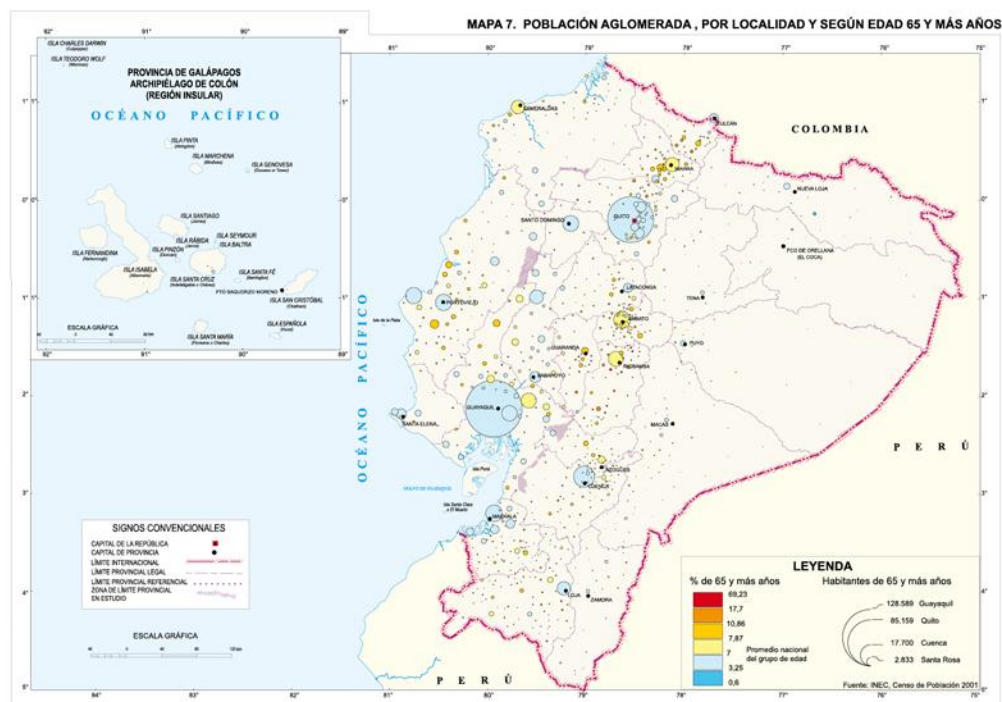
localidades muy poco pobladas (máximo 789 habitantes) -sobre todo amazónicas y esmeraldeñas, todas cabeceras parroquiales-, las más "laborales" (primer rango del mapa 6) son una serie de 49 unidades, tres de ellas las más pobladas del país (Guayaquil, Quito y Cuenca) y cuyo promedio de habitantes es, por esta razón, nada menos que de 51 mil habitantes.

En cuanto a las poblaciones relativamente más "viejas" (primer rango del mapa 7), tenemos que son una serie de 49 localidades en su mayoría chimboracenses y cabeceras parroquiales, con una población promedio de poco más de cinco mil habitantes.

¿Qué hipótesis provisional podría ya formularse de estas constataciones? Las siguientes:

- Si bien hay que suponer que entre pequeñas y grandes localidades aglomeradas deben haber fuertes diferencias en los niveles de fecundidad y mortalidad, lo más determinante en la diferenciación de estructuras demográficas radica en las migraciones y en uno de los motores más decisivos de ellas, es decir el mercado laboral. Con la reserva que corresponde, es razonable pensar que en las muy pequeñas localidades el peso de las poblaciones muy jóvenes y ancianas es importante porque de ellas han salido en proporciones elevadas las personas en edad de trabajar. La situación de las localidades muy pobladas o muy urbanizadas, es la contraparte de las pequeñas localidades: son lugares de atracción laboral.





Por supuesto, hay muchos matices dentro de este esquema general y que aparecen expresados en la importancia de los rangos intermedios que aparecen en las leyendas de los mapas.

Por ejemplo, el quinto rango del mapa de la edad 0-14 años tiene una geografía muy similar a la del primero y segundo rangos sumados del mapa de la edad 15-64, así como también a la del quinto de la edad 65 y más. Allí se encuentran la gran mayoría de capitales provinciales y las medianas y pequeñas localidades aglomeradas de sus periferias cercanas.

Para referirnos a los índices de masculinidad-feminidad de las localidades aglomeradas, primero revisemos algunas cifras generales:

- De los 8,3 millones de habitantes de localidades aglomeradas, en números redondos, 4,3 millones son mujeres y 4,1 millones son hombres o, en otros términos, el índice de masculinidad es de 95,6.
- Según los tres grandes tramos de edad, este índice varía de la siguiente manera: el grupo de los más jóvenes (0-14 años) es relativamente más masculino que el del grupo laboral (15-64 años) y este último, más que el de las edades avanzadas (65 y más años): 102, 94 y 86, en su orden, lo cual responde a una regla demográfica muy generalizada en todas partes: nacen un poco más de varones que de mujeres y a partir de cierta edad, la mortalidad masculina supera a la femenina.

- Globalmente, las capitales provinciales son menos masculinas que las cabeceras cantonales y estas menos que las cabeceras parroquiales: 94,2; 97,5 y 98,4, respectivamente.
- Como curiosidad se pueden señalar algunos casos en donde es imposible calcular los índices de masculinidad: hay ausencia de hombres en tres localidades en el grupo de 0-14 años, en una del grupo de 15-64 años y en 12 casos del grupo de 65 y más años. Hay también ausencia de mujeres en un caso en el primer grupo de edad, otro en el segundo y 19 en el tercero. Se trata de localidades muy pequeñas, con menos de 200 habitantes.

Expuestas estas cifras globales, cabe observar los mapas 8, 9 y 10.

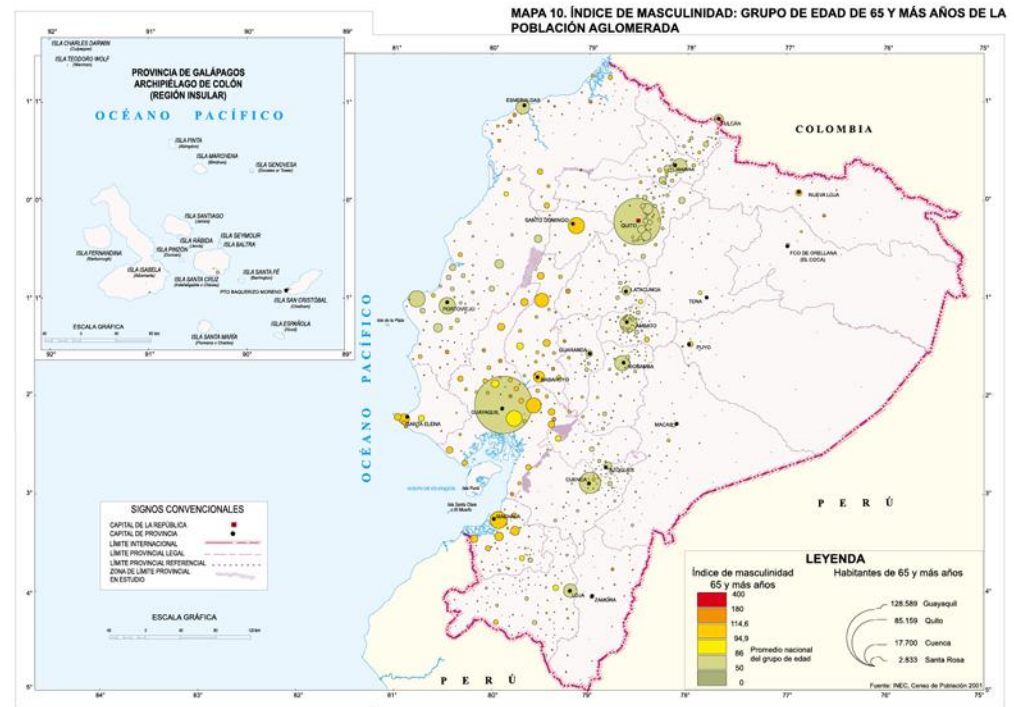
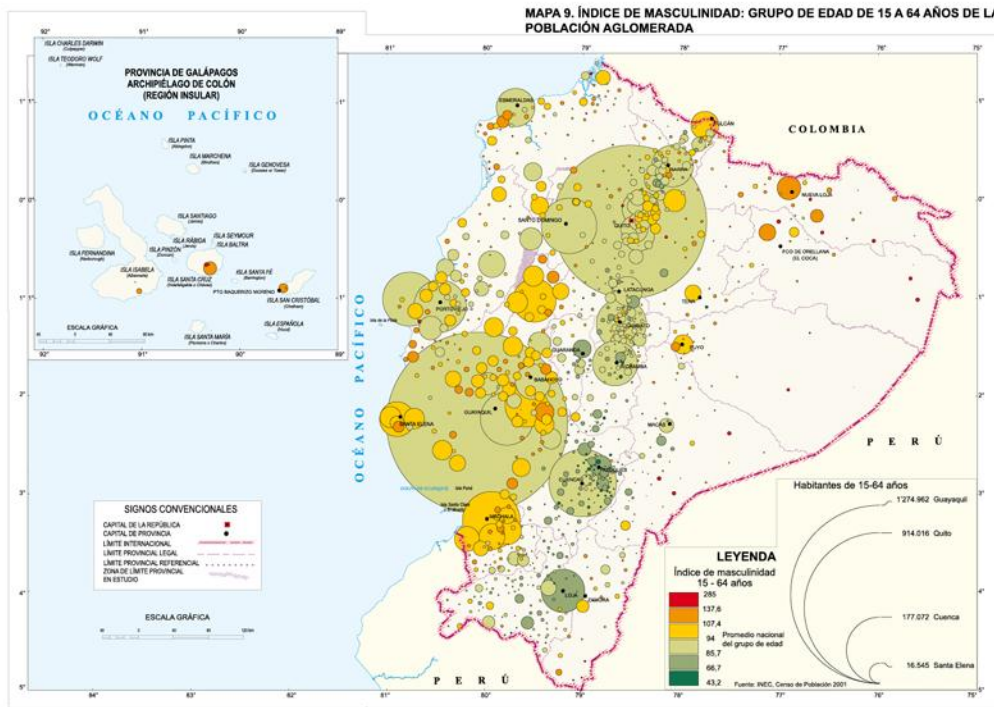
En estos mapas se observa que el primer rango –el más elevado y con la cuarta parte menos de unidades que el segundo– reúne poblaciones muy reducidas (de 650 habitantes, en promedio), muy rurales, en donde un alto índice de masculinidad repercute fuertemente en el intervalo estadístico. Si se trata de edades laborales, entonces la geografía es de predominancia amazónica e insular; si de edades jóvenes, más que todo serrana; y si de edades avanzadas, de geografía regional indiferenciada. Las provincias más desprovistas de este rango de masculinidad, en todas las edades, son las grandes de Guayas y Pichincha, así como las de Manabí, Azuay y Los Ríos.

Las geografías de los segundos rangos de masculinidad son muy parecidas para las edades jóvenes y ancianas; no así si de edades laborales se trata. Las primeras conciernen a poblaciones muy pequeñas, casi como en el caso del primer rango; en cambio, tratándose de edades laborales, incluyen aglomeraciones tales como las tres petroleras de la amazonía -Nueva Loja, Coca y Shushufindi-, las isleñas -Puerto Ayora y San Cristóbal- y la costeña de Naranjito.

En los terceros rangos, ya se hacen presentes -en el tramo de edad laboral- poblaciones de la importancia de Machala, Milagro, Quevedo y La Libertad en la Costa, así como de Tulcán y Cayambe en la región serrana. Salvo el caso del mapa 10, este rango es el último de los que se encuentran sobre el promedio nacional de las poblaciones aglomeradas.

Dentro del primer rango que se sitúa por debajo de los promedios nacionales -en el tramo de edad laboral- se encuentran las ciudades más pobladas del país que son al mismo tiempo capitales de provincia: Guayaquil, Quito, Cuenca, Portoviejo, Ambato, etc., o cabeceras cantonales: Manta, Santo Domingo (en 2001), Durán, etc.

Finalmente, cabe preguntarse sobre las poblaciones más femeninas del país. Si se observan los mapas de las edades más jóvenes y el de las más ancianas, esas poblaciones se hallan bastante dispersas en el territorio nacional; no así tratándose de las edades laborales en cuyo caso es notable una particular concentración en la áreas aledañas a Azogues y Cuenca, lugares que son muy conocidos por



su ya tradicional capacidad de expulsar personas, sobre todo hombres, hacia el exterior.

Para concluir este punto sobre las poblaciones aglomeradas es interesante detenerse en las que anteriormente se las calificó de ciudades (las de 10 mil y más habitantes en 2001) y observar cómo se las puede clasificar teniendo en cuenta los indicadores hasta este momento utilizados, vale decir los porcentajes de los tres grandes grupos etarios (sintetizados en la razón de dependencia) y el índice de masculinidad.

El objetivo es hacer de esta manera una buena síntesis de la mayor parte de la población aglomerada del país. El conjunto de localidades de la talla demográfica mencionada representa nada menos que el 86 % del total nacional aglomerado y el 59 % de toda la población nacional.

El mapa 11 trae esta clasificación que en realidad es doble. Por un lado en él se agrupan las unidades según la proximidad estadística que existen entre ellas una vez cruzados los dos indicadores empleados. De esta operación resultaron nueve clases de localidades.

Por otro lado, al utilizar el mismo tipo de combinación estadística pero esta vez comparando los resultados con los dos promedios nacionales se obtuvieron cuatro tipos: las ciudades que están por encima y por debajo de esos promedios.

Según proximidad estadística entre ellas, de las nueve clases resultantes, una es de lejos la más nutrida (27 unidades) y es la que incluye sobre todo ciudades intermedias, en su gran mayoría costeñas, tales como Portoviejo, Manta, Machala, Quevedo, Durán, Babahoyo, pero también serranas como Calderón e Ibarra. Todas están por debajo del promedio nacional de la razón de dependencia, ya que el peso de las edades jóvenes es relativamente bajo.

Otra clase de ciudades importantes es la que incluye las dos ciudades más pobladas del país, algunas otras capitales provinciales andinas como Cuenca, Ambato, Riobamba y Latacunga, amén del conjunto de ciudades que giran muy de cerca en torno a la capital del país.

Este grupo se ubica, en lo que toca a la razón de dependencia, más por debajo que el grupo anterior.

Entre las ciudades cuya razón de dependencia está por encima del promedio nacional, está todo un grupo cuya mayoría se localiza en el occidente periandino: Santo Domingo, El Carmen, La Concordia, etc. Se trata de poblaciones en donde la población joven es relativamente importante.

Las clases de ciudades que superan el promedio nacional del índice de masculinidad corresponden a lugares -de la Costa y de la Amazonia- de una

importante inmigración masculina. Las que por el contrario muestran más feminidad es porque probablemente allí han migrado muchas mujeres o porque de ellas han salido muchos hombres.

Finalmente es interesante señalar los cuatro casos extremos: Gualaceo, la más femenina de todas, y su "opuesta" Shushufindi, la más masculina de todas; la primera con un índice de masculinidad de 80,1 y la segunda con 112,9.

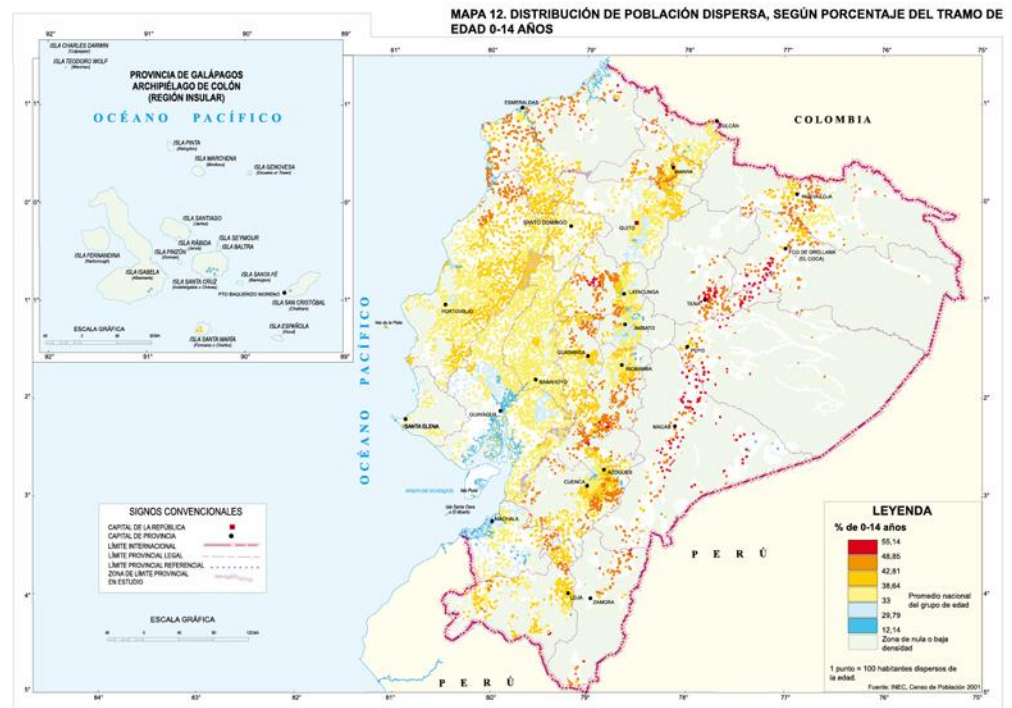
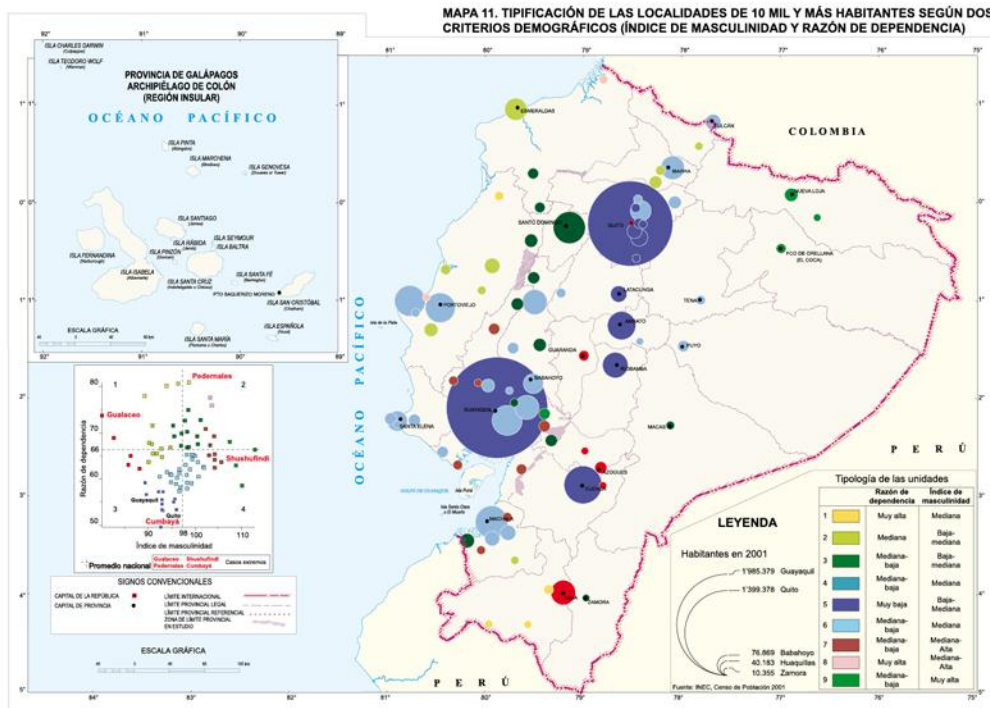
Por otra parte, Cumbayá es la que tiene la razón de dependencia más baja, y su "antípoda", Pedernales, la más alta: la serrana con 49,7 y la costeña con 80,9; ambas con pesos muy diferentes de los tres rangos mayores de edad: 27 - 67 - 6 y 40 - 55 - 5 (en porcentajes de las edades 0-14; 15-64 y 60 y más, respectivamente).

En lo que se refiere a las poblaciones dispersas del nivel local, en el Ecuador de 2001 alcanzaban la cifra de 3,8 millones de habitantes; es decir menos de la mitad de la población aglomerada.

Comparada con la población aglomerada, la dispersa era, relativamente, más joven, menos laboral e igualmente anciana: 38 % de entre 0 y 14 años, 55 % entre 15 y 64 años, y 7 % de más de 65 años. Era también más masculina: en índice de masculinidad, 103 contra 96.

Las tres quintas partes de ella se hallaba asentada en parroquias rurales ("resto"

GEOGRAFÍA HUMANA: POBLACIÓN Y SOCIEDAD



en términos del censo) y las dos quintas partes restantes en las "periferias" de las cabeceras cantonales inclusive las que al mismo tiempo eran también capitales provinciales.

El 90 % de este tipo de población se hallaba en las dos regiones principales del país, la Costa y la Sierra (el 40 y 50 %, en su orden).

En las próximas líneas, por localidad dispersa se entenderá cada "periferia" y cada "resto" de cada parroquia rural. Según los datos disponibles, 991 localidades de este tipo tenían población en 2001.

De este universo nacional, 510 eran serranas, 294 costeñas (incluidas las de las "Zonas no delimitadas"), 182 amazónicas y 5 insulares (las cabeceras cantonales de la región insular no tenían "periferia").

La geografía de las estructuras demográficas de estas poblaciones tal como se presentaban en 2001 se la hará mediante la observación de siete mapas "de puntos", tres sobre el aspecto etario, tres sobre la dimensión masculinidad-feminidad y uno final de síntesis.

La comparación de los tres mapas sobre las estructuras etarias de las poblaciones dispersas -mapas 12, 13 y 14- permite destacar algunas particularidades de mucho interés.

Cada una de las distribuciones espaciales que caracterizan a cada uno de los tres grandes grupos de edad son en especial tan destacables cuanto son grandes las diferencias visuales entre uno y otro mapa.

De una primera y relativamente simple comparación de las sendas geografías que exponen los tres mapas en cuestión, sorprende la particularidad del mapa sobre el tramo de edad laboral (15-64 años).

Si bien es cierto que éste representa una población de dos millones frente a los otros dos que cartografiaban poblaciones de 1,4 millones y 270 mil, lo especial es el hecho de que casi la totalidad del territorio (más de nueve unidades de cada diez) se encuentra por debajo del promedio nacional del indicador, lo cual hace que estén en esta situación el 95 % de la población de la edad. ¿Qué significado geodemográfico tiene esta situación tan marcada?

En términos muy generales, que la población en edad de trabajar ha abandonado masivamente el campo. Por supuesto esta afirmación debe ser objeto de detallados matices para lo cual el mapa que se comenta presenta algunos indicios de interés:

- La región serrana se halla en una situación más aguda que las otras regiones; es allí además en donde se encuentran los porcentajes más bajos (sobre todo la parte central de Cotopaxi, entre Chimborazo y Cañar y algo en la parte meridional de la provincia de Loja).

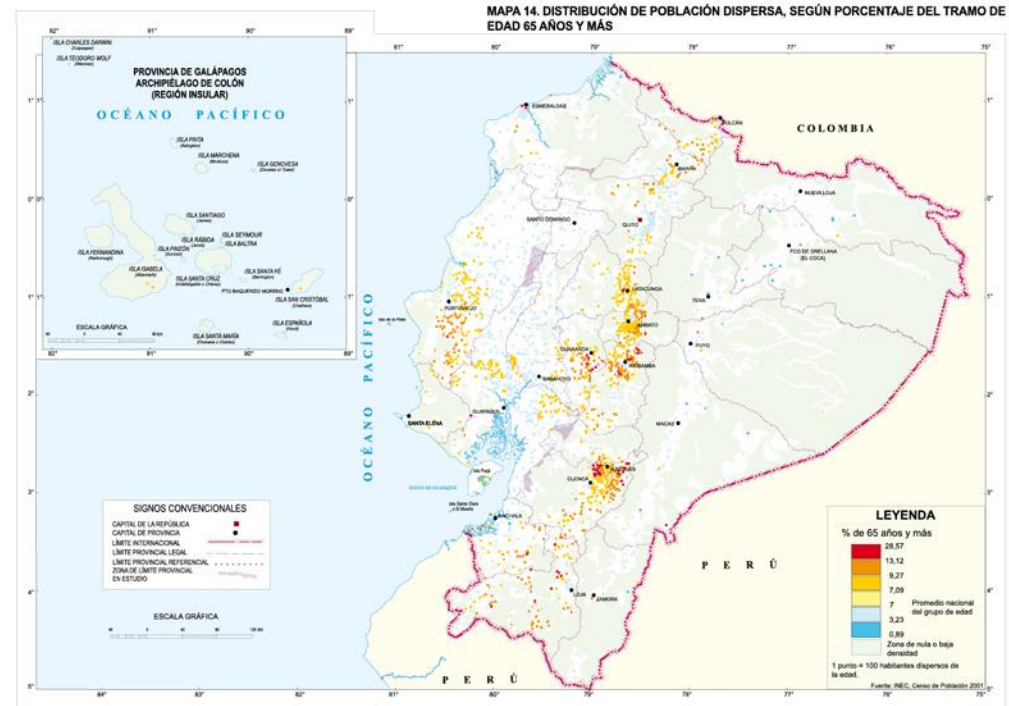
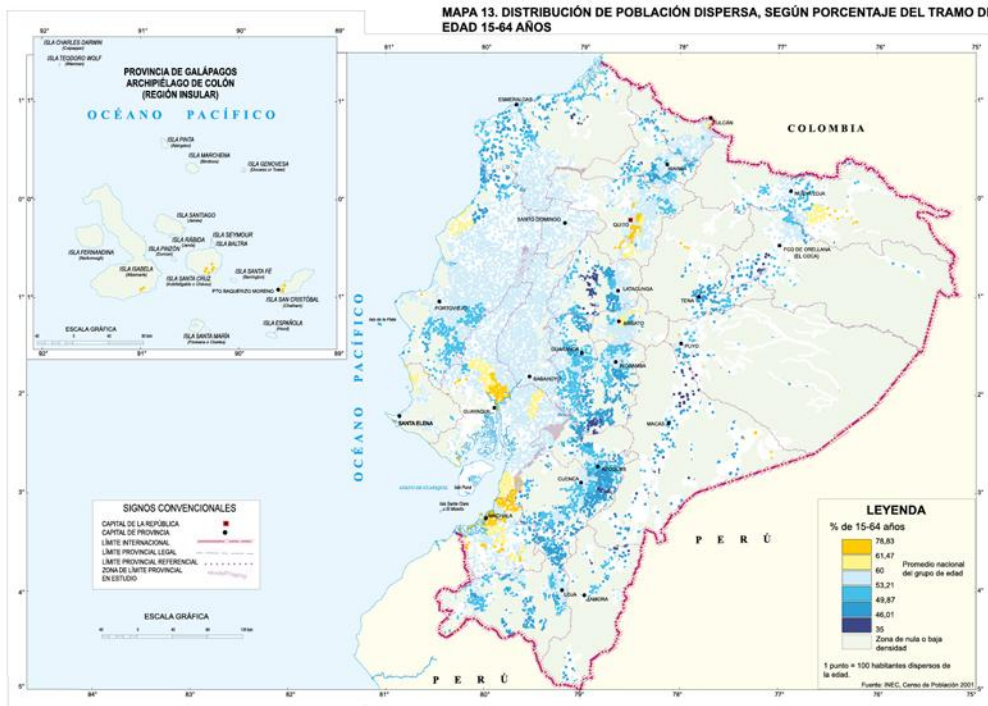
En cambio en las antípodas de estas situaciones están algunos lugares muy desperdigados en el territorio nacional, como en torno a Quito, al norte de Guayaquil y de Machala y al Este de Nueva Loja, lugares que -hecha excepción del último-, bajo la influencia de ciudades dinámicas, merecen una buena demanda de mano de obra.

En lo que toca al mapa de la población joven (mapa 12), hay que decir que probablemente indica en gran parte las diferencias de la fecundidad de un lugar a otro y no de los efectos de las migraciones ya que este grupo de edad es poco proclive a cambiar de domicilio, salvo cuando migran con sus padres.

Destacan como espacios con alto valor en el indicador considerado, la mayor parte de la Amazonía, buena parte de las provincias indígenas de Cotopaxi, Chimborazo e Imbabura, así como la parte norte de Bolívar -también muy indígena-, mucho de Esmeraldas y el oriente de Azuay.

En cambio las situaciones opuestas (bajos porcentajes de este rango de edad) se encuentran especialmente en las inmediaciones Sur de Quito, al Noroeste de Guayaquil, mucho en Tungurahua y El Oro.

Finalmente, ¿cuáles son las poblaciones dispersas relativamente más y menos viejas del país? El mapa 14 puede responder a esta pregunta: las más se localizan notablemente en las provincias centrales de la Sierra tales como Chimborazo,



Tungurahua y Bolívar, pero también en las partes limítrofes entre Cañar y Azuay, en la parte meridional de Manabí, en toda Loja y en la parte oriental de Azuay. ¿Y las relativamente menos viejas, cuáles poblaciones son? En su gran mayoría las amazónicas. Desde luego, estas constataciones no significan que se trate de poblaciones en donde hay más o menos probabilidades de longevidad sino que las proporciones de grupos de edad avanzada son elevadas porque los grupos de las otras edades -especialmente la laboral- son poco importantes ya que han abandonado el lugar en busca de ocupación.

La masculinidad-feminidad de las poblaciones es un criterio muy pertinente para detectar diferenciaciones espaciales, como ya quedó demostrado en el acápite relativo a las poblaciones aglomeradas.

Aquí, tratándose de poblaciones dispersas, no es menor el interés, especialmente cuando se observa la geografía de las edades laborales (15-64 años). Comencemos recalando algunas cifras: a nivel nacional, el índice de masculinidad de toda edad era en 2001 de 98,0; de la población dispersa, de 103,5; y, de la población aglomerada, de 95,6.

Contrariamente a lo que se anotó sobre las poblaciones aglomeradas, en las dispersas el índice de masculinidad cambia muy poco de uno a otro gran tramo de edad: 103,9; 103,3 y 103,5, del tramo más joven al más viejo, lo cual no corresponde a la dinámica natural muy conocida, según la cual nacen un poco más de varones

que de mujeres y, a cierta altura de la vida, las mujeres sufren menos mortalidad que los hombres.

¿Por qué esta uniformidad de la masculinidad-feminidad? Seguramente, una vez más, debido a las migraciones. Si en las edades 0-14 la situación podría considerarse natural, en las edades de 15-64 se altera por el hecho de que o las mujeres salen del campo más que los hombres o los hombres vienen al campo más que las mujeres.

De todas maneras, esta uniformidad global a nivel del país total cambia en algunos casos en forma violenta y los índices de masculinidad son en extremo variados al momento de observar lo que el censo revela de un lugar a otro. Es lo que se puede hacer observando los mapas 15; 16 y 17.

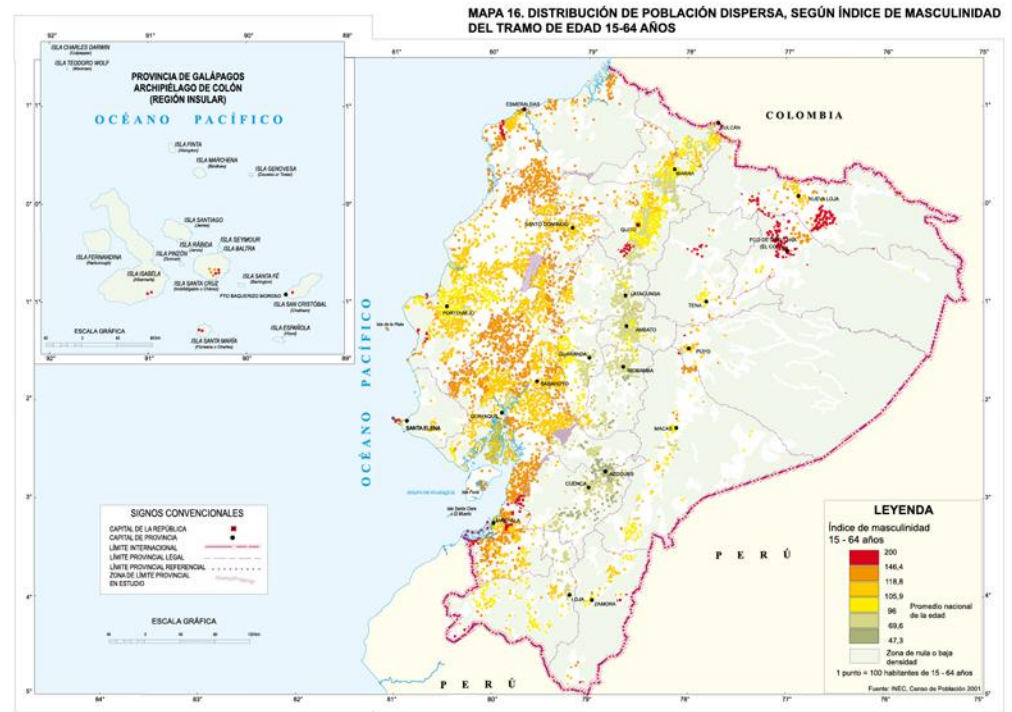
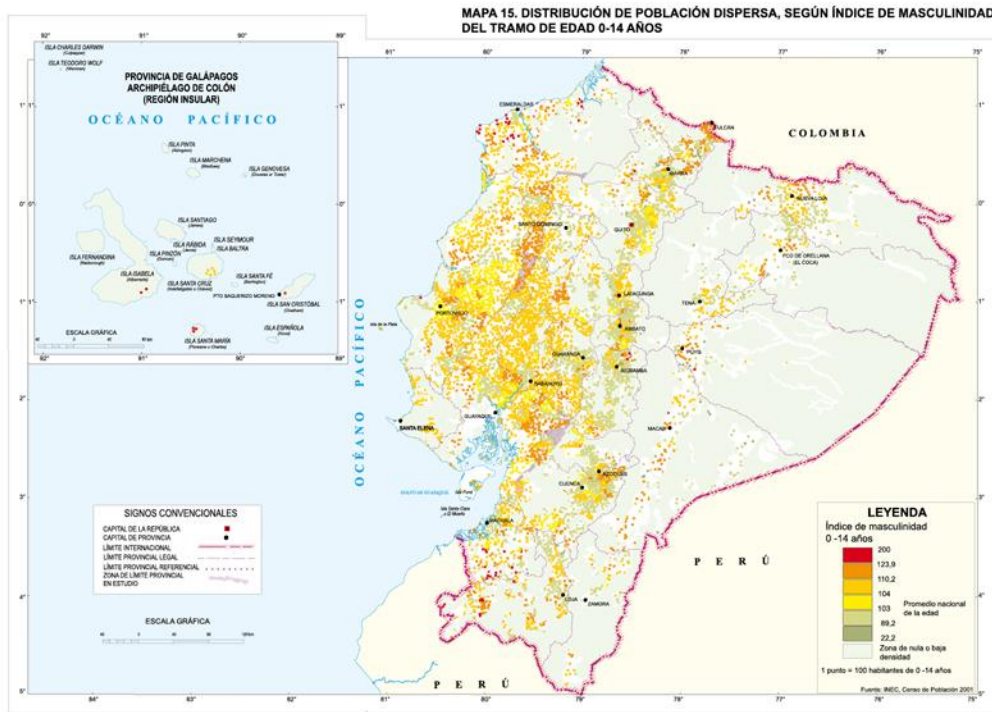
De las tres geodemografías que revelan estos mapas, el primero es el que menos heterogeneidad presenta (medida en diferencias entre el máximo y el mínimo de los porcentajes, en donde se han excluido las localidades de menos de 500 habitantes) y es natural ya que este mapa tiene como tema la distribución geográfica de la población más joven que es la que menos migra. Las variaciones de un lugar a otro parecerían ser, pues, las más cercanas a las tendencias naturales.

Sin embargo, es necesario anotar los casos extremos que se alejan más y menos

del promedio nacional de esta edad. Son los siguientes: los correspondientes a los dos rangos más elevados tienen una distribución geográfica muy dispersa en gran parte del territorio nacional, aunque sobresalen "manchas" en la parte Noreste de Manabí, en el este de Guayas, en el norte de Carchi, en el este de El Oro, casi en todo Esmeraldas y en todo Loja. La situación opuesta -mucho feminidad- se localiza marcadamente a lo largo del callejón interandino, desde Imbabura hasta Azuay, algo en el área petrolera de Orellana y al este de la provincia de Manabí.

El caso de la distribución de la población laboral (15-64 años) es geográficamente más contrastado e interesante: los lugares de mayor masculinidad coinciden con los de mayor actividad económica rural; los de menor masculinidad, con los que podría llamarse los más deprimidos, aunque en algunos casos se acercan de lugares de alta masculinidad. Es así como los del primer tipo son los de las áreas petroleras de la Amazonía (Orellana y Shushufindi), las de la cuenca media y alta del Guayas, las zonas bananeras de El Oro y la parroquia de Alóag. En cambio, los espacios más femeninos de esta edad mayoritaria y clave en las actividades económicas del campo, son las del callejón interandino, en su mayor parte, destacándose los casos en las inmediaciones de Azogues y el Este y Sur de Azuay.

No es menos interesante constatar que esta situación de alta feminidad involucra muchas áreas indígenas como son las cercanas a Otavalo, Cayambe, Riobamba



y Guaranda, así como toda la parte central de las provincias de Cotopaxi y Tungurahua. Muy pocos espacios amazónicos y costeños se hallan en este rango que nos muestra el mapa que comentamos.

Entre una y otra situación extrema hay una serie de matices que merecen un análisis más particularizado. Puede sin embargo, a manera de hipótesis, decirse que corresponden a situaciones intermedias en donde factores como la fertilidad de los suelos, la demanda de trabajo masculino rural desempeñan papeles clave y hacen del Ecuador un país muy fragmentado.

Finalmente, en cuanto al rango de edad avanzada, su distribución de acuerdo al índice de masculinidad, se calca en gran parte con la de la edad laboral: alta femineidad en el callejón interandino, etc., con la diferencia, por supuesto, que se trata de una población mucho menos numerosa, como ya se señaló.

Antes de terminar con este acápite conviene comentar el mapa de síntesis que, al aplicar la misma metodología empleada para clasificar las localidades de 10 mil y más habitantes, da los siguientes resultados (ver mapa 18):

- El conjunto de localidades con la más alta razón de dependencia y bajo índice de masculinidad, (tipo 1) corresponde a lugares en general relativamente aislados y poco poblados, sobre todo amazónicos. Lugares en donde su población laboral masculina probablemente

lo ha abandonado en buena parte, al mismo tiempo que son de alta fecundidad.

- Las poblaciones que se encuentran en condiciones demográficas opuestas a las anteriores (tipo 5) también son en general aisladas y poco pobladas. Su alta masculinidad podría explicarse por razones muy circunstanciales de mercado laboral. Son poco numerosas.
- El tipo 2 que más parecido es al primer conjunto es el más numeroso y se encuentra repartido en todas las regiones del país, salvo Galápagos. Todas las unidades que le componen tienen una razón de dependencia superior al promedio nacional de la población dispersa y, se halla dividido en prácticamente partes iguales con relación a los promedios nacionales de masculinidad.
- El tipo 3 que le sigue al anterior, con menor razón de dependencia y un poco menos nutrido en unidades, es de especial interés ya que coincide en gran parte con el área de mayor riqueza agrícola del país, vale decir la cuenca del río Guayas. Nótese, además, que tiene como ejes principales: la vía terrestre que une las dos metrópolis entre sí, pasando por Quevedo y Babahoyo; la que comunica Santo Domingo con Portoviejo y Manta, así como, en parte, con la ciudad de Esmeraldas. Se incluyen en esta categoría también algunas zonas serranas servidas por la vía Panamericana en

Pichincha y Cotopaxi, amén de las fértiles áreas bananeras de El Oro.

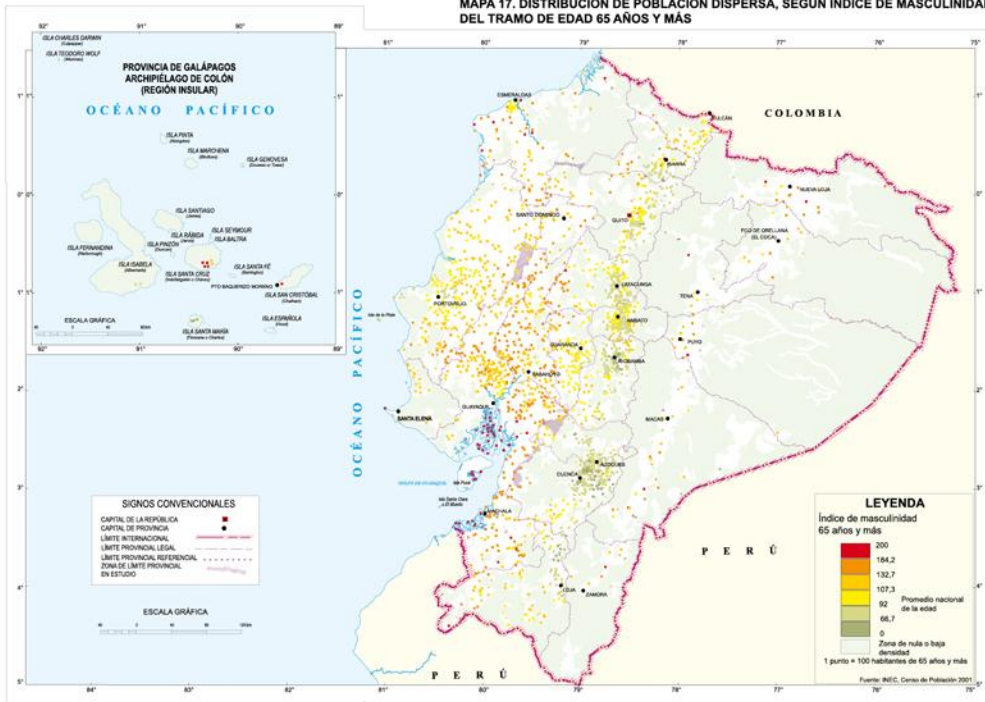
- Finalmente, el grupo de localidades del tipo 4 no contiene muchas localidades y concierne a poblaciones pequeñas y relativamente aisladas, como la de la isla Santa Cruz de Galápagos. Se encuentra en una situación demográfica intermedia entre el grupo 5 y el 3.

Otra clasificación paralela de las poblaciones dispersas permite el mapa 18. Es la que aparece de la comparación del valor de los dos indicadores utilizados de cada unidad, con los promedios nacionales, tanto de la totalidad de la población como sólo del total de la población dispersa.

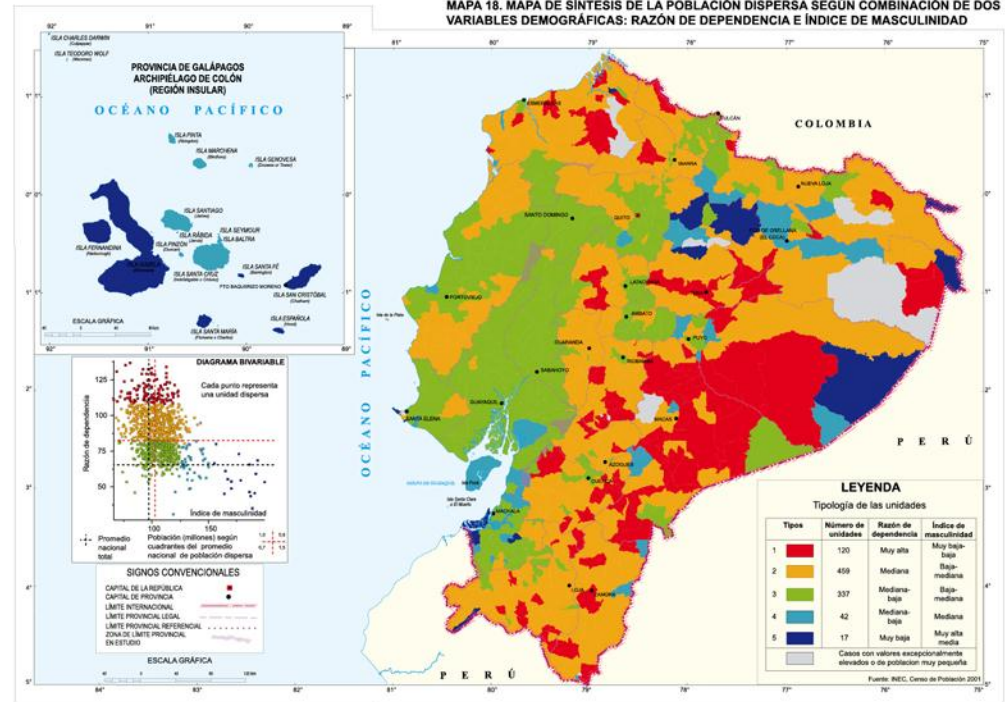
Así, por ejemplo, si se limita la comparación con esta última, los cuadrantes resultantes (ver diagrama bivariable) arrojan las siguientes cifras: el que más población implica es el que está por debajo del promedio de la razón de dependencia y por encima del de índice de masculinidad; el que menos, el que supera a los dos promedios. Para tener una visión en extremo sintética de la diversidad de niveles de valores manejados en este capítulo, se los expone en el gráfico 16.

Aquí se puede ver fácilmente cómo varían tanto los índices de masculinidad como las razones de dependencia según las edades y según la condición de los poblados (aglomerados o dispersos).

MAPA 17. DISTRIBUCIÓN DE POBLACIÓN DISPERSA, SEGÚN ÍNDICE DE MASCULINIDAD DEL TRAMO DE EDAD 65 AÑOS Y MÁS



MAPA 18. MAPA DE SÍNTESIS DE LA POBLACIÓN DISPERSA SEGÚN COMBINACIÓN DE DOS VARIABLES DEMOGRÁFICAS: RAZÓN DE DEPENDENCIA E ÍNDICE DE MASCULINIDAD



1.5 Dinámica actual de la población ecuatoriana

1.5.1 Las dinámicas de la transición demográfica

En términos puramente demográficos, dinámica quiere decir ante todo crecimiento, decrecimiento o estabilidad de las poblaciones humanas. Pero también significa cambios en las estructuras de esas poblaciones que esos crecimientos, decrecimientos o estabildades generan.

Desde el punto de vista de la Geodemografía, la dinámica no es sólo redistribución espacial del número de habitantes en el espacio, incremento, decremento o estabilidad de las densidades, sino también redistribución de las estructuras y ritmos de cambio de las poblaciones. En toda óptica -y en toda materia- que pretenda estudiar las dinámicas, el elemento esencial es el tiempo. Por esta razón cuando se habla de cambios siempre se utilizan las nociones de ritmo o frecuencia, que no son otra cosa que la presencia o ausencia de un hecho cada cierta unidad de tiempo.

Toda población humana cambia. Siempre se halla en un proceso de reproducción y de renovación, como todo ser vivo. Hasta las poblaciones estables -cuyo contingente cambia poco o nada- generan permanentemente cambios: incluso si se pudiera imaginar una sociedad en donde los nacimientos se hayan reducido

a cero, sería completamente imposible concebir un grupo humano inmortal.

Aún más, si se aceptara por un instante esta ficción, el deterioro natural, biológico, del organismo humano que impone el tiempo, es decir el envejecimiento, es inexorable en todos los casos imaginables.

De allí la imagen piramidal de las estructuras etarias de las poblaciones: a partir de cierto nivel etario, mientras más avanza la edad de las personas, según las condiciones de vida, mayor es el riesgo de morir.

Gran parte de la Demografía es una especie de contabilidad de los seres humanos: Al contar el número de individuos -cuando se llevan a cabo censos de población- y al registrar todo lo que es susceptible de hacer cambiar su cantidad, directa o indirectamente -cuando registra cotidianamente nacimientos, defunciones, matrimonios, divorcios, etc.-, establece una suerte de ingresos y egresos de personas relativos a una población.

Ingresa una persona a una población de dos formas y sólo de dos, biológica o espacialmente, es decir cuando nace y cuando viene de otra población o espacio (inmigración).

De la misma manera, sólo hay dos formas mediante las cuales una persona egresa

de una población: con la muerte o al emigrar. Al sumar los dos tipos de ingresos y al deducir del resultado los dos tipos de egresos, se obtiene un residuo -positivo o negativo- que es el contingente con el que se incrementa o se reduce la población inicial.

Si sólo se suma y resta nacimientos y defunciones se obtiene lo que se llama el crecimiento natural o vegetativo de una población, población que ha ocasionado esos nacimientos y defunciones.

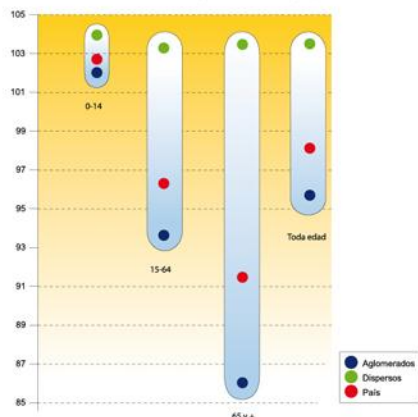
Si, por el contrario, se tiene en cuenta para la operación únicamente los ingresos y egresos por migración, el resultado es el saldo migratorio. Todo lo que tiene que ver con la dinámica de las poblaciones se centra en este tipo de consideraciones. Por supuesto, la Demografía no se limita a realizar esta simple contabilidad.

A más de contar, esta disciplina también mide y desarrolla una serie de respuestas complejas a preguntas clave tales como las siguientes: ¿cómo estimar correctamente los ritmos y frecuencias de los ingresos y egresos poblacionales? ¿Cómo hacer que las unidades de medida sirvan para comparar poblaciones o subpoblaciones? ¿Qué contingente de población o subpoblación es la más pertinente para calcular el "riesgo" de generar o sufrir esos hechos? Y, finalmente, la más compleja de todas: ¿cuáles son los factores y cuál la causalidad de ellos?

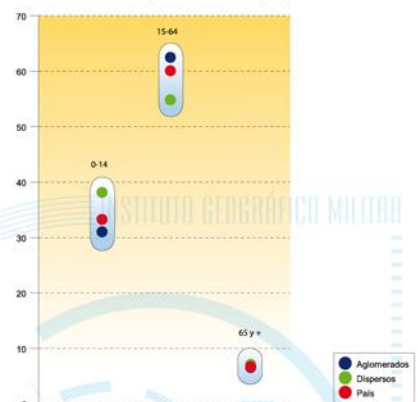
GEOGRAFÍA HUMANA: POBLACIÓN Y SOCIEDAD

GRÁFICO 16. SÍNTESIS DE LOS VALORES DE ESTRUCTURA DEMOGRÁFICA (ÍNDICE DE MASCULINIDAD Y RAZÓN DE DEPENDENCIA), SEGÚN GRANDES GRUPOS DE EDAD Y CONDICIÓN DE LOS POBLADOS (AGLOMERADOS Y DISPERSOS)

Índice de masculinidad, según edades y tipo de localidad



% de Grupos de edades y tipo de localidad



Índice de masculinidad

	0-14	15-64	65+	Toda edad
Agglomerados	102,0	93,6	86,0	95,6
Dispersos	103,9	103,3	103,5	103,5
País	102,7	96,3	91,5	98,0

Porcentajes de grandes rangos de edad

	0-14	15-64	65+	Razón de dependencia
Agglomerados	31,0	62,5	6,5	60,0
Dispersos	38,1	54,8	7,1	82,5
País	33,2	60,1	6,7	66,4

Fuente: INEC, Censo de Población, 2001

De allí el sinnúmero de indicadores, tasas, razones, proporciones, que utilizan los demógrafos y geodemógrafos para estudiar la compleja dinámica de las poblaciones humanas.

Entre una de las teorías que mejor contextualizan las variadísimas modalidades que revisten las dinámicas demográficas que en el mundo existen y han existido, destaca una que permite ver unitariamente el fenómeno. Se trata de la teoría de la transición demográfica. Se la puede sintetizar como sigue:

- La población planetaria, durante milenios creció a ritmos muy lentos y en forma irregular en razón de que estaba vigente un régimen demográfico en donde regían altas tasas de mortalidad y altas tasas de fertilidad. Se trataba de un régimen que podría ser calificado de cruel, como son los de la mayor parte de los seres vivos: sólo una elevada fertilidad puede compensar una gran mortalidad. No eran raros los casos en donde ésta superaba a aquella y las poblaciones entonces disminuían.
- A partir del siglo XVIII se inicia en Europa la Revolución Industrial. Ello significó que muchas transformaciones se sucedieran en las condiciones económicas, sociales y culturales de los europeos. Hubo una mejora bastante generalizada en la alimentación, en la atención médica, en la higiene, a la par de cambios en la mentalidad de las personas. Todo lo cual provocó significativas bajas, durables y sostenidas, en la mortalidad y fecundidad de las poblaciones.
- De la Europa Noroccidental, este proceso se difundió poco a poco a todos los países europeos en donde se transita así de un régimen demográfico a otro. Uno y otro tienen en común bajos crecimientos naturales pero muy diferentes en cuanto a niveles de fecundidad y mortalidad. Si en el antiguo la fecundidad y la mortalidad eran altas, en el nuevo se transforman en bajas.
- Según la teoría –verificada y confirmada en abundantes casos, aunque con algunas excepciones y variantes, según los países- este cambio de régimen se mueve, desde el inicio del proceso hasta su final, en por lo menos dos fases: la primera, que se inicia con la baja de la mortalidad seguida por un fuerte crecimiento natural –ya que la fecundidad se mantiene alta- y la segunda, en donde la fecundidad sigue a la mortalidad en su tendencia a la baja; es entonces cuando el ritmo de crecimiento natural cae. El nivel de crecimiento natural que ocasiona el tránsito descrito depende de tres factores: el nivel anterior al proceso; el tiempo que separa la baja de la mortalidad de la baja de la fecundidad y, finalmente, las velocidades respectivas de una y otra baja.
- Si en Europa la transición demográfica tuvo una duración de entre dos y tres siglos, según los países y las condiciones propias de cada uno, en los llamados países del Tercer Mundo, después de la Segunda Guerra Mundial, esa transición ha sido mucho más rápida y explosiva. ¿Por qué? Primero, porque una multitud de técnicas, tanto de producción de alimentos como de carácter médicos y sanitarios –factores determinantes en la baja de la mortalidad- no hubo necesidad de inventarlos nuevamente; sólo hubo que “importarlos” por así decir. Segundo, porque los cambios de mentalidad –factor determinante en la baja de la fecundidad- también fueron objeto de difusión geográfica, aunque mediante otros mecanismos en general más lentos.
- La teoría de la transición demográfica sostiene, en fin, que por ese cambio de régimen demográfico, tarde o temprano todas las poblaciones del mundo lo van a pasar, si no lo han pasado ya.

Lo que a continuación se pretende es, en primer lugar, hacer un rápido recuento de los recientes ritmos de crecimiento de la población ecuatoriana –y los niveles de sus tres elementos básicos, vale decir la fecundidad, la mortalidad y las migraciones- vistos a nivel nacional y comparados con los ritmos mundiales, de los países vecinos, andinos y de América del Sur.

En segundo término, al cambiar de escala geográfica, se abordará el tema de la geografía provincial de las fecundidades y mortalidades, para terminar con un enfoque cantonal e internacional de las migraciones. Se espera de esta manera concebir toda la dinámica geodemográfica del Ecuador a través del prisma de la transición demográfica.

1.5.1.1 La transición demográfica en el mundo

No es la intención desarrollar aquí la forma como se difundió y se difunde aún por el mundo la transición demográfica. Sólo se trata de observar, teniendo a nuestro país como eje, el comportamiento de dos indicadores claves de esa transición en países y continentes diferentes al nuestro.

Efectivamente, en el gráfico 17 se indica muy sumariamente el lugar (punto rojo) que ocupa el Ecuador respecto del resto de países del mundo. Nótese cómo en la tasa bruta de natalidad estamos por encima de promedio mundial, y en la tasa bruta de mortalidad, por debajo de él. Con respecto a los demás países americanos, la posición ecuatoriana se halla relativamente descentrada hacia arriba en lo que concierne a los niveles de fecundidad ya que en los de mortalidad su lugar es ligeramente hacia abajo.

No se olvide que con estructuras etarias diferentes la comparación de la mortalidad bruta no es tan pertinente: en poblaciones con bases piramidales amplias las probabilidades de muerte, aunque sean iguales globalmente, no son de la misma naturaleza que en poblaciones con altas proporciones de edades avanzadas. Por esta razón no debe llamar la atención que Ecuador tenga una tasa de este tipo inferior a la de los Estados Unidos, por ejemplo.

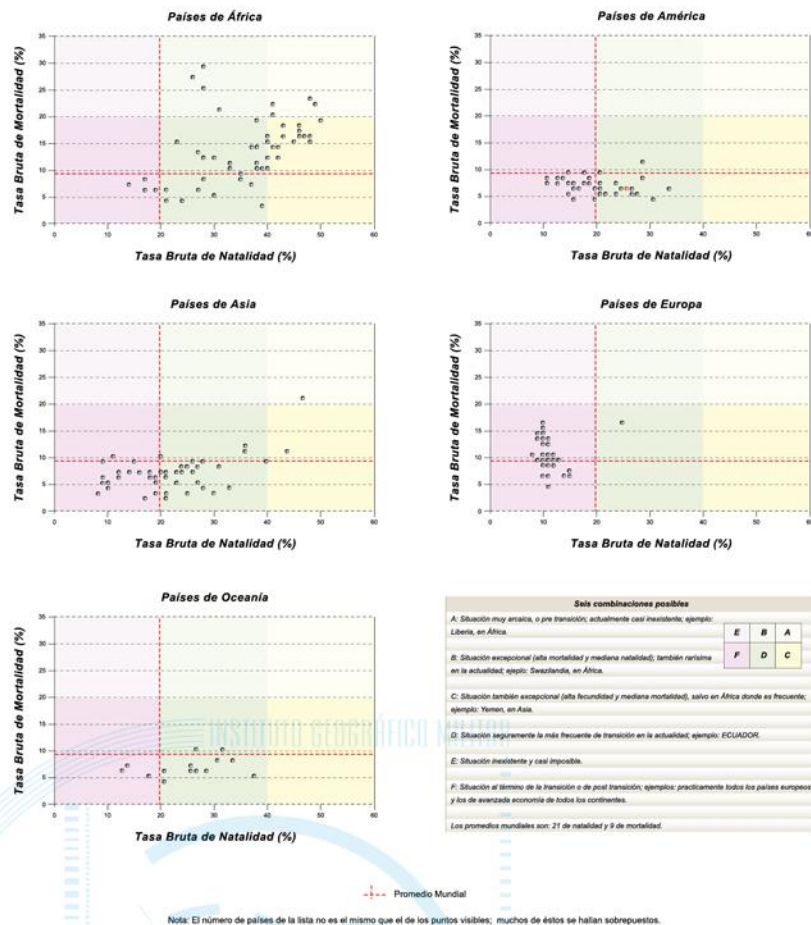
Al observar el gráfico 17, los conjuntos continentales de puntos (cada punto corresponde a un país), se puede constatar que unos son más homogéneos que otros, lo que visualmente los hace más o menos dispersos. Así, el más heterogéneo de todos es el de África mientras que en condición opuesta se halla Europa. Los demás conjuntos tienen una homogeneidad intermedia.

Si África es heterogénea en el sentido de los dos ejes, los otros continentes lo son más que todo en el sentido del eje de la natalidad, lo cual quiere decir que el control sobre la incidencia de la muerte ya ha sido lograda en gran medida por todos salvo por el continente africano.

Además, si se observa bien, en el caso europeo se puede remarcar una cierta heterogeneidad en el sentido vertical de la mortalidad y es porque los países que más se alejan hacia arriba de la mayoría son los de la ex Unión Soviética tales como Ucrania y Rusia. El caso extremo del continente europeo es Mónaco pero éste es apenas algo muy especial, nada representativo de la demografía europea.

En cierta manera, el hecho de que en los continentes, que no sean ni África ni Europa, la heterogeneidad es más “horizontal” que “vertical” demostraría uno de los postulados más centrales de la teoría de la transición demográfica. Efectivamente, se puede suponer razonablemente que la gran mayoría de los países en cuestión ya han avanzado mucho en la etapa que les permitió bajar los niveles de mortalidad, quedándoles por delante –y allí está precisamente la diferencia entre unos y otros países- la etapa que les hará bajar más pronunciadamente la natalidad.

GRÁFICO 17. DESIGUAL TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA EN LOS PAÍSES DEL MUNDO (2007)



es decir Australia y Nueva Zelanda por tener poblaciones en etapas de postransición demográfica, en tanto que los demás, islas poco pobladas del Océano Pacífico meridional, se hallan en fases previas.

1.5.1.2 La transición demográfica en América Latina, el Caribe y los Andes

Como se acaba de indicar, el continente americano, y dentro de él América Latina, el Caribe y los países andinos, se halla en una situación relativamente avanzada en su tránsito demográfico. Lo que les diferencia entre ellos, como ya se observó, son más sus variadas tasas de natalidad que las de mortalidad.

A continuación se trata de describir la evolución de estos indicadores en el transcurso de los últimos cincuenta años. De ver también hasta qué punto el Ecuador ha seguido o no los mismos ritmos de cambio del conjunto de los otros países latinoamericanos y de los geográficamente más cercanos, es decir los andinos.

Para este menester nos servirá de eje de la exposición los gráficos estadísticos 18 y 19. El uno versa sobre la evolución de tres tasas, a saber, la bruta de natalidad, la bruta de mortalidad y el resultado de la combinación de las dos, es decir la tasa de crecimiento natural o vegetativo. El otro tiene como tema la comparación entre las curvas de crecimiento natural y el observado o total, es decir en el que se hallan también incluidos los movimientos migratorios, en este caso internacionales.

Es fácil constatar, al observar las curvas del gráfico 18, que desde los años cincuenta del siglo pasado hasta esta parte, ha habido en América Latina y el Caribe una clara y sostenida tendencia hacia la baja de la natalidad y la mortalidad. También que muchos paralelismos, aunque con matices importantes, se han dado entre el conjunto de todos los países considerados, el conjunto de andinos y, dentro de éstos, el Ecuador. Efectivamente, al hacer esta triple distinción geográfica, se pueden establecer las siguientes constataciones:

- En la evolución de las tasas de natalidad

Los países andinos (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela) inician y terminan el periodo (1950-2004) con valores superiores al promedio del subcontinente, pero la diferencia inicial es mayor que la del final; se puede pensar entonces que hay una tendencia hacia la homogenización subcontinental.

El caso del Ecuador, si bien termina a niveles iguales que el conjunto andino, en el trayecto—en el inicio y en el aceleramiento de la caída de este indicador—se halla retardado (entre 1965-69 y 1985-89 la natalidad ecuatoriana es superior al conjunto andino) y es solamente en 1990-94 que logra igualarse con su grupo.

- En la evolución de las tasas de mortalidad

Aquí, las tendencias de los tres entes estadísticos considerados es más uniforme que en la natalidad, si bien es cierto que para el Ecuador entre el inicio y final del periodo los papeles se invierten ligeramente: en 1950-54 tiene la mortalidad más elevada y en 2000-2004, la más baja, lo cual, vale la pena aclarar, no significa que entre los andinos es el de más baja mortalidad (aquí no se están comparando países sino el Ecuador con el promedio de los andinos).

- En la evolución de las tasas del crecimiento natural

Por ser resultado de una combinación de la evolución de las tasas anteriores, es interesante observar como, por el relativo retraso de la baja de natalidad ecuatoriana, también hay retraso en obtener los niveles más elevados de crecimiento natural. Véase así como a la altura de 1960-64 si la mortalidad ecuatoriana se halla ya en franco descenso, la natalidad todavía se resiste a bajar. Por eso es que el conjunto andino y el latinoamericano-caribeño

Sin entrar en mucho detalle y mucho menos desarrollar interpretaciones causales, es, sin embargo, interesante ejemplificar aquí brevemente y según continente, qué países son los que ya han terminado su transición y cuales los que se hallan en etapas previas. Así, en África si no están por terminar la transición se hallarían muy cerca de ello, Mauricio, Seychelles, Túnez y Reunión, ninguno de ellos pertenecientes a la región más pobre del continente, vale decir al Sur del Sahara en donde se encuentran los países más rezagados en la transición.

En el continente americano destacan en el tipo de países avanzados demográficamente, vale decir los del Caribe y los dos más septentrionales, Estados Unidos y Canadá. Hay que recalcar el puesto que en este grupo ocupa Cuba por su tan bajo nivel de natalidad. Entre los sudamericanos aparecen también con baja

natalidad Uruguay y Chile y entre los centroamericanos, solamente Costa Rica. Los restantes del continente, entre ellos el Ecuador, se hallan en un nivel intermedio de transición.

Entre los asiáticos, excluyendo los muy atípicos, como Macao u Hong Kong, hay que incluir como primeros en la lista de países con muy bajas tasas de mortalidad y de natalidad a Japón y a los llamados "tigres asiáticos" como son Taiwán, Corea y Singapur. China, el país más poblado del mundo está en un nivel inferior a 20 en natalidad; y la India, segundo país en población del mundo, por debajo de ese valor.

Finalmente, en Oceanía, destacan los dos países más occidentalizados del continente,

Fuente: Population Reference Bureau Informa, Cuadro de la Población Mundial 2007; www.prb.org

GEOGRAFÍA HUMANA: POBLACIÓN Y SOCIEDAD

GRÁFICO 18. TASAS BRUTAS DE NATALIDAD, DE MORTALIDAD Y DE CRECIMIENTO NATURAL DE ECUADOR, PAÍSES ANDINOS Y CONJUNTO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (1950-2004)

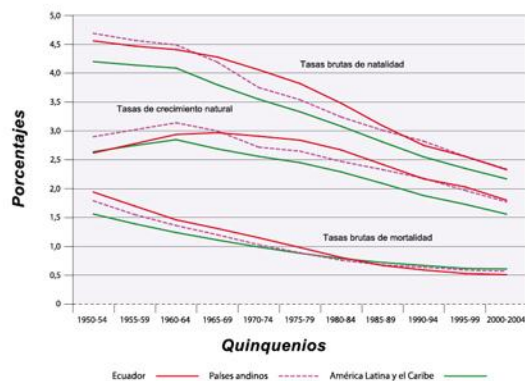
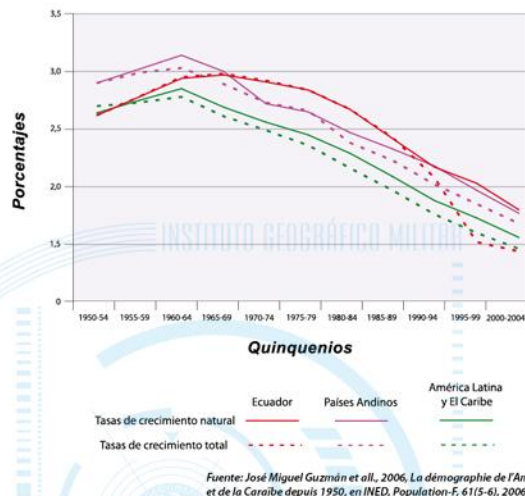


GRÁFICO 19. TASAS DE CRECIMIENTO NATURAL Y TOTAL DE ECUADOR, PAÍSES ANDINOS Y CONJUNTO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (1950-2004)



alcanzan sus tasas más elevadas de crecimiento natural antes que el Ecuador.

En fin, si se prolongarían cronológicamente, hacia atrás y hacia adelante, los tres tipos de curvas que se comentan, probablemente se obtendría esa especie de modelo estándar de la transición demográfica en donde los niveles de crecimiento natural anteriores al proceso serían equivalentes a los del final, con la diferencia de que al principio la natalidad y la fecundidad estarían muy altas y al final, muy bajas, como es el caso de los países posttransición.

El gráfico 19, que completa necesariamente el primero, compara el comportamiento de dos indicadores de especial importancia: el de crecimiento natural y el real u observado.

El interés radica aquí en detectar otro elemento de crecimiento que no tiene que ver con la transición demográfica propiamente dicha sino con las migraciones internacionales. Efectivamente, si hay desfase entre uno y otro indicador, lo único que lo puede explicar es la incidencia del saldo migratorio internacional.

Como puede observarse en las curvas respectivas, todas revelan desfases entre crecimiento natural y real, pero, con una particularidad ecuatoriana que es notable y que merece ser recalçada: el desfase aparece únicamente a partir del quinquenio 1985-89 y al final del período es el más amplio de todos.

En las otras curvas el desfase ha sido prácticamente permanente: en el conjunto latinoamericano-caribeño, si sólo al principio del período el crecimiento total supera al natural, en todo el tiempo posterior se observa lo contrario. Esto quiere decir que el saldo migratorio internacional del conjunto es negativo, es decir que las emigraciones globalmente han sido superiores a las inmigraciones. Algo parecido sucede en el conjunto de los países andinos.

La amplitud del desfase ecuatoriano entre uno y otro indicador en el quinquenio 2000-2004 es de 0,36 puntos porcentuales, lo cual es particularmente importante ya que corresponde a un saldo negativo migratorio internacional de talla.

En otras palabras, si este saldo hubiera sido nulo, como ha sido la situación histórica del país (los dos indicadores son iguales entre 1950-54 y 1980-84), entonces en 2004 habría más habitantes en el territorio ecuatoriano. Es sabido que a partir del final del decenio de los años 90 del siglo pasado se aceleró significativamente la salida de ecuatorianos al exterior (ver más adelante las cifras de las salidas y entradas internacionales de ecuatorianos).

1.5.2 La geografía actual de las dinámicas a escala provincial

En Geografía de la Población, el cambio de escala es un método de gran utilidad para comprender mejor la realidad geodemográfica de un país. Una vez que se ha visto en líneas anteriores la dimensión de la transición demográfica del Ecuador, comparada con los países del mundo y más particularmente con los que más se parecen a él, es decir con los latinoamericanos y andinos, la intención de este capítulo es saber –subiendo en escalación se diferencia el país en su interior a propósito de dinámica demográfica.

En líneas anteriores se ha tratado de estimar el alcance de las diferencias geográficas que imprime en el espacio la distribución y densidades poblacionales, así como las estructuras demográficas. En lo referente a dinámica demográfica, la situación no puede ser diferente. Al fin y al cabo, en la raíz de las distribuciones y redistribuciones poblacionales, y en las diferenciaciones geográficas de las estructuras demográficas, están las dinámicas de la población.

Tres temas serán en consecuencia tratados a continuación: los comportamientos de la fecundidad, los de la mortalidad y los de las migraciones internas al interior del país. Como quedó ya mencionado, estos comportamientos constituyen los tres elementos en que está compuesta toda dinámica poblacional. Son la base de toda la contabilidad de las poblaciones, una de las tareas centrales de la Demografía y de la Geodemografía que no pueden llevarla a cabo sin una necesaria espacialización de la información disponible.

Las unidades geográficas que se utilizarán en las líneas que siguen son la provincia y el cantón ya que parecen ser las más pertinentes para el efecto, teniendo en consideración las dimensiones poblacionales de cada una de ellas. La provincia para los componentes naturales de la fecundidad y la mortalidad y el cantón para las migraciones.

1.5.2.1 Fecundidad y mortalidad según las provinciales

Durante el último período intercensal 1990-2001 el Ecuador incrementa su población en 2,5 millones de personas. Sobre una población inicial de 9,6 millones y otra final de 12,2,

este crecimiento demográfico implica un crecimiento anual promedio acumulativo de 2,1 %, el más bajo de todos los cinco períodos intercensales desde 1950, ya que en el primero (1950-1962) fue de 2,95; en el segundo (1962-1974), de 3,09; en el tercero (1974-1982), de 2,62; y en el cuarto, de 2,19.

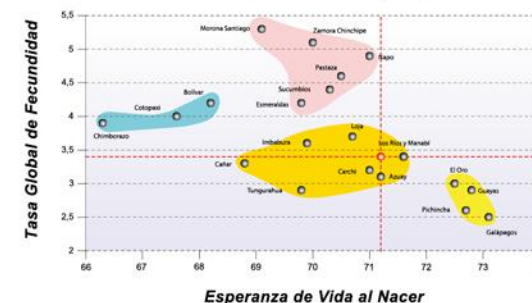
Este claro descenso en el ritmo de crecimiento poblacional ecuatoriano, como puede entenderse, es un promedio nacional y por ende no refleja la variedad de crecimientos entre un lugar y otro del territorio nacional en donde el componente migratorio es determinante, pero no el único. Porque en los otros componentes –bajas de la fecundidad y de la mortalidad– hay también importantes diferencias al interior del país. Es este doble tema el que se tratará primero, para más adelante abordar el de las migraciones, internas e internacionales.

Según se puede observar en el gráfico 20, las provincias ecuatorianas, en el año del último censo, muestran valores bastante diferentes en lo que concierne tanto a las tasas globales de fecundidad (TGF) como a las de esperanza de vida al nacer (EVN). Efectivamente, mientras hay dos provincias con TGF de más de cinco hijos por mujer (ambas amazónicas, Morona Santiago y Zamora Chinchipe), al otro extremo encontramos cuatro provincias con TGF de tres o menos hijos por mujer (El Oro, Guayas, Pichincha y Galápagos). Asimismo, la distancia es significativa entre los extremos del indicador de la EVN: Chimborazo, con 66,3 años y Galápagos, con 73,1.

Al combinar ambos indicadores –el uno de fecundidad y el otro de mortalidad– se hace posible una interesante clasificación de todas las provincias y concluir que entre ellas hay cuatro situaciones de diferente estado de transición demográfica, a saber:

- La menos avanzada está compuesta por tres provincias que tienen medianos valores en la TGF y, a la vez, los más bajos en EVN. Todas son provincias pertenecientes a la Sierra Central y con altas proporciones de población indígena.
- En el otro extremo se encuentra la situación de cuatro provincias, dos de ellas las más pobladas y más urbanizadas del país, otra costeña y la insular que, dada su condición demográfica muy particular no es comparable con las demás.

GRÁFICO 20. ESPERANZA DE VIDA AL NACER Y TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD POR PROVINCIA (2001)



Niveles de la transición demográfica:	Mapa
El más avanzado en ambos indicadores	
Mediano en el indicador de la mortalidad pero atrasado en el de la fecundidad	
Mediano en ambos indicadores	
Mediano en el indicador de la fecundidad pero atrasado en el de la mortalidad	
Provincia con información insuficiente (mapa)	
Promedio nacional	

Fuente: INEC, COMPORTAMIENTO REPRODUCTIVO DE LAS MUJERES ECUATORIANAS, Cuadro 2.1 y LA MORTALIDAD EN EL ECUADOR EN EL PERÍODO 1990-2001, pág. 36; ambos en la colección Estudios Demográficos en Profundidad

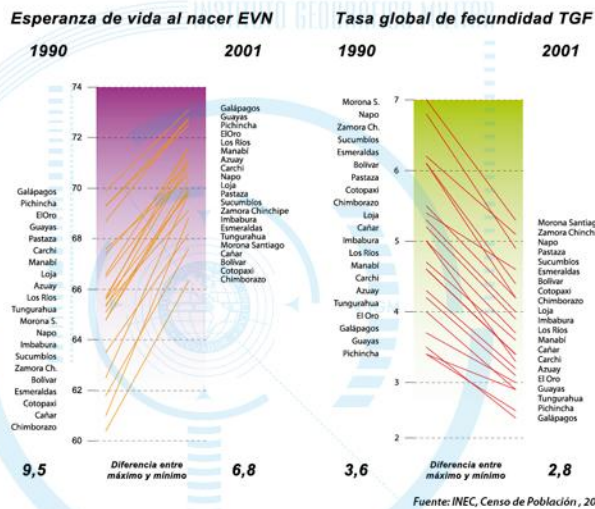
- Dos situaciones intermedias, homogéneas y heterogéneas a la vez, implican las restantes provincias. Lo que es parecido entre ellas son los niveles de la mortalidad y lo que las diferencia concierne a los niveles de la fecundidad. De las provincias en donde todavía la fecundidad es alta, cinco sobre seis son amazónicas. Las que se hallan en la otra situación –el grupo más numeroso de todos- son tanto serranas como costeñas.
- Como se puede fácilmente entender, estas agrupaciones de provincias son muy desequilibradas en número de habitantes: la más poblada (51 % de la población nacional) es al mismo tiempo la más avanzada en la transición; le sigue en este orden la de situación intermedia (33 %) y, al final, las otras dos (con 8 y 7 %, respectivamente). Lo cual permitiría concluir más que provisionalmente que en materia de transición demográfica, si bien es cierto que se pueden verificar muchos contrastes, la mayoría de la población ya se halla en situación relativamente avanzada en el proceso, quedando sólo una minoría en condición de rezago.

Si las tendencias hacia la baja, tanto de la fecundidad como de la mortalidad, es un hecho bastante confirmado, es de especial interés consignar aquí la información disponible sobre la evolución de la TGF y de la EVN de las provincias entre las fechas del penúltimo y último censos de población. Es lo que se muestra en el gráfico 21.

En éste se pueden destacar dos puntos. Primero, que entre 1990 y 2001, la distancia entre valores provinciales extremos se ha acortado, lo cual abona la hipótesis por la cual existe una tendencia hacia la homogeneización nacional en estos indicadores. Segundo, que en ese lapso se han dado algunos cambios en el escalafón de las provincias, según estos indicadores, porque no todas han hecho iguales progresos.

Los mapas 19 y 20 cartografían estos diferentes cambios, tanto en el incremento de la EVN como en la baja del número de hijos por mujer de la TGF. No son muchas las provincias que se encuentran en los mismos puestos en ambos tipos de cambio: es el caso sin embargo de Sucumbios, Napo, Carchi y Esmeraldas que se encuentran en los dos mapas en los primeros rangos; es el caso también de Pichincha, Galápagos, Carchi y Pastaza que se hallan en los

GRÁFICO 21. EVOLUCIÓN, SEGÚN PROVINCIA, DE LA ESPERANZA DE VIDA AL NACER Y DE LA TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD (1990-2001)

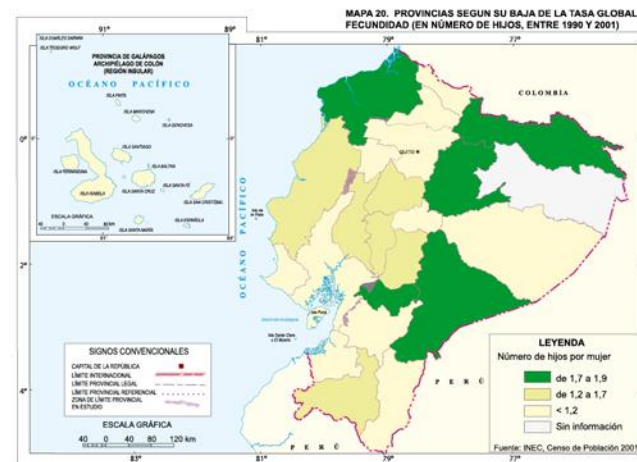
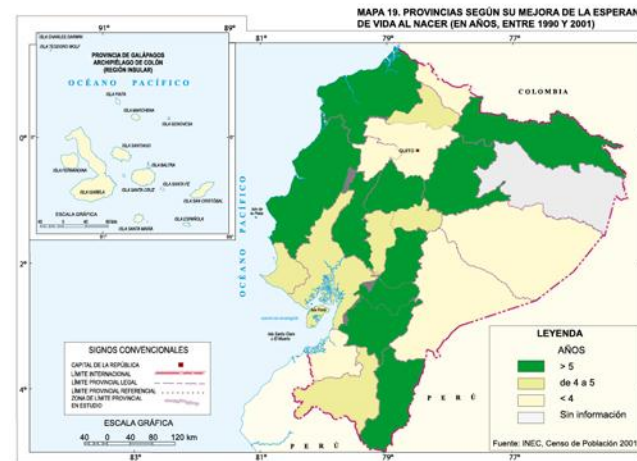


últimos rangos en las dos cartografías; en fin, Tungurahua, Bolívar y Loja en los dos mapas se hallan en situación intermedia. Imposible formular hipótesis sobre la interpretación que pueda hacerse de estas diferenciaciones geográficas en los cambios sin hacer un estudio más detallado del asunto.

1.5.2.2 Las migraciones internas

Ciertamente, no hay tema más geodemográfico que las migraciones. Sin ellas son imposibles las redistribuciones de las poblaciones en el espacio, algo que, como quedó señalado anteriormente, ha sido capital en la historia reciente del Ecuador.

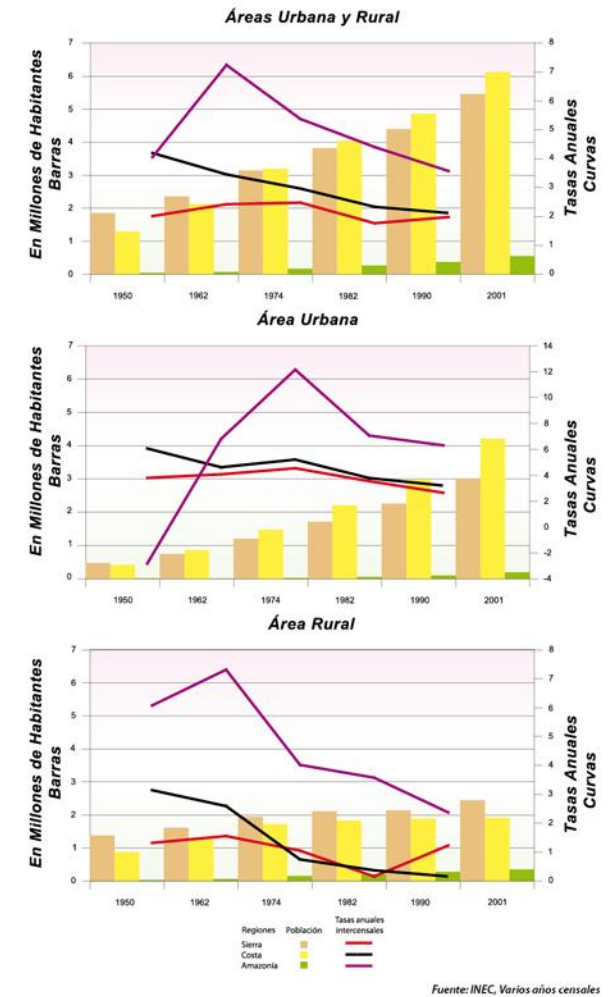
Así ¿cómo explicar el hecho de que si a nivel nacional entre 1950 y 2001 la población se multiplicó por cuatro, en el ámbito urbano este factor fue de ocho y en el mundo rural apenas sólo de dos? El mismo tipo de pregunta se puede formular respecto del



crecimiento regional sabiendo que la población costeña en el mismo lapso pasó de 1,3 a 6,1 millones, mientras que la serrana lo hizo sólo de 1,9 a 5,5 millones y la Amazonía, de 45 mil a nada menos que 548 mil.

Para ordenar la exposición del tema de las migraciones se tratará primero de establecer los ritmos de crecimiento poblacional, periodo intercensal por periodo intercensal, de las tres regiones continentales del país distinguiendo a la vez en cada una de ellas los ámbitos urbano y rural. Es lo que aparece del gráfico 22.

GRÁFICO 22. CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO DEL ECUADOR, SEGÚN ÁREAS, REGIONES, CENSOS Y PERÍODOS INTERCENSALES (1950-2001)



GEOGRAFÍA HUMANA: POBLACIÓN Y SOCIEDAD

La primera impresión al observar las curvas de la figura es el dinamismo excepcional de la región Amazónica que supera a las otras regiones continentales en ritmo de crecimiento tanto en el mundo rural como en el urbano, y en todos los períodos intercensales, hecha excepción del primero cuando lo urbano en esta región tiene una cifra muy baja. Se trata, evidentemente, del efecto de los procesos de colonización y especialmente el que siguió a los inicios de la explotación petrolera al norte de la región. No es por nada que la tasa más elevada del período del conjunto urbano-rural se presenta en el período 1962-1974. Obsérvese, además, que a partir de esta fecha, las tasas rurales bajan violentamente mientras las urbanas suben y se mantienen altas hasta el último período intercensal. Es, sin duda, el resultado de la urbanización de la región después de una etapa de colonización agrícola y ganadera inicial.

En contraste, la evolución del dinamismo serrano y costeño pertenece a un registro mucho más bajo. En las curvas de la población total (urbana más rural), se destaca la forma cómo en

un principio la dinámica costeña es superior a la serrana pero para más tarde prácticamente descender al mismo nivel que la andina. Esta situación aparece en buena parte explicada por el hecho de que las diferencias del inicio se deben más al crecimiento poblacional rural que al urbano en la Costa, lo cual hace pensar en el desarrollo de las plantaciones bananeras de los años cincuenta.

Si hay algo que en este análisis sólo se dejará planteado sin poder dar muchas explicaciones es, por un lado, el paralelismo de las dinámicas demográficas urbanas entre Sierra y Costa desde el segundo período intercensal aunque, en términos de cifras absolutas, en el gráfico se constata que el proceso de urbanización costeña fue mucho más marcado que el serrano. Por otro lado, llama la atención que en el último período censal la Sierra aparece más dinámica que la Costa en el mundo rural, aunque en ritmos muy bajos. Por el contrario, no llama en nada la atención constatar que los niveles de crecimiento poblacional urbanas son mucho más elevados que los rurales en todas las regiones.

Una vez establecidas rápidamente las diferenciaciones regionales del crecimiento poblacional en el Ecuador de los últimos cincuenta años, conviene decir algo sobre las migraciones internas que son las que mayor explicación otorgan a estas diferenciaciones. Para el efecto se utilizarán las estadísticas denominadas de migración absoluta o vitalicia, es decir las que resultan de la comparación entre las poblaciones nativas y las empadronadas de un lugar al momento del censo, en base de las cuales es posible establecer los saldos migratorios positivos y negativos de ese lugar. Son positivos cuando la población empadronada es superior a la nativa y negativo cuando la situación es contraria. A continuación se harán pues algunos comentarios básicos de lo que aparece de esta metodología a nivel cantonal.

El mapa 21 es lo suficientemente elocuente para afirmar que en el país hay un desequilibrio muy marcado entre los espacios de expulsión y atracción poblacional; entre numerosos lugares desperdigados en donde fuertes contingentes de personas salen, abandonando su lugar de nacimiento, y otros, más concentrados espacialmente, a donde llegan. Como se puede contabilizar en el mapa 21, de los 220 cantones cartografiados, 125 tienen saldos migratorios negativos y 95, positivos. La localización de los unos y los otros es lo que más interesa a la observación geográfica. Efectivamente, la gran mayoría de los cantones serranos tienen signo negativo: de un total de 91, nada menos que 73 (80%) aparecen en esta condición y sólo 18 con saldo positivo. El grupo de estos últimos se encuentra localizado particularmente en la provincia de Pichincha y se trata en primer lugar del cantón Quito y luego el de Santo Domingo y algunos otros cercanos a la capital. Como se puede ver, también forma parte de este grupo de positivos serranos el de Cuenca.

En la región costeña, de un total de 83 cantones, 46 son negativos y 37 positivos. La gran mayoría de los del primer grupo son del Manabí meridional, incluido, entre otros, los de Portoviejo, Chone y Jipijapa, pero también los más poblados de Los Ríos, de la parte serrana de El Oro, el más importante de Esmeraldas y algunos de Guayas. En contraste, los cantones costeños con saldos positivos están encabezados, como se puede muy bien esperar, por el de Guayaquil, por los de su periferia cercana y mediana como son los de Durán, Samborondón, La Libertad y Salinas, y también por el manabita de Manta, el orense de Machala y los de su periferia cercana, así como al norte los de La Concordia, Quindindé y Buena Fé.

No llama la atención que en la región Amazónica casi todos los cantones muestren saldos migratorios positivos, en especial en las áreas petroleras al norte de la región. Contadas son las excepciones a esta regla y se trata de algunos cantones de antigua colonización y de población mayoritariamente indígena como Archidona y Limón Indanza.

Por supuesto, los tres cantones poco poblados de Galápagos son de signo positivo.

Para completar este punto sobre las migraciones internas es interesante observar el origen de la migración absoluta de los cantones más atractivos en número de migrantes. Los mapas del gráfico 23 representan cuatro cantones-destinos de este tipo de migraciones tal como dicen los datos del censo de población de 2001. Se puede decir que los grupos de cantones que han alimentado en población a cada uno de los cantones de Guayaquil, Quito, Machala y Santo Domingo, constituyen sendas áreas de gravitación e influencia sobre las cuales estos grandes cantones han ejercido y siguen ejerciendo atracción e irradiación. Estas esferas o periferias en ciertos lugares se sobrepone, pero cada una es sin embargo geográficamente bastante definida.

En efecto, la periferia migratoria, por así llamarla, del cantón Guayaquil está definida especialmente por una multitud de cantones de las provincias de Manabí, Los Ríos y Guayas. De todas las personas empadronadas en 2001 en el cantón Guayaquil, que declararon no ser nativas de allí, es decir 626 mil, la tercera parte dijo haber nacido en Manabí, el 22% en el resto de la provincia de Guayas, el 15% de Los Ríos y la tercera parte restante en las otras provincias del país.

Es visible en el mapa respectivo, que la mayor parte de los migrantes absolutos del cantón

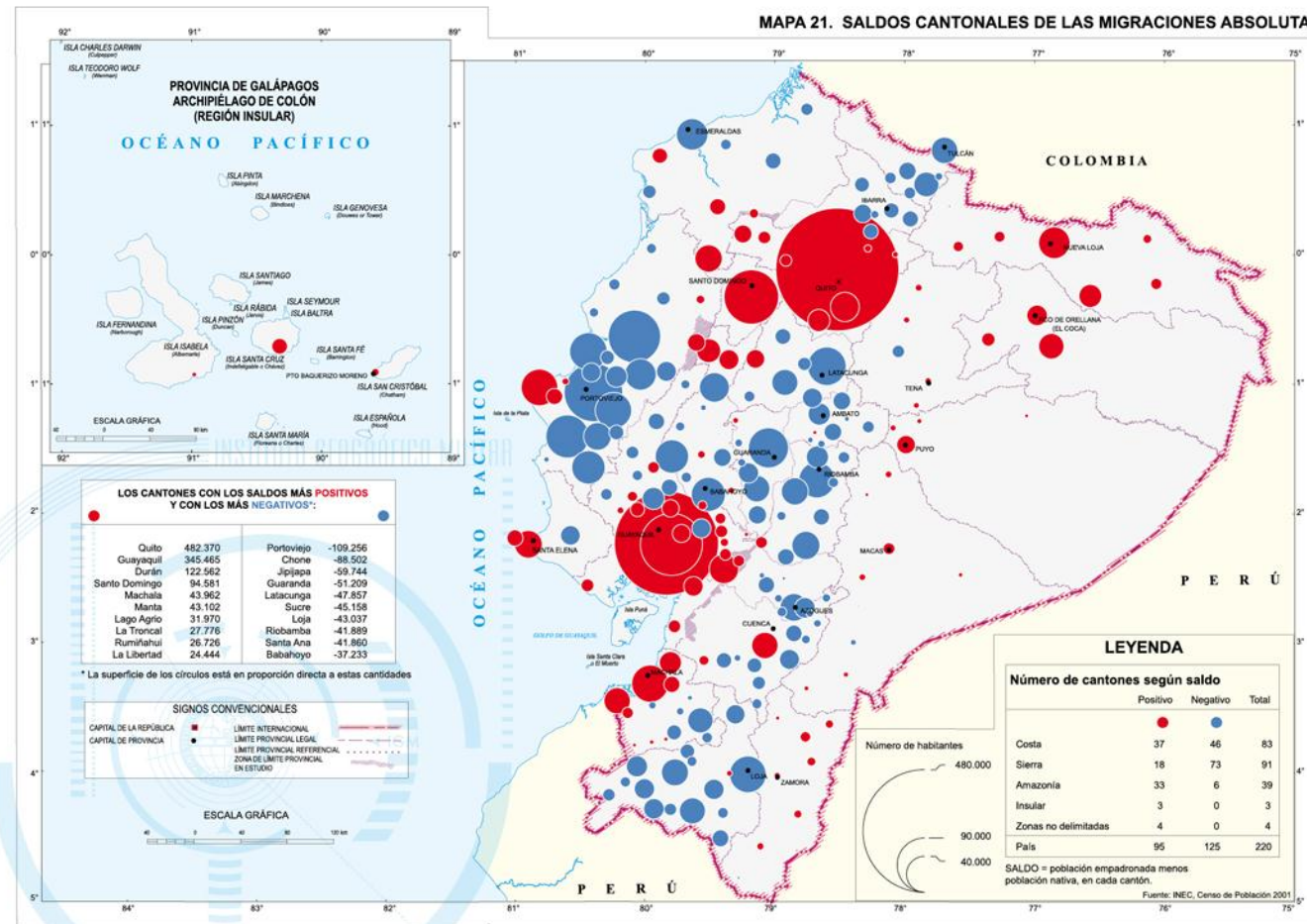
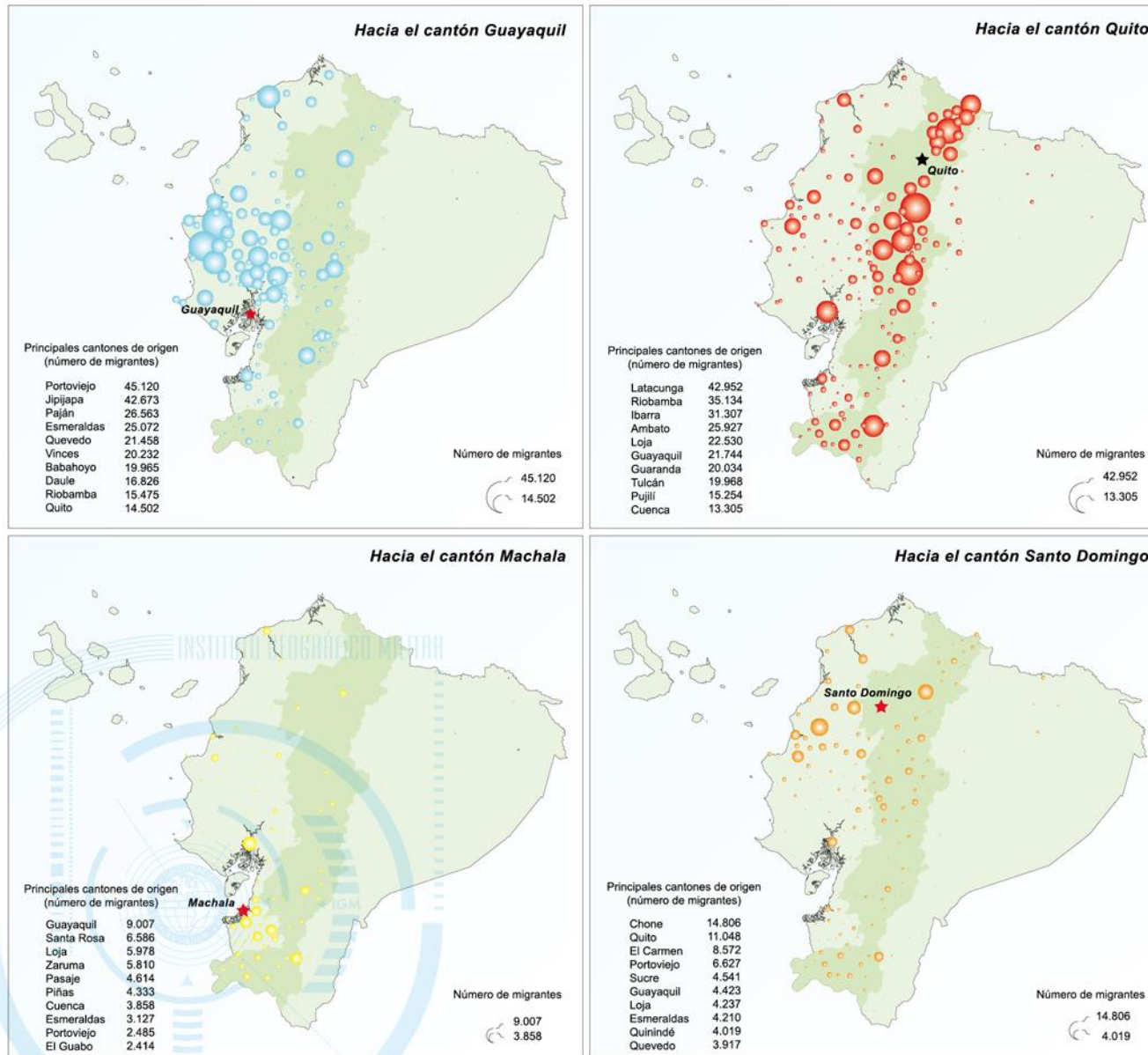


GRÁFICO 23. PRINCIPALES DESTINOS Y ORÍGENES DE LAS MIGRACIONES ABSOLUTAS SEGÚN CANTONES (2001)



Fuente: INEC, Censo de Población, 2001

Quito provienen de los cantones de la Sierra Central, de la del Norte y también del Austro serrano. En términos de proporciones de estos migrantes -597 mil en total- las provincias de Carchi e Imbabura juntas hacen el 19 %; entre Cotopaxi, Chimborazo y Bolívar, el 20; y entre Azuay y Loja, el 13. La mitad restante, proviene de los otros cantones del país, particularmente de los de Guayaquil y Portoviejo.

En cuanto a los otros cantones, importantes polos de atracción poblacional, vale decir Santo Domingo y Machala, su gravitación migratoria es mucho menor que la de Guayaquil y Quito. Si el cantón serrano suma 146 mil migrantes absolutos, el costero alcanza solamente 91 mil. El origen de estos migrantes se localiza, en el caso de Santo Domingo, principalmente en Manabí (35 %) y en Loja (10 %); y en el caso de Machala, en la misma provincia de El Oro (32 %), en Loja (19 %) y en Guayas (15 %).

1.5.3 Las migraciones internacionales

Al considerar la evolución de los ritmos de crecimiento poblacional en el Ecuador durante los últimos cincuenta años se señaló (ver gráfico 19) que por primera vez, durante el decenio 1990-1994, el crecimiento natural comenzaba a no coincidir con el crecimiento real u observado. Para una realidad de este tipo no hay otra explicación que el saldo de las migraciones internacionales. Además, en vista de que el crecimiento natural a partir de ese quinquenio se comporta a niveles superiores al observado, es porque el mencionado saldo era negativo, es decir que a través de las fronteras nacionales salía un número superior de personas que el de las que entraban. Se hace pues pertinente examinar, aunque sea brevemente, las estadísticas que registran esas salidas y esas entradas. Es el tema que a continuación se aborda, analizando primero la serie cronológica 2002-2007, y luego, con más detalle, observando las cifras de año 2007.

Entre 2002 y 2007 el incremento de entradas y salidas del país fue notable: si durante el primer año entraron -entre nacionales y extranjeros- 1,1 millones de personas, durante el final fueron 1,7 millones. Como casi iguales cantidades de personas salieron en esos años, el resultado fue un saldo no muy lejos de ser nulo, al principio y al final del lapso (más precisamente, en 2002 fue de 30,2 mil y en 2007 de menos 3,5 mil); no así fueron los saldos durante los años intermedios (particularmente en 2003 cuando llega a la cifra de 102 mil).

Sin embargo, si se separan las cifras según la nacionalidad de los viajeros, se obtienen que los saldos en todos los años son negativos para los ecuatorianos y en todos los años, positivos para los extranjeros, con la particularidad de que los saldos para los primeros son cada vez más negativos y para los segundos lo contrario. El gráfico 24 da cuenta de estas interesantes particularidades. La explicación de esta constatación podría radicar en el hecho de que los extranjeros son en su mayoría turistas viajeros y los ecuatorianos viajeros migrantes.

Restringiendo la observación al año 2007 y únicamente a las salidas y entradas internacionales de los ecuatorianos, hay algunas informaciones de especial interés que se merecen recalcar. Tienen que ver con cinco tipos de datos que caracterizan esta modalidad de migraciones: el sexo del viajero, su edad, el grupo de ocupación al que pertenece y, el país de destino y procedencia.

De todos los viajeros ecuatorianos del año señalado, hay una mayoría masculina, tanto entre los que salen como entre los que entran del o al país: el índice de masculinidad en ambos casos es de 108 (muy inferior al de los extranjeros que se ubica en 134).

En cuanto a la edad, casi la cuarta parte (24 %) de los que salen o entran están en el rango etario de 30-39 años.

Observando el grupo de ocupación al que pertenecen los viajeros, se constata que entre los más numerosos están, en primer lugar, los denominados "obreros no calificados" (21 %), seguidos por los estudiantes, los científicos e intelectuales y los empleados de oficina, que, cada grupo, representa entre el 12 y 15 %. Hay que recalcar que en las estadísticas respectivas el rubro "no especificado" es importante:

GEOGRAFÍA HUMANA: POBLACIÓN Y SOCIEDAD

representa alrededor del 20 %.

Hasta aquí, todas estas características dominantes de los viajeros internacionales de nacionalidad ecuatoriana hacen pensar en la importancia del viajero trabajador, que es, precisamente el que desde hace unos años sale cada vez más del país en busca del empleo y del ingreso que en el Ecuador no puede encontrar.

La información sobre los países de destino preferencial de los viajes internacionales de los ecuatorianos confirman esta constatación: a Estados Unidos fue el 31 % de todos los que salieron en 2007, 19 % a España y entre el 15 y 13 % a Perú y Colombia, respectivamente.

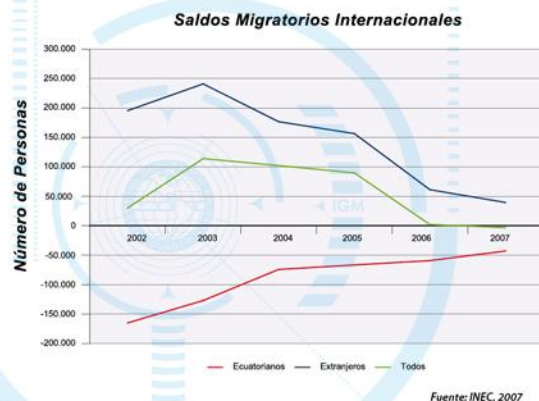
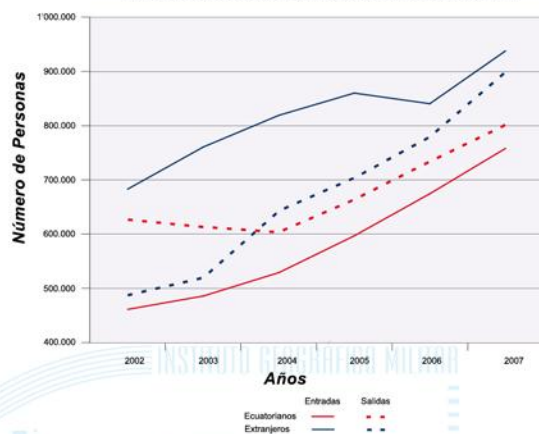
Finalmente, caben aquí dos informaciones adicionales: la una tiene que ver con los lugares por donde salen mayoritariamente los viajeros internacionales, y la

otra sobre la importancia de los viajeros turistas. Naturalmente, por donde se genera la mayor parte de salidas es por Quito y Guayaquil, vale decir por sus aeropuertos internacionales.

De diez ecuatorianos que salieron del país en 2007, 4,4 lo hicieron por la capital del país y 4 por la ciudad más poblada del Ecuador. De los restantes puntos de salida destaca, según las estadísticas disponibles, Huaquillas (con el 10 % de salidas), ya que Tulcán sólo aparece con un 2,4 %, mientras los otros (Macará, Machala, Esmeraldas, Salinas, Manta, Lago Agrio y San Lorenzo), en conjunto, representan apenas el 2,6 % del total.

Es conocido que el movimiento internacional de turistas hacia el Ecuador y de éste hacia el extranjero es importante. Efectivamente, según las declaraciones de los ecuatorianos que salieron del país en 2007, la mitad dijo que viajaban por razones turísticas, pero, casi otro tanto (44 o 45 %, según sean mujeres u hombres) lo hacían por "otros motivos" que no eran ni turismo, ni negocios, ni eventos, ni estudios, información que es de muy difícil interpretación.

GRÁFICO 24. MIGRACIONES INTERNACIONALES DEL ECUADOR (2002-2007)
Entradas y salidas internacionales de personas



Fuente: INEC, 2007

1.6 Las etnias en el Ecuador

1.6.1 El enfoque geográfico y el étnico

El término etnia es de difícil definición. Tiene que ver con los de cultura, identidad, "minorías raciales" e incluso nacionalidades. No es el objetivo de las siguientes líneas discutir un término tan polisémico y que cae en el territorio de la Etnología o de la Antropología, disciplinas sociales que, sin embargo, siempre ha mantenido estrechas relaciones con la Geografía. Lo que debe aclararse de inmediato, eso sí, es que etnia y raza son conceptos muy diferentes a pesar de que no hace mucho eran objeto de frecuentes confusiones. La raza es un término propio de las ciencias biológicas, útil para, entre otros menesteres, clasificar los animales de acuerdo sobre todo a las apariencias físicas. Etnia, en cambio evoca realidades culturales extremadamente complejas tales como cosmovisión, religión, lengua, tradiciones, particular organización social y económica, así como peculiares relaciones con el entorno natural, todas, dimensiones humanas, que diferencian a los grupos sociales y que se encuentran en la raíz de sus identidades propias.

En este acápite no se trata sino de contestar a preguntas muy simples acerca de las etnias ecuatorianas, tales como ¿dónde se hallan localizadas? ¿En qué lugares su presencia es más importante que en otros? Desde luego, para ello es necesario saber qué etnias existen en el Ecuador y cómo se caracterizan, lo cual es, si se quiere desarrollar el tema, algo que rebasa con amplitud los propósitos de este estudio. Aquí se utilizará solamente los resultados, según provincia, del censo de población del 2001 sobre la autoidentificación étnica. De acuerdo a estos resultados y según la información disponible, en el Ecuador se identificaron apenas seis grupos que por comodidad se los llamará étnicos: mestizos, blancos, indígenas, mulatos, negros y "otros". Como mestizos se reconocieron 9,4 millones de ecuatorianos, que corresponden a más de las tres cuartas partes (77 %) de la población total del país; como blancos, 1,3 millones (10 %); como indígenas, 830 mil (7 %); como mulatos, 330 mil (3 %); como negros, 271 mil (2 %) y como "otros", probablemente etnias de origen asiático y del Medio Oriente en su mayoría, no más de 39 mil (0,3 %).

Por supuesto, hay que reconocer que estos resultados estadísticos son en extremo simplificaciones de una realidad étnica mucho más compleja y matizada. Hay que tener presente, por ejemplo, que dentro de la etnia indígena hay

una identificación, según las estimaciones y los autores, de hasta 37 "pueblos indígenas" ecuatorianos (ver páginas siguientes). No hay duda que dentro los otros grupos étnicos contabilizados por el censo de 2001 existen innumerables diferenciaciones culturales cuyo inventario y estudio, al parecer, está lejos de haberse hecho en su integridad.

1.6.2 Las etnias actuales ecuatorianas

La serie cartográfica que se indica en el gráfico 25 resume apretadamente los mencionados resultados del censo de población de 2001. Conviene a continuación comentarla según mapa y grupo étnico.

1.6.2.1 La población mestiza

Su distribución en el territorio nacional es prácticamente la misma que la de la población total del país y no puede ser de otra forma ya que, como se dijo, casi ocho de cada diez ecuatorianos se autodefinió como mestizo. Sin embargo, se puede detectar un grupo de diez provincias, que al superar el promedio nacional de la etnia, podría ser considerado diferente del grupo de las restantes que están por debajo de ese nivel. Las que muestran mayores porcentajes de población mestiza son especialmente serranas, aunque Manabí y Los Ríos se destacan como muy mestizas. En las antípodas de este indicador de mestizaje están Loja y Napo, la más y menos mestiza de todas, con 93 y 38 %, respectivamente.

1.6.2.2 La población blanca

Destacan en este grupo cuatro provincias por superar el promedio nacional de la población autoidentificada como blanca. Dos de ellas son costeñas una serrana y la cuarta es la insular.

En las situaciones más opuestas según el peso de esta población, cuyo criterio de identificación es por definición subjetivo, están las provincias de Guayas (15 %) y Loja (3 %). No llama pues la atención que cuatro de diez ecuatorianos que se miran como blancos se hallen en la provincia más poblada del país.

1.6.2.3 La población indígena

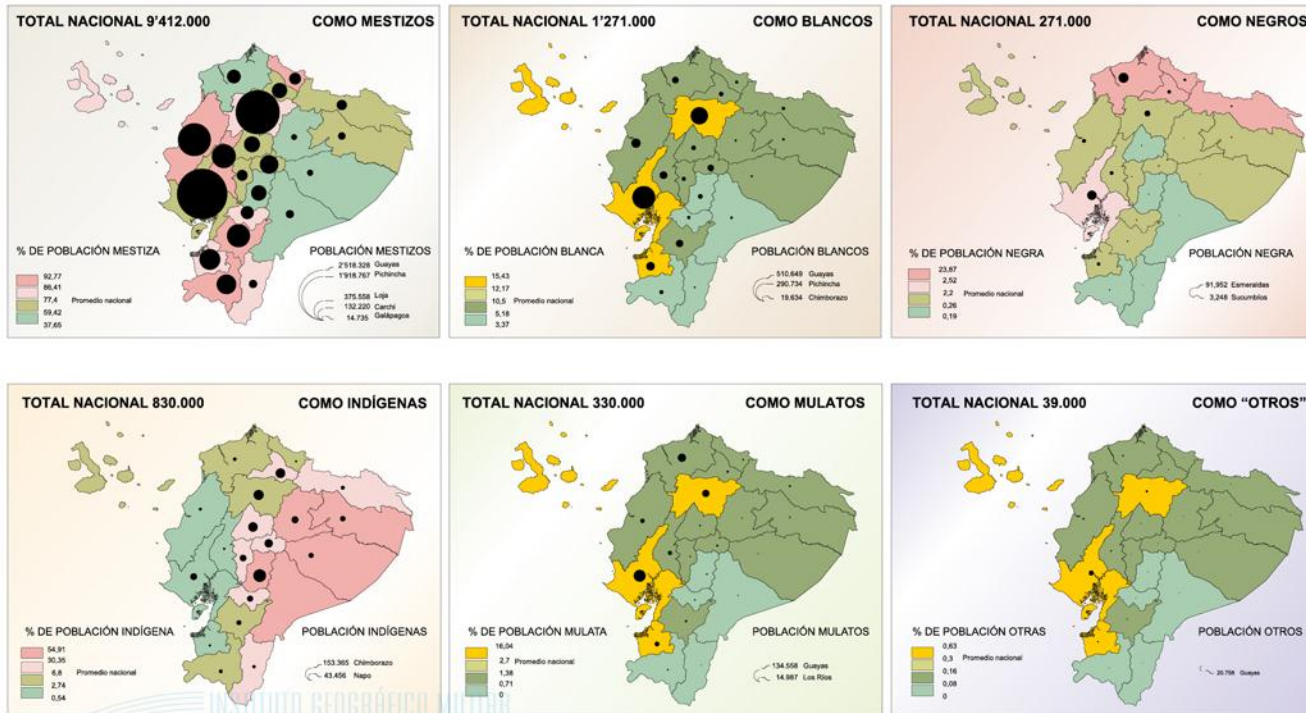
En tercer lugar aparece esta etnia que, a pesar de su poco peso estadístico, imprime una significativa identidad a todo el país. No es por nada que al Ecuador se lo conoce legítimamente como uno de los países más indígenas del continente americano.

Al fin y al cabo, sus miembros son los más legítimos herederos de la cultura prehispánica y los más antiguos pobladores de lo que hoy es el Ecuador.

Esta etnia constituye, además -junto con la blanca de origen europeo- el componente más importante del mestizaje ecuatoriano y si es por las manifestaciones culturales propias al Ecuador la de los indios ecuatorianos constituye una auténtica matriz de la que pocos habitantes del país escapan. En otras palabras, en la lengua hablada, en las creencias religiosas, en la música y en todas las manifestaciones culturales propias del país, siempre es fácil detectar la presencia indeleble de un fuerte ingrediente indio.

Sin embargo, en las estadísticas sobre la autodefinición étnica estos indígenas aparecen apenas con un peso poblacional inferior a la décima parte de la población

GRÁFICO 25. GEOGRAFÍA DE LA AUTODEFINICIÓN ÉTNICA EN EL ECUADOR (2001)



Fuente: INEC, Censo de Población, 2001

total. Sucede como si la etnia indígena sale desfavorecida por la dificultad natural de establecer límites entre una y otra y de la cual aparece favorecida la mestiza.

No es descartable la posibilidad de que algún momento se puedan establecer otros criterios para medir el peso de las culturas y así se pueda valorar en su real dimensión la importancia de la parte indígena dentro de la nacionalidad ecuatoriana.

El mapa de la población indígena no revela nada nuevo de lo que ya se conocía: de las 22 provincias que habían al momento del censo de 2001, nada menos que 12 muestran porcentajes de indígenas superiores al promedio nacional.

En este conjunto territorial se halla toda la región Amazónica y, en la Sierra, Imbabura, Cotopaxi, Tungurahua, Bolívar, Chimborazo y Cañar. La más indígena de todas ellas es Chimborazo por su número de indígenas (153 mil) pero es Napo por el peso porcentual de sus indígenas (55 %).

En el otro extremo se encuentra, según las cifras que aquí se tienen en cuenta, la

provincia de Manabí (0,5 %) aunque es conocido que esta provincia fue la cuna de una de las culturas prehispánicas más destacadas de lo que hoy es la Costa ecuatoriana.

1.6.2.4 La población mulata y negra

Su proximidad cultural justifica tratar estos dos tipos de población étnica en un sólo acápite. Entre mulatos y negros representan el 5 % de la población nacional.

Si la población mulata es ligeramente más numerosa que la negra, no es seguro que los ligeros matices culturales de uno y otro grupo no hayan pesado desproporcionadamente en la autoidentificación censal, tanto más que en la vida cotidiana la distinción entre uno y otro grupo es poco perceptible y que muchos de los rasgos culturales de una y otra se confunden en lo que legítimamente se denomina afroecuatoriano.

Mientras cuatro provincias sobrepasan el promedio nacional de mulatos (Esmeraldas, Guayas, El Oro y Galápagos) cinco están sobre el promedio nacional de negros (las cuatro provincias próximas a la frontera con Colombia más Guayas).

La provincia más mulata y negra a la vez, en valores relativos, es Esmeraldas pero la que más población mulata tiene es Guayas.

La importante presencia de población negra y mulata en esta provincia es evidentemente fruto de las migraciones a partir de los núcleos afroecuatorianos más importantes del país, a saber, la provincia de Esmeraldas y los valles serranos de Chota y Mira de las provincias de Imbabura y Carchi.



Población Afro Ecuatoriana - Foto Ministerio de Turismo

2. NACIONALIDADES Y PUEBLOS INDÍGENAS*

Nuestro país no solo tiene una biodiversidad natural muy amplia, la riqueza cultural también se manifiesta en cada una de las regiones por medio de la presencia de los diferentes pueblos y nacionalidades indígenas que las habitan.

En los últimos tiempos éstas han podido fortalecer su organización a través de diferentes movimientos indígenas que les han permitido participar ampliamente en las diversas instancias del ámbito político y social del país. La Constitución Política del Estado aprobada en 2008 reconoce ampliamente una serie de derechos colectivos que pretenden mantener, desarrollar y fortalecer libremente su identidad, sentido de pertenencia, tradiciones ancestrales y formas de organización social.

En este sentido la presencia y participación de los diferentes movimientos indígenas cada vez es más importante, lo que ha permitido el reconocimiento de un Estado intercultural y plurinacional.

El Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador -CODENPE- define a las Nacionalidades como un conjunto de pueblos milenarios anteriores y constitutivos del Estado ecuatoriano, que se autodefinen como tales, que tienen una identidad histórica, idioma y cultura comunes, que viven en un territorio determinado mediante sus instituciones y formas tradicionales de organización social, económica, jurídica, política y ejercicio de autoridad.

Se define de igual manera como pueblos a las colectividades originarias, conformadas por comunidades o centros con identidades culturales que les distinguen de otros sectores de la sociedad ecuatoriana, regidas por sistemas propios de organización social, económica, política y legal.

En el Ecuador existen 14 nacionalidades indígenas con presencia en las tres regiones del país. Se encuentran distribuidas de la siguiente manera: Achuar, A'í Cofán, Waorani, Kichwa, Secoya, Shuar, Siona, Andoa y Zápara en la Amazonia; Awá, Chachi, Epera y Tsa'chila en la Costa; y la nacionalidad Kichwa principalmente en el área andina, que tiene en su seno a diversos pueblos. Cada nacionalidad mantiene sus lenguas y culturas propias.

Dentro de la nacionalidad Kichwa se reconocen los siguientes pueblos en el área andina: Karanki, Pasto, Natabuela, Otavalo, Kayambi, Kitu kara, Panzaleo, Salasaka, Chibuleo, Puruhá, Waranka, Kañari, Saraguro, Kisapincha y otros (mapa 1).

Los pueblos de la nacionalidad Kichwa se encuentran en proceso de reconstitución de su identidad, redefinición de las formas de organización y representación que les permitan ejercer de mejor manera sus derechos colectivos y garantizar las condiciones para un desarrollo futuro; sin perjuicio de otros pueblos Kichwa que mantienen su identidad de acuerdo a sus costumbres, dialecto, ubicación geográfica y actividades económicas.

Es necesario mencionar a los pueblos Manta y Wuankavilca-Puná ubicados en la Costa ecuatoriana que, en años recientes han desarrollado un movimiento de recuperación de su identidad indígena, aunque no conserve sus idiomas ancestrales.

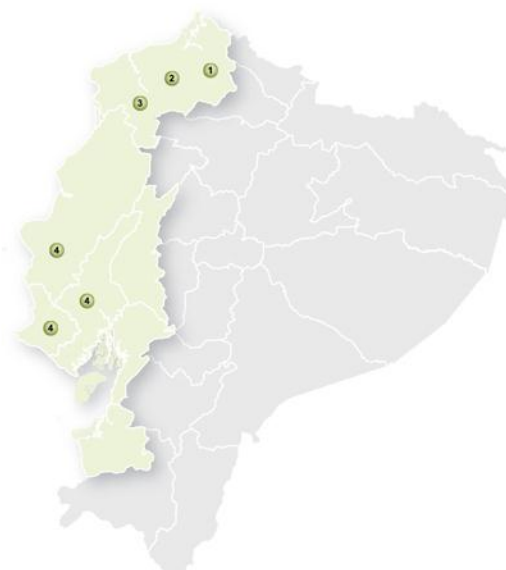
También es muy importante considerar la existencia de pueblos que se mantienen sin contacto voluntario con la sociedad nacional, como los Tagaeri, Taromenane y los Oñamenane, de la nacionalidad Waorani, ubicados en las provincias de Orellana y Pastaza en la Amazonia ecuatoriana.

* Tomado del CODENPE, página web: <http://www.codenpe.gov.ec>, 2008

2.1 Principales características de las nacionalidades y pueblos indígenas de la región Costa

En el cordón litoral de nuestro país están presentes algunos grupos étnicos que, con muchos esfuerzos, pretenden mantener y defender su riqueza cultural por medio de la divulgación entre los jóvenes especialmente de sus lenguas nativas así como de sus principales ceremonias y rituales en las diferentes fiestas que celebran a lo largo del año. La provincia de Esmeraldas es la que alberga el mayor número de nacionalidades y pueblos cuyas principales actividades económicas son la pesca, la artesanía y la actividad forestal que en los últimos años ha tomado un impulso importante (gráfico 1).

GRÁFICO 1. NACIONALIDADES Y PUEBLOS INDÍGENAS UBICADOS EN LA REGIÓN COSTA



Nacionalidad/pueblo	Localización geográfica	Idioma	Población aproximada	Actividades productivas
1	Provincias de Esmeraldas, Carchi y parte de Imbabura	Awapit	3.750	Agricultura, Caza, Pesca, Forestal, Artesanía
2	Provincia de Esmeraldas	Chí pala	9.000	Agricultura, Forestal, Artesanía
3	Provincia de Esmeraldas	Sia Pedee	300	Agricultura, Forestal, Artesanía
4	Provincias de Guayas, Manabí y Santa Elena	Castellano	110.000	Pesca, Artesanía, Turismo

Nota: La representación espacial responde a la presencia mayoritaria de la nacionalidad o pueblo. Fuente: CODENPE, 2009



- NACIONALIDAD AWÁ -

Organización socio-política

Esta nacionalidad tiene una relación jurídica con el Estado a través de la Ley de Comunas.

Hasta 1997 la Unidad Técnica Ecuatoriana del Plan Awá (UTEPA), dependiente de la Cancillería, posibilitó, entre ésta y otras instituciones, la legalización del territorio Awá.

A partir de 1998, el convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo -OIT- y la Constitución de la República reconocen a esta nacionalidad como entidad histórica colectiva.

Se agrupan en comunidades y a su vez se concentran en la Federación del Centro Awá del Ecuador que reconocida legalmente desde el año 1986, es una organización filial de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador -CONAIE-.

Identidad y cultura

El pueblo Awá tiene su propia forma de concebir el mundo. Para los Awá existen cuatro mundos que están estrechamente relacionados, partiendo de abajo hacia arriba son: el primer mundo, que está habitado por los seres más pequeños, el segundo en donde nos encontramos nosotros y sobre nosotros está el mundo de los muertos y los espíritus a donde un Awá va cuando muere. Y por último, está el mundo del creador que controla a los tres mundos que están debajo.

La música Awá tiene una importancia cultural muy evidente y está influenciada por ritmos andinos y africanos. Los instrumentos conocidos y usados son la flauta, el rondador (pingullo), la marimba y el bombo. Los Awá se caracterizan por tener sus propias fiestas tradicionales que están íntimamente relacionadas con la forma de concebir el mundo, el trabajo y la naturaleza; entre las principales tenemos la del duende, del chutún y del cabo de año; eventos que son complementados con el baile de la marimba, principal instrumento musical; y, la bebida elaborada del jugo de la caña (guarapo).



- NACIONALIDAD CHACHI -

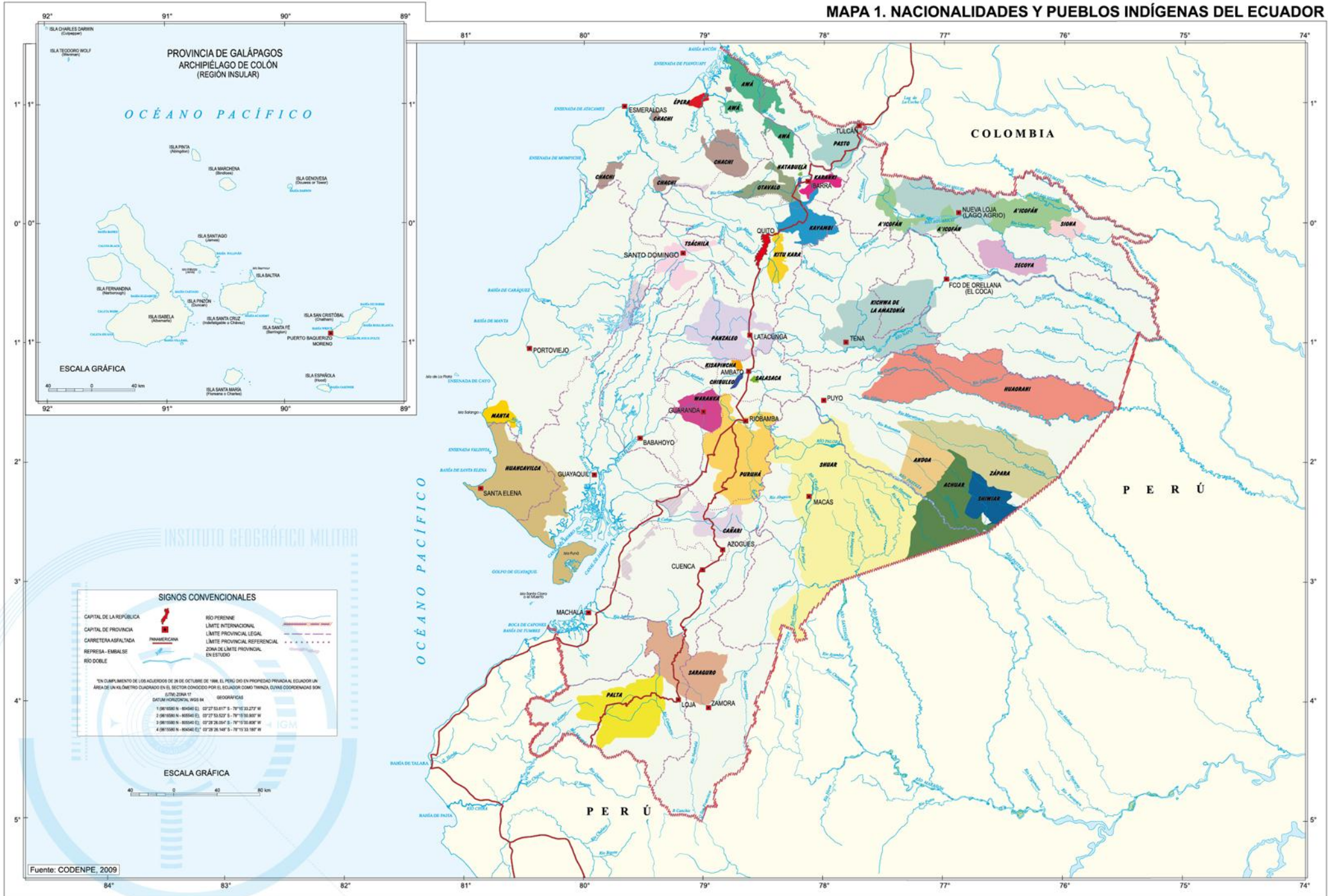
Organización socio-política

Ancestralmente la familia Chachi era ampliada y estaba conformada por la unión de varias familias nucleares sobre la base de alianzas matrimoniales de carácter endogámico. La autoridad tradicional era el Uñi Chaitarucula o Gobernador, eje vital para la reproducción social, cultural e ideológica de los valores y normas éticas; ejercía el poder local y la autoridad y vigilaba el cumplimiento de la "Ley Tradicional Oral"; otras autoridades eran los "Chaitalas", ayudantes o secretarios del Gobernador, además del asesor, sargento, capitán y policías. El Miruku, shamán o curandero, era el intermediario con el mundo de los espíritus que habitan la selva.

Actualmente su unidad organizativa son los Centros. De los 46 Centros, el 79,3% tiene reconocimiento jurídico, mientras que el 20,7% se encuentra en proceso de legalización. Están agrupados en la Federación de Centros Chachi del Ecuador -ECCHE-, conformada en 1978, que es miembro de la organización regional indígena de la Costa -CONAICE- y, en el ámbito nacional, de la CONAIE.

Un grupo social que tiene mucha incidencia en la vida de la nacionalidad es el de los profesores chachi. Existe un gran número de personas vinculadas a la docencia intercultural y trabajan como supervisores o profesores de las comunidades. Estos, generalmente, se constituyen en los dirigentes formales y reales de las mismas; sin embargo, en su gran mayoría, han adoptado valores y pautas de comportamiento diferentes a los culturalmente reconocidos como propios, situación que ha motivado un desprendimiento e incompreensión de la

MAPA 1. NACIONALIDADES Y PUEBLOS INDÍGENAS DEL ECUADOR



GEOGRAFÍA HUMANA: POBLACIÓN Y SOCIEDAD

reproducción endógena de la cultura y su proyección histórica. Actualmente, la nacionalidad Chachi se encuentra en proceso de formulación de una propuesta estructural (orgánica y cultural), que la permita defender sus recursos y su actividad económica y cultural.

Identidad y cultura

El pueblo Chachi mantiene la cultura y la identidad a través de las principales fiestas y tradiciones como son: matrimonios, pascuas, navidad, ofrenda a los difuntos, velorios y aniversario de creación de los Centros.



- NACIONALIDAD EPERA -

Organización socio-política

La base de organización social constituyen las familias ampliadas, de hasta 25 personas, aunque la tendencia es hacia la conformación de familias nucleares. El liderazgo se mantiene sobre la base de linaje mítico-histórico, que ha devenido en parentelar, a través de un apellido (en Ecuador, los Capena), que es el detentador del bastón de mando de los Epera (Tachiakorë); su mujer también tiene un puesto importante a su lado (Tachinawë). Actualmente, se encuentra en aprobación el Estatuto Jurídico de la Nacionalidad, el mismo que normará su vida política y jurídica.

La organización de la nacionalidad Epera es de carácter incipiente y su estructura directiva compuesta por un presidente, un vicepresidente, un secretario, un tesorero y cabildos (vocales) que se eligen en Asamblea General. En 1990 se eligió el primer Presidente del Consejo de Gobierno de la Nacionalidad Epera. Asimismo, la nacionalidad ha instituido un sistema implícito de normas propias de conducta individual y colectiva, así como de normas de juzgamiento y sanción de faltas que cometan sus miembros. La Nacionalidad Epera es miembro de la CONAICE en el ámbito regional y de la CONAIE en el ámbito nacional.

Identidad y cultura

Si bien el idioma se encuentra en peligro de perderse en las nuevas generaciones, las restantes tradiciones y costumbres como el trabajo solidario de carácter agrario, la caza y la pesca tradicionales, el conocimiento y la sabiduría ancestral, así como los nexos parentelares de una familia ampliada, la vivienda típica, la música y el baile (karishipai), mantienen toda su expresividad, fundamentalmente entre las mujeres eperas. Generalmente se trasladan a Colombia para participar en las festividades anuales del Cauca, aspecto que refuerza sus lazos de identidad con sus afines de ese país.



- PUEBLO WANKAVILCA -

Organización socio-política

Los núcleos familiares de este pueblo están formados por el padre, madre y por lo general 5 hijos. Se organiza a través de las comunas, aglutinadas en la Federación de Comunas Campesinas del Guayas.

La autoridad de las comunas se estructura a través de la conformación de Cabildos, compuestos por cinco miembros que son: presidente, vicepresidente, secretario y tesoreros. El pueblo nombra los inspectores.

El trabajo se realiza a través de las mingas y la toma de decisiones, mediante la Asamblea General aprobadas por las dos terceras partes.

Identidad y cultura

Los Wankavilcas transmiten el conocimiento de manera informal, es decir, a través de los relatos ancestrales (medicina tradicional o ancestral). Las fiestas religiosas son muy importantes como la de los Difuntos donde se prepara la comida del camote, picante y especias marinas, además de la del Señor de las Aguas, la Réplica, la Elección de la Venus y la Adoración de la Concha.

En la zona donde habitan, se encuentra el Museo Real Alto con arqueología nativa así como el Museo de Valdivia con una exposición abierta de objetos de esa cultura.

2.2 Principales características de las nacionalidades y pueblos indígenas de la región Sierra

A lo largo de la serranía ecuatoriana encontramos muchas nacionalidades y pueblos indígenas, que enriquecen culturalmente a esta región natural. Las provincias de Imbabura y Tungurahua son las que presentan el mayor número de grupos étnicos en donde la nacionalidad Kichwa es la de mayor presencia. Las actividades agrícolas, así como la elaboración de artesanías son las principales fuentes económicas de estos grupos poblacionales (gráfico 2).



- PUEBLO PASTO -

Organización socio-política

Los pastos se organizan como los Caciques; así por ejemplo: organizativos de los cacicazgos identificados en la Colonia que hacen suponer que se dieron determinados nombres por la existencia de grupos humanos en donde se identificaba a un personaje sobresaliente, del cual se derivó el nombre de los lugares y que los españoles dieron el nombre de cacicazgos.

Identidad y cultura

Al igual que el resto de pueblos andinos, antes de la Colonia, se reconoce en éstos una práctica politeísta. Esto se lo puede deducir principalmente de la cerámica. El Sol Pasto, encontrado en los jeroglíficos de su territorio, es el símbolo principal de su pueblo.

Al pueblo Pasto se lo encuentra, en el Ecuador y en Colombia. En este último, en la zona del cerro Cumbal, se ubican los denominados "machines"; se trata de "piedras" en donde se pueden observar claramente un grabado en alto relieve del sol de las 8 puntas que los Pastos adoraban; además, dos monos dibujados a su alrededor, animales que se cree también, tuvieron un significado muy especial porque aparecen en la mayoría de su cerámica. Junto a estos, se encuentra la forma de una mujer con una raya a la altura del vientre que puede ser interpretada como símbolo de la fertilidad.

La ubicación de bohíos, reafirma su adoración al Sol, como hasta ahora. Las únicas puertas que estaban en sus viviendas eran precisamente por donde esperaban la

GRÁFICO 2. NACIONALIDADES Y PUEBLOS INDÍGENAS UBICADOS EN LA REGIÓN SIERRA



Nacionalidad/pueblo	Localización geográfica	Idioma	Población aproximada	Actividades productivas	
1	Pasto	Provincia del Carchi	Castellano	2.500	Agricultura, pecuaria, artesanía
2	Otavalo	Provincia de Imbabura	Kichwa	65.000	Turismo, agricultura, artesanía
3	Natabuela	Provincia de Imbabura	Kichwa	10.155	Agricultura, artesanía
4	Karanki	Provincia de Imbabura	Kichwa	15.000	Agricultura, artesanía
5	Kayambí	Provincias de Pichincha, Imbabura y Napo	Kichwa/ Castellano	147.000	Agricultura
6	Kitu Kara	Provincia de Pichincha	Kichwa/ Castellano	100.000	Agricultura, ganadería, artesanía
7	Panzaleo	Provincia de Cotacachi	Kichwa/ Castellano	45.000	Agricultura, ganadería, artesanía
8	Chibuleo	Provincia de Tungurahua	Kichwa/ Castellano	12.000	Agricultura, comercio, artesanía
9	Salasaca	Provincia de Tungurahua	Kichwa	12.000	Agricultura, comercio, artesanía
10	Kisapincha	Provincia de Tungurahua	Kichwa/ Castellano	13.500	Agricultura, ganadería
11	Puruhá	Provincia de Chimborazo	Kichwa/ Castellano	400.000	Agricultura
12	Waranka	Provincia de Bolívar	Kichwa/ Castellano	67.748	Ganadería, artesanía
13	Saraguro	Provincias de Loja y Zamora Chinchipe	Kichwa/ Castellano	60.000	Agricultura, ganadería
14	Cañari	Provincias de Chimborazo, Cañar, Azuay y Guayas	Kichwa	150.000	Agricultura, caza, pesca,
15	Tschila	Provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas	Tsáfique	2.640	Artesanía, turismo

Nota: No se registra información del pueblo Pasto por que no existen datos disponibles

Nota: La representación espacial responde a la presencia mayoritaria de la nacionalidad o pueblo. Fuente: CODENPE, 2009

llegada del sol, al nacer el día.

Al ser los pueblos andinos interrelacionados, a pesar de las fronteras geográficas, el respeto a la naturaleza es parte de la cultura de los Pastos; no se trata de un grupo aislado, esto si tomamos en cuenta que el Sol Pasto en la actualidad es un símbolo presente en otros pueblos indígenas, especialmente de la Sierra, como los Kitu Karas o el Pueblo Otavalo.



- PUEBLO OTAVALO -

Organización socio-política

Son aproximadamente 157 comunas kichwas – otavalo. Al igual que el conjunto de pueblos de la nacionalidad Kichwa, los otavalos se encuentran organizados en su mayoría en comunidades.

Las organizaciones de segundo grado presentan diversas articulaciones relacionadas directamente con los principales movimientos indígenas del país, y otras, como las organizaciones de artesanos, son independientes. Existen, además las asociaciones agrícolas, artesanales y cooperativas de ahorro y crédito, entre otras.

Las formas de organización políticas de los otavalos son los Preconsejos de Cabildos, los Cabildos y los Consejos de Cabildos.

Identidad y cultura

Las organizaciones indígenas en los últimos 10 años han hecho esfuerzos para introducir un estándar artificial: el dominio del kichwa unificado, que hasta la fecha no ha producido más que un alfabeto y unas pocas reglas gramaticales y sintácticas, así como algunas reglas para la reincorporación del vocabulario.

La investigación en este campo en el Ecuador es muy modesta y la edición de algunas reglas gramaticales y vocabularios antiguos por parte del Proyecto EBI (Educación Bilingüe Intercultural), ha logrado vitalizar la discusión.

Actualmente, hablar es un indicativo de identidad étnica del indígena de la serranía, lo cual es válido para su autodefinición y también para su diferenciación de los mestizos. Así entendemos por qué ciertos migrantes que tienen como meta deshacerse de su condición cultural indígena, normalmente niegan que hablan el kichwa, si un mestizo les pregunta: ¿Cuál es su idioma?.

En muchos lugares la lengua y la cultura kichwa tienen diferente comportamiento: en algunas localidades se presentan ciertos estancamientos y retrocesos, mientras en otros sorprende una actitud de conservación.

El kichwa es sumamente desvalorizado en la escala de valores culturales del mestizo. Normalmente no se le asigna el estatus de lengua o idioma sino el de un dialecto, concepto que tiene una connotación expresamente negativa.



- PUEBLO NATABUELA -

Organización socio-política

La organización de base, está conformada por 17 comunidades; le siguen en importancia el Cabildo, el Consejo de Alcaldes y el Gobernador Indígena. Las

comunidades eligen al Presidente del Cabildo de entre sus miembros. La mayor organización representativa es el Concejo de Alcaldes y el Gobernador del Pueblo Indígena de Natabuela.

Identidad y cultura

Mantienen la identidad a través de las fiestas y tradiciones, festejan el Inti Raymi (San Juan) en el solsticio de verano, el 22 de junio. Las fiestas son auspiciadas por las instituciones privadas, públicas y ONG.



- PUEBLO KARANKI -

Organización socio-política

La población está organizada en alrededor de 49 comunidades. La máxima autoridad de la comunidad es el Cabildo que, cada fin de mes, realiza una asamblea donde se toman las decisiones para la realización de actividades de desarrollo comunitario; cada año el Concejo de Cabildo elabora un plan y lo pone a consideración de la Asamblea para su aprobación. Por lo general, las comunidades se organizan en corporaciones o uniones parroquiales, las cuales a su vez, se agrupan en federaciones.

Identidad y cultura

Se mantiene la identidad a través de las fiestas y tradiciones, festejan el Inti Raymi (San Juan) en el solsticio de verano el 22 de junio.



- PUEBLO KAYAMBI -

Organización socio-política

Su organización base son las comunas, pero tienen otro tipo de organización como asociaciones, cooperativas, comités de padres de familia, agua potable y grupos artesanales. Cada comuna tiene su Cabildo.

La Asamblea es el máximo organismo de decisión y sus integrantes son convocados por el Cabildo, que son elegidos cada año. En las Asambleas se determinan y planifican los trabajos que, mediante la minga, realizará la comunidad.

La mayoría de las comunidades están organizadas y pertenecen a los diferentes organismos indígenas reconocidos en el país como la CONAIE.

A partir de la Constitución de 1998, con el reconocimiento de los derechos colectivos, el pueblo Kayambi emprendió un proceso de reconstrucción con el objetivo de contar con una instancia que agrupe al conjunto del pueblo; de esta manera, se conformó la Confederación del Pueblo Kayambi, cuyos miembros son las Comunidades y las Uniones.

Identidad y cultura

Se mantiene la identidad a través de las fiestas y tradiciones, las principales son el equinoccio de primavera, la fiesta de Mushuk Nina que se celebran en el mes de marzo; y, la celebración del Inti Raymi en los meses de junio y julio.



- PUEBLO KITU KARA -

Organización socio-política

Su forma de organización es la comuna que cuenta con el presidente como la máxima autoridad; y, el vicepresidente y el síndico como los "seguidores". Además existen los Comités pro-mejoras elegidos cada dos años.

Las comunidades se encuentran nucleadas en diferentes organizaciones de segundo grado que pertenecen a la Federación de Pueblos de Pichincha - FPP -, filial de ECUARUNARI y de la CONAIE.

El trabajo se organiza colectivamente con la participación de todos los comuneros y se realiza en base a las mingas. La toma de decisiones se da en las Asambleas Generales en forma democrática.

Identidad y cultura

Se mantiene la identidad a través de las fiestas y tradiciones; las principales son: el equinoccio de primavera y la fiesta de Mushuk Nina en el mes de marzo; y, la celebración del Inti Raymi y la fiesta del Corpus Cristi en los meses de junio y julio.

Dentro de su territorio se localizan el Rumi Kucho, Catequillá y Rumipamba que son considerados patrimonios culturales.



- PUEBLO PANZALEO -

Organización socio-política

El núcleo organizativo es el ayllu, conformado por padres hijos, abuelos, bisabuelos, respetando el árbol genealógico.

La autoridad formal es el Cabildo conformado por el presidente, el vicepresidente, el secretario, el tesorero, el síndico y los vocales designados por la Asamblea General de la Comunidad.

La instancia máxima de autoridad del pueblo Panzaleo es la Asamblea General en la que se toman todas las decisiones importantes para la comunidad.

Identidad y cultura

Entre las formas de manifestación de su identidad se encuentran las fiestas como la del Corpus Cristi, en la que actúan los danzantes recuperando la vestimenta y danzas de los pueblos originarios.

GEOGRAFÍA HUMANA: POBLACIÓN Y SOCIEDAD

Utilizan instrumentos musicales autóctonos como el churo, flauta, rondador, bocina, pingullo, arpa y violín.

El conocimiento se transmite de forma oral y práctica; contribuye a la recuperación de su identidad la educación que se transmite de abuelos a nietos, de padres a hijos y a través de los consejos de ancianos.

Los panzaleos, denominados también Kichwas del Cotopaxi, se encuentran en un proceso de autodefinición y recuperación de su identidad.



- PUEBLO CHIBULEO -

Organización socio-política

En la estructura política del pueblo Chibuleo, la primera autoridad, en cualquiera de las instancias organizativas, es la Asamblea Comunitaria; luego, el Consejo de Gobierno al que le siguen, el Cabildo Comunitario, el Consejo de Coordinación, y finalmente las directivas de asociaciones y cooperativas. Los trabajos se planifican en las Asambleas Generales y en ellas se toman todas las decisiones.

La autonomía administrativa se presenta en todos los niveles organizativos y sociales; la administración de justicia se practica desde los años 90.

Identidad y cultura

La identidad se mantiene a través de las fiestas y tradiciones así como el uso de instrumentos musicales propios como el pingullo, rondador, huanca, bocina; los conocimientos se transmiten en forma oral y práctica.



- PUEBLO SALASACA -

Organización socio-política

La base organizativa es la comuna. La autoridad se concentra en el Consejo de Gobierno del Pueblo Salasaca.

El trabajo para la comunidad se realiza en minga y las decisiones se toman democráticamente en las asambleas.

Gran parte de las comunidades se encuentran organizadas en la Unión de Indígenas Salasacas -UNIS- y en la Corporación de Organizaciones Campesinas de Pelileo.

Identidad y cultura

Se mantiene a través de las fiestas y tradiciones; la transmisión de los conocimientos es oral y práctica, de padres a hijos; constituye el espacio de socialización de la familia y la comunidad.



- PUEBLO KISAPINCHA -

Organización socio-política

Los kichwas del Tungurahua, exceptuando los chibuleos y salasacas, se hallan organizados en aproximadamente 209 comunidades.

En este pueblo, al igual que en gran parte de los de nacionalidad Kichwa, las familias se encuentran agrupadas en comunas y en otras formas de organización como asociaciones, cooperativas, clubes deportivos, juntas de agua, grupos artesanales y musicales.

Cada comuna tiene su Cabildo.

La autoridad está estructurada, en orden de importancia, por la Asamblea Comunitaria y luego, el Cabildo. La Asamblea es el máximo organismo de decisión; allí tratan todos los aspectos de importancia para la comunidad.

El trabajo comunitario a través de la minga es el pilar fundamental para su desarrollo; en todas las comunidades, los trabajos emprendidos por organismos del Estado y ONG. son apoyados por las mingas comunales.

Otras formas organizativas superiores son las organizaciones de segundo grado: ONG, federaciones provinciales, organizaciones regionales y nacionales.

Entre las diferentes organizaciones de segundo grado que agrupan a las comunidades se deben mencionar a la Corporación de Organizaciones Campesinas Indígenas de Kisapincha -COCIQ-, y a la Corporación de Organizaciones Campesinas de Pilahuín -COCAP-, que están afiliadas al Movimiento Indígena del Tungurahua -MIT- que pertenece a la organización regional ECUARUNARI, filial de la CONAIE.

Identidad y cultura

Mantiene características y vivencias culturales como el "prestamanos" cuyo significado es que cuando una familia requiere realizar trabajos fuertes como siembra, cosechas, construcción de viviendas, etc.; los familiares, vecinos o compadres se "prestan la mano" para realizar estos trabajos en minga.

Este sentido de solidaridad se da también en las fiestas y bodas con las "jochas" (préstamo de productos alimenticios para ayudar a un pariente, compadre o vecino que tiene fiestas, a fin de solventar los gastos).

Entre los personajes ancestrales, que todavía tienen vigencia, están los "mashas", que son los ayudantes responsables de repartir los alimentos en las bodas así como también los "cachunas" que preparan y reparten la chicha y alojan a los visitantes de las bodas.

La influencia de la religión ha producido un sincretismo que se evidencia, entre otros, en el calendario religioso que coincide con sus fiestas tradicionales.

La mayoría de comunidades son católicas, aunque tienen un gran peso los evangélicos; así, por ejemplo, en las 18 comunidades Kisapincha existen 13 iglesias evangélicas.



- PUEBLO PURUHÁ -

Organización socio-política

La unidad familiar es monogámica, los hijos dejan los hogares a temprana edad, en busca de trabajo o apoyan en las actividades económicas diversas de sus padres.

Las familias se agrupan en comunidades, generalmente legalizadas como comunas, que conforman las organizaciones de segundo grado y éstas las organizaciones provinciales.

La Asamblea General es la máxima autoridad, en ella se elige al Cabildo que constituye la directiva de la comunidad. El trabajo comunitario se organiza jerárquicamente.

En las últimas décadas, el pueblo Puruhá ha mantenido una relación con el Estado a través de la Ley de Comunas y la Ley de Aguas.

Identidad y cultura

Se mantiene a través de las fiestas y tradiciones. Existen dos formas de transmisión del conocimiento: la ancestral, a través de la enseñanza oral de generación en generación y mediante la mantención de la actividad medicinal a cargo de los yachak; y, la formal que se la imparte a través de los sistemas de educación bilingüe e hispana.



- PUEBLO WARANKA -

Organización socio-política

Sus diferentes organizaciones de segundo grado están reunidas en la Federación Campesina de Bolívar-Bolívar Runakunapak Rikcharimuy- y FECABBRUNARI, que forman parte de los principales grupos indígenas a nivel nacional.

Identidad y cultura

Para este pueblo, la organización tiene sentido moral, histórico y social. Se inspira en los principios de democracia, justicia para todos, paz y defensa de los derechos humanos. Todas las personas tienen el derecho a recibir el mismo trato como ciudadanos, sin distinción o discriminación racial, política, cultural, ni religiosa.

El eje principal del proceso organizativo de las comunidades de base es la educación fortalecida desde la familia, siendo ésta la responsable de la formación integral de la persona en todos los ámbitos sociales e ideológicos, a fin de que las costumbres y tradiciones auténticas de los indígenas sean ejemplos prácticos para contribuir al fortalecimiento de la toma de conciencia de las futuras generaciones y de esta manera tratar de conservar sus costumbres ancestrales.

La política organizativa y educativa se rige por los principios de unidad, sistematización, continuidad, secuencia y flexibilidad en el quehacer social de los pueblos.



- PUEBLO SARAGURO -

Organización socio-política

La organización social Saraguro tiene como modelo típico la familia nuclear; sin embargo se encuentran también formas de familia extensa. La familia es el núcleo central para la reproducción biológica, social y económica.

La monogamia es la regla culturalmente aceptada que regula el número de cónyuges. Además, puede darse el caso de la existencia y aceptación, cuando es necesario, del levirato o matrimonio de un hombre con la viuda del hermano, así como del sororato o matrimonio con la hermana de la mujer, por esterilidad o muerte de la esposa. Está igualmente aceptado el matrimonio entre primos cruzados.

Las alianzas matrimoniales han sido tradicionalmente endógamas; sin embargo hoy, como consecuencia de relaciones interétnicas más amplias, de los procesos educativos, de la migración y del turismo, se puede ver un cambio en esta regla, pues se acepta ya la exogamia.

Se practica un tipo de residencia patrilocal (casa del padre del esposo) por algún período de tiempo, hasta que la pareja tenga hijos y los recursos económicos necesarios como para establecer una residencia neolocal (nueva, propia).

La ideología de parentesco está basada en un sistema claramente bilateral, puesto que las relaciones de descendencia se trazan para ambos sexos por igual, tanto por línea masculina (patrilínea) como por la femenina (matrilínea).

Sin embargo de ello, el sistema biológico dominante de descendencia es paralelo, dado que se tiene la creencia de que los varones descienden y heredan los rasgos biológicos característicos solo de los varones; y las mujeres, solo de las mujeres.

Este modelo de descendencia biológica paralelo se expresa también en las relaciones sociales y en las relaciones rituales y simbólicas; un ejemplo de ello es la división por género del trabajo productivo, así como la organización de los cargos en sus fiestas y celebraciones, en los que se da esta estructuración paralela, pues se delimitan muy claramente unos cargos para hombres y otros para mujeres.

A nivel familiar existe una división del trabajo por género muy flexible, si bien hay roles exclusivos preestablecidos para hombres y mujeres; cuando es necesario, los dos géneros comparten sus obligaciones.

La organización social del trabajo es en forma colectiva a través de la minga, la que cuenta con la participación de toda la población para la ejecución de obras de beneficio comunitario.

El pueblo Saraguro ha constituido una estructura organizativa, bajo una nueva concepción con base comunitaria tradicional, sustentada en principios de solidaridad y reciprocidad pero con nuevos mecanismos de cohesión.

La base del tejido social es la familia, da lugar a sectores constituidos por un pequeño número de cinco o seis familias. La unión de los sectores conforma la comuna, que

tiene un número mayor de diez familias.

La comunidad constituye la forma tradicional de organización del pueblo Saraguro; esta fue y es el modelo de la organización social, política, religiosa, administrativa y económica.

En el caso de las comunidades que habitan Morona Santiago se ha considerado la figura jurídica de Centro, adoptando el modelo de los centros Shuar; sin embargo, los saraguros le han dado una característica diferente: la figura de comunas-centros que constituye su estructura político organizativa principal.

Tradicionalmente, mantienen un sistema de organización basado en redes de jerarquías y parentesco, en el cual, los mayores constituyen la autoridad más respetada. En el ámbito de la familia existe una clara estructura patriarcal; la palabra del esposo es sumamente respetada.

Los mayores son también parte de la estructura tradicional de autoridad y son nombrados miembros del Cabildo; ellos se encargan de convocar a la gente a las reuniones y mingas, además de coordinar actividades de la comunidad con el Cabildo

Existen formas de autoridad simbólica que se obtiene mediante el ejercicio ritual; así, los cargos de marcaita, alumbrador, fundador, prioste, mayordomo y muñidor, son expresiones de autoridad y de prestigio social y simbólico.

A nivel de las comunas, el Cabildo es la máxima autoridad de la comunidad y sus miembros son nombrados en elección directa por todos los comuneros. La estructura del Cabildo corresponde a la que se determina en la Ley de Comunas: presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y síndico. También forman parte del Cabildo los mayores.

Dentro de las organizaciones locales, cantonales o provinciales, la Asamblea General constituye la máxima autoridad; cuentan además, entre sus autoridades, con el presidente y un directorio, que es elegido en Asamblea General.

Las organizaciones zonales son otra característica de la organización Saraguro. Las zonas dan cuenta de los distintos asentamientos; norte, sur, este y oeste. Entre ellas encontramos la Coordinadora de Organizaciones y Comunidades Indígenas de San Lucas, la "Loja Runacunapac Riccharimui", que luego se denominó "Unión de Mayores de San Lucas" y en la actualidad se llama Asociación de Comunidades y Organizaciones Indígenas "Joaquín Andrade".

Existen además distintos tipos de organizaciones como asociaciones agrícolas, cooperativas de ahorro y crédito, asociaciones según actividades laborales y diversos grupos culturales y deportivos que cumplen funciones específicas de acuerdo con los intereses de sus miembros.

Identidad y cultura

No se conoce una etimología única para el término Saraguro; por el contrario, se dan diversas interpretaciones. Para algunos, el nombre proviene de sara (maíz) y guru (gusano), por tanto, Saraguro significaría gusano del maíz.

Para otros, su denominación haría referencia a las mazorcas secas de maíz, o provendría de sara y jura (germinado), es decir, significaría maíz que germina o crece. Lo que sí está claro, independientemente de su significado, es que su nombre está estrechamente ligado al maíz y reafirma la importancia, económica, social y simbólica que éste tiene en la vida del pueblo Saraguro.

Se considera que antes de la conquista incásica los saraguros formaban parte de los paltas que fueron conquistados por los Incas, pero dada la resistencia que presentaron fueron castigados con su traslado a tierras del Perú y reemplazados por poblaciones de "mitmacunas".

En consecuencia con esta hipótesis, a los saraguros se les atribuye ser descendientes de los mitmacunas o mitmaes que vinieron originariamente desde El Callao, departamento del Cuzco, Perú, y que formaban parte de las poblaciones transplantadas por el imperio Inca con fines político-militares, para lograr una más efectiva administración del territorio conquistado. Por ello se sostiene que los actuales saraguros descienden del linaje de los Incas.

Otra hipótesis afirma que los saraguros son originarios de Bolivia, basándose fundamentalmente en las similitudes de la vestimenta con los paquizhapas, indígenas de la zona boliviana de Urdaneta.

La familia constituye el núcleo para la socialización de los valores de su cultura, los que se transmiten a través de la tradición oral; mediante la enseñanza práctica, los padres enseñan a sus hijos los conocimientos de las diferentes actividades de subsistencia como la labranza, el trabajo artesanal y otras técnicas.

El proceso formal de socialización se realiza a través de los medios masivos de información, así como del sistema de educación formal, bajo las modalidades de Educación Hispana y Educación Intercultural Bilingüe.

Un sistema informal no escrito, pero culturalmente sancionado y aceptado. Debe ser rigurosamente respetado, regula la conducta comunitaria, está sustentado en los principios de la solidaridad, la reciprocidad y la generosidad, que constituyen valores individuales y colectivos, mientras que el egoísmo, la mentira y la vagancia son antivalores y, por lo tanto, objeto de sanción comunitaria.



- PUEBLO CAÑARI -

Organización socio-política

La familia está organizada por el ayllu, la comunidad, las ONG y federaciones provinciales. En la familia el padre es el jefe en ausencia de la madre.

En la comunidad la máxima autoridad es el Cabildo que es elegido por la Asamblea.

Identidad y cultura

El origen de este pueblo se remonta, según creencias mitológicas que hacen referencia, entre otras tradiciones, al diluvio universal del que, según el mito, en esta región andina solo dos hermanos salvaron sus vidas al alcanzar la cima del Huacayñan, monte sagrado de los Cañaris. Allí fueron socorridos en la alimentación por dos guacamayas con rostro de mujer, con quienes después de atraparlas "se casaron" y procrearon seis hijos: tres varones y tres mujeres. Estos, a su vez se desposaron entre hermanos y poblaron todos estos territorios generando así la raza cañari.

En la actualidad muy pocas son las costumbres ancestrales que se practican en la comunidad. Las actividades cotidianas como la agricultura y el turismo han hecho que los actos rituales y de comunidad sean cada vez menos frecuentes.



- NACIONALIDAD TSÁCHILA -

Organización socio-política

Las comunas, que son uniones de familias nucleares con vínculos de consanguinidad y afinidad patrilineales, se constituyen en núcleos de cooperación y ayuda mutua.

Tiene dos formas de autoridad: el Cabildo, organización de nuevo tipo establecida por el Estado, y la tradicional con un jefe llamado "Miya", que legendariamente siempre ha sido un "Pone" o "Vegetalista", su máxima autoridad.

El Miya ordena las actividades cotidianas de la comunidad y cura las enfermedades, ya que tiene el poder que le dan los espíritus; es quien preserva la memoria colectiva y el saber de su pueblo y lucha por la defensa de su identidad y su cultura; por lo tanto, es el guía espiritual y conductor social y político.

La nacionalidad está constituida jerárquicamente por la Asamblea General, el Consejo de Gobernación, los Cabildos Comunales y las Comisiones Comunales. Los Cabildos Comunales se sujetan a la Ley de Régimen de Comunas y presentan la terna para la elección del Teniente de la Comuna que los representa en el Consejo de Gobernación; ante su ausencia, lo sustituye el Gobernador.

La Asamblea General es la máxima instancia y autoridad de resolución de la Nacionalidad Tsáchila y está compuesta por los miembros Tsáchilas, mayores de 18 años, de las ocho comunidades.

El Gobernador es la máxima autoridad representativa de la nacionalidad Tsáchila y es electo en forma democrática en Asamblea General, con voto secreto; su nombramiento es de carácter vitalicio, sin ser hereditario. El Miya siempre puede ser destituido por causas especiales contempladas en el estatuto.

El Consejo de Gobernación está conformado por los Tenientes de las Comunas y está presidido por el Gobernador y, en su ausencia, por el Presidente del Cabildo. Actualmente, la nacionalidad Tsáchila tiene grandes desacuerdos que han dado como resultado dos bandos claramente definidos en torno a dos posiciones: mantener su forma de gobierno ancestral o cambiar su sistema de gobierno.

Identidad y cultura

En el caso de los tsáchilas, aún hay gente que se resiste a dejar morir su cultura y lucha cada día para sobrevivir junto a la "selva de cemento". Muchas son las costumbres que se han perdido, como la de cuando nacía un niño cortarle el cordón umbilical con un cuchillo de guadúa o pambil y enterrar la placenta debajo del fondo del fogón de la cocina.

Esas prácticas han desaparecido y hoy los bebés nacen, en la mayoría de casos, con asistencia médica.

Otra tradición muy antigua de los tsáchilas era que cuando moría un miembro de

la familia, inmediatamente se desocupaba la casa porque se creía que el alma del difunto regresaba a instalarse nuevamente.

La principal fiesta que se le celebra el mes de marzo es la de Kasama (en idioma tsafiki, "kasa" significa nuevo y "ma" año, kasama es el inicio de un año).

Esta fiesta se celebra el sábado de Gloria (para los católicos). En esta ocasión se reúnen todas las familias de la nacionalidad para reafirmar sus raíces, hacer las paces y desearse prosperidad.

En esta fiesta, animada por los jóvenes que tocan el wasa y los tambores, se realizan danzas rituales, se toman bebidas especiales y se hacen demostraciones de habilidades en caza y pesca.

La cultura Tsáchila es muy rica en diversos aspectos, aunque muchas de las costumbres antiguas se han perdido, conviene recordarlas porque están llenas de mucha misticidad y encanto.

2.3 Principales características de las nacionalidades y pueblos indígenas de la región Amazónica

Las provincias de la Amazonia ecuatoriana albergan algunas nacionalidades localizadas en mayor número en las provincias de Pastaza y Sucumbios; y, un pueblo indígena, la nacionalidad Shuar, que es la de mayor presencia en esta región. Incluso existen grupos étnicos no contactados, es decir no han tenido ningún tipo de relación con otro tipo de grupos poblacionales y pretenden mantener esta condición. La explotación de los recursos naturales, en especial la actividad petrolera, ha incidido notablemente en el proceso de aculturación, lo que ha provocado que muchas de sus actividades culturales así como sus hábitos ancestrales se pierdan y únicamente se los conserve como forma de demostración en actividades turísticas culturales (gráfico 3).



- NACIONALIDAD SHUAR -

Organización socio-política

La familia constituye la unidad de reproducción biológica, económica, social, política y cultural más importante entre los Shuar, sus miembros se encuentran unidos por lazos de sangre y conformados por familias ampliadas.

La poliginia o matrimonio de un hombre con varias mujeres, preferentemente sororal, es decir con las hermanas de la esposa (sus cuñadas), y el levirato (matrimonio con la viuda del hermano) han sido entre los Shuar las reglas tradicionalmente aceptadas.

El número de esposas dependía de las cualidades del hombre, este debía ser, un valiente guerrero, trabajador, buen cazador, demostrar su honradez y veracidad; los futuros suegros juzgaban si estas cualidades se cumplían, para poder autorizar el matrimonio.

Hoy son pocos los hombres que tienen dos mujeres, este privilegio lo tienen casi siempre los ancianos, guerreros y los shamanes.

Actualmente, esta regla poligámica de matrimonio se encuentra en un proceso de transición

GRÁFICO 3. NACIONALIDADES Y PUEBLOS INDÍGENAS UBICADOS EN LA REGIÓN AMAZÓNICA



Nacionalidad/pueblo	Localización geográfica	Idioma	Población aproximada	Actividades productivas
1 Shuar	Provincias de Napo, Pastaza, Morona Santiago, Zamora Chinchipe, Sucumbios, Esmeraldas y Guayas	Shuar	110.000	Agricultura, Turismo
2 Secoya	Provincia de Sucumbios	Balcooca	400	Agricultura, Forestal
3 Siona	Provincia de Sucumbios	Balcooca	360	Agricultura, Caza, Pesca
4 Huorani	Provincias de Orellana, Pastaza y Napo	Huao Tintro	3.000	Agricultura, Caza, Pesca
5 Achuar	Provincias de Pastaza y Morona Santiago	Achuar Chicham	5.000	Agricultura, Turismo
6 A'Coñán	Provincia de Sucumbios	A'ingae	720	Agricultura, Caza, Pesca
7 Kichwa de la Amazonia	Provincias de Napo, Orellana, Sucumbios y Pastaza	Kichwa/ Runa Shiní	80.000	Agricultura, Turismo
8 Zápara	Provincia de Pastaza	Zápara	200	Agricultura, Turismo
9 Andoa	Provincia de Pastaza	Andoa	2.500	Agricultura, Caza, Pesca
10 Shiwar	Provincia de Pastaza	Shiwar chicham	697	Agricultura, Caza, Pesca

Nota: La representación espacial responde a la presencia mayoritaria de la nacionalidad o pueblo. Fuente: CODENPE, 2009

a un tipo de matrimonio monogámico y exógamo (fuera del grupo) debido a las continuas y más ampliadas relaciones interétnicas que establecen.

Tradicionalmente los shuar, como la mayoría de pueblos amazónicos, no llegaron a constituir, en el sentido formal, una unidad política y social.

La estructura de poder tradicional era descentralizada; el poder político y religioso estaba ejercido por un uwishin shamán. En caso de guerra se nombraba un jefe cuyo mandato terminaba con la finalización de la misma.

Las familias se aglutinaban en "vecindarios dispersos", cuya unidad conformaba una comunidad. Actualmente han adoptado el nombre jurídico de "centros".

La unión de varios centros conforma organizaciones más amplias: las asociaciones, que se encuentran agrupadas en federaciones, estructura socio-política a través de la cual establecen las relaciones externas.

El sentido de pertenencia a la nacionalidad es muy marcado, de la cual se sienten orgullosos. Con la firma del tratado de paz entre Ecuador y Perú, se han realizado encuentros binacionales entre miembros de la nacionalidad Shuar que fueron separados por el tratado de 1941.

Identidad y cultura

La mitología shuar está estrechamente vinculada a la naturaleza y a las leyes del universo, y se manifiesta en una amplia gama de seres superiores relacionados con fenómenos tales como la creación del mundo, la vida, la muerte, y las enfermedades. Los principales son Etsa, Nunkui, Tsunki, Shakaim de la fuerza y habilidad para el trabajo masculino.

Entre las fiestas que adoptaron de sus ancestros y que aún se practican en la mayoría de las comunidades shuar, se pueden señalar las siguientes: Fiesta de la Chonta, que por lo general se celebra en agosto con danzas autóctonas y la cosecha de la fruta que es transformado en bebida; la Fiesta del Ayahuasca que por lo general se celebra en enero con la caminata a las cascadas y montañas sagradas y la Fiesta de Floripondio o wanto, entre otras.



- NACIONALIDAD SECOYA -

Organización socio-política

La forma organizativa básica es el núcleo familiar; la unión de familias constituye las comunidades o centros. Las tres comunidades existentes están legalizadas como centros.

Su organización política es la Organización Indígena Secoya del Ecuador -OISE-, que es miembro de la CONFENIAE y de la CONAIE.

El presidente de la organización es elegido en el Congreso de la Nacionalidad Secoya cada dos años. Para el mantenimiento de los servicios y recursos con los que cuenta cada comunidad así como para realizar construcciones de uso común, se trabaja en mingas.

Identidad y cultura

Esta nacionalidad progresivamente ha perdido la mayoría de sus costumbres y tradiciones ancestrales, especialmente sus tradiciones religiosas, a causa de los procesos evangelizadores. En la actualidad las prácticas religiosas nativas se realizan con fines de turismo, a manera de demostraciones.



- NACIONALIDAD SIONA -

Organización socio-política

La influencia de las misiones religiosas y la migración provocada por ellas cambió el patrón de asentamiento indígena, de la forma dispersa a la nuclearización en aldeas.

Con la alianza de los pueblos siona y secoya se conformó la Organización de la Nacionalidad Indígena Siona-Secoya del Ecuador -ONISSE-.

Últimamente las organizaciones se separaron y los Siona conformaron la Organización de la Nacionalidad Indígena Siona del Ecuador -ONISE-, que agrupa a toda población y es miembro de la CONFENIAE y de la CONAIE.

La cohesión social y política es muy débil en el presente debido a una tendencia a la dispersión poblacional, como resultado de la presión territorial ejercida por las petroleras y la colonización.

Identidad y cultura

Originalmente, los Siona de Ecuador compartían las mismas tradiciones y estaban relacionados con los Siona, Makaguaje y Coreguaje de Colombia y con los Secoya y Angotero del Perú. Eran conocidos como los Encabellados, por llevar el cabello largo.

A partir de 1955, los misioneros del Instituto Lingüístico de Verano -ILV- iniciaron labores de evangelización, nuclearizaron y occidentalizaron a los Siona y Secoya, introduciendo valores de una sociedad ajena, lo que ha llevado a que se produzcan grandes alteraciones culturales y sociales.

Al igual que los cofanes y secoyas, los sionas enfrentan conflictos socio económicos por el desgaste ecológico de su territorio tradicional y por el avance de la colonización.



- NACIONALIDAD HUAORANI -

Organización socio-política

La unidad básica tradicional o grupo doméstico es el "nabicabo", constituido por familias ampliadas o múltiples compuestas por un número de seis a diez familias que habitan bajo un mismo techo o "maloca"; éstos grupos domésticos son autosuficientes, autónomos y están organizados alrededor de un anciano o anciana de cuyo nombre se deriva el nombre del grupo doméstico.

La unidad territorial o grupo local se denomina "huaomoni", que es la unión de varios "nabicabos"; los "huaomoni" son de carácter endógamo, al interior del cual deben darse los matrimonios entre primos cruzados y las relaciones de alianza.

Existe una combinación de formas tradicionales con criterios nuevos de asentamientos semi-nucleares.

Gran parte de las comunidades están formadas por dos o tres "huaomoni" de diverso origen. Una minoría vive ya sea en "malocas agrupadas" o en "grupos domésticos aislados".

Su máximo organismo es el Consejo Byle Huorani, que es la Asamblea de toda la nacionalidad.

La organización mayor de representación externa es la Organización de la

Nacionalidad Waorani de la Amazonia Ecuatoriana -ONHAE-, conformada a partir de los años 90. La ONHAE es miembro de la CONFENIAE y de la CONAIE.

Identidad y cultura

Los waoranis han sido un pueblo de hábiles cazadores y de guerreros, ocupaban un hábitat básicamente interfluvial. Mantienen la costumbre de castigar a un niño cuando no obedece las normas del padre y la comunidad.

Los niños pasados de un año de edad, son atados a un árbol y le castigan con un bejuco del monte; también se conserva el matrimonio por concesión: cuando un joven es sorprendido con su novia, inmediatamente el padre de la novia lo obliga a casarse con éste.

Los waoranis son ancestralmente monógamos, se casan entre cuñados a la muerte de uno de los dos cónyuges.



- NACIONALIDAD ACHUAR -

Organización socio-política

La unidad organizativa menor, la constituyen los centros, habiendo un total de 56: 33 en Morona Santiago y 23 en Pastaza. Los centros conforman las asociaciones: cuatro en Morona y cuatro en Pastaza.

Con el fin de facilitar la dotación de servicios de infraestructura básica, los achuar han adoptado como política general el no crear más centros.

La unión de asociaciones conforma la Federación Interprovincial de la Nacionalidad Achuar del Ecuador -FINAE-.

El organismo máximo de la FINAE es el Congreso que está integrado por cinco delegados por cada centro, cuatro directivos y los dirigentes de cada asociación.

La segunda instancia es la Asamblea compuesta por los dirigentes de las asociaciones y los síndicos de cada centro. La tercera es el Consejo Directivo integrado por el presidente, el vicepresidente y cuatro comisiones: salud, educación, tierras y promoción de la organización.

Todo programa o proyecto debe pasar por el aval de las asociaciones y la Sede Federativa. La máxima autoridad de los centros es el Síndico quien supervisa todas sus actividades.

La sede de la Federación se encuentra en la ciudad del Puyo y dispone de una coordinación en la ciudad de Macas.

Identidad y cultura

Posterior a la firma de paz entre Ecuador y Perú, la nacionalidad ha realizado encuentros binacionales a fin de facilitar el reencuentro de las familias achuar que estuvieron separadas por el tratado de límites de 1941. Los dos primeros encuentros se realizaron en Sapapuenta (Ecuador) y en Uwigint (Perú).

GEOGRAFÍA HUMANA: POBLACIÓN Y SOCIEDAD

No se mantiene la totalidad de las costumbres tradicionales como producto de la colonización y la influencia de las religiones católica y evangélica.

El Dios Arutam representa hasta la actualidad la "máxima energía" y cuida de la selva. El conocimiento sobre el medio natural es minucioso.

Las costumbres aún vigentes son: la bebida de la chicha de yuca y wayusa, la pintura de la cara en las fiestas y presentaciones oficiales.

Los achuar practican gustosamente el trabajo comunitario; entre los principios morales de la nacionalidad está la honradez, la solidaridad, la sinceridad, la fortaleza y la determinación. Tanto en las reuniones como en sus hogares son muy protocolarios.

Se practica la poligamia y está permitido que un hombre tenga más de dos mujeres, de acuerdo con sus condiciones económicas y dentro de un ritual especial; se desecha la infidelidad que es castigada duramente.

Actualmente, con el propósito de fortalecer la cultura, los achuar han conformado un Grupo Cultural denominado Wayus; básicamente se dedican al rescate de la música tradicional.



- NACIONALIDAD A'ICOFÁN -

Organización socio-política

Se autodenominan A'I. La organización tradicional se basaba en grupos de descendencia patrilineal o "antia", dirigida por el shamán, su líder político y religioso. Desde 1955, los misioneros del Instituto Lingüístico de Verano promovieron la nuclearización de los asentamientos cofán, trastocando además muchas prácticas tradicionales como el ritual del "yagé" que los relaciona con sus ancestros.

Actualmente, su organización se basa en la comunidad. La unión de las mismas constituyó la Organización Indígena de los Cofán del Ecuador -OINCE-, que reformó sus estatutos para conformar la Federación Indígena de la Nacionalidad Cofán del Ecuador, FEINCE, miembro de la CONFENIAE y de la CONAIE.

Identidad y cultura

Por tradición los cofanes son buenos cazadores, pescadores, excelentes conocedores de la selva y de la biodiversidad.

Las mujeres en períodos menstruales no deben tocar las vajillas, tienen vajillas separadas y deben dormir en un cuarto a parte. De igual manera deben dar a luz fuera de la casa y regresar en dos semanas.

Cuando están preparando la ayahuasca no deben bañarse en el río y tampoco caminar por el camino que conduce a la casa donde se está preparando la bebida.

Tampoco pueden pasar por la espalda del Shamán, ni palmearle la espalda porque se puede cortar la actividad ritual que se está preparando.

Por tradición las mujeres se casan a los 13 y 14 años. Si pasan de esta edad ya no son consideradas mujeres buenas.

La fiesta principal es la de la chonta, que se celebra en el mes de abril, organizada por el Na'su, jefe de la Comunidad; coincide con la producción del chontaduro, y es cuando los monos se encuentran gordos.



- PUEBLO KICHWA DE LA AMAZONIA -

Organización socio-política

Ancestralmente estuvieron organizados en "ayllus", que eran grupos residenciales basados en el parentesco; en Napo se los denominaba también "muntum". Entre los miembros de los distintos grupos locales de parentesco realizaban intercambios de bienes, servicios y conocimientos, así como procesos de ayuda mutua como expresión de formas de reciprocidad equilibrada. Por lo general, cada grupo local de parentesco tenía un "yachak" como autoridad política y ritual.

En la actualidad, la base de su estructura socio-política es la familia. La unidad de familias constituye el "ayllu" que es un asentamiento territorial, que a su vez conforma clanes territoriales.

Tradicionalmente la base de los clanes era la descendencia desde un antepasado totémico, generalmente un animal sagrado como el puma o el jaguar; y se encontraban adscritos a un tronco de parentesco fuertemente unido en relación con sus shamanes fundadores; hoy, esos lazos de parentesco se identifican con un apellido.

Por otra parte, el sistema de parentesco tiene que ver con el tipo de interacciones establecidas con otros pueblos. Los kichwa que descienden de los quijos, tienen un sistema más parecido al de los kichwa serranos, mientras que los canelos tienen rasgos más parecidos al de los shuar y achuar.

La norma culturalmente establecida en relación con el número de cónyuges es la monogamia. Está permitido además el matrimonio bilateral entre primos cruzados.

En cuanto al tipo de alianza, es una práctica ancestral, entre los kichwa amazónicos, los matrimonios exógamos (fuera del grupo) con los shuar, achuar y de otras nacionalidades.

Esta estrategia les ha permitido extenderse por toda la Amazonia, a través de un proceso de kichwización muy marcado.

La residencia es patrilocal, es decir, la esposa se traslada a vivir en la casa de los padres del esposo y es considerada parte de esa familia.

Se acostumbra un período de prueba en el que el novio debe trabajar en la casa de su futuro suegro por un corto tiempo; una vez contraído el matrimonio la regla patrilocal se cumple.

Al interior de las unidades familiares la toma de decisiones y la organización del trabajo se realiza conjuntamente entre el esposo y la esposa.

A nivel comunitario y de las organizaciones, el trabajo se organiza por medio de

asambleas y se lo ejecuta a través de mingas; por lo general, la toma de decisiones se la hace por consenso.

A consecuencia de la adopción de la ganadería como nueva actividad productiva, de la influencia cada vez mayor de la sociedad nacional y de la acción más directa del estado, se produce hacia los años sesenta un cambio notable en su estructura organizativa socio-política, que los lleva a adoptar la figura de comunas, centros, asociaciones y federaciones.

El Cabildo es la forma institucional que rige legalmente a las comunas y los centros. La directiva del Cabildo es nombrada cada año en una Asamblea General.

La Asamblea General es la máxima autoridad de las comunas y de los cabildos y está integrada por el presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y síndico.

Los kichwa de la Amazonia han experimentado un rápido y consolidado proceso organizativo.

Con la finalidad de defender sus derechos legítimos se han organizado las siguientes federaciones: Federación de Organizaciones Kichwa de Sucumbios -FOKISE-; Federación de Comunidades Nativas de la Amazonia Ecuatoriana -FCUNAE-; Federación de Organizaciones de la Nacionalidad Kichwa del Napo -FONAKIN- y la Organización de Pueblos Indígenas de Pastaza -OPIP-.

La unión de estas federaciones conforman la Confederación de las Nacionalidades Indígenas de la Amazonia Ecuatoriana, CONFENIAE, filial de la CONAIE.

Identidad y cultura

Los actuales runas kichwa amazónicos, son el resultado de un antiguo, complejo y paulatino proceso de relaciones interétnicas con los habitantes ancestrales de la región: quijos, záparos, omaguas, tucanos, shuar, achuar, siona secocya e inclusive kichwa de la Sierra. Hoy se experimenta una expansión del proceso de kichwización en la Amazonia, para el cual han utilizado como estrategias la migración voluntaria o forzada y las relaciones matrimoniales con los otros grupos.

Los kichwa se definen a sí mismos como "runas" (personas, seres humanos) y si bien su proceso de constitución es resultante de intensas y continuas relaciones interétnicas, mantienen una serie de elementos que les permiten diferenciarse, incluso al interior de los propios kichwa; así: los kichwa del Napo expresan una dualidad étnica que se manifiesta en dos conceptos identitarios opuestos, el de Ali Runa o del buen indígena cristiano, frente al de Sacha Runa o habitante de la selva.

En cambio, para los kichwa del Pastaza su autodefinición como runas, marca su adscripción y pertenencia al mismo espacio identitario intraétnico frente a los otros pueblos indígenas no kichwa.

La identidad kichwa se presenta como un múltiple sistema de contrastes: por un lado, una identidad común cuya adscripción y pertenencia está en el espacio estrictamente intraétnico, solo de los runas; y, por otro, una identidad que está más allá de las divisiones étnicas locales.

El término "Runapura" define un conjunto de pueblos indígenas no kichwa como los záparos, los shuar, los achuar, con quienes afianzan relaciones a través de lazos de parentesco, resultantes de las alianzas matrimoniales que establecen.

A pesar de los continuos intentos de asimilación y desestructuración de su cultura

desde tiempos coloniales hasta el presente, los runas amazónicos, lejos de asimilarse o extinguirse se han mantenido.

Por el contrario, el proceso de kichwización, que se extendió por otros espacios de la región Amazónica, maduró la conciencia de la necesidad de luchar por la reafirmación y revitalización de su identidad y cultura, abriendo un proceso de etnogénesis que los ha llevado a reivindicar su derecho a autoreconocerse como Nacionalidad Kichwa de la Amazonía.

La familia ha sido tradicionalmente el centro para la socialización, mediante la transmisión oral de costumbres y tradiciones de la cultura, de generación en generación.

De igual manera, a través de la transmisión práctica se socializa el conocimiento necesario para sus actividades de subsistencia: técnicas de agricultura, pesca, caza, trabajo de cestería, cerámica, medicina tradicional, etc.

El proceso de socialización formal se lo realiza a través del sistema de educación estatal: los kichwa de la Amazonía en un alto porcentaje estudian en escuelas y colegios laicos. A partir de la implementación de la Educación Intercultural Bilingüe se está trabajando por la revitalización del idioma materno y su propia identidad cultural.



- NACIONALIDAD ZÁPARA -

Organización socio-política

Su núcleo social son las comunidades que se encuentran reunidas en la Organización de la Nacionalidad Zápara del Ecuador -ONZAE-, filial de la CONFENIAE y de la CONAIE.

Obtuvo, en noviembre de 2001, el reconocimiento de "Patrimonio Cultural y Material de la Humanidad" conferido por la UNESCO, con financiamiento por 10 años, a fin de revalorizar el idioma y cultura Zápara.

Actualmente se encuentran en proceso de recuperación de su identidad.

Identidad y cultura

La nacionalidad Zápara ha tenido que enfrentar muchos problemas tanto sociales como ambientales, para mantener su territorio y población; de igual manera su esfuerzo por preservar sus costumbres ha sido muy grande.

Los záparas obtienen todo lo que necesitan para vivir de los recursos que les ofrece la naturaleza, que manejan con el conocimiento ancestral acumulado durante siglos de vida en la Amazonía ecuatoriana.

Este manejo con visión ancestral asegura la sostenibilidad de los recursos del bosque que utilizan en el territorio amazónico.



- NACIONALIDAD ANDOA -

Organización socio-política

La mayor parte de la nacionalidad Andoa se refugió en territorio peruano, en la población de Andoas luego de la guerra de 1941, quedando solo una minoría en territorio ecuatoriano.

La nacionalidad Andoa, fue reconocida el 9 julio de 2003 en la Amazonía. Cada cuatro años realiza la elección de sus autoridades, en una ceremonia especial se elige barayos, capitán, alguacil, fiscal, alcalde y curaca, que es la principal autoridad.

Identidad y cultura

Los andoas ya no tiene lengua propia pero mantienen otros rasgos culturales que les han permitido autodeterminarse en una nacionalidad. Los esfuerzos se orientan actualmente, al rescate de la lengua como uno de sus patrimonios más valiosos.

Partir a la cacería es un rito. Las abuelitas pintan a sus guerreros con pigmentos naturales recogidos en el bosque, como el huito, fruto que al calentarse produce un líquido de color negro-azulado, la achiote y la carahuirá (aceite rojo de un árbol). Los hombres son ortigados por las mujeres "para que no sean vagos".

La tradición además señala que nadie debe bañarse durante los 15 días que están de cacería. Si alguien lo hiciera llovería y no habría abundante caza y pesca.

Las mujeres, por su parte, no barren las chozas pues al hacerlo, ahuyentarían a los animales. Tampoco podrán coser o remendar su ropa, por el temor de que los hombres que están cazando pisen espinos o se lastimen.

El regreso de los cazadores, luego de los 15 días de labor en la selva, está marcado por el ruido de los tambores para anunciar su presencia a las mujeres.



- NACIONALIDAD SHIWIAR -

Organización socio-política

En diciembre de 1999, en el Séptimo Congreso de la CONAIE, el pueblo Shiwiar fue reconocido como nacionalidad.

Este triunfo político contribuyó a la consolidación de la nacionalidad y organización Shiwiar y al diseño de una política de desarrollo fundamentada en el manejo sustentable de los recursos naturales y en la conservación de la biodiversidad existente en su territorio.

Las nueve comunidades de la nacionalidad Shiwiar están organizadas en torno a una

Asociación con una directiva que tiene su sede administrativa en la ciudad del Puyo. La Organización Política que representa a la Nacionalidad Shiwiar es la Organización de la Nacionalidad Shiwiar de Pastaza, Amazonía Ecuatoriana -ONSHIPAE-.

Identidad y cultura

Al iniciar el tercer milenio, el pueblo Shiwiar se hace presente ante la sociedad nacional como una de las nacionalidades indígenas que más ha luchado por su cultura, cosmogonía, territorio, derecho a una existencia con identidad propia, y a ser reconocido como nacionalidad en la Constitución Política de la República del Ecuador.

El control legal y político de los territorios ancestrales es uno de los requisitos esenciales de la nacionalidad Shiwiar que garantiza su existencia y permanencia con sus propias y distintivas especificidades.

La nacionalidad Shiwiar quiere labrar su futuro, hablando, pensando y haciendo sus propuestas y planteamientos en su propia lengua: en SHIWIAR CHICHAM, sin desconocer y valorar la importancia de otras lenguas.

Según sus propias palabras: "Queremos dejar de ser espectadores". Sobre todo, queremos dejar de ser sujetos de decisiones arbitrarias e impositivas sobre nuestra cultura y territorio, totalmente ajenas, a nuestros sueños de vida y pasar a ser "los conocedores de la selva" o "personas capaces", o "aquellos que pueden valerse en la vida".

Los shiwiar han sido incorporados a un complejo socio-etno-lingüístico: comparten ciertas características con los achuar y shuar de la Amazonía ecuatoriana.

De este proceso surge la adopción de la lengua shiwiar y las prácticas culturales de esta nacionalidad.

3. EDUCACIÓN*

Si bien en los últimos cincuenta años el Ecuador ha dado pasos importantes en el aspecto educativo, no es menos cierto que falta mucho por hacer para llegar a metas óptimas que permitan ejercer el derecho de la gente a educarse con calidad y enfrentar los desafíos contemporáneos. (Milton Luna, 2006).

En el Ecuador la educación sigue siendo la mayor esperanza para alcanzar las metas de desarrollo, pero al mismo tiempo, a causa de la creciente complejidad del quehacer educativo en la época moderna, constituye el más arduo desafío a la capacidad económica y organizativa del país.

Poner en marcha un sistema educativo que responda a la identidad y a las necesidades de la realidad nacional, ha sido en estos últimos años la preocupación de los planificadores y el objeto de reformas sucesivas que nunca serán definitivas, dado el carácter esencialmente dialéctico del proceso de educación. Es innegable que han existido avances en cuanto a la reducción del analfabetismo, no obstante, en lo que se refiere a la calidad de la educación en todos los niveles, los logros son bastante limitados.

La educación es, sin duda alguna, el pilar fundamental del desarrollo y uno de los mecanismos que más hay que fortalecer y al cual hay que aportar con todas las expectativas de ganancias en un futuro cercano, pues el desarrollo no solo físico sino intelectual de la juventud en especial permitirá a nuestra sociedad avizorar nuevos cambios y mantenerlos a lo largo del tiempo.

Lo antes indicado es una realidad que el país debe enfrentar, y con la cual hay que partir para la exposición de este importante tema. En la actualidad es considerada la inversión en la formación de capital humano la tarea más importante de toda estructura social, ya que de este capital depende en gran medida el futuro de una sociedad, más aún en nuestros países considerados como en vías de desarrollo.

Los indicadores que mencionamos a continuación permiten tener una idea de las condiciones actuales del proceso educativo de nuestro país, inscritas en el Contrato Social por la Educación en el Ecuador. Las fuentes de información de los gráficos, tablas y mapas que se presentan en el desarrollo de este tema, son organismos especializados en esta temática como el Ministerio de Educación, UNICEF, Observatorio de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia, INEC, entre otros. Cabe indicar que los datos que aquí se presentan deben considerarse como históricos y referenciales, en razón de los cambios dinámicos que en este tema está implementado el gobierno a través de los organismos pertinentes (campañas de alfabetización, dotación de libros, Nueva Ley de Educación Superior, entre otras).

3.1 Primer año de educación básica

- Cerca de 57.000 niños de cinco años cumplidos no asisten al primer año de educación básica (Según datos de la Encuesta Nacional de Hogares del 2004). Esto significa que al 22% de los niños en esta edad (casi a una cuarta parte) no acceden al primer año de educación básica.
- En regiones como la Amazonía esta tasa de "no escolarización" en el primero de básica aumenta a más de la mitad (59%), ya que apenas 41 niños de cada 100 asisten al primero de básica.
- Según los Cuadernos del Contrato Social por la Educación No. 4, 2006 (datos del SIISE, el INEC y el SINEC)**, cada año cerca de 100.000 niños y niñas de cinco años

no pueden matricularse en el primer año de educación básica (exactamente son 97.132 niños que acceden a la escuela). Esta cifra representa el 37% de la población total de niños/as de cinco años, que asciende a 262.860.

- En el año 2002-2003 las estadísticas oficiales registraron 18.312 planteles que ofrecían el nivel primario; de ellos apenas el 11% (1.957) ofrecían el preprimario.

3.2 Acceso y permanencia educación básica

- Si bien el 90% de los niños/as ecuatorianos acceden al segundo año de educación básica, a medida que avanzan los niveles educativos, ese número disminuye. La deserción es muy alta; así:
 - Uno de cada tres niños/as no llega a completar los seis años de educación primaria.
 - Uno de cada cinco niños/as abandonan la escuela en quinto de básica (cuarto grado).
 - Tres de cada diez niños/as de séptimo de básica abandona la escuela.
- El problema se agrava con los adolescentes (entre 12-18 años):
 - La mitad está fuera del sistema educativo (el 46,9%). En el sector rural 9 de cada 10 jóvenes no cursan la educación secundaria.
 - Sólo uno de cada cinco jóvenes (22%) culminan sus estudios secundarios.

3.3 Enseñanza y aprendizaje

Un indicador de esta problemática refleja los bajos resultados de los aprendizajes que presentan los alumnos de educación básica. Según mediciones realizadas en 1999, los promedios nacionales arrojaron una clasificación de 8 sobre 20 en lenguaje y 7 sobre 20 en matemáticas. En el 2008 la situación no es muy diferente: el 50,4% de los alumnos de tercer año de bachillerato, en lenguaje y comunicación, obtienen calificaciones entre regular (12-13 sobre 20) e insuficiente (menos 11 sobre 20); en matemáticas el 81,4% de alumnos están dentro de los rangos anteriormente mencionados y solamente el 0,8% de alumnos obtiene la calificación de excelente.

3.4 Infraestructura y material didáctico

Los indicadores que señalan la carencia de servicios básicos son:

- 2 de cada diez escuelas del país no tienen electricidad;
- 2 de cada 10 escuelas no tienen agua potable;
- 3 de cada 10 escuelas no tienen alcantarillado.

En las escuelas unidocentes:

- 50% no tienen electricidad;
- 98% no tienen alcantarillado;
- 97% no tienen agua potable

3.5 Textos y materiales didácticos

Respecto a la dotación de textos y otros materiales didácticos, el nivel de incidencia es limitado. En el año 1999 - 2000 de los 1'657.963 alumnos de las escuelas, solamente 356.837 recibieron textos escolares.

Esta dotación fue suspendida hasta el período lectivo 2007 - 2008 en que el Ministerio de Educación retoma la iniciativa de promover la compra y entrega de textos escolares; se imprimen 8 millones de textos que cubren las necesidades de 2,3 millones de estudiantes de los niveles primero a décimo de educación básica. En necesario mencionar que algunos Gobiernos Autónomos Descentralizados también se hicieron eco de esta iniciativa, las experiencias de los Consejos Provinciales de Pichincha, Azuay, Carchi y del Municipio de Guayaquil son los más relevantes.

3.6 Inversión en relación al PIB

El Ecuador destinaba en 1981 el 5,4% del PIB a educación, con lo que se mantenía dentro de los promedios regionales de América Latina. Para 1996 el porcentaje bajó a la mitad (2,9%) y en el año 2000 por efecto de la crisis económica, apenas se destinó el 1,8% del PIB (la tercera parte con respecto a 1981).

En el 2008 el país alcanzó el porcentaje de inversión de hace trece años, de manera que la inversión nacional para esa fecha en educación inicial, básica y bachillerato es cercana al 4% del PIB. Para tener una idea de cuánto se invierte en otros países, mencionaremos los siguientes: Costa Rica 6%, Chile 7% y otros como Vietnam y Corea superan el 10%.

3.7 Inversión respecto al Presupuesto General del Estado (PGE)

La educación, por ser clave para el desarrollo nacional debe tener prioridad en la asignación de recursos para el sector social, su participación en el PGE a lo largo del tiempo no ha sido constante: en 1996 representó el 16,5% para el 2000 el 6,9%, lográndose una importante recuperación en años recientes hasta alcanzar en 2008 el 24% del PGE.

El gasto público por alumno en el 2004 fue de 236 dólares, cifra bastante más alta con relación a la de 1997, año en que el Estado invirtió 129 dólares por alumno, como referencia se puede mencionar que Argentina invirtió 910 dólares, Chile 465 y Panamá 422.

La Proforma presupuestaria del gobierno central para 2005 contemplaba la asignación de 926,7 millones de dólares para educación. Respecto a la de 2004 tenía un incremento del 8,6%.

Para el 2008 se observa un importante crecimiento, alcanzando la cifra de 2.500 millones de dólares.

3.8 Gratuidad y autogestión

Según estudios realizados (PNUD, 2001), se estima que el costo mensual para los padres de familia, sin incluir libros, en una escuela pública urbana, era de 10 dólares mensuales en el año 2001.

3.9 Docentes

3.9.1 Los sueldos

La mayor parte del gasto en educación se destina a la prestación de servicios educativos y una menor proporción al funcionamiento administrativo.

* Tomado del Ministerio de Educación: Cuadernos del Contrato Social por la Educación - Ecuador, Quito, 2004-2007.

** SIISE: Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador
INEC: Instituto Nacional de Estadística y Censos
SINEC: Sistema Nacional de Estadísticas Educativas

En este sector trabajan alrededor de 130.000 empleados, casi la mitad de todos los servidores públicos del gobierno central. Sus sueldos representan el 85% de los recursos totales de Educación. Sin embargo, en el 2005 la remuneración promedio de cada docente fluctuó entre los 3.800 a 4.200 dólares al año, una de las más bajas del sector público y la más baja del sector social. (Secretaría Regional de Educación Amazónica, 2009)

3.9.2 Nivel de instrucción de los docentes

Este nivel se puede observar directamente en los gráficos 4 y 5

GRÁFICO 4. NIVEL DE INSTRUCCIÓN DOCENTES DEL NIVEL PRIMARIO

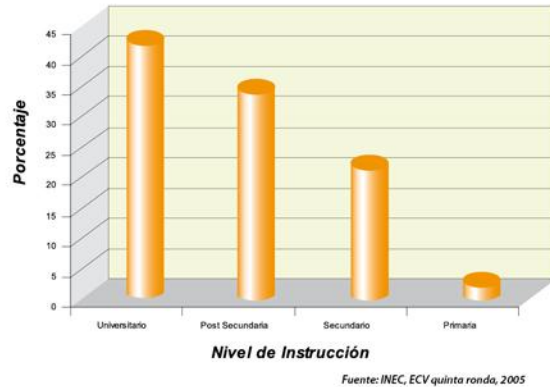
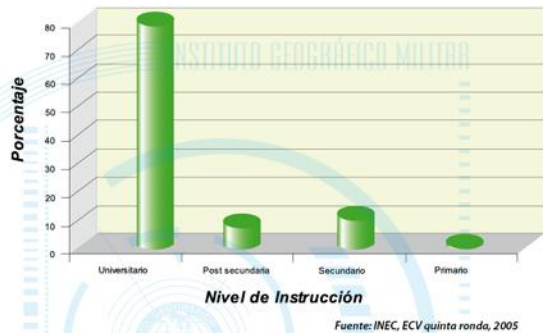


GRÁFICO 5. NIVEL DE INSTRUCCIÓN DOCENTES DEL NIVEL SECUNDARIO



3.10 Analfabetismo

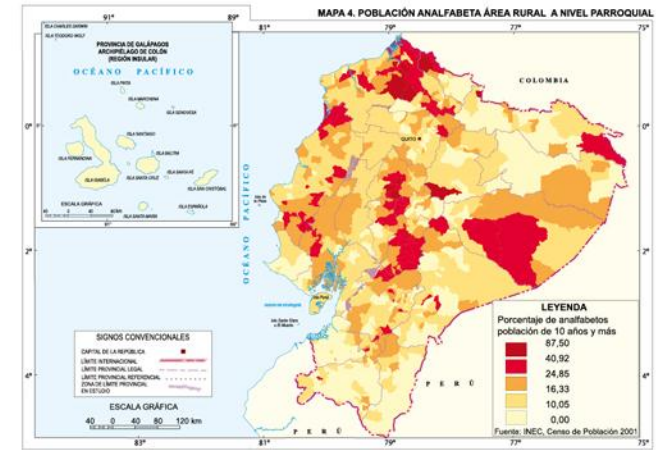
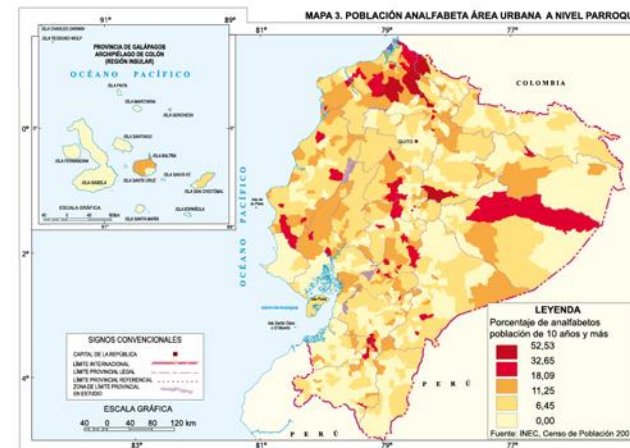
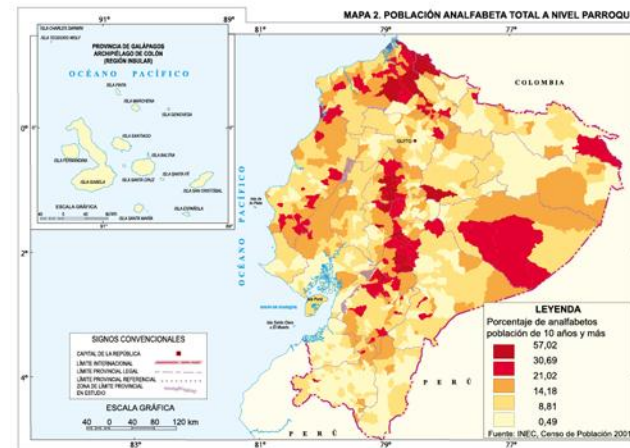
El grado de analfabetismo es medido por el número de personas analfabetas de una edad determinada, expresado como porcentaje de la población total de la edad de referencia. Las fuentes disponibles miden el analfabetismo mediante la declaración de las propias personas sobre sus destrezas de lectura y escritura.

El grado de analfabetismo es otro indicador que permite inferir el grado de desarrollo de un grupo poblacional, tanto más que en el país la relación entre pobreza y analfabetismo

es directo, en las zonas rurales el grado de analfabetismo es mayor que en las áreas urbanas, a la par que en los grupos indígenas.

El número de analfabetos también determina el nivel de retraso en el desarrollo educativo de una sociedad. Es muy importante para detectar las desigualdades en la expansión del sistema educativo, en especial en el caso de los grupos más vulnerables de la población; de ahí la importancia de asociar este indicador con variables como residencia, etnia, grupo de edad y género.

La crítica situación identificada se agudiza aún más cuando el 8,4% de la población de diez años y más es analfabeta, según el censo del 2001, de los cuales el 42,49% corresponde a hombres y el 57,51% a mujeres. En la zona urbana se encuentra el 38,72% distribuidos en 42,38% de hombres y 57,62% de mujeres y en la rural el 61,28% correspondiendo 42,56% a hombres y 57,44% a mujeres (mapas 2, 3 y 4).



Sin restar importancia a lo antes dicho, en los últimos años, se han implementado en el país una serie de proyectos impulsados principalmente por gobiernos locales, dentro de los cuales se puede destacar el proyecto de alfabetización "Yo sí puedo". Este proyecto, bastante eficaz, cuenta con asesoría de Cuba y se ha extendido hacia algunas provincias y cantones, mediante convenios bilaterales.

El Municipio de Cotacachi, por ejemplo, se propuso erradicar el analfabetismo con su proyecto "Yo sí puedo ñuca ushanimi" y en el 2005 se lo declaró "territorio libre de analfabetismo"; sin embargo, a pesar del éxito de este tipo de programas, no se puede decir que se ha cubierto el 100% de personas, por lo que el mantenimiento de estos programas es una prioridad para el gobierno central.

3.11 Escolaridad

La escolaridad mide el número promedio de años lectivos aprobados en instituciones de educación formal en los niveles primario, secundario, superior universitario, superior no universitario y postgrado por las personas de una determinada edad. En el país la educación está desigualmente distribuida en la población y estas disparidades generan desigualdad económica debido a que el mercado remunera en forma discriminada a personas de una misma o de distinta generación con niveles y calidades escolares disímiles. La diferencia en los niveles medios de escolaridad de la población económicamente activa (PEA) se evidencia cuando se la compara por niveles de pobreza.

En tanto que la escolaridad media de la PEA, en el 20% más pobre de los hogares, es de alrededor de cinco años, en el 20% más rico es de cerca de doce años, es decir 2,2 veces mayor. De esto se puede deducir que los miembros de hogares pobres reciben, en promedio una menor remuneración que aquellos de los hogares más ricos (cuadro 1).

La escolaridad promedio de los ecuatorianos subió de 3,6 años en 1974 a 7,2 en 1995 y a 7,6 en 1999, lo cual evidencia un progreso continuo de la educación en el país (mapa 5).

CUADRO 1. ESCOLARIDAD MEDIA DE LA PEA

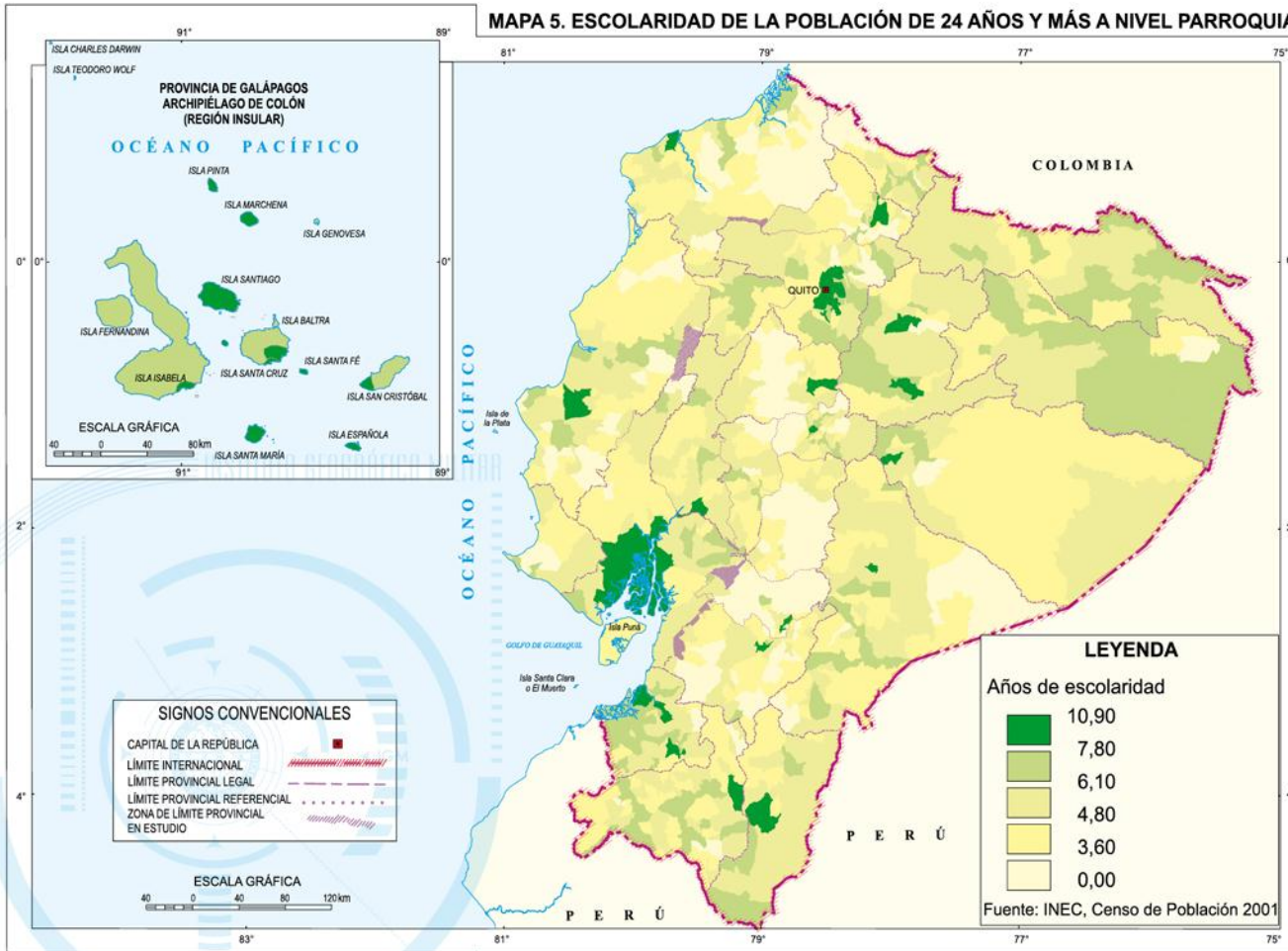
Quintiles de pobreza según el ingreso per cápita	Escolaridad PEA (en años)
20% más pobre	5,2
2do. Quintil	6,4
3er. Quintil	7,5
4to. Quintil	8,8
20% más rico	11,8

Fuente: INEC, ECV quinta ronda, 2005

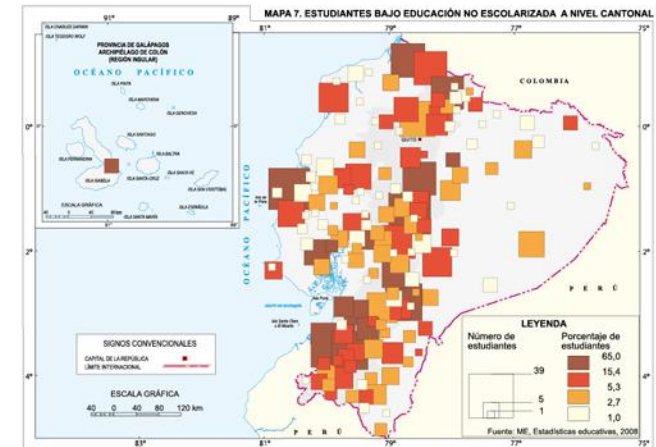
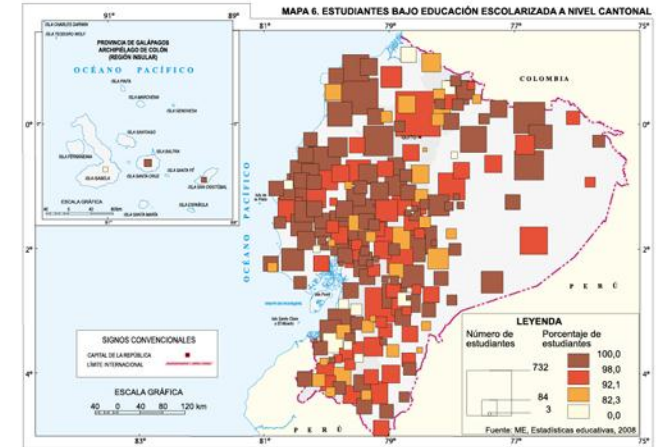
3.12 Tipo de educación

El Ministerio de Educación regula el funcionamiento y el cumplimiento de las políticas educativas. Existen dos regímenes: la educación escolarizada que es aquella educación formal o presencial, que se lleva a cabo en un lugar concreto y en un tiempo determinado, en donde el alumno asiste a clases y tiene relación directa con los profesores; y por otro lado, la educación no escolarizada que se fundamenta en el trabajo independiente del estudiante, para lo cual se apoya en textos de estudio, en la asesoría de tutores, consultas en internet, bibliotecas y en los medios de comunicación como claves para facilitar el trabajo independiente. Las modalidades de trabajo no escolarizada son dos: semipresencial y a distancia: en la educación semipresencial el alumno recibe parte del curso en materiales educativos, con clases

MAPA 5. ESCOLARIDAD DE LA POBLACIÓN DE 24 AÑOS Y MÁS A NIVEL PARROQUIAL



de apoyo, mientras que en la educación a distancia el alumno no necesita ir a un centro de estudios pues toda la información llega hasta donde esté, por más lejos que se encuentre; en este último caso, la persona puede administrar su tiempo de acuerdo a su propia planificación (mapas 6 y 7).

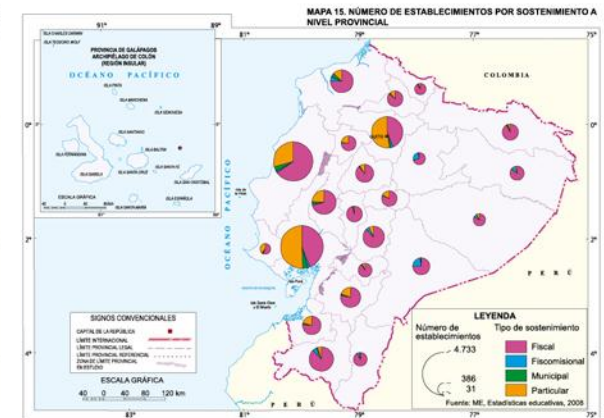
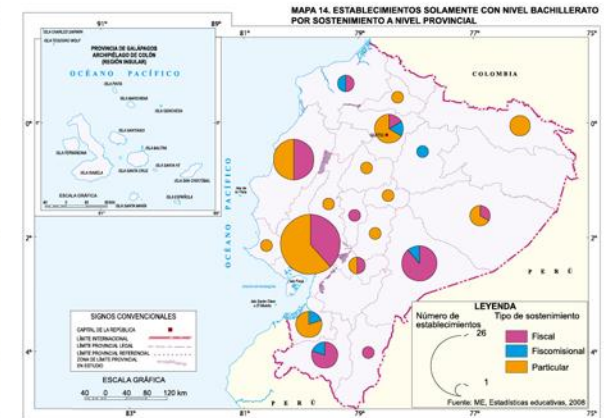
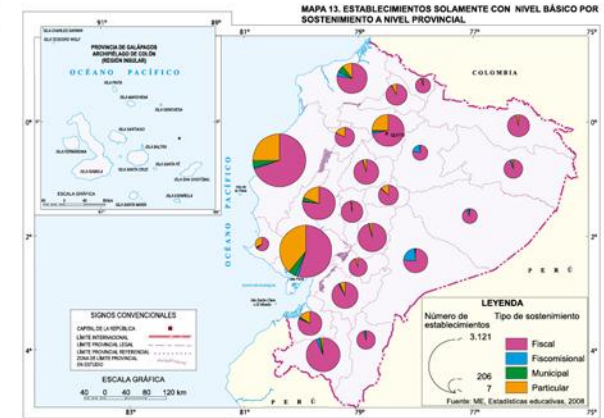
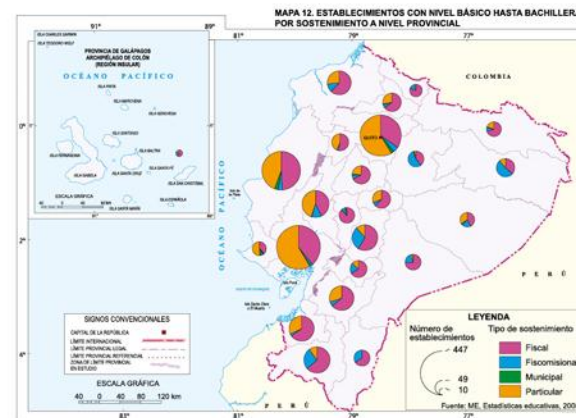
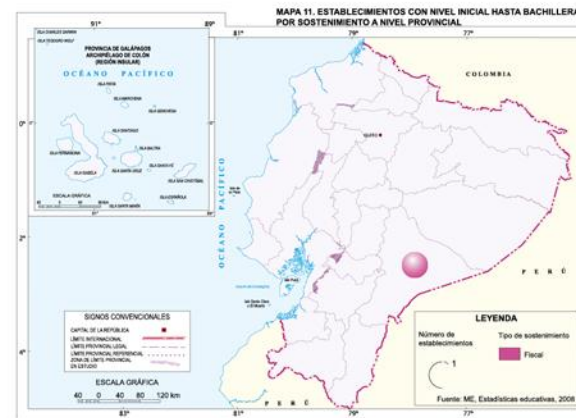
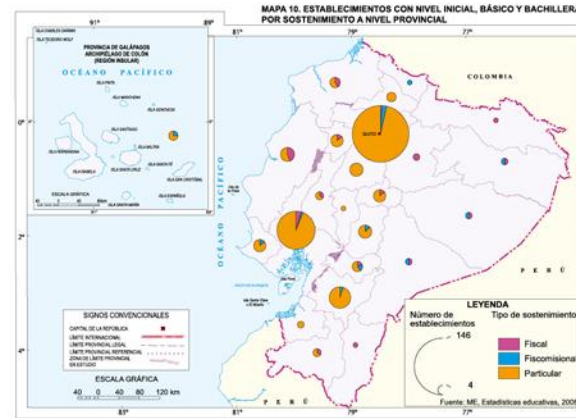
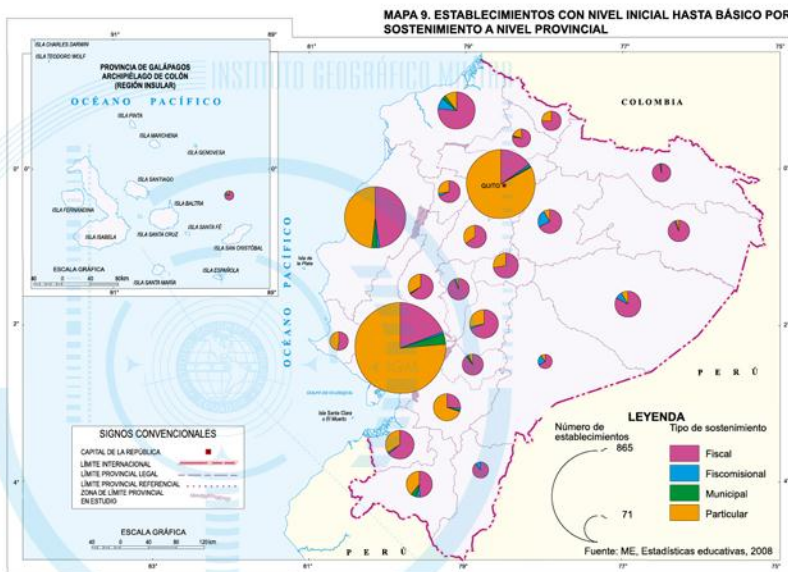
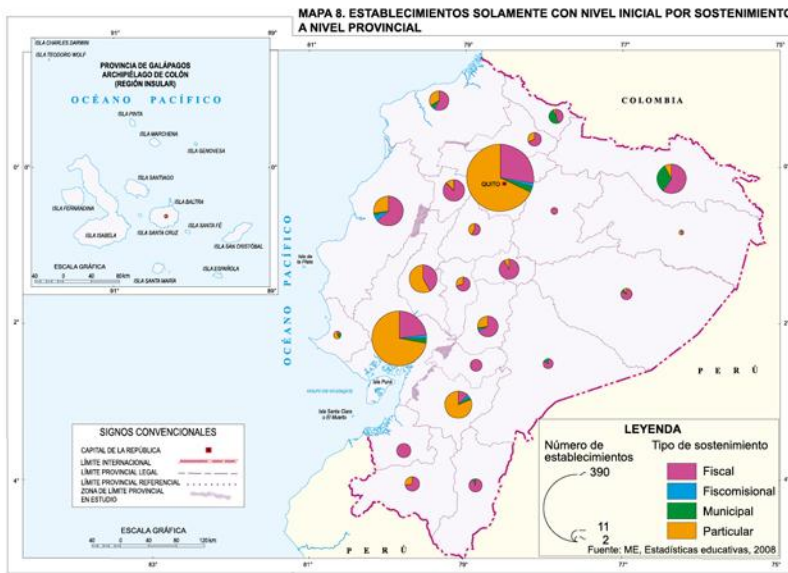


3.13 Infraestructura educativa

Para acceder al nivel de educación superior, el estudiante debe aprobar tres niveles consecutivos: el nivel inicial (1 año), el de educación básica (10 años), y el segundo nivel o bachillerato que comprende (3 años). Durante el último, se prepara al joven estudiante para su ingreso a una carrera universitaria. El total de establecimientos de estos tres niveles con que cuenta el Ecuador en el 2008 es de 28.048).

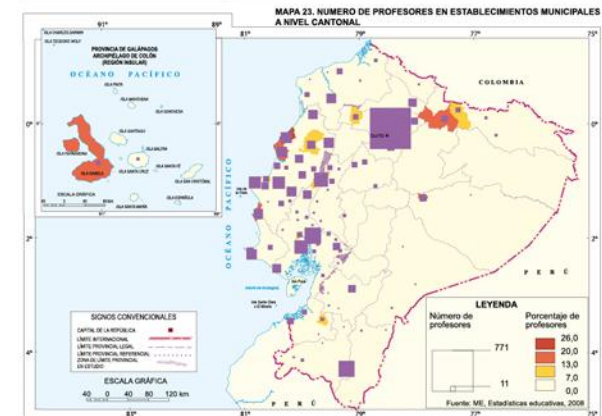
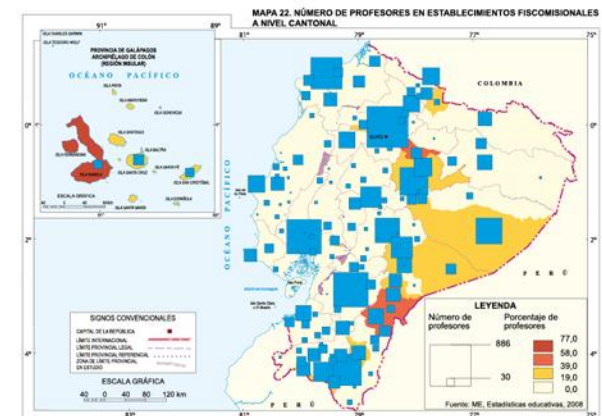
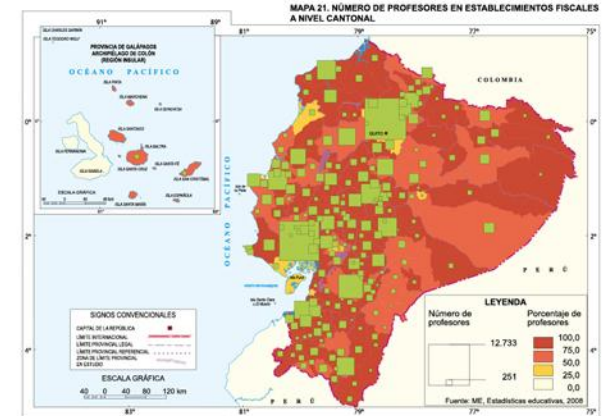
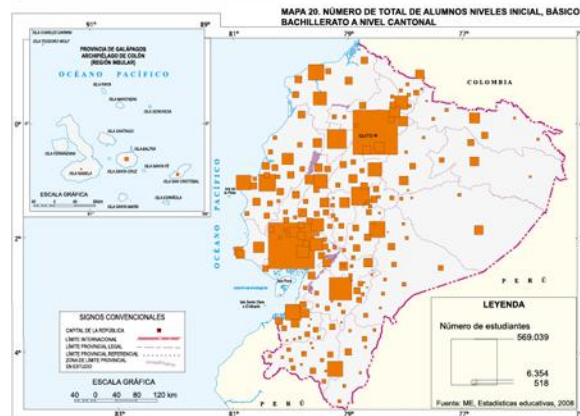
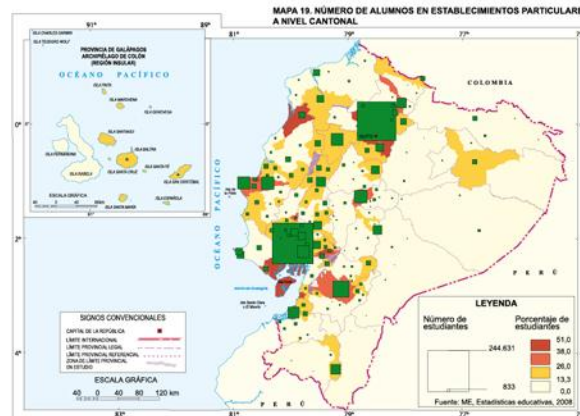
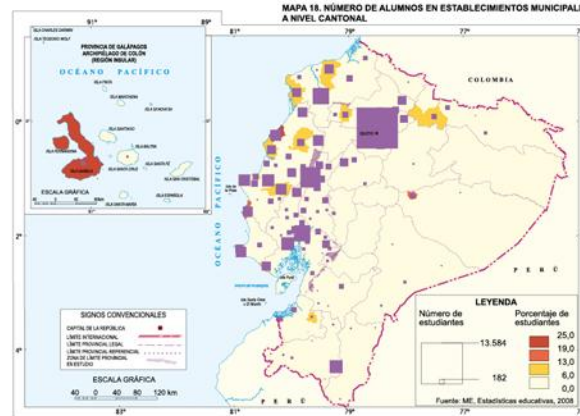
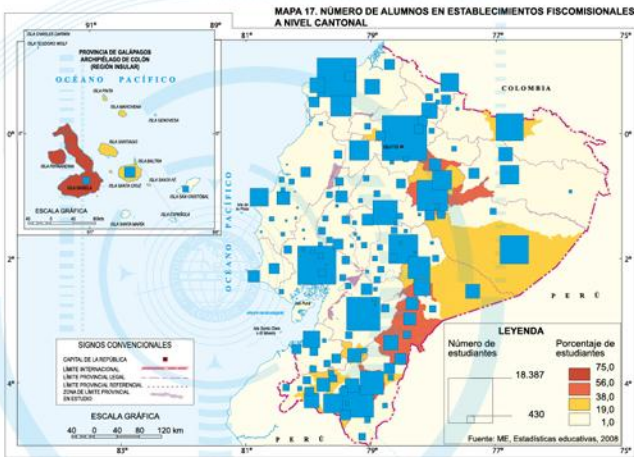
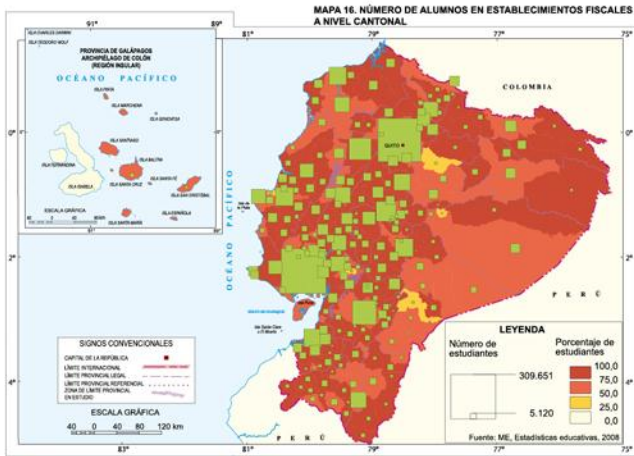
Son de tres tipos: fiscales (establecimientos de educación del Estado que dependen

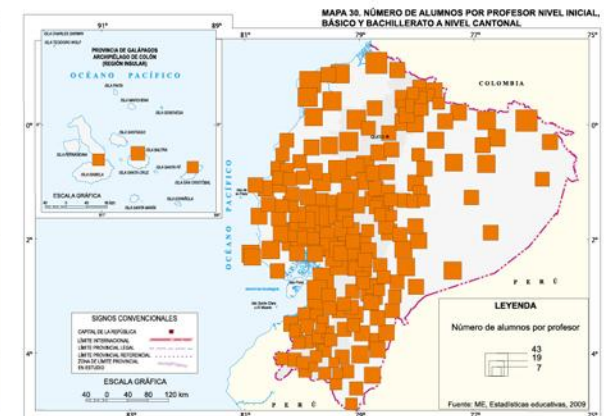
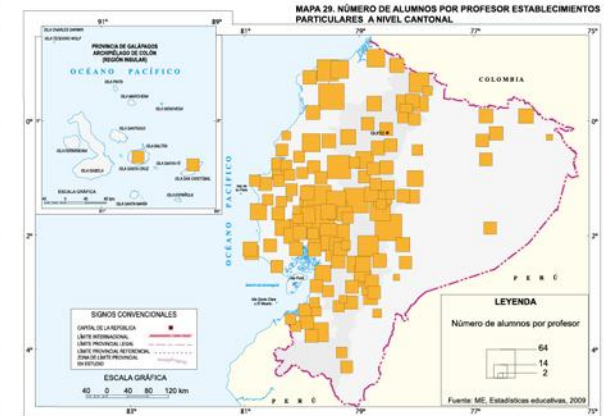
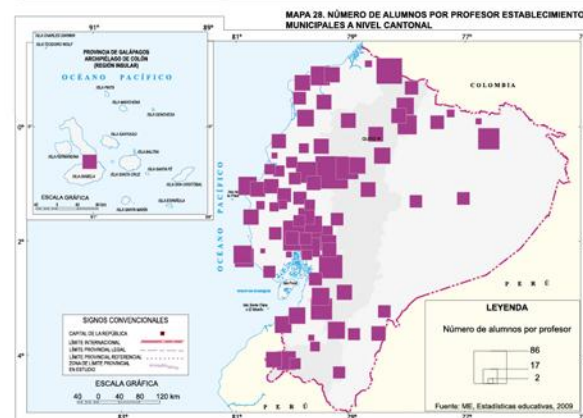
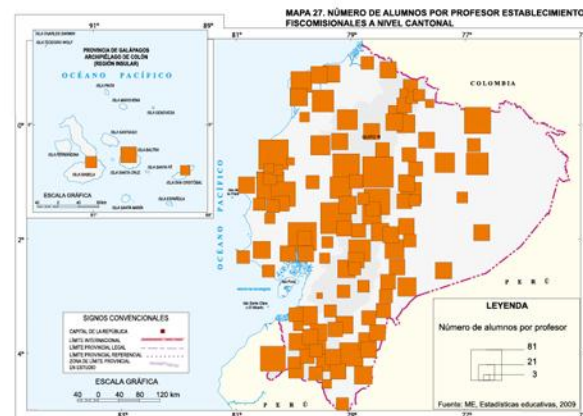
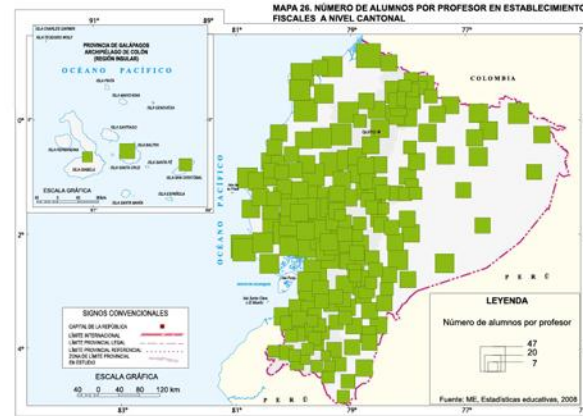
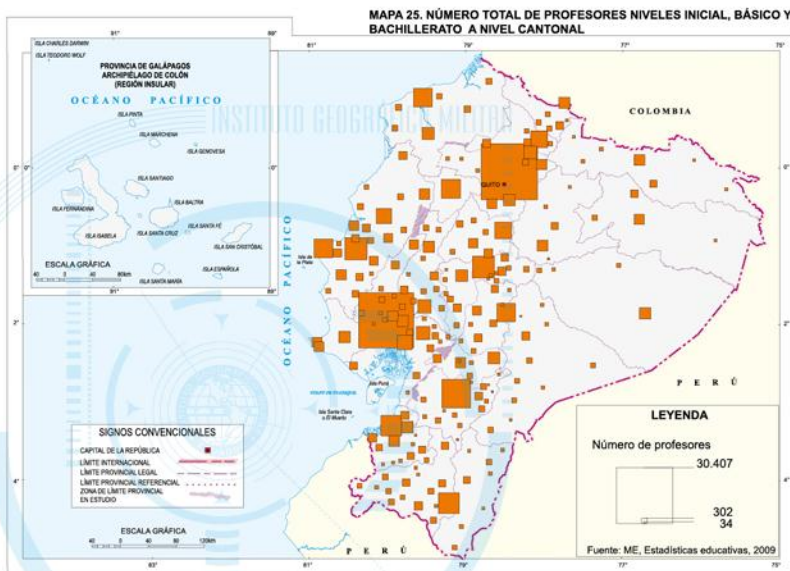
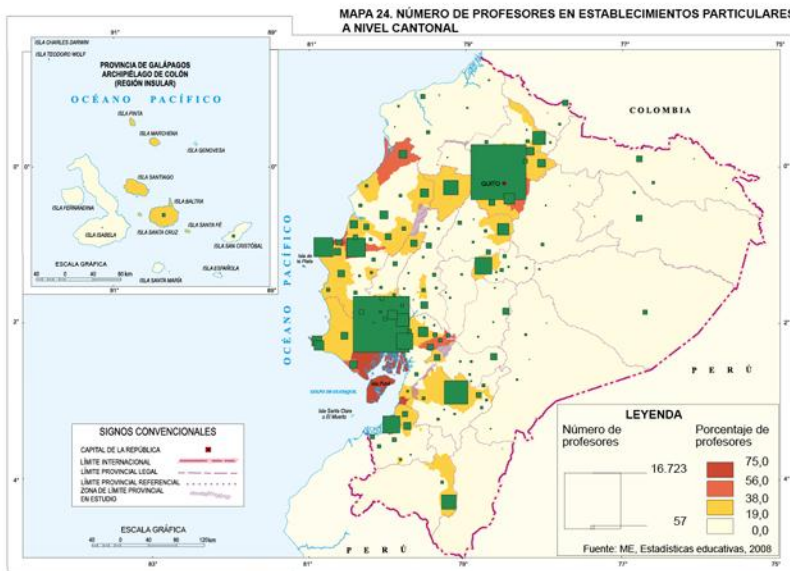
administrativa y financieramente del Ministerio de Educación, fiscomisionales (instituciones educativas particulares que también reciben ayuda del Estado), Municipales (de los Municipios) y particulares (mapas 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14 y 15).



3.14 Alumnos y profesores

La población estudiantil del Ecuador, en los niveles de educación básica y bachillerato, está constituida por un total de 3'719.717 estudiantes, mientras que la población docente suma un total de 190.823 profesores, de los cuales el 61% corresponde al sexo femenino. Esta superioridad femenina se produce a partir de los años 60, época en la que Estado dio mayor oportunidad a las mujeres para que ingresen al magisterio nacional. Las cifras indicadas nos dan un promedio general de 21 estudiantes por profesor (2008), (mapas 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29 y 30).



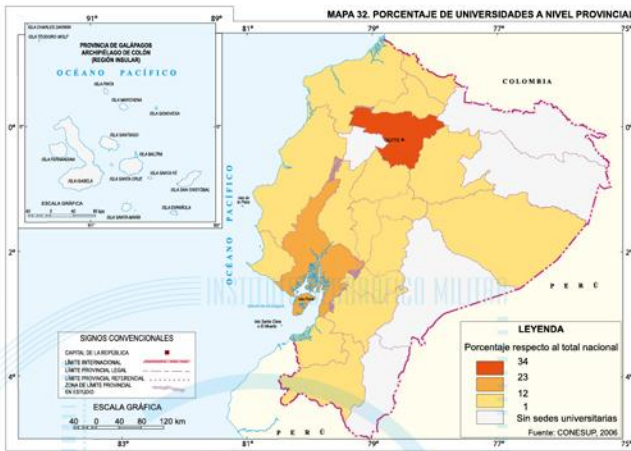
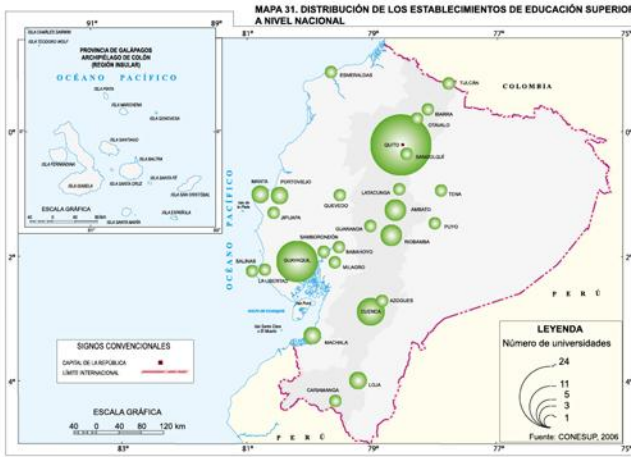


3.15 Educación superior

En cuanto a la Educación Superior, en el 2006 existen 71 universidades y escuelas politécnicas (alrededor del 40% son públicas), creados mediante ley que forman el Sistema Nacional de Educación Superior, conjuntamente con los Institutos Superiores Técnicos y Tecnológicos, creados por el Consejo Nacional de Educación Superior (CONESUP) que es una institución autónoma que se encarga de la planificación, regulación y coordinación de este sistema nacional. En los mapas 31 y 32 se puede ver claramente que el mayor número de establecimientos se concentran en las principales ciudades, las que ejercen cierta atracción regional respecto de este servicio.

La misión de la educación superior es dotar a la sociedad de personal técnico y profesional calificado, atendiendo a los requerimientos de empresas, instituciones y personas en general que demanden de los servicios profesionales competentes; no obstante, la mayor dificultad en el camino de la consecución de esta misión consiste en que la educación, considerada como el instrumento para superar los críticos desequilibrios de la estructura social, continúa siendo, en gran parte, un producto de esa misma estructura.

GEOGRAFÍA HUMANA: POBLACIÓN Y SOCIEDAD



Para obtener un título profesional o grado académico, todo estudiante debe lograr los resultados de aprendizaje del respectivo programa de estudios y aprobar un mínimo de créditos, según el título o grado, según se indica a continuación:

Técnico Superior	96 créditos
Tecnólogo	144 créditos
Licenciado	240 créditos
Título profesional de tercer nivel	240 créditos
Diploma Superior	24 créditos
Especialista	48 créditos
Magister	96 créditos
Doctor	192 créditos

Fuente: CONESUP, Ley de Educación Superior, 2000

En cuanto al número de graduados, los gráficos 6, 7 y 8, son demostrativos de algunas situaciones; así por ejemplo, se observa que el número total de profesionales mujeres es superior en promedio en un 12% al de los hombres en algunas áreas principales las que están representadas por Administración y Comercio, Educación y Ciencias de la Salud.

En resumen, puede concluirse que la educación es un factor de progreso social. Dentro de este contexto, cabe destacar ciertos fenómenos que se producen en el Ecuador:

- El nivel de formación de la población en general y de la población activa en particular no ha experimentado una mejoría, pues sin ser pesimistas, se puede afirmar que en el aspecto tecnológico se depende casi exclusivamente del extranjero.
- La aplicación de nuevos sistemas educativos y la demanda de mejores y mayores conocimientos para el acceso al trabajo no han constituido factores de peso para el mejoramiento de la educación, pues se observa que los cargos de alta responsabilidad tanto en la empresa pública como privada son ocupados por personas con títulos obtenidos en el exterior.
- La población con estudios universitarios se halla distribuida heterogéneamente en el territorio nacional, principalmente en los centros urbanos de Quito y Guayaquil. En las áreas rurales, esta población es escasa o nula.
- Existe una "privatización" de la educación ya que logra beneficios particulares y no sociales.
- Se experimenta una escasa difusión social en tanto una articulación cultural, abierta e innovadora que ayude a evitar resistencias al cambio, hacia el progreso.

GRÁFICO 6. GRADUADOS POR ÁREA SEGÚN GÉNERO

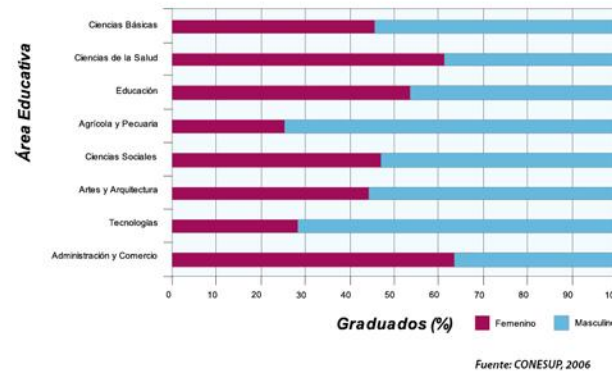


GRÁFICO 7. GRADUADOS POR ÁREA Y NIVEL EDUCATIVO

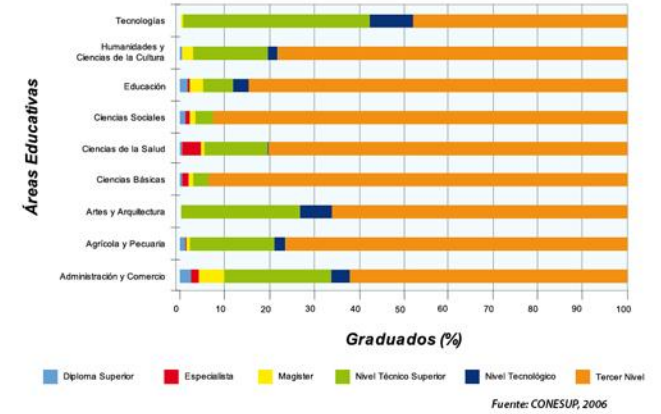
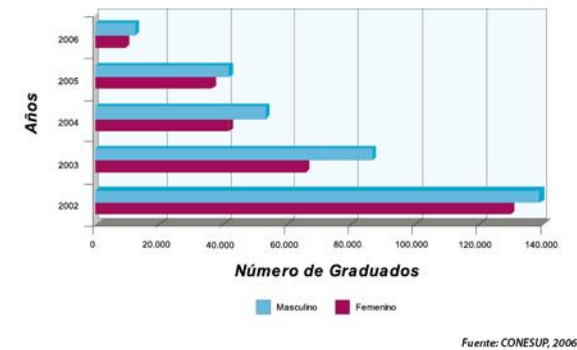


GRÁFICO 8. NÚMERO DE GRADUADOS EN LAS UNIVERSIDADES



4. SALUD*

El Ecuador como la mayoría de países latinoamericanos enfrenta muchos retos en el sector de la salud. Las condiciones económicas, sociales y ambientales que se presentan en la actualidad han obligado a los diferentes gobiernos a tomar decisiones importantes con el fin de conseguir eficiencia, calidad y solidaridad en los servicios de salud.

Las estadísticas registradas por los organismos oficiales del país nos indican que las condiciones de salud han mejorado en las últimas décadas. La esperanza de vida pasó de 67,5 años en el año 1985 a 75 años en el 2009.

Otro indicador muy importante que refleja la mejora en los servicios de salud es la tasa de mortalidad infantil que registra un descenso de 30,3 por 1.000 nacidos vivos en 1990 a 17 por 1.000 en el 2006. Este cambio se atribuye, en parte, a las acciones de la estrategia de Atención Integrada a Enfermedades Prevalentes de la Infancia emprendida con mucha fuerza en los últimos años por el Ministerio de Salud Pública - MSP - a través de las diferentes campañas de vacunación y educación dirigidas a las madres de familia.

La razón de mortalidad materna registrada descendió de 117,2 por 100.000 niños que nacieron vivos en 1990 a 53,54 por 100.000 en el 2006. Esta reducción es básicamente debida a los esfuerzos encaminados a través de la Ley de Maternidad Gratuita y Atención a la Infancia, que han incrementado el número de prestaciones cada año a nivel nacional.

Enfermedades como la malaria, dengue clásico y hemorrágico, fiebre amarilla, chagas, entre otras, en los últimos años han presentado un decrecimiento importante en su incidencia y prevalencia, producto de las múltiples campañas preventivas e informativas emprendidas por los organismos competentes.

De la misma manera enfermedades producidas por contaminación de alimentos y agua como la salmonellosis, cólera, fiebre tifoidea han reducido su impacto, debido a la mejora en las condiciones de prestación de servicios básicos así como a campañas informativas y preventivas; sin embargo todavía persisten áreas geográficas que mantienen altos índices de incidencia principalmente las áreas rurales de la región Costa y de la Amazonia.

La infección por VIH/SIDA se ha constituido en un inquietante problema de salud en el país desde su apareamiento en 1984. Se ha presentado un aumento significativo de infectados lo que ha obligado a que los organismos de salud pública pongan mucha atención sobre este tema y emprendan campañas informativas y preventivas, dirigidas hacia todos los sectores sociales ya que todos los grupos sociales son considerados como vulnerables.

En lo referente a los servicios de salud en el país, se observa insuficiencia de recursos financieros y uso ineficiente de los mismos, deficiente formación y motivación del personal, ineficacia administrativa y gerencial, enfoque predominantemente asistencialista y hospitalario, desigual distribución de los servicios y recursos entre regiones y grupos sociales, así como un gasto en salud pública no solidario, si lo comparamos con el gasto de salud privado.

4.1 Principales enfermedades

El Ecuador con las tendencias propias de un país en vías de desarrollo presenta una mezcla de enfermedades crónicas y transmisibles, traducida en diferentes perfiles epidemiológicos según diversos segmentos socioeconómicos y geográficos, lo que le da un carácter transicional a la morbimortalidad.

En el país se registran altos niveles de incidencia y prevalencia de un conjunto de enfermedades denominadas no transmisibles que responden a un conjunto de condiciones crónicas muy similares. Entre las más importantes podemos mencionar: diabetes mellitus, enfermedades cardiovasculares, hipertensión arterial, obesidad, tumores malignos, insuficiencia renal y las consecuencias de violencia y accidentes. Son enfermedades que desde hace dos décadas se presentan como problemas emergentes pero que en la actualidad en la mayoría de países se han convertido en las primeras causas de muerte y discapacidad de su población.

Los factores de riesgo de estas enfermedades son comunes entre ellas y se los considera modificables y prevenibles. Entre estos se puede mencionar a la obesidad y sobrepeso, inactividad física y consumo de sustancias como tabaco y alcohol.

En el año 2007 la mortalidad por enfermedades infecciosas intestinales en el país, primera causa de muerte en 1982, tiene un descenso marcado frente al incremento de la mortalidad producida por enfermedades del corazón, que junto con las infecciones respiratorias agudas, están entre las principales causas de muerte.

Estadísticas registradas en el año 2007 indican que las 10 principales causas de muerte en el país están relacionadas con enfermedades no transmisibles, las cuales, en la mayoría de casos están relacionadas con hábitos ligados a la alimentación y al ejercicio físico y en su mayoría son prevenibles si modificamos sustancialmente nuestro comportamiento alimenticio e incrementamos nuestra actividad física. (cuadro 2)

CUADRO 2. DIEZ PRIMERAS CAUSAS DE MUERTE

Enfermedades	
1	Diabetes mellitus
2	Enfermedades cerebrovasculares
3	Enfermedades hipertensivas
4	Influenza y neumonía
5	Enfermedades isquémicas del corazón
6	Insuficiencia cardíaca, complicación y enfermedades mal definidas
7	Cirrosis y otras enfermedades del hígado
8	Enfermedades del sistema urinario
9	Ciertas afecciones originadas en el periodo prenatal
10	Neoplasia maligna del estómago

Fuente: INEC, ENCUESTA ANUAL DE NACIMIENTOS Y DEFUNCIONES, 2007

A continuación se describen algunas enfermedades que tienen una incidencia y prevalencia importante. Se circunscriben a ciertas áreas geográficas y en donde algunas condiciones ambientales y socioeconómicas se intensifican. Se las ha agrupado en 4 categorías en función de características similares de transmisión.

4.1.1 Transmisión por vectores

- MALARIA -

La malaria es una prioridad en salud reconocida en el país. El área de riesgo de transmisión es de 182.886 km², es decir el 71% del territorio nacional; afecta a habitantes urbanos y rurales, fundamentalmente a las poblaciones de mayor vulnerabilidad social.

Las autoridades sanitarias destacaron como un logro del país que la incidencia parasitaria de la malaria, en los últimos cinco años (2003 a 2007) se haya reducido de 6,7 a 1,2 por cada 1.000 habitantes (gráfico 9).

En el país si bien, la malaria no es registrada como una causa importante de

GRÁFICO 9. EVOLUCIÓN DE LOS CASOS REPORTADOS DE MALARIA (1996 - 2007)

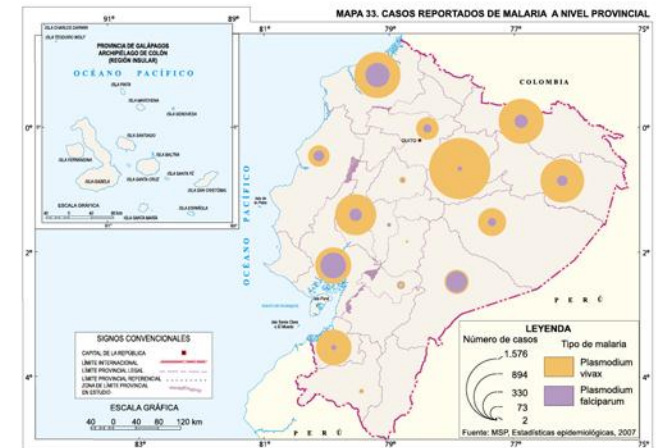


Fuente: MSP, Estadísticas Epidemiológicas, varios años

mortalidad, se encuentra entre las primeras 10 causas de morbilidad.

Para el año 2007 la malaria por Plasmodium vivax fue la más frecuente, y el Plasmodium falciparum representó, ese mismo año, el 13% del total de casos: se registraron 7.979 casos de malaria, de los cuales 1.044 fueron por Plasmodium falciparum y 6.935 casos por Plasmodium vivax.

En el año 2007 el mayor porcentaje de casos reportados fueron en la provincia de Napo, la que concentró el 19,8 % del total de positivos y el mayor número de casos de Plasmodium vivax (mapa 33).



- DENGUE CLÁSICO Y HEMORRÁGICO -

El virus del dengue es del género Flavivirus (familia Flaviviridae), del cual se han identificado cuatro serotipos: DEN 1, DEN 2, DEN 3 Y DEN 4. En nuestro país como en la mayoría de países latinoamericanos el dengue clásico y en la actualidad el dengue hemorrágico, constituye una de las principales preocupaciones para el sistema de salud pública, los principales factores que inciden en esta consideración es la dispersión del vector a todas las zonas tropicales, amazónicas, subtropicales e insulares del país. Así

* Tomado de Situación de Salud, Ecuador 2006, OPS/OMS Representación en Ecuador, Quito, 2006 y Estadísticas Epidemiológicas, varios años.

GEOGRAFÍA HUMANA: POBLACIÓN Y SOCIEDAD

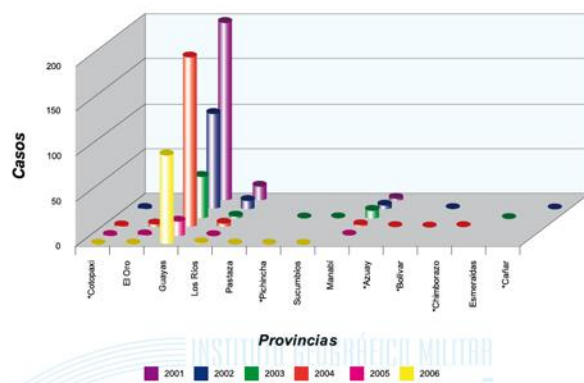
como la difícil identificación de todos los serotipos de virus del dengue (I, II, III, IV), a lo cual hay que sumar la falta de continuidad en las campañas de control vectorial. Estas son entre otras causas lo que ha creado el ambiente propicio para el apareamiento del dengue hemorrágico en el país.

Según datos proporcionados por el Ministerio de Salud Pública -MSP-, la primera epidemia de dengue clásico en Ecuador se presentó en Guayaquil, a finales de 1988 e inicios de 1989, cuando se reportaron 19 casos de dengue clásico.

En las ciudades de Portoviejo, Manta, Milagro, Jipijapa, y en varias poblaciones del sector de la península de Santa Elena, poco tiempo después se reportó la presencia de esta enfermedad.

La unidad de vigilancia epidemiológica del MSP reportó el apareamiento de dengue hemorrágico a partir del año 2001. Desde esta fecha hasta el año 2006 la provincia del Guayas es la que más casos ha presentado (gráfico 10).

GRÁFICO 10. EVOLUCIÓN DE LOS CASOS REPORTADOS DE DENGUE HEMORRÁGICO 2001 - 2006



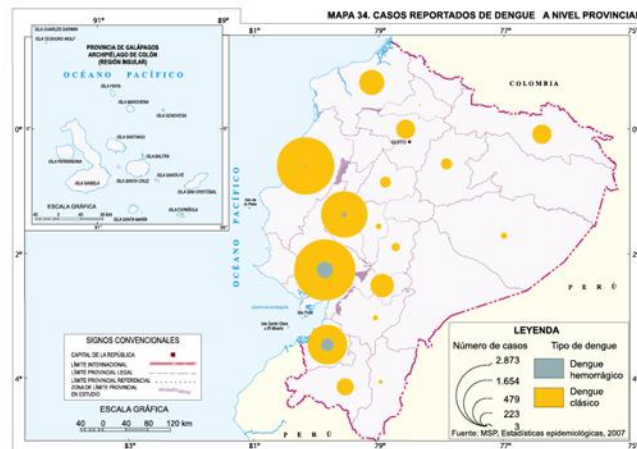
* Los casos reportados en las provincias de la región Sierra corresponden a las zonas subtropicales.
Fuente: MSP, Estadísticas Epidemiológicas, varios años

La letalidad del dengue hemorrágico aumenta por la susceptibilidad previa en quienes tuvieron dengue clásico.

Dos importantes brotes de dengue se presentaron durante el período 2001-2005: el primero en 2003, con un total de 10.723 casos clínicos y 206 casos confirmados de dengue hemorrágico, de los cuales la mayoría correspondían a la provincia de Guayas; el segundo se presentó en el año 2005 con un total de 1.110 casos de dengue clásico y 64 de dengue hemorrágico, con un total de 1.174 casos, siendo las provincias de Guayas y Manabí las de mayor incidencia.

Para el año 2007 según datos de la unidad de Epidemiología del MSP se reportaron en el país un total de 10.587 casos, con una tasa de 78,95 por 100.000 habitantes, lo que evidencia una tendencia ascendente respecto al año anterior (mapa 34).

En los últimos 15 años, la magnitud y gravedad del dengue en Ecuador se ha incrementado notablemente. En la región Costa se ha concentrado el 80 % de localidades afectadas con *Aedes aegypti* (agente transmisor del dengue). A pesar de todos los esfuerzos del Ministerio de Salud Pública a través de las diferentes áreas técnicas encargadas de manejar



este tipo de enfermedades, la tendencia de la recurrencia de esta enfermedad va en aumento en el país.

La identificación de los factores ambientales, sociales y los relacionados con el virus seguirán siendo claves en la medida del riesgo de esta enfermedad. Son los elementos fundamentales para el manejo de esta enfermedad y la determinación de las medidas sanitarias adecuadas con el fin de reducir su presencia en el país.

- ENFERMEDAD DE CHAGAS -

En el país se han considerado a 20 provincias como zonas de riesgo (donde la transmisión vectorial existe con certeza o es probable que exista). De los 8,4 millones de personas que viven en estas zonas, 3 a 5 millones son especialmente vulnerables, debido a las características de sus viviendas o a su condición de pobreza, factores que aumentan la vulnerabilidad a esta enfermedad.

En el país alrededor de 165.000 a 170.000 personas son seropositivas. Las provincias de Loja y El Oro presentan la mayor tasa de prevalencia correspondiente al 5 %; Guayas es la provincia con mayor número de infectados, más de 65.000 personas.

Se estima que aproximadamente unas 4.400 personas adquieren la infección cada año (incidencia de 36 por 100.000 habitantes). Se ha establecido que unas 1.300 personas fallecen cada año por causas directamente relacionadas con la enfermedad de Chagas lo cual representa una tasa de mortalidad de 7,7 muertes por cada 1.000 seropositivos.

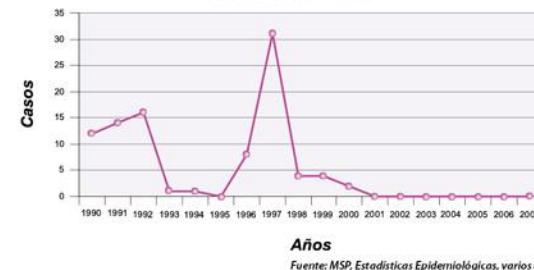
La enfermedad de Chagas en el país es de notificación obligatoria, lo que ha permitido mantener estadísticas y determinar las zonas de mayor riesgo: las provincias de Loja y El Oro. En el año 2003 se creó el Programa Nacional de Control de Chagas con el objetivo fundamental de implementar las medidas necesarias para el control de esta enfermedad en el país.

- FIEBRE AMARILLA -

La fiebre amarilla es una enfermedad de notificación internacional obligatoria

inmediata, en razón de su potencial epidémico. En 1997 en el país se produjo un brote importante de esta enfermedad el cual fue reportado por el Sistema de Vigilancia Epidemiológica. La provincia más afectada fue la de Pastaza con 31 casos; desde entonces se presentaron casos aislados y a partir de 2001 no se confirmaron nuevos casos. Durante los años 2003 y 2004 hubo brotes en algunos países latinoamericanos, a excepción de Ecuador. El año 2007 no reportó casos de fiebre amarilla en el país (gráfico 11).

GRÁFICO 11. EVOLUCIÓN DE LOS CASOS REPORTADOS DE FIEBRE AMARILLA 1990 - 2007



- LEISHMANIASIS -

El agente infeccioso es un protozoo del género *leishmania* s.p.a. La leishmaniasis es una zoonosis, que se transmite al ser humano por la picadura de un insecto hematófago del género *Lutzomyia*.

En el Ecuador esta enfermedad se ha hecho presente en su forma cutánea con y sin diferentes variedades de presentaciones clínicas, la forma visceral no ha sido reportada hasta el momento.

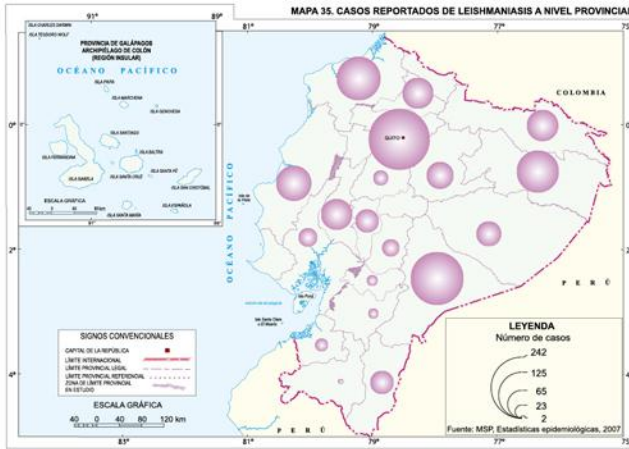
En 17 de las 24 provincias del país se ha reportado esta enfermedad; es considerada como un problema de salud pública debido a este amplio campo de acción geográfica. Las zonas rurales son las más afectadas; el mayor número de casos corresponden a la Costa, pero la tasa de incidencia es mayor en la Amazonía.

En zonas andinas, con una altitud entre 1.200 a 2.400 metros sobre el nivel del mar, tales como Paute, Alausí, Sibambe, Gualaceo, Huigra y Yunguilla, se han encontrado vectores y reservorios diferentes, ocurriendo casos con presentación clínica distinta a otras regiones geográficas del país.

En el año 2005, el número de casos fue menor al presentado en años anteriores: un total de 1.886 que corresponde a una tasa nacional de 1,27 por 100.000 habitantes, fue registrado.

Los porcentajes más altos se ubicaron en las provincias de Esmeraldas con el 23,6 %, Pichincha con 20,4 % y Manabí con 18,6 %, manteniendo el patrón de tendencia de los 5 últimos años. Esta distribución coincide con la presencia de bosques tropicales y subtropicales que son los nichos ecológicos que favorecen la presencia del vector transmisor.

En el año 2007 las tendencias de esta enfermedad se mantuvieron como en años anteriores. Se reportaron 1.185 casos, repartidos de la siguiente manera: el 33,17% en la Sierra, 25,57% en la Costa y el 41,26% en la Amazonía. Las provincias de Pichincha, Morona Santiago y Orellana registraron el mayor número de casos con 242, 183 y 116 personas afectadas, respectivamente (mapa 35).



4.1.2 Crónicas transmisibles

- VIH/SIDA -

El VIH es el Virus de Inmunodeficiencia Humana que una vez que ingresa al cuerpo destruye el sistema inmunológico (defensas), el cual se encarga de protegernos frente a las enfermedades. El VIH luego de un periodo de tiempo (3 a 10 años) se transforma en SIDA.

El SIDA o Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida, es la última fase de infección por VIH, en esta fase el sistema de defensa está destruido, lo que permite la aparición de múltiples enfermedades que llevan a la muerte.

En el país, el Virus de Inmunodeficiencia Humana - VIH y el SIDA continúan siendo un tema de mucha importancia en el campo de la salud pública, debido básicamente a su fácil propagación, en los principales grupos de riesgo, por lo que se han emprendido campañas informativas con el propósito de disminuir el número de afectados cada año.

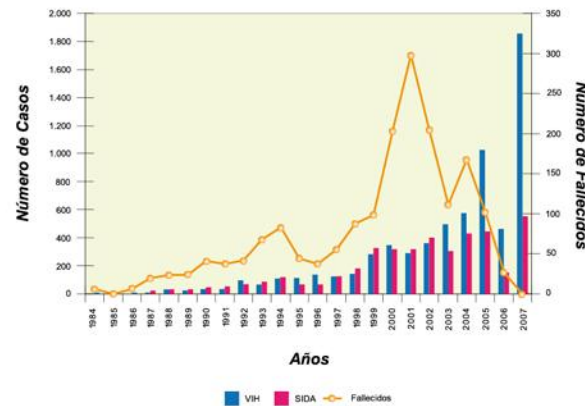
Varias son las fuentes de información que llevan el registro del avance de esta enfermedad en el país, entre estas tenemos: la notificación de casos y defunciones por VIH y SIDA del año 2005, que se recoge a través de las fichas de investigación epidemiológica del MSP, la encuesta ENDEMAIN 2004 realizada por el Centro de Estudios de Población y Desarrollo Social - CEPAR -, entre otras, por lo que en el presente artículo haremos referencia a las estadísticas manejadas por el MSP a través de sus registros estadísticos epidemiológicos.

Desde 1984 en que se reportó el primer caso de SIDA hasta diciembre de 2007, se acumuló un total de 12.246 personas infectadas, de las cuales 4.640 desarrollaron SIDA, según reportes médicos 1.947 infectados fallecieron.

En el transcurso del tiempo el número de personas infectadas ha crecido notablemente tanto de VIH como de SIDA, esto indican las estadísticas respectivas a pesar de ser notorio que existe un subregistro, debido básicamente a que esta enfermedad está acompañada de un gran estigma social por lo que no todos los casos son reportados, a esto se debe añadir que el número de individuos que pertenecen a los grupos más vulnerables como homosexuales y trabajadoras sexuales no está identificado claramente en el país, en este punto es necesario hacer una acotación muy importante, si bien es cierto que los grupos antes mencionados son los más expuestos a esta enfermedad, un dato muy contundente

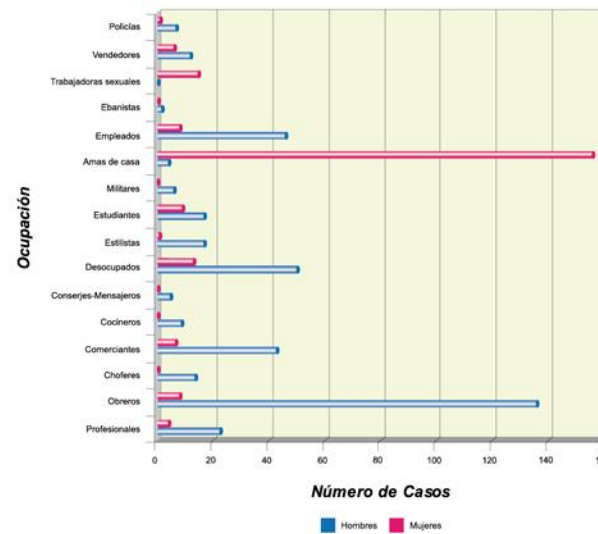
es el registrado por el Programa Nacional de Prevención y Control del VIH/SIDA del MSP, para el año 2006 el mayor número de reporte de contagio de VIH/SIDA lo registran las amas de casa y los obreros, esta situación pone aún más en evidencia que las campañas informativas tienen que ser dirigidas a todos los estratos de la sociedad ya que todos son vulnerables y susceptibles de contagio, sólo de esta forma se podrá controlar de mejor manera a esta enfermedad (gráficos 12 y 13).

GRÁFICO 12. NÚMERO DE CASOS REPORTADOS VIH/SIDA 1984 - 2007



FUENTE: MSP, Programa Nacional de Prevención y Control del VIH/SIDA, 2007

GRÁFICO 13. NÚMERO DE CASOS REPORTADOS VIH/SIDA SEGÚN GÉNERO Y OCUPACIÓN

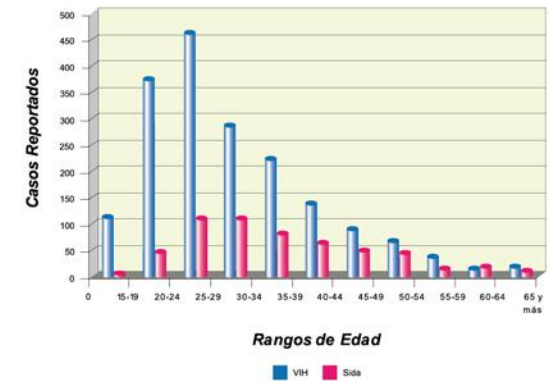


FUENTE: MSP, Programa Nacional de Prevención y Control del VIH/SIDA, 2007

En el país hay un predominio de la infección en hombres, sin embargo, del 2002 al 2007 la razón hombre/mujer en personas con VIH avanzado (SIDA), bajó de 5,01 a 2,96 y en los últimos dos años esta tendencia se ha mantenido.

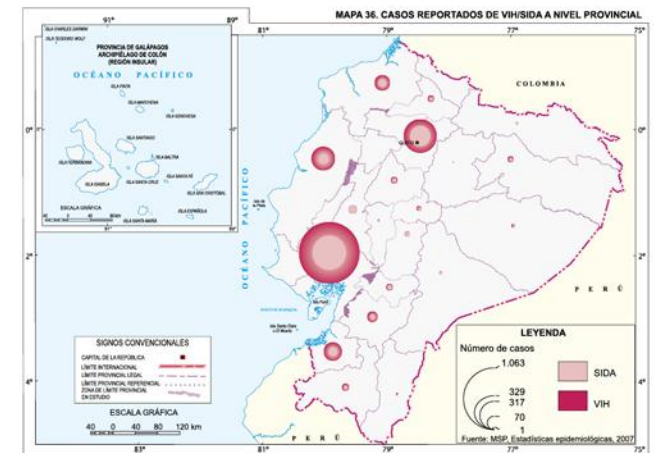
Las estadísticas registradas en el 2007 indican que el grupo poblacional comprendido entre 20 y 44 años de edad es el más afectado, registrándose un porcentaje de 81,4%, tendencia que se mantiene desde el 2004, además el mayor número de contagios entre niños se registra en el rango de 1 a 4 años de edad (gráfico 14).

GRÁFICO 14. CASOS REPORTADOS DE VIH/SIDA SEGÚN GRUPOS DE EDAD 2007



FUENTE: MSP, Programa Nacional de SIDA, 2007

En el año 2007, se registraron 1.858 casos de VIH y 555 casos de SIDA, la provincia de Guayas tuvo 1.329 casos y Pichincha 439 casos de VIH/SIDA, siendo estas las dos provincias de mayor notificación en el país (mapa 36).

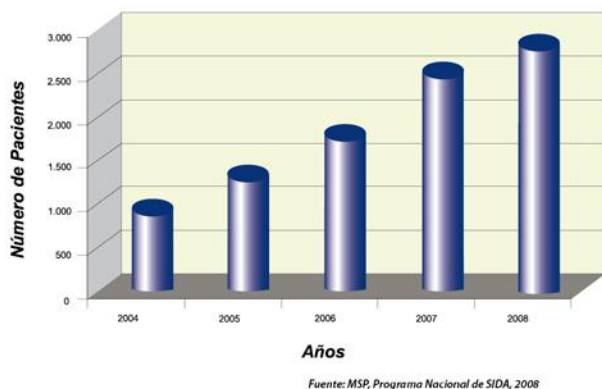


En lo referente a la atención a pacientes por parte de las entidades de salud pública, se debe indicar que el MSP puso en funcionamiento 28 Clínicas del SIDA con el objetivo de

GEOGRAFÍA HUMANA: POBLACIÓN Y SOCIEDAD

descentralizar la terapia antirretroviral, en el año 2008 se encuentran 2.900 pacientes en terapia, donde reciben medicina de buena calidad y medicamentos genéricos de bajo costo, aproximadamente 4.000 pacientes se encuentran en seguimiento desde el año 2007 (gráfico 15).

GRÁFICO 15. EVOLUCIÓN EN LA ATENCIÓN DE PACIENTES VIH/SIDA TERAPIA ANTIRRETROVIRAL 2004 - 2008



El mayor esfuerzo del Programa Nacional de SIDA en los dos últimos años, se ha concentrado en el fortalecimiento y creación de centros de tratamiento (clínicas del SIDA) en los Hospitales Nacionales de Especialidad y en Hospitales Provinciales en las provincias con mayor demanda. Hasta inicios del 2005 solo existían 6 clínicas, para fines del 2007, existen 26 y 2 están en proceso de acreditación en la Amazonía, con capacidad de brindar atención integral, de las 28 clínicas 10 ofertan servicios para tratamiento integral, Personas Viviendo con VIH/SIDA (PVVS), 9 para prevención de transmisión vertical (PTV) y 8 ofertan los dos servicios (gráficos 16 y 17).

GRÁFICO 16. NÚMERO DE PACIENTES VIH/SIDA QUE RECIBEN ATENCIÓN ANTIRRETROVIRAL ADULTOS/NIÑOS 2008

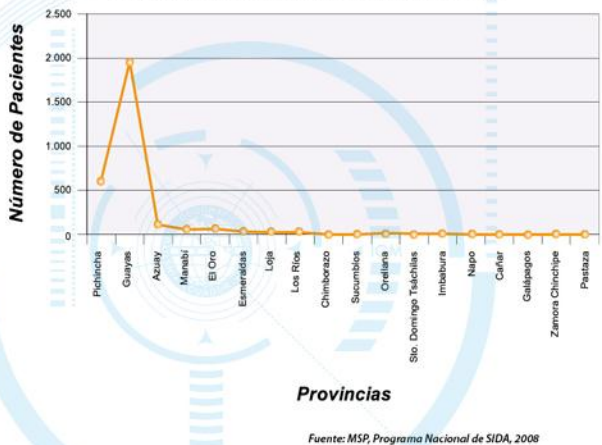
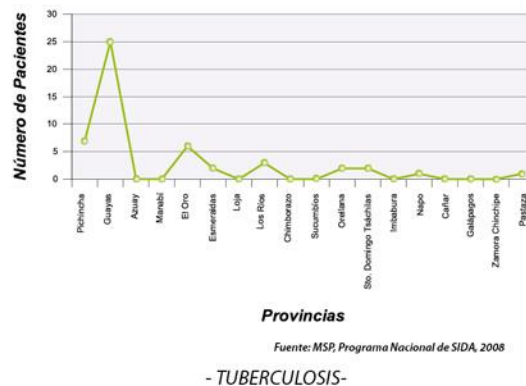


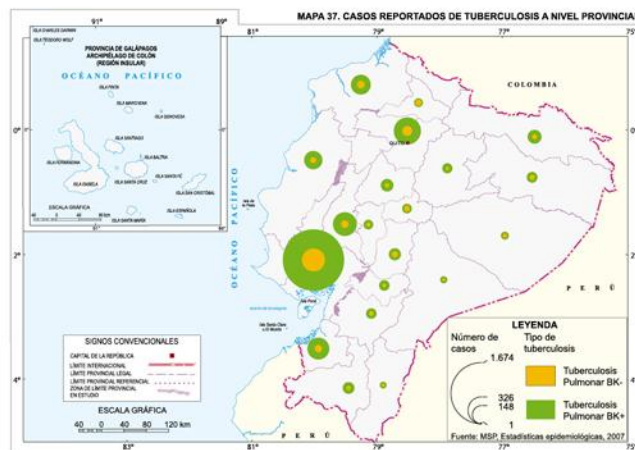
GRÁFICO 17. NÚMERO DE PACIENTES VIH/SIDA QUE RECIBEN ATENCIÓN ANTIRRETROVIRAL EMBARAZADAS 2008



- TUBERCULOSIS -

En el Ecuador la población más pobre constituye el principal grupo vulnerable ante esta enfermedad, presentándose un problema de salud pública, los pacientes de estos estratos socio económicos con esta enfermedad en el país tienen una probabilidad diez veces mayor, en comparación a otros, de presentar multiresistencia a los fármacos empleados contra este padecimiento, lo que agrava la situación de esta población.

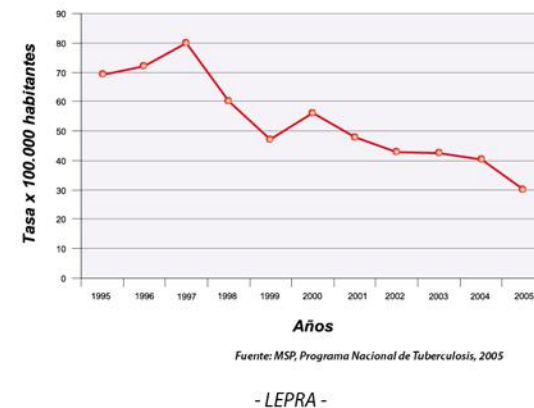
Durante el 2007, los registros más altos de tuberculosis en todas sus formas, se notificaron en las provincias de: Guayas 2.097, Pichincha 474, Los Ríos 290 y El Oro 263, se presentaron un total 4.431 casos de los cuales casi el 50% se registraron en la provincia del Guayas (mapa 37).



En el 2000, se culminó con un estudio que reveló que se presentaba resistencia a las drogas antituberculosas, esto debido básicamente a la irregularidad en la administración de los medicamentos, a la automedicación y especialmente al abandono del tratamiento por parte de los pacientes, ante esta problemática la MSP a través del Programa Nacional

de Tuberculosis implementa la Estrategia Tratamiento Directamente Observado -TAES-, la que inició en 2001, esto permitió que la incidencia y prevalencia de esta enfermedad se reduzca en forma notable (gráfico 18).

GRÁFICO 18. EVOLUCIÓN DE LA INCIDENCIA DE LA TUBERCULOSIS 1995 - 2005



El Ecuador gracias a la adopción del tratamiento recomendado por la Organización Mundial de la Salud -OMS- de la poliquimioterapia (PQT/OMS) para combatir la Lepra se convirtió en el primer país latinoamericano en eliminar esta enfermedad y alcanzó en 1991 la meta establecida por la OMS de una prevalencia menor a 1 por cada 10.000 habitantes, el resto de países de la región logró esta meta en 2005.

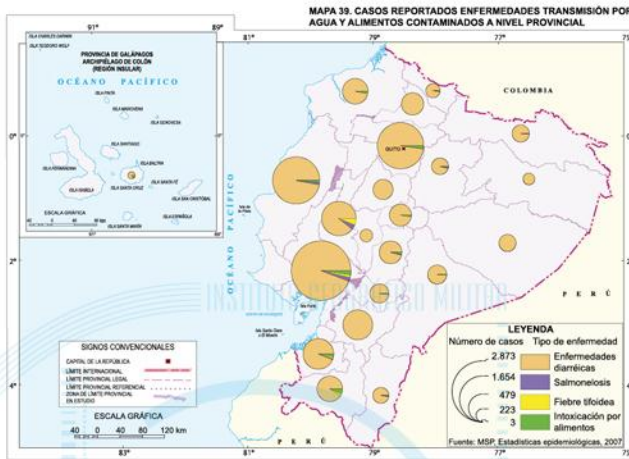
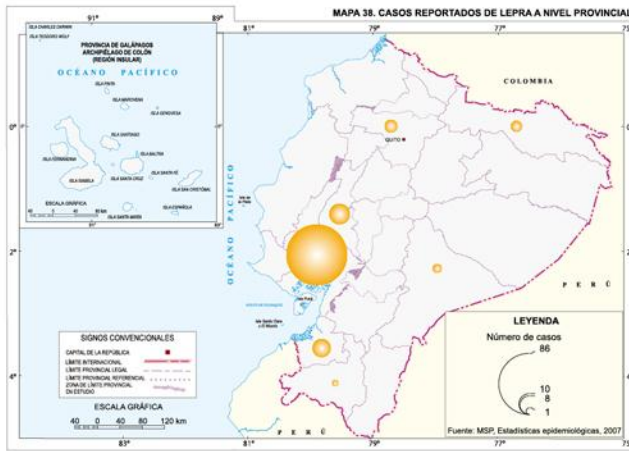
El diagnóstico temprano y el tratamiento regular y oportuno con PQT, ha permitido la disminución de la prevalencia de esta enfermedad en el país, en el año 2005, a diferencia de otros años, no se observaron casos en personas menores de 15 años.

Las estadísticas presentadas por el departamento de epidemiología del MSP indican que en 2007 se registraron 114 casos la mayoría distribuidos geográficamente en las provincias costeras de Guayas, Los Ríos y El Oro, donde se localizan más del 90% de casos, la provincia de Guayas presenta la mayor incidencia con 86 reportes (mapa 38).

4.1.3 Transmisión por agua y alimentos contaminados

Las condiciones de salubridad, hacinamiento y la disponibilidad de servicios básicos en gran medida son los responsables principales de la propagación de enfermedades como la salmonelosis, fiebre tifoidea, intoxicación alimentaria, cólera y las más frecuentes infecciones diarreicas. En el país principalmente las áreas rurales son las más susceptibles a este tipo de enfermedades, así como los espacios urbanos con mala dotación de servicios básicos.

Las infecciones diarreicas son las más comunes: en el año 2007 un total de 516.567 casos, que corresponden a una tasa de 3.796,7 por cada 100.000 habitantes. Le siguen en importancia la contaminación alimentaria la cual en el mismo año registró 10.199 afectados que corresponden a una tasa de 74,96 por 100.000 habitantes. (mapa 39)



- SALMONELOSIS -

La incidencia y prevalencia de esta enfermedad ha decrecido considerablemente pasando la tasa nacional por cada 100.000 habitantes, de 93,8 en 2003 a 53,6 en el año 2007. En este año las provincias de Napo, Los Ríos, Zamora Chinchipe y Manabí presentaron las tasas más altas del país entre 245 y 87 por cada 100.000 habitantes.

- CÓLERA -

En lo referente a esta enfermedad hay que mencionar que en 1991 hubo una epidemia de cólera. A partir de esta fecha se han presentado casos esporádicos que se han mantenido bajo control por parte de las autoridades de salud respectivas; en 2003 se reportó un brote en la provincia de Zamora Chinchipe, con 25 casos; en 2005

se presentaron 5 casos, 2 en la provincia de Imbabura y 3 en Orellana, según reportes del MSP; en el año 2007 no se reportó ningún caso.

- FIEBRE TIFOIDEA -

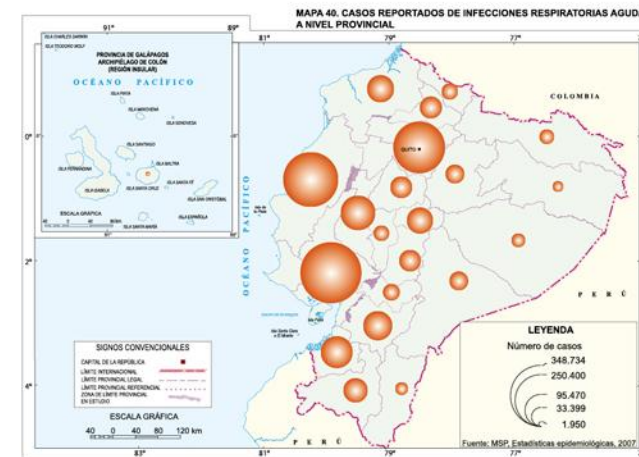
Existe un alto subregistro de esta enfermedad en el país, debido básicamente a la falta de confirmación del diagnóstico por laboratorio especialmente en las zonas rurales. La tendencia de esta patología es al parecer descendente para el 2003, se registra una tasa 62,3 por 100.000 habitantes y en 2007 la tasa es de 44,2.

Para el año 2007 las provincias de Los Ríos, Loja y El Oro presentaban las tasas más altas del país, entre 304,3 y 93,5 por 100.000 habitantes, respectivamente.

4.1.4 Infecciones respiratorias agudas (IRA)

A excepción de la provincia de Bolívar, en el resto del país las infecciones respiratorias agudas, en el año 2005, constituyeron la primera causa de consulta externa en las unidades operativas del MSP.

Según registro del anuario estadístico del Ministerio de Salud Pública (2007), se observa que las tasas de incidencia más altas de IRA están en las provincias amazónicas de Napo, Morona Santiago y Pastaza, no obstante el mayor número de casos reportados se localizan en las provincias de Manabí, Guayas y Pichincha (mapa 40).



4.2 Infraestructura hospitalaria

Proveer servicios de salud es la función principal de los sistemas de salud tanto públicos como privados. Se debe entender que el objetivo fundamental de los servicios de salud es promover, mantener y restablecer la salud, de la población en general; es por esto importante reducir las disparidades en el nivel de salud de la población y en el acceso a los servicios de salud.

En la actualidad el país enfrenta un serio cuestionamiento en lo referente a la evaluación de la infraestructura de salud, por lo que se ha comenzado a realizar un

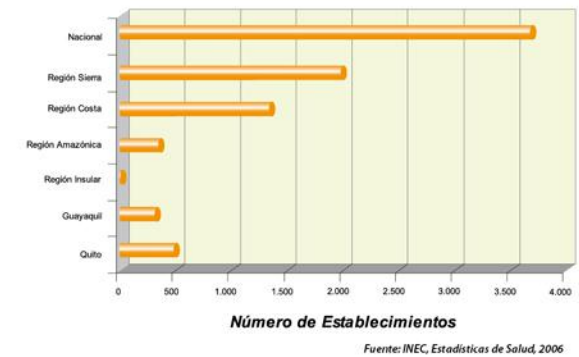
nuevo análisis de las necesidades, expectativas y demandas en salud de las personas dentro de su contexto familiar y comunitario.

Se debe indicar que en la actual organización de los servicios de salud es notable, en primer lugar, la importancia que tienen los dos más grandes centros urbanos del país, Quito y Guayaquil, que concentran más del 20% de los servicios de salud.

De igual manera, estas dos ciudades constituyen los dos polos más grandes de atracción hospitalaria en el país; en efecto, Quito atiende, sobre todo a los pacientes de la Sierra norte y centro, mientras Guayaquil tiene una fuerte influencia en toda la región Costa, pero también en la Sierra austral del país específicamente pacientes de las provincias de Azuay y Cañar son atendidos en hospitales localizados en esta ciudad.

En la región Sierra se localizan 1.980 establecimientos de salud que representan un 54% del total de infraestructura hospitalaria a nivel nacional; la región Costa concentra alrededor del 36% de infraestructura hospitalaria ya que se localizan 1.347 unidades de atención médica, a nivel de ciudades Quito tiene el 13% de establecimientos de salud (480) y Guayaquil el 8% (307) datos registrados en el año 2006 (gráfico 19).

GRÁFICO 19. ESTABLECIMIENTOS DE SALUD 2006



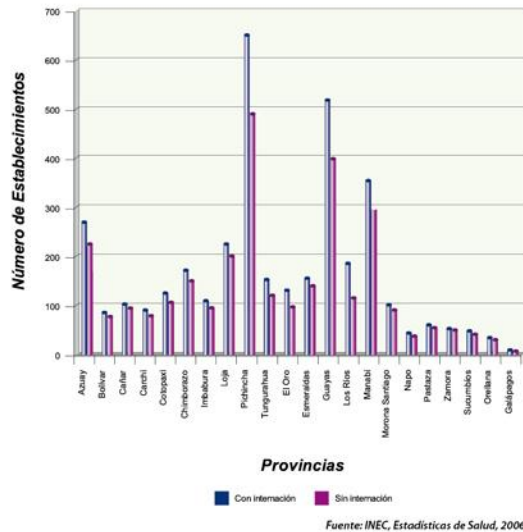
4.2.1 Distribución geográfica de establecimientos de salud

El sector salud del Ecuador está constituido por diversas instituciones tanto públicas como privadas con y sin fines de lucro que directa o indirectamente promueven la salud, previenen la enfermedad y recuperan o rehabilitan la salud.

La infraestructura de servicios de salud disponible en el país es relativamente adecuada tanto a nivel hospitalario como a nivel ambulatorio. Esto se puede determinar al comparar los indicadores que presenta la OPS (Organización Panamericana de la Salud) a nivel de América Latina que registra 1,8 camas por cada 1.000 habitantes. En el país hay 1,5 camas por 1.000 habitantes (INEC, 2006), aunque estos recursos se concentran en las provincias de Guayas, Pichincha, Manabí y Azuay (ciudades como Quito, Guayaquil, Portoviejo y Cuenca presentan una mayor concentración de establecimientos de salud)(gráfico 20).

La concentración de los servicios de salud en determinadas áreas geográficas del país es muy evidente; las dos ciudades más importantes, Quito y Guayaquil, concentran el 48,65% de camas y el 41,21% de unidades médicas con internación a nivel nacional;

GRÁFICO 20. ESTABLECIMIENTOS DE SALUD POR PROVINCIAS (2006)



en importancia le siguen las principales ciudades localizadas en las provincias de Los Ríos, Manabí, Azuay y El Oro que juntas acumulan el 30,2% de camas y 35,4% de unidades médicas con internación a nivel nacional. Esta concentración de la infraestructura hospitalaria no ha permitido que toda el área del país sea cubierta por un sistema de salud de las mismas condiciones que el de las ciudades antes mencionadas. Las áreas rurales del país son, en este aspecto, las más perjudicadas, donde apenas funcionan dispensarios médicos o centros de salud poco equipados sin personal adecuado para la atención de pacientes.

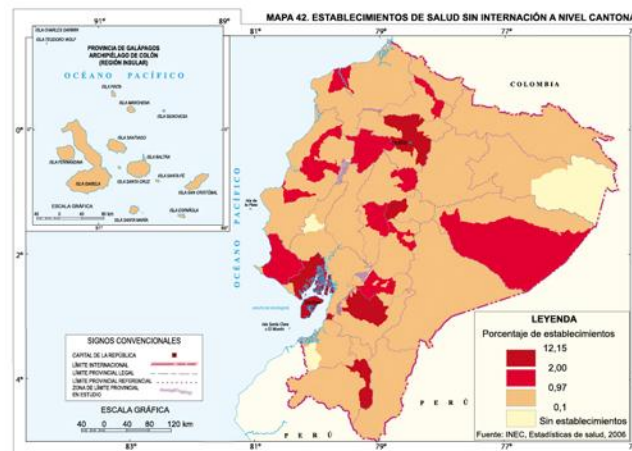
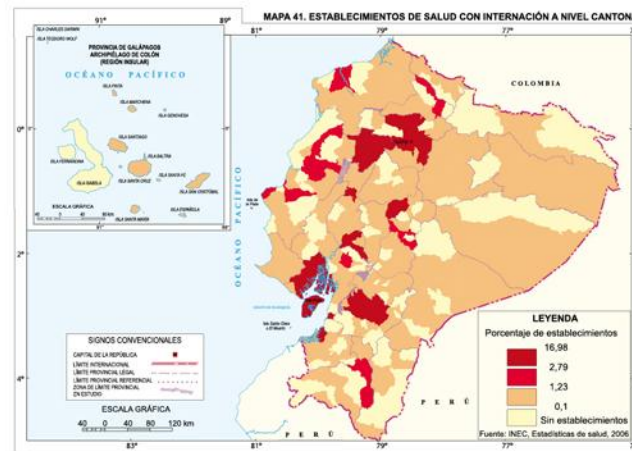
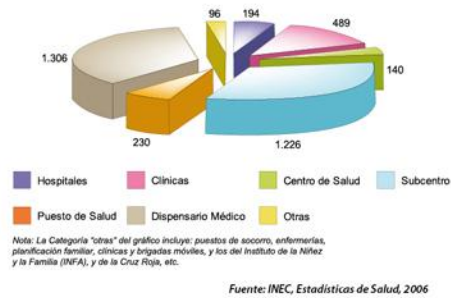
El papel del sector público es preponderante, casi el 50% de las camas son del Ministerio de Salud Pública - MSP - y el 85% de los establecimientos ambulatorios son de entidades públicas: Ministerio de Salud Pública e Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social - IESS -.

En el año 2006 existían 3.681 establecimientos de salud; el 81% (2.998) corresponden a establecimientos sin internación como: centros de salud, subcentros, dispensarios entre otros, el 19% restante (683) corresponden a hospitales y clínicas tanto públicos como privados clasificados como establecimientos con internación (gráfico 21).

Como se indicó anteriormente, el problema más grande que enfrenta la infraestructura es su concentración en determinados centros poblacionales, lo que ha provocado una desigualdad muy grande en lo que tiene que ver con servicios de salud. Tres provincias, Pichincha, Guayas y Manabí presentan el mayor número de establecimientos de salud, y dentro de éstas las capitales provinciales respectivas concentran la mayoría de la infraestructura, lo que ha generado grandes disparidades en la calidad de la atención y en la disponibilidad de recursos financieros, humanos y tecnológicos (mapas 41 y 42).

La organización de salud responde a un esquema sectorial, manejando con independencia su gestión y financiamiento, esto no ha permitido estructurar un

GRÁFICO 21. TIPOS DE ESTABLECIMIENTOS DE SALUD 2006

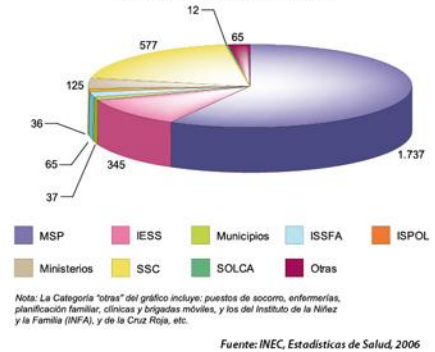


solo sistema de salud a nivel nacional, por lo que esto es un reto más que tiene que enfrentar el gobierno nacional.

4.2.2 Sector público

El área de atención de salud pública está conformada por el Ministerio de Salud Pública -MSP-, el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social -IESS- y Seguro Social Campesino -SSC-, el Instituto de Seguridad Social de las Fuerzas Armadas -ISSFA-, el Instituto de Seguridad Social de la Policía -ISSPOL-, dependientes del Ministerio de Defensa y Gobierno respectivamente, los servicios de salud manejados por algunos Municipios, y finalmente los que manejan la Junta de Beneficencia de Guayaquil -JBG-, la Sociedad de Lucha Contra el Cáncer -SOLCA- y la Cruz Roja Ecuatoriana; aunque estos últimos son privados, actúan bajo el esquema del sector público y entre todos disponen del 81,4% del total de infraestructura de salud a nivel nacional (INEC 2006) (gráfico 22).

GRÁFICO 22. ESTABLECIMIENTOS DE SALUD SEGÚN ENTIDAD A LA QUE PERTENECEN 2006

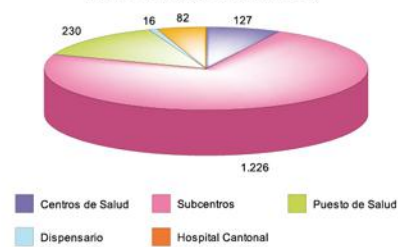


El ente estatal encargado de la dirección y control del sistema de salud es el MSP, para cumplir con esta misión en cada provincia del país se cuenta con la Dirección de Salud Provincial bajo esta dependencia se localizan áreas de salud que son coincidentes con las concentraciones poblacionales así como con las unidades político administrativas de los respectivos cantones. Éstas funcionan como una unidad de desconcentración administrativa y presupuestaria de la cual dependen directamente los servicios básicos de salud esto son: centros de salud, subcentros, puestos, dispensarios y hospitales cantonales (gráfico 23).

Para la prestación de servicios el MSP cuenta con 1.737 establecimientos de salud, 1.606 ambulatorios y 131 hospitales, de los cuales 82 son de servicio básico, 33 generales y 16 de especialidades. El Consejo Nacional de Salud -CONASA- desde su creación en 1980, ha promovido la organización del Sistema Nacional de Salud, concierne la Política Nacional de Salud; participa con el Ministerio de Salud Pública en la formulación del Plan Integral de Salud, coordina con sus integrantes su implementación y promueve la participación social y el ejercicio de los derechos en salud.

El Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social - IESS- tiene una modalidad de afiliación personal para trabajadores dependientes del sector público y privado, está orientado básicamente a la prestación de servicios económicos mediante algunas alternativas como préstamos y pensiones jubilares y de igual manera a la atención médica que cubre aproximadamente al 11,61% de la población total (2007).

GRÁFICO 23. ESTABLECIMIENTOS DE SALUD CON ATENCIÓN AMBULATORIA DEL MSP (2006)



Fuente: INEC, Estadísticas de Salud, 2006

En el sector rural el IESS está presente a través del -SSC-. Proporciona prestaciones sociales (mortuoria, invalidez, vejez) y atención médica primaria por medio de la red de centros de salud a nivel del país. El IESS administra 922 establecimientos de salud, incluso las unidades anexas y las que pertenecen al seguro campesino; 905 son de atención ambulatoria (dispensarios) y 17 hospitales de los cuales 1 es de especialidad.

El financiamiento de estas unidades de salud se lo realiza por medio de los aportes personales de los afiliados y asignaciones del Estado; su espíritu es el de ser un seguro solidario y prestador de servicios eminentemente sociales.

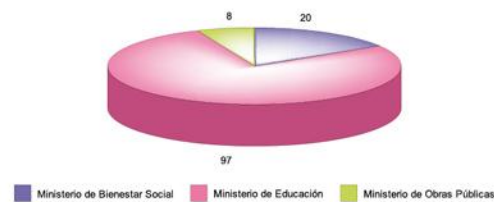
La prestación del servicio de salud por parte del ISSFA e ISSPOL se la realiza a través de 101 unidades de atención médica (65 del ISSFA y 36 del ISSPOL), de las cuales 87 son dispensarios que prestan atención ambulatoria y 14 son hospitales generales; la atención es para los miembros de las instituciones militares y policiales y sus familiares; se financian con aportes personales de los asegurados, fondos del Estado y venta de servicios a personas no relacionadas con las dos entidades mencionadas.

Algunos servicios de salud son manejados por la Junta de Beneficencia de Guayaquil, entidad autónoma que maneja 4 hospitales, 2 de medicina general y 2 especializados, asentados en la ciudad de Guayaquil. Su funcionamiento está bajo el régimen de atención pública; su financiamiento depende básicamente de ingresos provenientes de la lotería nacional, y un pequeño aporte del Estado a través de tasas impositivas a la población.

Una entidad privada pero con fines netamente sociales es la Sociedad de Lucha contra el Cáncer -SOLCA-; la atención que presta es de especialización a través de 12 unidades de salud (2006), de las cuales 3 son de atención ambulatoria, que se localizan en las principales ciudades del país; para su financiamiento recibe aportes del Estado producto de impuestos aplicados a ciertas actividades económicas y financieras.

Algunos gobiernos autónomos descentralizados en los últimos años han asumido la competencia del manejo de la salud dentro de sus jurisdicciones, implementando campañas de carácter preventivo especialmente; para ello cuentan con 37 unidades de atención (2006), de las cuales 29 son de atención ambulatoria (3 centros de salud y 26 dispensarios) y 8 hospitales generales. Algunas entidades públicas como ministerios mantienen algunos servicios de salud como parte de sus programas de acción social; la totalidad de las unidades son de atención ambulatoria, 125 en total (2006) (gráfico 24).

GRÁFICO 24. ESTABLECIMIENTOS DE SALUD QUE PERTENECEN A MINISTERIOS (2006)



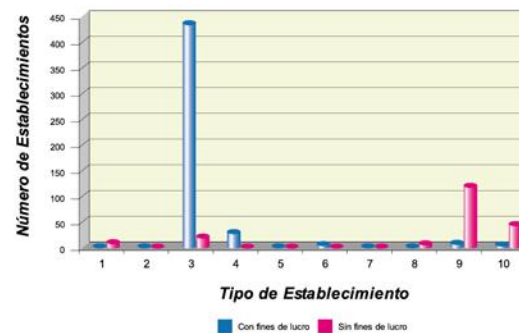
Fuente: INEC, Estadísticas de Salud, 2006

4.2.3 Sector privado

Este sector está formado por entidades con fines de lucro como hospitales, clínicas, consultorios, y empresas de medicina prepagada, también por entidades sin fines de lucro las cuales están manejadas por ONG, organizaciones populares y asociaciones de servicio social, que representan el 18,6 % del total de la infraestructura de salud a nivel nacional.

El financiamiento es directo mediante pago por parte de la población en general. Para el año 2006 las unidades de atención son 682 de las cuales 483 corresponden a instituciones con fines de lucro y 199 a instituciones sin fines de lucro; 501 unidades corresponden a hospitales y clínicas tanto generales como de especialización y 181 unidades prestan atención ambulatoria (centros de salud y dispensarios) (gráfico 25).

GRÁFICO 25. ESTABLECIMIENTOS DE SALUD SECTOR PRIVADO (2006)



Leyenda

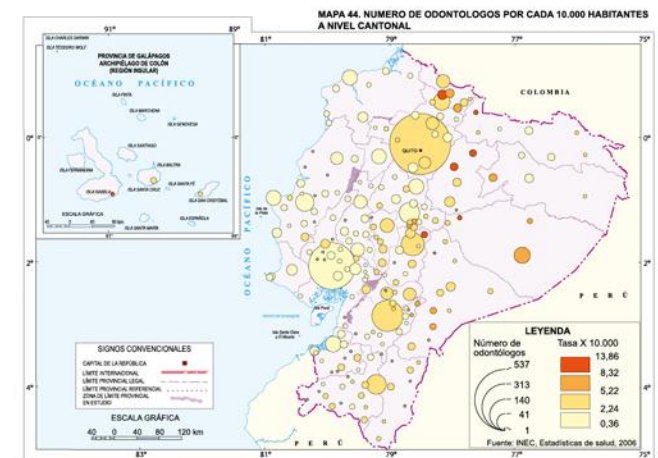
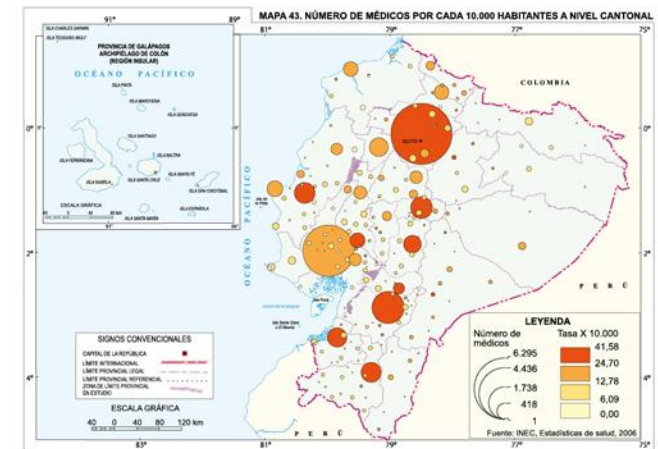
1	Hospital general
2	Hospital especializado crónico
3	Clinica sin especialidad
4	Clinica especializada aguda
5	Clinica especializada crónica
6	Clinica especializada
7	Hospital especializado privado
8	Centro de salud
9	Dispensario
10	Puestos de socorro, enfermerías, planificación familiar, clínicas y brigadas móviles, Instituto de la Niñez y la Familia (INFA), Cruz Roja, etc.

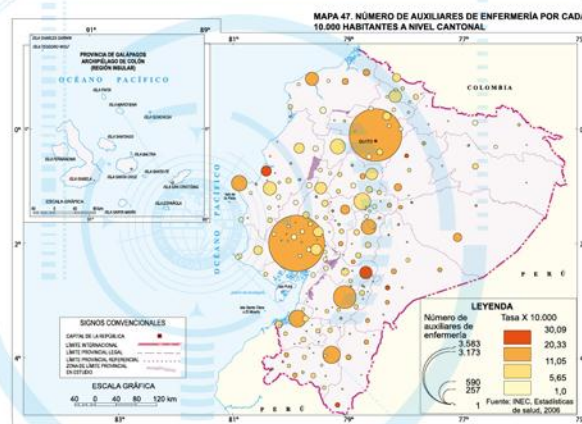
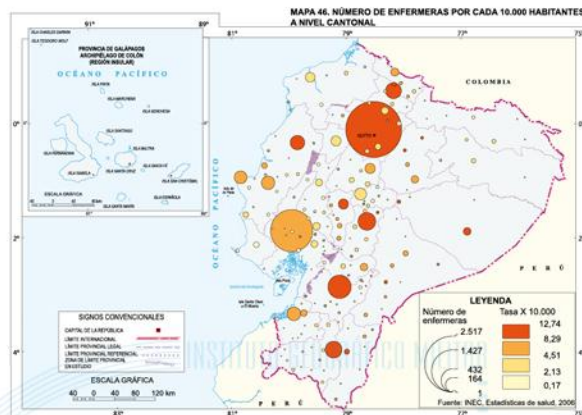
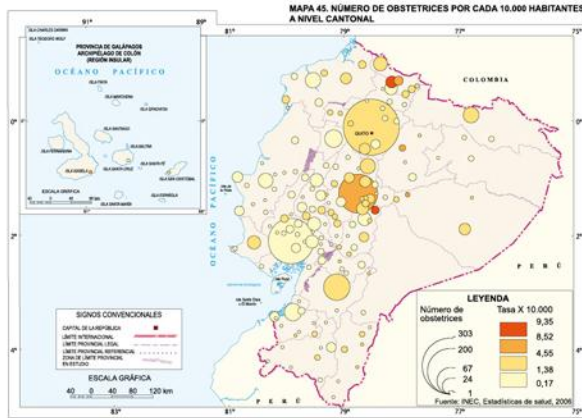
Fuente: INEC, Estadísticas de Salud, 2006

4.3 Recurso humano del sistema de salud

Datos registrados por el INEC en sus anuarios de salud, indican que para el 2006 existían 79.765 personas laborando en el área de salud. Corresponden a personal ocasional que prestan sus servicios en diferentes centros de salud y que eventualmente pueden constar a tiempo completo en otros establecimientos. Se registran bajo 11 categorías: médicos (especialistas, generales, residentes y rurales), odontólogos, obstetrices, enfermeras, otros profesionales (bioquímicos, farmacéuticos, psicólogos, educadores para la salud, entre otros), tecnólogos, estudiantes internos, auxiliares de enfermería, auxiliares de servicio técnico, personal administrativo y estadística, y la categoría final que corresponde a servicio y otros.

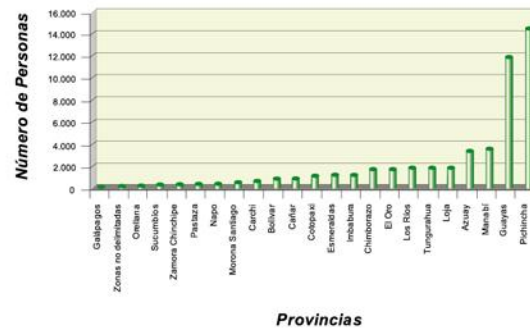
En el país se estima que existe 1 médico por cada 600 habitantes o una razón de 17,7 médicos por 10.000 habitantes; 1,97 odontólogos, 1,11 obstetrices, 5,59 enfermeras y 10,38 auxiliares de enfermería por cada 10.000 habitantes (INEC, 2006) (mapas 43,44,45,46 y 47).





La distribución por provincia del personal médico es muy irregular, la mayor concentración se produce donde se localizan los principales centros de formación esto es en las provincias de Guayas, Pichincha, Manabí y Azuay (gráfico 26).

GRÁFICO 26. PERSONAL OCUPADO EN EL ÁREA DE SALUD 2006

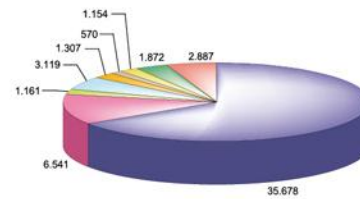


Nota: se registran a médicos, odontólogos, obstetras, enfermeras y auxiliares de enfermería
Fuente: INEC, Estadísticas de Salud, 2006

4.3.1 Personal del sector público

En el sector público de la salud el personal ocupado y registrado al año 2006 es de 54.289 personas de las cuales el 65,7% pertenecen al MSP, el 14,17% al IESS (se incluye a personal de entidades anexas al seguro social así como del seguro campesino), el 20% restante se encuentra distribuido entre el ISSFA, ISSPOL, Municipios, Ministerios, SOLCA y otras entidades públicas (gráfico 27).

GRÁFICO 27. PERSONAL QUE TRABAJA EN EL ÁREA DE SALUD SEGÚN ENTIDAD A LA QUE PERTENECE (2006)



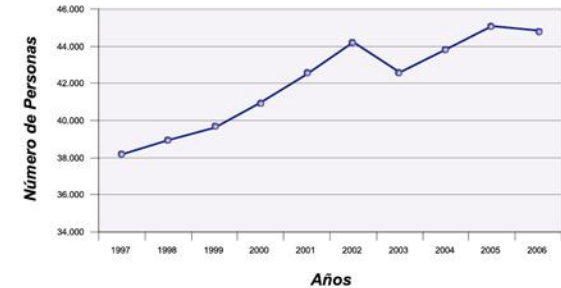
■ MSP ■ IESS (a) ■ Municipios (b) ■ ISSFA ■ ISSPOL
■ Ministerios ■ SSC ■ SOLCA ■ Otras (c)

a) Registra al personal de entidades anexas.
b) Corresponde a los Ministerios de Bienestar Social, Educación y Transportes y Obras Públicas.
c) Incluyen a la Junta de Beneficencia de Guayaquil, Sociedad Protectora de la Infancia, organismos fisco-misionales, mixtos, misionales, universidades, politécnicas, INFÁ, Cruz Roja, APROFE Y CEMOPLAF.

Fuente: INEC, Estadísticas de Salud, 2006

La tendencia del empleo en el área de la salud tanto pública como privada en la última década es de incremento sostenido con excepción del año 2003 donde se registra un decrecimiento, que se debió básicamente a un proceso de migración del personal médico y de enfermeras hacia algunos países, en especial Chile, que presentaron ofertas de trabajo muy atractivas. A partir de este año se observa un incremento en el número de profesionales de la salud en establecimientos públicos y privados salvo en el 2006 en el que se manifiesta una pequeña reducción (gráfico 28).

GRÁFICO 28. EVOLUCIÓN DEL PERSONAL QUE LABORA EN EL ÁREA DE SALUD (1997-2006)

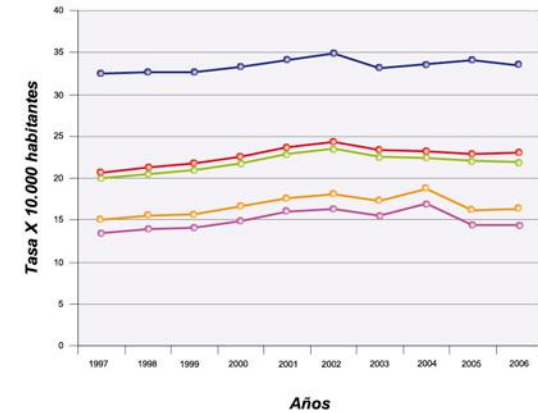


Se han considerado los siguientes profesionales: médicos en general, odontólogos, enfermeras, obstetras y auxiliares de enfermería.

Fuente: INEC, Estadísticas de Salud, 2006 (Series de recursos de la salud 1997-2006)

Al analizar las tasas del personal de la salud en los últimos 10 años se puede mencionar a las auxiliares de enfermería como las que han presentado el mayor incremento si las comparamos con los médicos, odontólogos, enfermeras y obstetras que han tenido un crecimiento no muy elevado sino más bien constante (gráfico 29).

GRÁFICO 29. EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DEL PERSONAL QUE LABORA EN EL ÁREA DE LA SALUD (1997-2006)

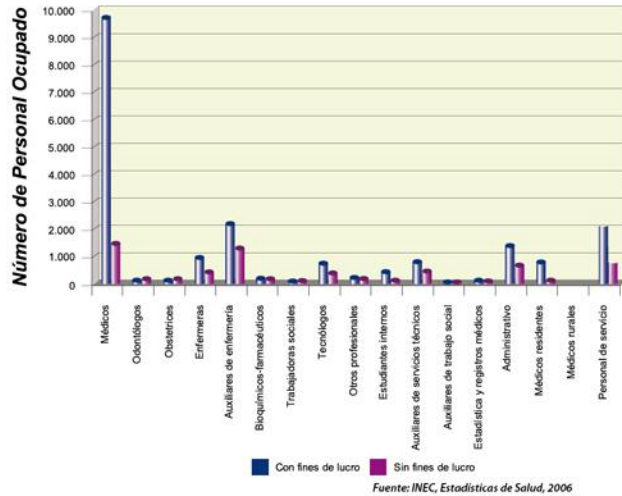


Fuente: INEC, Estadísticas de Salud 2006, (Series de recursos de la salud 1997-2006)

4.3.2 Personal del sector privado

En el sector privado de la salud en el año 2006 según el INEC, se registra un total de 25.476 personas de las cuales 19.572 pertenecen a instituciones con fines de lucro y 5.904 a entidades sin fines de lucro, se han considerado todas las categorías de profesionales enunciadas anteriormente (gráfico 30).

GRÁFICO 30. PERSONAL OCUPADO EN EL ÁREA DE SALUD EN EL SECTOR PRIVADO (2006)



4.3.3 Detalle por tipo de profesional

A continuación se indican datos sobre el personal ocupado en el área de la salud tanto público como privado según cuatro categorías del personal técnico: médicos, odontólogos, obstetras y enfermeras.

- MÉDICOS -

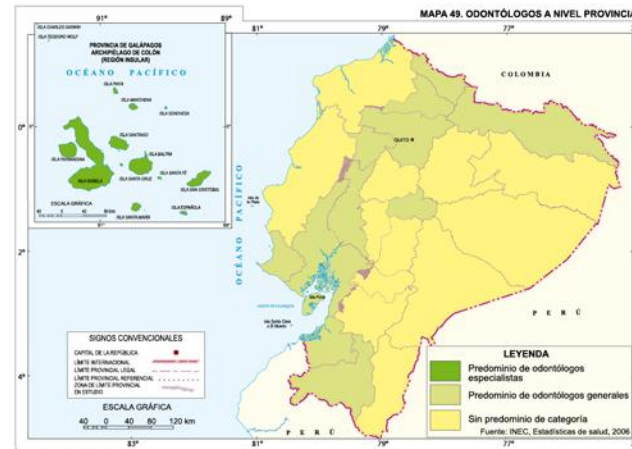
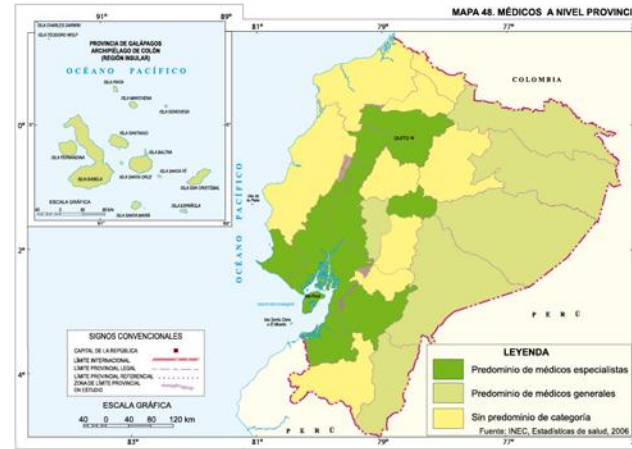
Según el INEC, en el año 2006 en el Ecuador trabaja 19.299 médicos en establecimientos de salud, de ellos un 42,5 % lo hacen en el sector público, la mayoría ocupados en el MSP, IESS e ISSFA, en orden de importancia.

En lo referente a especialidades, los médicos generales son los más numerosos, seguidos por los cirujanos y anesestesiólogos; en la región Sierra se concentra el 57,6% del total nacional y la provincia de Pichincha registra el mayor número con 6.124 médicos. En las provincias en las que se localizan los principales centros urbanos como Quito, Guayaquil y Cuenca predominan los médicos con alguna especialidad y en las otras provincias especialmente de la región Amazónica los médicos generales son los de mayor proporción (mapa 48).

- ODONTÓLOGOS -

Según el INEC, en el año 2006 en el Ecuador trabajan 2.636 odontólogos en establecimientos de salud; de ellos un 90,5 % lo hacen en el sector público y la mayoría de ellos se encuentra ocupada en el MSP, el IESS y el ISSFA en orden de importancia.

En lo referente a especialidades los odontólogos generales son los más numerosos. En la Sierra se concentra el 64,25% del total nacional de odontólogos y la provincia de Pichincha registra el mayor número con 629 profesionales. La distribución de los odontólogos generales es más o menos uniforme en 11 provincias (mapa 49).

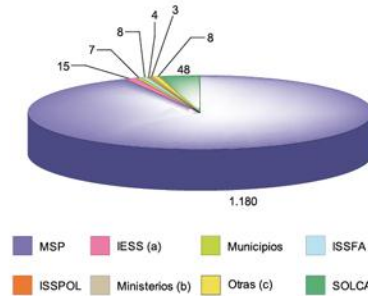


- OBSTETRICES -

Según el INEC, en el año 2006 en el Ecuador trabajan 1.487 obstetras en establecimientos de salud; un 85,6 % lo hacen en el sector público, y la enorme mayoría se encuentran ocupadas en el MSP, (gráfico 31).

El crecimiento del número de obstetras en la última década se da en los sectores público y privado, pero en el primero este crecimiento es más significativo: pasan de 231 en 1981 a 1.273 en el año 2006; hay que indicar que este crecimiento está en función de la institución: un incremento en los establecimientos del MSP Y SOLCA y un decrecimiento en otras instituciones públicas (IESS,ISSFA, ISSPOL, Municipios entre otras).

GRÁFICO 31. OBSTETRICES OCUPADAS EN ENTIDADES PÚBLICAS (2006)



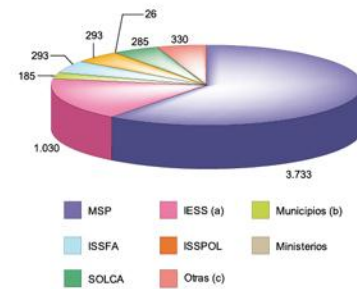
a) Registra al personal de entidades anexas.
 b) Corresponde a los Ministerios de Bienestar Social, Educación y Transporte y Obras Públicas.
 c) Incluye a la Junta de Beneficencia de Guayaquil, Sociedad Protectora de la Infancia, organismos fisco-misionales, mixtos, misionales, universidades, politécnicas, INFA, Cruz Roja, APROFE Y CEMOPLAF.

Fuente: INEC, Estadísticas de Salud, 2006

- ENFERMERAS -

Según el INEC, en el año 2006 en el Ecuador trabajan 7.499 enfermeras en establecimientos de salud, de ellas un 82,34 % lo hacen en el sector público, y la mayoría de ellas se encuentran ocupadas en el MSP, IESS y otras instituciones como la Junta de Beneficencia de Guayaquil, APROFE, CEMOPLAF, entre otras, en orden de importancia (gráfico 32).

GRÁFICO 32. ENFERMERAS OCUPADAS EN ENTIDADES PÚBLICAS 2006



a) Registra al personal de entidades anexas.
 b) Corresponde a los Ministerios de Bienestar Social, Educación y Transporte y Obras Públicas.
 c) Incluye a la Junta de Beneficencia de Guayaquil, Sociedad Protectora de la Infancia, organismos fisco-misionales, mixtos, misionales, universidades, politécnicas, INFA, Cruz Roja, APROFE Y CEMOPLAF.

Fuente: INEC, Estadísticas de Salud, 2006

En números absolutos, el crecimiento del número de enfermeras ha sido constante desde hace dos décadas; en el año 2000 se presenta una disminución pero en los años siguientes el incremento se mantiene, pasando de 1.309 en el año 1981 a 6.175 en el 2006, en el sector público y en el privado, de 223 a 1.324, en el mismo lapso.

En la región Sierra se concentra el 61,35% del total nacional de enfermeras y la provincia de Pichincha registra el mayor número con 2.670; le siguen en importancia las provincias de Guayas, Manabí y Azuay con 1.567, 553 y 480 enfermeras, respectivamente.

5. ESTILOS DE VIDA*

5.1 Discapacidad

El término discapacidad es genérico e incluye tres niveles: las personas con deficiencias, con limitaciones en la actividad y con restricción en la participación en actividades cotidianas de tipo leve, moderado y grave. Esta definición ha sido utilizada en la última investigación que se realizó sobre este campo por parte del Consejo Nacional de Discapacidades -CONADIS-, conjuntamente con el Instituto Nacional de Estadística y Censos -INEC-.

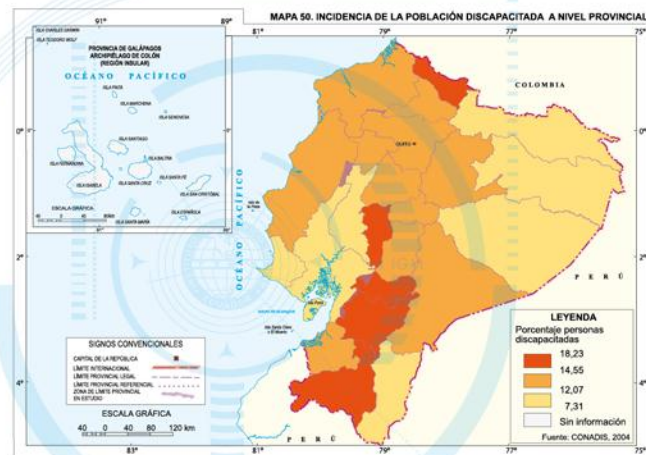
Los resultados de esta investigación, (Encuesta Nacional de Discapacidades) que culminó en 2004, muestran la situación de las discapacidades en nuestro país, en sus aspectos más importantes como son: la atención a las personas con discapacidad, su dimensión y distribución geográfica, así como la incidencia de las discapacidades según género.

Esta fuente de información muestra que en el Ecuador hay 1'608.334 personas con alguna discapacidad, lo que representa el 12,14% de la población total del país.

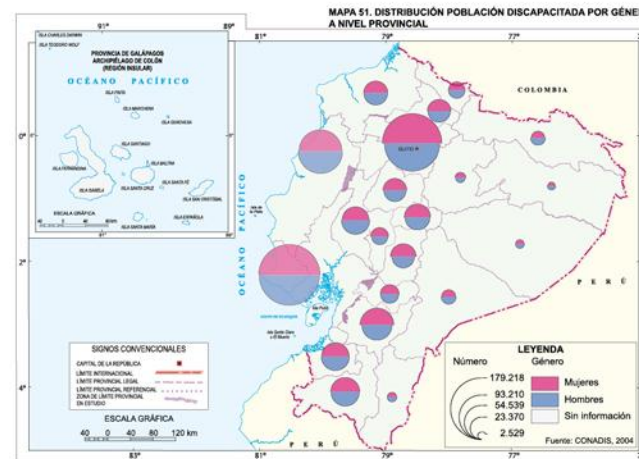
Existen 184.336 hogares ecuatorianos con al menos una persona con discapacidad; es decir el 6% de hogares ecuatorianos tiene al menos un miembro con discapacidad. A nivel rural esta cifra es del 8% frente al 5% en el área urbana.

Si se analizan los resultados a nivel regional tenemos que 116.196 hogares de la Sierra tienen al menos una persona con discapacidad o sea el 8% de las familias de esta región porcentaje que es superior a los encontrados en la Costa (4%) y Amazonía (6%).

La distribución de la discapacidad no es homogénea en las provincias; las que presentan mayor porcentaje de personas con discapacidad son: Loja, Azuay, Cañar, Bolívar y Carchi, que sobrepasan al porcentaje nacional, que está entre el 14 y 18% de la población. Las provincias Amazónicas de Orellana y Zamora Chinchipe presentan, en cambio, los porcentajes más bajos (mapa 50).

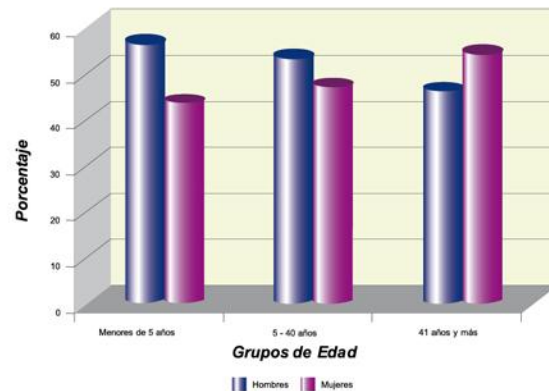


En lo relacionado con el género debemos indicar que existen, relativamente más mujeres que hombres con discapacidad. Mientras en la población discapacitada, las mujeres representan el 51,6 %, en toda la población son el 50,3% (mapa 51).



La distinción en función del género no es constante según los diferentes grupos de edad: entre los niños menores de 5 años el porcentaje de hombres es mayor, mientras que en las personas mayores de 40 años el porcentaje de mujeres con discapacidad es mayor (gráfico 33).

GRÁFICO 33. POBLACIÓN CON DISCAPACIDAD SEGÚN GRUPOS DE EDAD



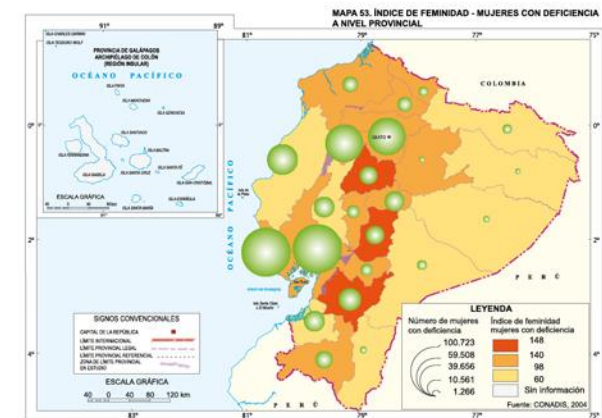
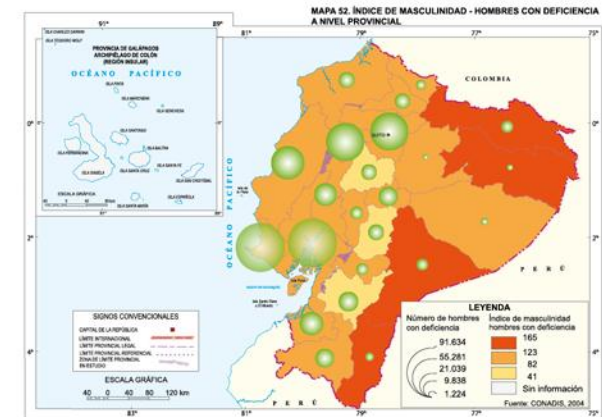
Fuente: CONADIS, 2004

El estudio indicó que la probabilidad de tener algún tipo de discapacidad aumenta con la edad; mientras el 33% de las personas de 65 años y más eran discapacitados, solamente el 19% lo eran entre los menores de 40 años.

En el país para el año 2004 tenemos 716.274 personas con deficiencia (personas con alguna anomalía o pérdida de una estructura corporal o función fisiológica en

forma permanente o mayor a un año), representan el 44,54% del total poblacional con discapacidad; el 48,5% son hombres mientras que el 51,5%, mujeres.

Las provincias de Los Ríos, Guayas, El Oro, Pastaza, Zamora Chinchipe, Tungurahua, Cotopaxi y Orellana registran los mayores porcentajes de hombres y mujeres con deficiencia (mapas 52 y 53).



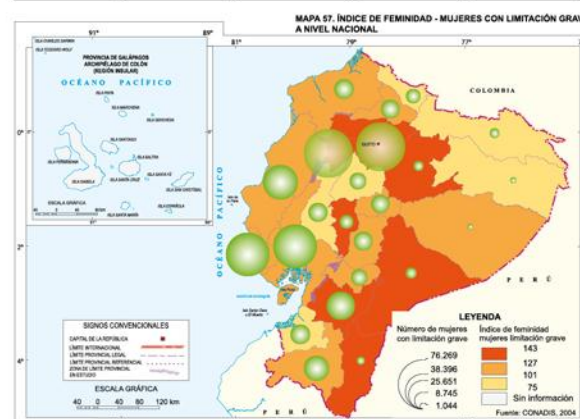
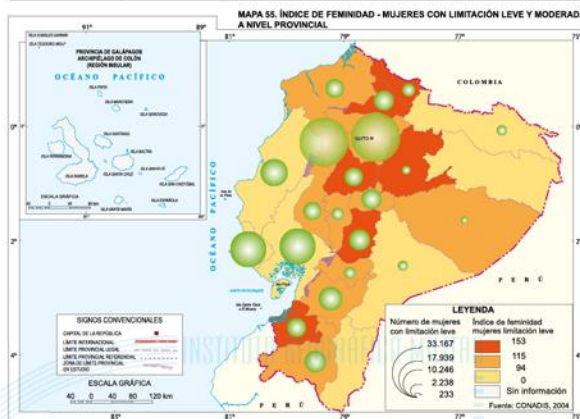
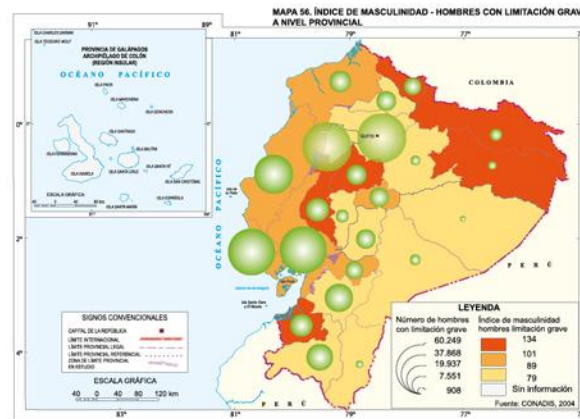
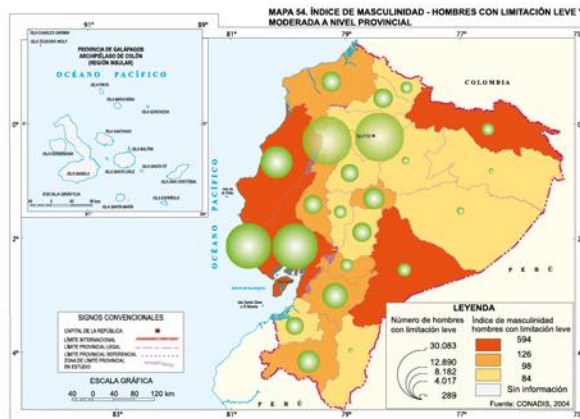
En lo referente a la población con limitaciones leves y moderadas (aquellas que teniendo una deficiencia, presentan autonomía en la realización de sus actividades, gracias a la compensación aportada por ayuda personal o técnica), tenemos que es de 251.877, representan el 15,66% del total poblacional con discapacidad, y que el 51,3% son hombres y el 48,7% son mujeres.

A nivel provincial Esmeraldas, Imbabura, Pichincha, Sucumbios, Tungurahua, Chimborazo, Pastaza, Morona Santiago, Azuay, Napo y Loja son las que presentan mayor porcentaje en lo referente a este tipo de discapacidad cuyo rango está entre el 16 - 21% (mapas 54 y 55).

* Tomado del CONADIS, Ecuador: La Discapacidad en Cifras, Quito, 2005
MSP DIRECCIÓN NACIONAL DE SALUD MENTAL, Quito, 2008
CONSEP, página web: <http://www.consep.gov.ec>

cambio presentan predominio en la edad 41 - 64 años; el caso de "sin predominio de causa" se registran solo en las edades de 5 - 10 años y 41 - 64 años.

- Las intoxicaciones, condiciones adversas y violencia son las causas menos importantes para todos los rangos de edad.
- Las provincias de Los Ríos, Tungurahua, Chimborazo, Napo y Morona Santiago tienen a los accidentes como la causa más importante de limitaciones graves en su población; por otro lado las provincias de Carchi, Cotopaxi, Bolívar, Azuay, Orellana y Zamora Chinchipe registran a las condiciones de salud como las más importantes; finalmente la provincia amazónica de Sucumbios, tiene a las condiciones adversas (desastres naturales y pobreza) como la principal causa de limitación grave en su población (mapas 58, 59,60 y 61).
- Un dato revelador es que el 50% de las personas con discapacidad están ubicados en los quintiles 1 y 2 de pobreza, es decir 789.998 personas cuyo ingreso per cápita promedio es de 30 dólares mensuales. Nace aquí una conclusión muy importante y es que la discapacidad está ligada a la pobreza.
- En lo referente al acceso a la educación de las personas discapacitadas es necesario indicar que acceden en menor porcentaje a la educación regular que el resto de la población ecuatoriana, y que conforme ascienden el nivel educativo se reduce el número de personas. A nivel universitario solo se registra el 8% de las personas con discapacidad, esto es mucho más evidente en el sector rural del país.
- Las oportunidades de trabajo para las personas discapacitadas también son muy limitadas: el 56% reporta estar desempleada. De este valor el 13% indica a su discapacidad como causa de su falta de empleo. La discapacidad es pues factor de exclusión y discriminación social muy evidente, y así es percibida por las propias personas discapacitadas, quienes se sienten marginadas y limitadas en su participación ciudadana. Su discapacidad es un elemento que limita su acceso a la educación, empleo y a la vida social.



Las personas discapacitadas que presentan limitaciones graves (aquellas con deficiencias que tienen poca o escasa autonomía en la realización de las actividades, aún con el uso de ayudas técnicas; además, su funcionamiento es insatisfactorio y generalmente dependen de otras personas para realizar sus actividades), son 640.183; el 39,80% del total poblacional con algún tipo de discapacidad; el 47% son hombres y el 53% restante son mujeres.

Las provincias de Carchi, Cañar, Napo, Orellana, Loja y Zamora Chinchipe son las que presentan el mayor porcentaje tanto de hombres como de mujeres con limitaciones graves (mapas 56 y 57).

A continuación, se presenta un cuadro resumen de lo mencionado anteriormente:

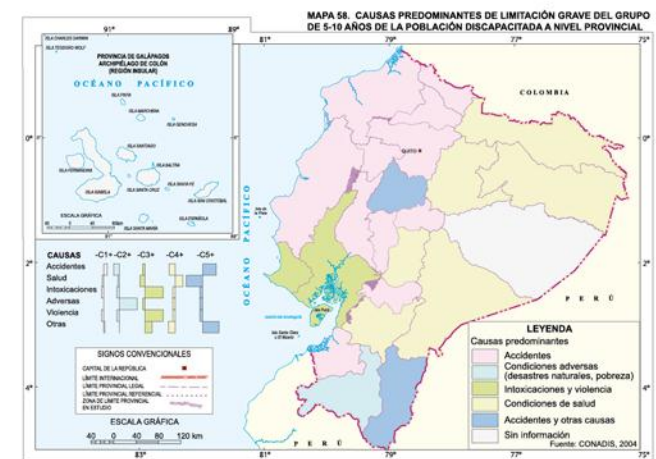
Niveles de discapacidad	Población miles	%	% género	
			Hombres	Mujeres
Deficiencia	716.274	44,5	48,5	51,5
Limitación Leve y moderada	251.877	15,6	51,3	48,7
Limitación grave	640.183	39,9	47,1	52,9

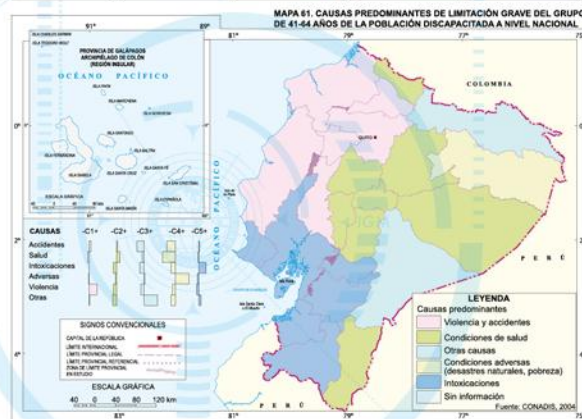
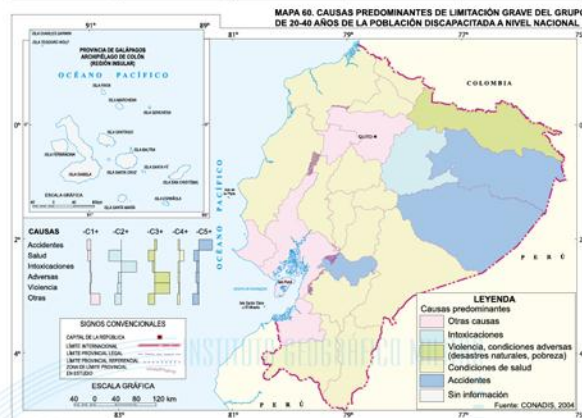
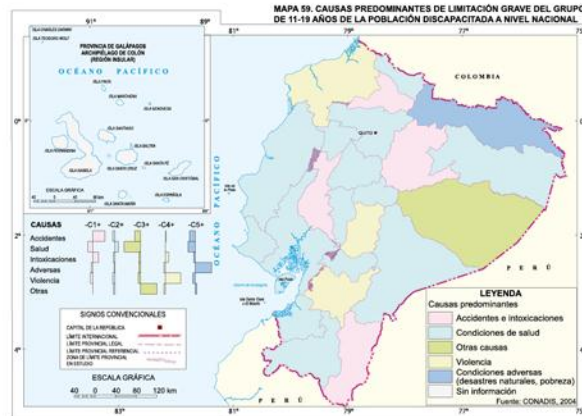
FUENTE: CONSEP, Tercera Encuesta Nacional a Hogares sobre Consumo de Drogas, 2007

Otro aspecto, que resaltan las estadísticas, permite identificar que las condiciones negativas de la salud son las causas más frecuentes de la limitación infantil, de los menores de 5 años el 80% reportó como causa originaria de su discapacidad alguna condición negativa de salud, como enfermedades hereditarias, problemas al momento del parto, infecciones y mala práctica médica. La condición negativa de salud es reportada a nivel rural como el 91% de las causas de las limitaciones, en comparación con el 73% en el área urbana.

En el país las seis causas principales de la presencia de limitaciones graves en la población discapacitada son: accidentes, condiciones de salud, intoxicaciones, condiciones adversas (desastres naturales, pobreza), violencia y otras; de la misma manera estas causas varían según provincia y grupo poblacional. Una constante que se mantiene son las condiciones de salud a nivel de la población provincial discapacitada en todos los rangos de edad como la principal causa, sin embargo hay algunas particularidades que se indican a continuación:

- La causa predominante son las condiciones de salud para todos los grupos de edades, sobre todo en los rangos: 11 - 19 años y 20 - 40 años; los accidentes en

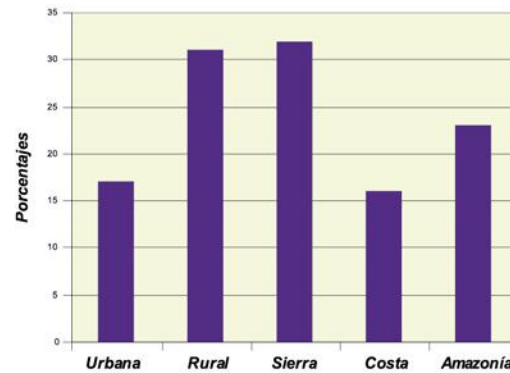




5.2 Desnutrición

El Ecuador, al igual que otros países de América Latina, atraviesa por una crítica situación nutricional y epidemiológica, consecuencia de la inequidad, el crecimiento urbano, la influencia del patrón de alimentación occidental urbano moderno y el sedentarismo. En este contexto, coexisten problemas de deficiencias nutricionales específicas, desnutrición crónica con problemas de sobrepeso y obesidad vinculados a Enfermedades Crónicas No Transmisibles -ECNT- como la diabetes, infarto cardíaco, derrame cerebral, hipertensión arterial, algunos tipos de cáncer, entre otras. La doble carga de enfermedades (desnutrición, sobrepeso y/u obesidad) muchas veces afecta a la misma persona o a uno o más miembros de la misma familia. Los estudios del país muestran grandes diferencias en la prevalencia de desnutrición en función de variables geográficas, socioeconómicas, étnicas y etarias. Los grupos con peores índices nutricionales son los niños y niñas de la Sierra del sector rural y de las familias indígenas, cuya prevalencia de desnutrición es superior a la media nacional (gráfico 34).

GRÁFICO 34. TASA DE DESNUTRICIÓN CRÓNICA



Fuente: Encuestas de Condiciones de Vida (ECV), 2006 y Encuesta Demográfica de Salud Materno Infantil (ENDEMAIN 2004)

Según los últimos datos disponibles (2000 y 2004) existe menor proporción de desnutrición global en los menores de 6 meses, hecho compatible con las conclusiones del estudio mundial sobre las nuevas curvas de crecimiento de la OMS (países de América Latina); la desnutrición se incrementa a partir del segundo semestre de vida, alcanza su máxima prevalencia en el segundo año de vida, y disminuye después en forma importante. La desnutrición crónica, que impacta durante todo el ciclo vital en la salud, y que afecta principalmente en el rendimiento escolar y la productividad laboral, se mantiene todavía en valores altos en nuestro país (MSP, Estado nutricional de las niñas y niños ecuatorianos menores de cinco años, 2006).

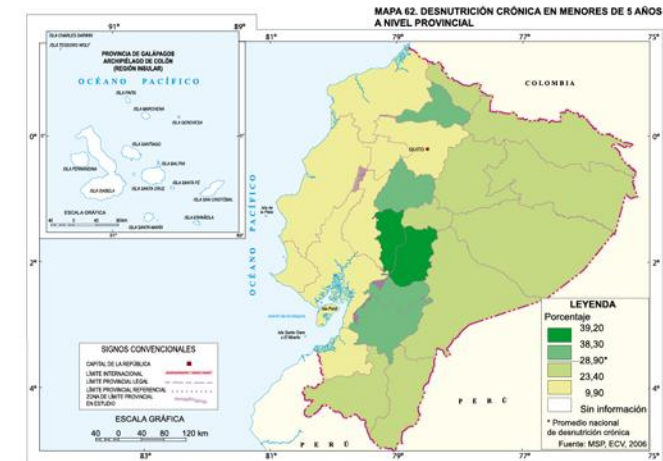
5.2.1 Desnutrición crónica y global

La desnutrición crónica muestra la relación de baja talla respecto a la edad. Es el resultado de desequilibrios nutricionales durante los primeros años de vida de los niños. La desnutrición crónica es el resultado directo de prácticas inadecuadas de lactancia materna y alimentación complementaria, sumadas a las malas condiciones sanitarias, debidas a la falta de higiene y a enfermedades habituales en ambientes pobres e insalubres. Su prevalencia es una medida de la pobreza endémica y constituye un mejor indicador de ésta que las estimaciones del ingreso per cápita.

En el Ecuador, el porcentaje de niños y niñas de 0 a 59 meses afectado por desnutrición crónica

es de 23,2 %. La desnutrición crónica se expresa con un retardo en la talla y un daño irreversible en la potencialidad del desarrollo intelectual de los niños/as, además de predisponerlos a enfermedades infecciosas que contribuyen a una mayor desnutrición. Del 23,2 % de niños y niñas afectados por desnutrición crónica, el 5,9 % presenta desnutrición crónica severa.

La desnutrición es uno de los principales problemas de salud en los países en desarrollo. Contribuye directamente a la mortalidad infantil y a rezagos en el crecimiento físico y desarrollo intelectual de las personas. Datos registrados en la Encuesta de Condiciones de Vida ECV 2006 indica que las provincias de Chimborazo y Bolívar presentan el porcentaje más elevado de desnutrición crónica registrado en niños/as menores de 5 años con 39,2 y 38,3 % respectivamente; las provincias de Imbabura, Cotopaxi, Cañar y Azuay las siguen con valores altos de desnutrición crónica, (mapa 62).



En cuanto a la desnutrición global, que es la deficiencia del peso con relación a la edad, según la ECV 2006 las provincias de Bolívar y Chimborazo muestran los valores más altos con 19,9 y 15,2 % respectivamente. (mapa 63).

Si se comparan los valores registrados a nivel nacional entre 1998 y 2006, podemos apreciar que la tendencia de la desnutrición crónica es hacia la baja. Esta tendencia se mantiene tanto a nivel urbano como rural, como se puede apreciar en el gráfico 35.

5.2.2 Deficiencias de micronutrientes específicos

En Ecuador no hay estudios nacionales recientes que den cuenta de la deficiencia de micronutrientes en la población; no obstante, hay estudios parciales como el "Diagnóstico de la Situación Alimentaria, Nutricional y de Salud de la Población Ecuatoriana Menor de Cinco Años" (Encuesta DANS) de 1988.

- Hierro -

La encuesta DANS reportó que el 22% de los menores de cinco años sufrían de anemia por falta de hierro. En esta encuesta se observó que la prevalencia de anemia afectaba en mayor proporción a los niños/as de 6 a 12 meses (70%) y en menor proporción (46%) a los niños/as de 12 a 24 meses. Los más afectados eran aquellos del área rural de la Sierra. En el caso de las mujeres embarazadas, la encuesta DANS, estimó una prevalencia de anemia del 40%.

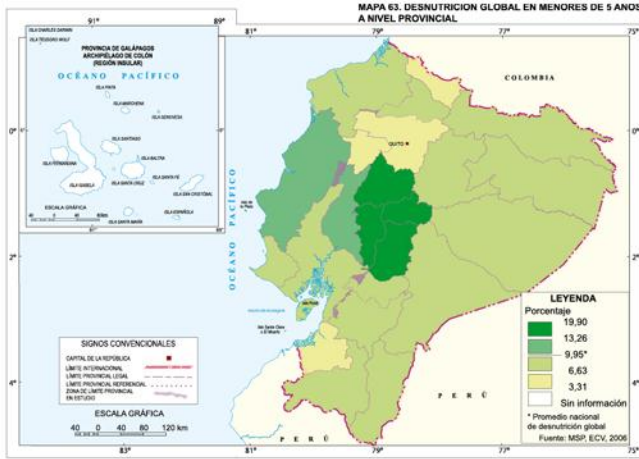
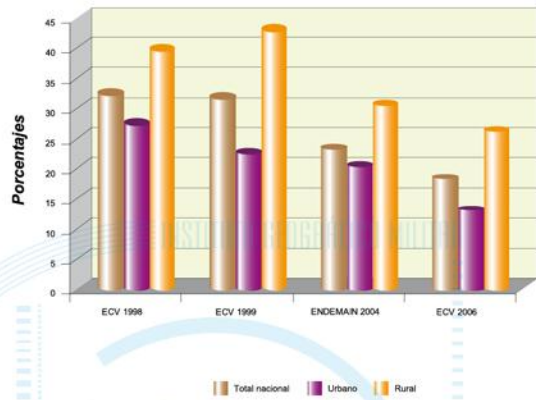


GRÁFICO 35. PREVALENCIA DE RETARDO EN TALLA (DESNUTRICIÓN CRÓNICA) POR ÁREAS URBANA Y RURAL EN MENORES DE 5 AÑOS



En el año 2005, Paxson & Schady encontraron en una submuestra de 3.153 preescolares de 36 a 71 meses, que el 48% sufría de anemia. Los niños/as examinados pertenecían a familias de escasos recursos ubicadas en zonas urbanas y rurales de seis provincias (Azuay, Loja y Pichincha en la Sierra; Esmeraldas, El Oro y Los Ríos en la Costa).

- Zinc y Vitamina A -

La información sobre la deficiencia de otros micronutrientes a nivel nacional solo se ha actualizado en forma parcial, desde la encuesta DANS. En 1988 se reportó la existencia de altas prevalencias de deficiencia de zinc y de vitamina A en los menores de cinco años. La deficiencia de zinc, se estimó en alrededor del 55%, una vez más, con mayor prevalencia en el área rural de la Sierra, mientras que la deficiencia de vitamina A se calculó en alrededor del 14%.

5.2.3 Deficiencias de micronutrientes en adultos mayores

En 2006 (Sempértugi) se detectaron deficiencias de micronutrientes en una pequeña muestra de 147 adultos mayores pertenecientes a barrios de escasos recursos de la ciudad de Quito. Utilizando un recordatorio de 24 horas, se les detectó deficiencia en el consumo de vitamina A, D, E, K, B2, B6 y B12, calcio, magnesio y potasio. Como hallazgo interesante, se encontró que el 51,7% de los participantes presentó sobrepeso.

El Estado ecuatoriano ante este tipo de problemas ha desarrollado el programa nacional de Micronutrientes (creado ya en 1994) cuyos objetivos son la eliminación virtual de la deficiencia de yodo y vitamina A, así como la disminución de la prevalencia de anemia por deficiencia de hierro en embarazadas y niños menores de 1 año.

5.2.4 Sobrepeso y obesidad

Según la encuesta ENDEMAIN de 2004, en la que se recolectó información antropométrica de madres, el 40,4 % de ellas tenía sobrepeso y el 14,6 % obesidad.

5.3 Alcoholismo y drogadicción

El uso indebido de drogas y alcohol se ha estimado en varias investigaciones como un problema de creciente incidencia, especialmente entre adolescentes y la población adulta joven del país. La Investigación de Prevalencia de Alcoholismo -IPA-, reportó que en 1984 el 7,68% de los ecuatorianos mayores de 15 años eran enfermos alcohólicos, con una razón hombre/mujer de 11 a 1; a su vez la población de bebedores excesivos sin dependencia fue de 8,73%, lo que hace una suma de 16,41% de bebedores problema en el Ecuador. Investigaciones realizadas en los años noventa por el Consejo Nacional de Control de Sustancias Estupefacientes y Psicotrópicas -CONSEP-, elevan esta cifra al 20%.

Las estimaciones del consumo de una determinada droga se apoyan en la concepción de prevalencia que se define por el cociente entre el número de personas que presentan una determinada característica y una población de referencia multiplicado por una constante, en general 100. En ciertos casos, se calcula una tasa por 100.000 habitantes cuando el valor del cociente es pequeño. La prevalencia de vida (PV) del consumo de una droga es la relación entre el número de personas que indican que alguna vez en la vida han consumido este producto y la población de referencia. La prevalencia de vida no hace diferencia entre las personas que consumieron una sola vez este producto y las que lo han consumido más frecuentemente.

La última encuesta en colegiales que realizó dicho organismo en 2005 indican las siguientes prevalencias de vida en el consumo de diferentes drogas: alcohol 61,6%, cigarrillo 54,4%, marihuana 7,0%, tranquilizantes sin receta médica 6,1%, inhalables 5,2%, estimulantes sin receta médica 2,7%, cocaína 2,4%, éxtasis 2,1%, drogas vegetales 2,1%, otras 2,0%, pasta base 1,6%, heroínas 0,9%, alucinógenos 0,6%, crack 0,6%, opio 0,5%, morfina 0,5% y hachis 0,3%. Además se identificó una disminución en la edad de inicio de consumo en casi todas las drogas, cuyo promedio actual es de 13 años.

5.3.1 Consumo de cigarrillo u otro tipo de tabaco

El informe del Estudio Nacional a Hogares sobre Consumo de Drogas 2007 indica una disminución considerable del consumo de cigarrillos en la población.

Existen diferencias regionales significativas, siendo la prevalencia mayor en la Sierra que en la Costa y en la Amazonía, además mayor en Guayaquil que en Quito (gráfico 36).

Es también importante la diferencia que se registra en el consumo de cigarrillo entre hombres y mujeres como se puede observar en el gráfico 37.

GRÁFICO 36. PREVALENCIA DE VIDA (PV) DEL CONSUMO DE CIGARRILLOS U OTRO TIPO DE TABACO REGIONAL Y SEGÚN LAS DOS PRINCIPALES CIUDADES

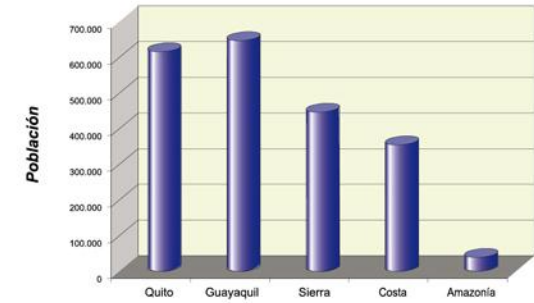
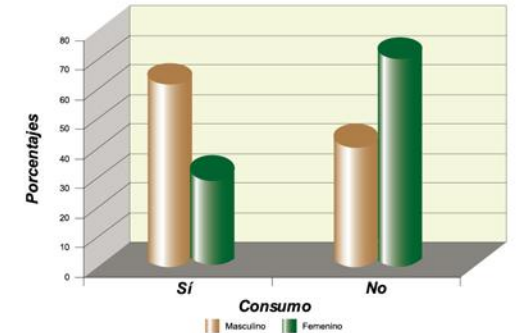


GRÁFICO 37. PREVALENCIA DE VIDA DEL CONSUMO DE CIGARRILLOS POR GÉNERO



El 14,9% de la población que ha fumado cigarrillos alguna vez en su vida, tuvo su primer consumo antes de los 14 años. El rango de edad donde más frecuentemente se produce este primer consumo es el de 15-19 años. La edad promedio del primer consumo se calcula en 18,01 años (gráfico 38).

5.3.2 Consumo de alcohol

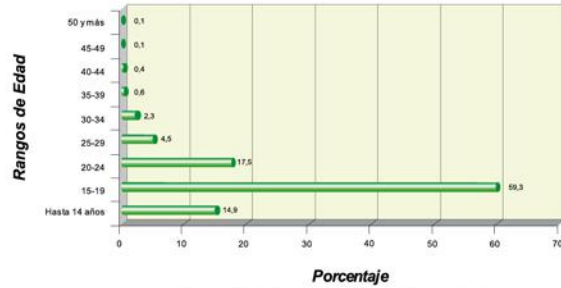
La información reportada por el sistema de vigilancia del Ministerio de Salud Pública, muestra que las cifras de prevalencia de alcoholismo del 2000 al 2007 se mantienen más o menos estables, con tasas entre 21,4 y 24,8 por 100.000 habitantes (gráfico 39).

La prevalencia de vida del consumo de alcohol a nivel nacional se calcula en 76,9%, según el informe del Estudio Nacional a Hogares sobre Consumo de Drogas 2007.

Los niveles de consumo a nivel regional son parecidos, la Amazonía presenta el mayor porcentaje, mientras la Costa el menor (gráfico 40).

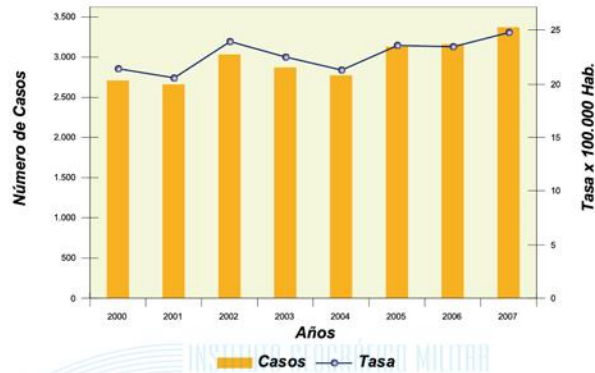
En relación al consumo de alcohol por género, los porcentajes no presentan una marcada diferencia como en el caso del consumo de cigarrillos, la prevalencia de vida del consumo de alcohol en los hombres se establece en 84,1% y en las mujeres, en 69,8% (gráfico 41).

GRÁFICO 38. DISTRIBUCIÓN DE LOS CONSUMIDORES SEGÚN LA EDAD DEL PRIMER CONSUMO DE CIGARRILLOS U OTRO TIPO DE TABACO



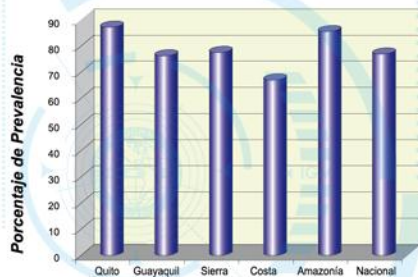
FUENTE: CONSEP, Tercera Encuesta Nacional a Hogares sobre Consumo de Drogas, 2007

GRÁFICO 39. PREVALENCIA DEL ALCOHOLISMO 2000 - 2007



FUENTE: MSP, Dirección Nacional de Salud Mental, 2008

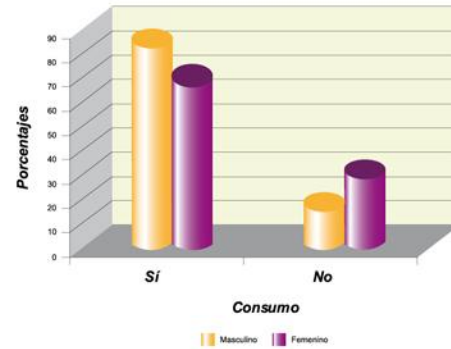
GRÁFICO 40. PREVALENCIA DE VIDA (PV) DEL CONSUMO DE ALCOHOL NACIONAL, REGIONAL Y SEGÚN LAS DOS PRINCIPALES CIUDADES



FUENTE: CONSEP, Tercera Encuesta Nacional a Hogares sobre Consumo de Drogas, 2007

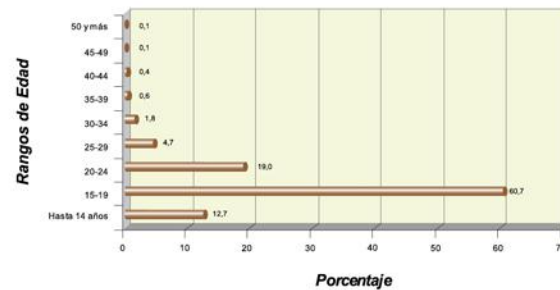
El 60,7% de la población realizó su primer consumo de alcohol entre los 15 y 19 años; se calcula que la edad media del primer consumo de alcohol está en los 18,1 años (gráfico 42).

GRÁFICO 41. PREVALENCIA DE VIDA DEL CONSUMO DE ALCOHOL POR GÉNERO



FUENTE: CONSEP, Tercera Encuesta Nacional a Hogares sobre Consumo de Drogas, 2007

GRÁFICO 42. DISTRIBUCIÓN DE LOS CONSUMIDORES SEGÚN LA EDAD DEL PRIMER CONSUMO DE ALCOHOL



FUENTE: CONSEP, Tercera Encuesta Nacional a Hogares sobre Consumo de Drogas, 2007

5.3.3 Consumo de medicamentos tranquilizantes y estimulantes o farmacodependencia

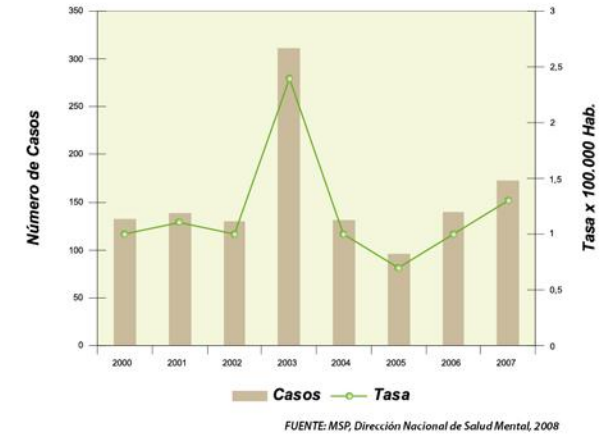
En esta patología, las tasas se mantienen relativamente estables (salvo en el año 2003) entre 1,0 y 2,4 por 100.000 habitantes. Es razonable presumir un subregistro, ya que la mayoría de casos son atendidos en las llamadas comunidades terapéuticas privadas, que no son registradas ni reportadas (gráfico 43).

Los datos que se presentan a continuación corresponden al consumo de medicamentos tranquilizantes y estimulantes sin prescripción médica.

El Estudio Nacional a Hogares sobre Consumo de Drogas 2007 registra que la prevalencia de vida de consumo de los tranquilizantes es de 2,0% el cual es diez veces superior al de los estimulantes que corresponde al 0,2%. La prevalencia del consumo de medicamentos psicotrópicos estimulantes y tranquilizantes, cualquiera sea el producto, se calcula en 2,1% a nivel nacional.

En lo referente al consumo de medicamentos, tranquilizantes y estimulantes por género tenemos que el 1,7% de los hombres ha consumido alguna vez en su vida un medicamento psicotrópico, mientras que las mujeres representan el 2,5%.

GRÁFICO 43. INCIDENCIA DE FARMACODEPENDENCIA 2000 - 2007



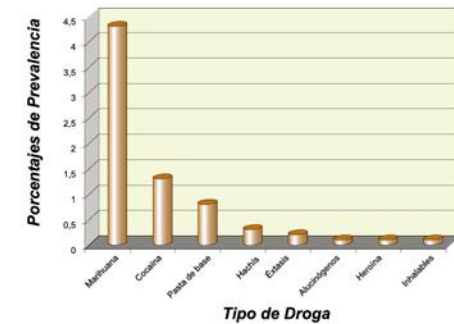
FUENTE: MSP, Dirección Nacional de Salud Mental, 2008

5.3.4. Consumo de drogas

La prevalencia de vida del consumo de drogas cuantifica a todas aquellas personas que consumieron por lo menos una vez en su vida una droga sin considerar la variable tiempo. En función de esta consideración se puede indicar que el consumo de marihuana sigue siendo el más difundido en la población (4,3%), seguido por la cocaína (1,3%) y la pasta base (0,8%); las demás drogas presentan prevalencias de consumo muy bajas (gráfico 44).

Se estima que a nivel nacional, el total de las personas involucradas en el consumo de drogas es de 320.893 para el año 2007. La droga que más tempranamente se consume son los inhalantes (14,2 años) y, las que más tardíamente se usan, los tranquilizantes (29,2 años) y los estimulantes (25,2 años). La marihuana, la droga de mayor consumo en el país, suele consumirse por primera vez a los 18,6 años. Entre los hombres, la prevalencia del consumo de cualquier droga se calcula en 8,6%, y entre las mujeres en 1,2%.

GRÁFICO 44. PREVALENCIA DE CONSUMO SEGÚN DROGA A NIVEL NACIONAL



FUENTE: CONSEP, Tercera Encuesta Nacional a Hogares sobre Consumo de Drogas, 2007

6. POLÍTICA SOCIAL*

Organismos internacionales como la CEPAL y el Banco Mundial a través de estudios realizados en América Latina indican que el gasto social por habitante en los últimos años aumentó significativamente; las áreas que presentaron mayor incremento en cuanto a inversión social son la seguridad social y asistencia social. Sin embargo es notorio en la mayoría de países de la región que el incremento de la inversión social no atendió a los grupos sociales que realmente lo necesitan. Por esto se pone en evidencia la necesidad de definir hacia dónde las estrategias de focalización de los programas sociales deben seguir apuntando para que lleguen más eficazmente a los pobres, es decir definir las prioridades de intervención social.

En el Ecuador se ha logrado, en los últimos años un crecimiento significativo en la inversión social y en las coberturas de los servicios sociales a través de programas de intervención que van dirigidos a grupos vulnerables de la población como la niñez, madres solteras y adultos mayores. Reflejo de esto son los datos publicados por el Ministerio de Finanzas (2008) que muestran un incremento de la participación de la inversión social en el producto interno bruto -PIB-; así tenemos a octubre de 2008: bienestar social 1,39%; desarrollo urbano y vivienda 0,98%; educación 3,83%; salud 2,18%; y trabajo 0,06%.

Históricamente, las estrategias de política social -entre estas la inversión social- en el Ecuador han tendido a subordinarse a la política económica. En los años 1970, el Estado, como promotor y actor principal del desarrollo, asumió un importante papel redistributivo. En la década de los 80, la política social fue concebida principalmente como un mecanismo de compensación de los costos sociales del ajuste económico e implicó la disminución del protagonismo del Estado. En los años 90 la tendencia fue de liberalizar el compromiso social del Estado y a compartir estas responsabilidades con la sociedad civil.

Durante la última década se observan intenciones y propuestas para cambiar el modelo en la gestión de la política social, principalmente en la línea de disminuir la intervención directa del gobierno central y trasladar la ejecución de los programas que tradicionalmente llevaron los Ministerios a entidades seccionales o entidades privadas, pero con participación popular.

Siguiendo estas tendencias históricas en la actualidad, en nuestro país, los 12 objetivos del Plan Nacional de Desarrollo 2007-2010 reflejan que el Gobierno Nacional ha planteado una política social orientada a fortalecer la capacidad de la población más pobre que debe beneficiarse de programas concretos en las áreas prioritarias de educación, salud, vivienda y agua potable. El propósito es aumentar la esperanza y calidad de vida de la población, garantizar el acceso seguro al agua, aire y suelo, ya que pretende un desarrollo sostenible y equitativo del país, promoviendo, como derechos fundamentales, la salud y la educación para la consecución del buen vivir.

La entidad pública encargada de propiciar todos estos cambios en las políticas de la inversión social es el Ministerio de Inclusión Económica y Social, MIES cuyos objetivos principales son los siguientes:

- Promover y fomentar activamente la inclusión económica y social de la población.
- Asegurar el logro de una adecuada calidad de vida para todos los ciudadanos y ciudadanas.
- Eliminar las condiciones, mecanismos o procesos que restringen la libertad de participar en la vida económica, social y política de la comunidad, o que permitan, faciliten o promuevan que ciertos individuos o grupos de la sociedad sean despojados de la titularidad de sus derechos económicos y sociales, o que sean apartados o excluidos de las posibilidades de acceder y disfrutar de los beneficios y oportunidades que brinda el sistema de instituciones económicas y sociales.

* Tomado de Boletín Informativo Ministerios de Inclusión Social, MIES, Quito, 2007

6.1 Ejes de la política social

Para poder cumplir con la misión de emprender un verdadero cambio en la política social, el gobierno nacional ha incorporado modelos de gestión potentes y firmes respaldados en determinadas políticas públicas que contemplan los siguientes ejes de acción social:

- Ampliación de las capacidades de la población mediante la generación o garantía de oportunidades para acceder a los servicios sociales de educación, formación, capacitación, salud, nutrición y otros aspectos básicos de la calidad de vida que influyen en la libertad fundamental del individuo para lograr un Buen Vivir, esto quiere decir equidad desde el principio de la vida según los siguientes cometidos:
 - Contribuir a que ningún niño o niña o adolescente tenga hambre y/o desnutrición.
 - Favorecer a que ningún niño o niña menor de 28 días muera por causas prevenibles.
 - Apoyar toda acción para que ningún niño, niña o adolescente se quede sin educación.
 - Universalizar la educación inicial y el desarrollo infantil.
- Promoción de la inclusión económica de la población a través de la generación o garantía de oportunidades para poseer, acceder y utilizar los recursos económicos de la sociedad, a fin de consumir, producir o realizar intercambios, de tal forma que se garanticen las oportunidades de acceso a trabajo, ingreso y activos.
- Garantía del derecho de la población a la protección social, en especial mediante la regeneración sistemática de un nivel mínimo de ingresos y la protección o restitución de sus derechos económicos y sociales, de modo que no sufra grandes privaciones como consecuencia de cambios materiales que afectan negativamente su vida y se garanticen las oportunidades para vivir con seguridad y satisfactoriamente. La política social vela por las garantías sociales y por el derecho a la protección siendo sus puntos de atención:
 - Velar porque ninguna niña, niño o adolescente sea maltratado.
 - Contribuir a que ningún niño, niña o adolescente ejecute trabajos prohibidos o peligrosos.
 - Proteger a la población con vulnerabilidades especiales.
- Fomentar en la ciudadanía, la organización y la cohesión social por medio de la promoción o garantía de la participación de los ciudadanos y ciudadanas como actores fundamentales de su propio desarrollo; el reconocimiento de su capacidad transformadora y de emprender acciones que les permitan acceder o recobrar la titularidad de los derechos económicos y sociales, y la ampliación de las oportunidades de la población para interrelacionarse para lo cual se han definido las siguientes estrategias de intervención social:
 - Fortalecer la institucionalidad de la política social.
 - Fomentar la participación social y construcción de ciudadanía, también la de niños, niñas y adolescentes.
 - Promover el control social.

6.2 Formas de intervención

La aplicación de una política social requiere de una organización estatal que asuma un enfoque nuevo encaminado a la protección integral de derechos, lo que supone una lógica sistémica de la institucionalidad pública que garantice por parte del Estado la protección, reparación, ciclos de prevención y promoción de los derechos humanos en todas sus generaciones, y el fortalecimiento de la ciudadanía como actor social así como políticas adecuadas para la toma de decisiones en el ciclo de la política social que puede mantenerse en el tiempo, por lo que es indispensable definir claramente las formas de intervención estatal que deben regirse a los siguientes fundamentos:

- Universalidad, indivisibilidad, igualdad y no discriminación.
- Corresponsabilidad ciudadana.
- Transparencia y rendición de cuentas.
- Eficiencia, eficacia y calidad de la inversión.
- Articulación interna y externa.
- Asignación de recursos a través de mecanismos transparentes, objetivos, normados y eficientes.
- Profesionalización del personal.
- Gestión del conocimiento.
- Calidad y calidez en la atención a los ciudadanos y ciudadanas.

6.3 Líneas de protección

Ante formas históricas de discriminación, exclusión, desigualdad e inequidad que viven los ciudadanos y ciudadanas, se impone la necesidad de atender mayoritariamente a poblaciones que por su condición, situación o posición requieren de políticas públicas sociales específicas dirigidas a equilibrar factores que intervienen negativamente en el disfrute de sus derechos humanos o en el desarrollo pleno de sus capacidades humanas para la vida, la creatividad, la afectividad, la socialización y la productividad.

Para conseguir todo lo antes descrito es necesario trazar cuales serán las líneas de protección a seguir, en la actualidad la política social está enmarcada dentro de las siguientes:

- Prevención, protección, reparación y reinserción de adolescentes infractores.
- Mejoramiento de la infraestructura y equipamiento de centros de adolescentes infractores.
- Garantía de derechos a personas privadas de libertad y a sus familias.
- Niños, adolescentes y mujeres víctimas de violencia intrafamiliar y/o sexual.
- Atención preventiva de salud, especialmente salud sexual y salud reproductiva.
- Capacitación para el empleo y emprendimiento.
- Garantía del acceso de jóvenes a la educación formal.
- Talleres productivos y equipamiento de instituciones de rehabilitación.
- Casas de la juventud

GEOGRAFÍA HUMANA: POBLACIÓN Y SOCIEDAD

- Programa de Protección Especial: erradicación de la violencia de género; erradicación de la mendicidad infantil; erradicación del trabajo infantil; creación de juntas locales de protección de los derechos de niños y adolescentes; protección a familias en zonas de frontera para refugiados, desplazados y otros grupos que requieren atención prioritaria; protección a niños y niñas que viven en las cárceles; protección de niños, niñas y adolescentes víctimas y en riesgo de explotación sexual y comercial; apoyo a la conectividad del sistema de protección integral, ampliación y fortalecimiento del sistema de información para la infancia - SIPI -; protección a jóvenes en conflicto con la ley penal; erradicación de la inscripción tardía y universalización de la cedula; talleres productivos y equipamiento de instituciones de rehabilitación, instalaciones de talleres ocupacionales y recreativos.
- Programa de envejecimiento seguro y digno.

6.4 Programas de protección social

Los programas del Ministerio de Inclusión Económica y Social -MIES-, se articulan entre sí, organizando un tejido social que apunta a elevar la calidad de vida de la comunidad. Estos programas son: Programa de Protección Social -PPS-, Aliméntate Ecuador -AE-, Operación Rescate Infantil -ORI-, Fondo de Desarrollo Infantil -FODI- y Programa de Desarrollo Rural -PRODER-.

En la actualidad, el Programa de Protección Social -PPS-, está dirigido a los sectores más vulnerables de la comunidad, ha mejorado y desarrollado productos dirigidos a madres jefas de familia con hijos menores de edad, madres embarazadas, niños menores de 6 años, niños, niñas y adolescentes de 6 a 16 años, adultos mayores y personas con discapacidad.

El Programa de Protección Social en el año 2008 atendió a 1'000.690 madres, a 218.918 adultos mayores y a 12.637 personas con discapacidad. El objetivo, a través de los programas complementarios, no solo consiste en aliviar el peso de la pobreza, sino darles las herramientas para que ellos mismos encuentren su propio camino de desarrollo y Buen Vivir. El PPS también atiende a las víctimas de emergencias y desastres naturales, con bonos de 90 dólares por familia, como sucedió en la última erupción del volcán Tungurahua.

Existen además programas complementarios que promueven y apoyan iniciativas productivas que apuntan a solucionar las necesidades básicas y mejorar su calidad de vida; estos son los siguientes:

- 1. PROGRAMA BONO DE DESARROLLO HUMANO (BDH) -

Desde febrero de 2007, el Bono de Desarrollo Humano duplicó el monto de la subvención, de 15 a 30 dólares por beneficiario, para ofrecer a las familias un nivel mínimo de consumo, disminuir la desnutrición crónica infantil y prevenir aquellas enfermedades infecto contagiosas en niñas y niños de hasta 6 años.

Este programa además promueve la reinserción escolar y asegura la asistencia a clases de niñas y niños de 6 a 16 años de edad, así como la prevención de enfermedades, ya que los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano se responsabilizan de enviar a sus hijos e hijas a la escuela y hacer un control médico mensual de los recién nacidos y semestral de niñas y niños de hasta 6 años.

Desde enero a octubre de 2008 el monto de inversión ascendió a 356'000.000 dólares los cantones que presentan mayor intervención son Guayaquil y Quito con 43'500.000 y 21'300.000 dólares, respectivamente, San Juan Bosco y Pablo Sexto cantones de la

región Amazónica conjuntamente con los cantones pertenecientes a la región Insular son los que presentan menores valores de inversión (mapa 64).

Los grupos poblacionales atendidos a través de este programa se detallan en el gráfico 45.

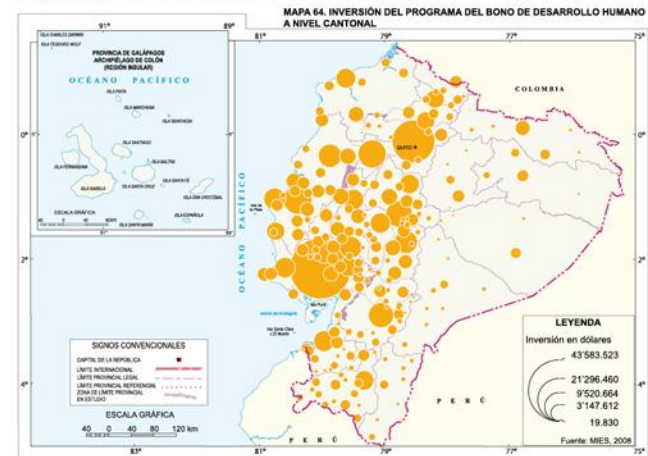
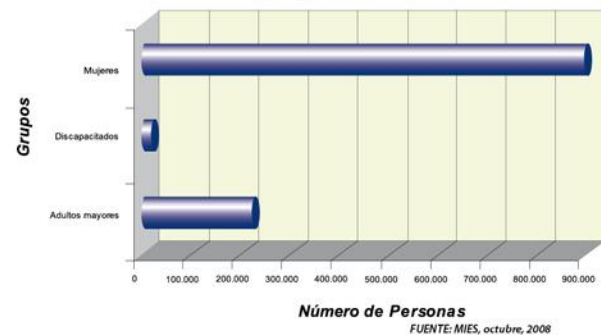


GRÁFICO 45. PERSONAS BENEFICIARIAS DEL BONO DE DESARROLLO HUMANO, SEGÚN GRUPOS



- 2. PROGRAMA CRÉDITO DE DESARROLLO HUMANO (CDH) -

El Crédito de Desarrollo Humano, exclusivo para los beneficiarios del BDH, está destinado a fomentar actividades de autoempleo, proyectos productivos o a la generación o consolidación de microempresas, facilitando a la población el acceso a servicios financieros.

Este crédito, de hasta 350 dólares, tiene un plazo de 12 meses, con una tasa de interés del 5% anual y sin garantía. La persona que lo solicite sólo debe demostrar una actividad económica con 6 meses de funcionamiento y autorizar que sus pagos mensuales sean descontados de su BDH.

Hasta octubre de 2008 el monto de inversión de este programa ascendió a 22'000.000 dólares. Los cantones que presentaron mayor intervención son Guayaquil y Quito con 2'500.000 y 1'150.000 dólares, respectivamente; los cantones de la zona austral del país, así como los

ubicados en su mayoría en la región Amazónica, son las áreas geográficas que registran una inversión de rango medio a bajo (mapa 65).

Los grupos poblacionales atendidos a través de este programa se detallan en el gráfico 46.

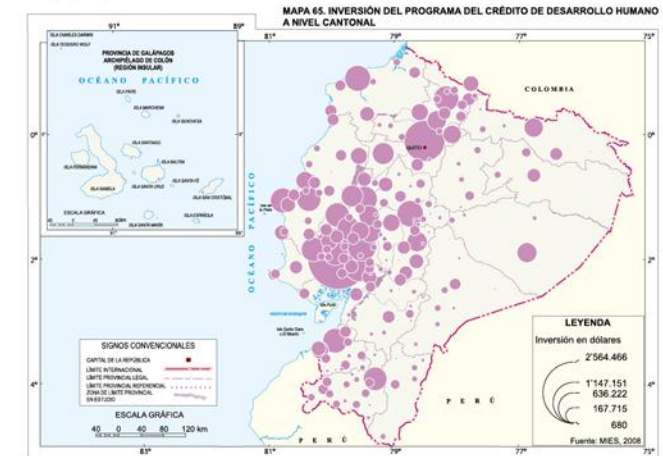
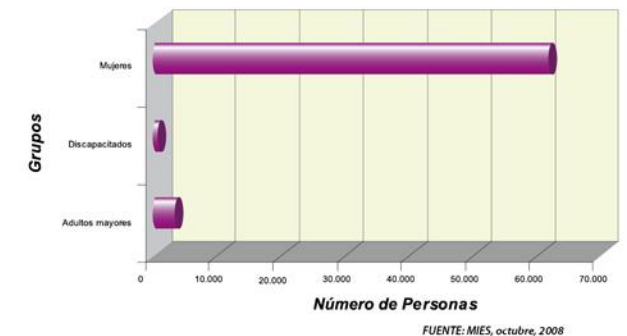


GRÁFICO 46. PERSONAS BENEFICIARIAS DEL CRÉDITO DE DESARROLLO HUMANO, SEGÚN GRUPOS



- 3. PROGRAMA CRÉDITO PRODUCTIVO SOLIDARIO (CPS) -

Exclusivo también para los beneficiarios del BDH, es un crédito de hasta 600 dólares a un año plazo, con una baja tasa de interés. El objetivo de este crédito consiste en generar micro negocios y autoempleo, con una ventaja adicional: la capacitación gratuita para elevar las habilidades de gestión y aumentar así las posibilidades de éxito de quienes acceden a este crédito.

Datos registrados a octubre de 2008 indican que el monto de inversión de este programa ascendió a 818.000 dólares durante ese año los cantones que presentan mayor intervención son Quevedo, Guaranda, San Miguel y Machala con 60.000; 48.000; 47.000 y 46.000 dólares respectivamente. La intervención de este programa a nivel nacional es muy reducida en comparación con otros programas de asistencia social. En la región Amazónica son muy pocos sus beneficiarios, así como en la región Insular (mapa 66).

Los grupos poblacionales atendidos a través de este programa se detallan en el gráfico 47.

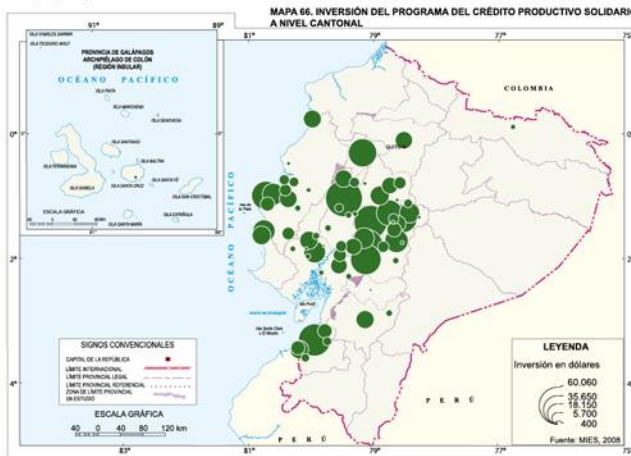


GRÁFICO 47. PERSONAS BENEFICIARIAS DEL CRÉDITO PRODUCTIVO SOLIDARIO



- 4. PROGRAMA OPERACIÓN RESCATE INFANTIL (ORI) -

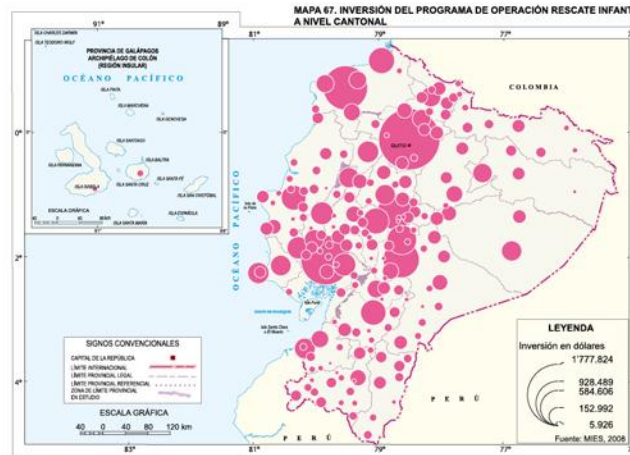
Este programa está presente en las 24 provincias del país atiende a 49.233 niños y niñas menores de cinco años, con la ayuda de 7.140 madres y padres comunitarios, en 1.465 Centros Comunitarios de Desarrollo Infantil - CCDI -. Su presupuesto anual es, en 2008, de 20'500.000 dólares.

Según datos registrados hasta octubre de 2008 los cantones que presentan mayor inversión son: Quito, Guayaquil y Esmeraldas con 1'777.824,59; 1'161.697,7 y 928.489 dólares respectivamente, la cobertura de este programa a nivel nacional es homogéneo y se puede decir que esta presente en todo el país (mapa 67).

La modalidad de atención a través de los CCDI consiste en atender a niños y niñas menores de cinco años de edad, ubicados en los quintiles I y II de pobreza, de acuerdo a los indicadores sociales y que no pueden ser cuidados por un adulto mientras sus padres trabajan fuera de casa.

Los niños permanecen en los CCDI ocho horas diarias, son cuidados por madres y/o padres de la comunidad donde funciona el CCDI. Durante su permanencia en los centros los niños reciben alimentación y nutrición, prevención en salud y educación inicial.

El Programa brinda asistencia técnica y financiera a organizaciones populares y comunitarias, ONG, iglesias y gobiernos locales responsables de la ejecución de la modalidad con quienes firma convenios de participación social. Capacita y hace seguimiento permanente para garantizar la calidad del servicio. Cubre los rubros de alimentación de los niños y niñas atendidos y de las madres y padres comunitarios, del material didáctico y fungible y de la bonificación para las madres y padres comunitarios.



Los ejes transversales que maneja este programa son los derechos de la Convención de los Derechos del Niño, del Código de la Niñez y Adolescencia, y de la Convención de la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer.

Su plan estratégico se articula a la política del MIES a través de la Agenda Social "Juntos por la equidad desde el inicio de la vida".

La visión del programa ORI intenta que los niños y niñas atendidos logren un desarrollo acorde a su edad cronológica, mientras que su misión está encaminada a dar un enfoque de derechos y de corresponsabilidad con la familia y la comunidad, garantizando una atención de calidad a niños y niñas en las condiciones antes señaladas.

Los objetivos estratégicos del ORI son los siguientes:

- Garantizar un servicio de calidad en los CCDI.
- Promover la atención integral y la prevención, exigibilidad y restitución de derechos.
- Fomentar la participación de la familia y la comunidad y la construcción de ciudadanía.
- Generar conocimiento e innovaciones en desarrollo infantil.

Este programa social desarrolla un modelo de gestión territorial que articula las relaciones entre los sistemas nacionales y locales; facilita el encuentro de familias, organizaciones, instituciones y gobiernos locales en el territorio para brindar atención integral; complementa

y desconcentra acciones para optimizar recursos, y propicia la participación de personas e instituciones preocupadas por los derechos de la infancia. Se maneja bajo prácticas rectoras como la eficiencia mediante la transferencia a tiempo de los recursos para los CCDI y la firma oportuna de los convenios, la participación y corresponsabilidad a través de la definición de una metodología para involucrar a la familia y la comunidad en las decisiones y veedurías sociales, transparencia y rendición de cuentas. Otras prácticas son la depuración del sistema financiero; la creación de un sistema de comunicación para los equipos provinciales; el impulso de procedimientos internos rigurosos para el manejo de recursos humanos y adquisición de bienes y servicios y, finalmente, la recopilación y ordenamiento de la normativa dispersa.

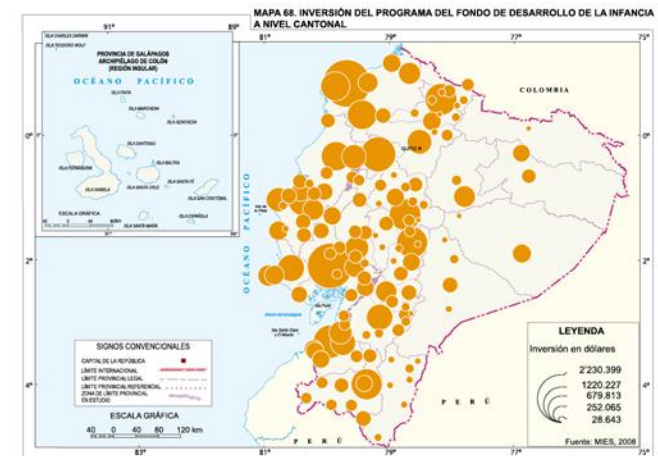
- 5. PROGRAMA FONDO DE DESARROLLO DE LA INFANCIA (FODI) -

Este es un programa que financia la ejecución de servicios para la atención integral de niños y niñas de 0 a 5 años, por medio de un mecanismo innovador (competitivo) de asignación de recursos en las zonas más pobres y vulnerables (quintiles I y II del mapa de la pobreza) y del impulso del Sistema Nacional Descentralizado de Protección Integral a la Niñez y Adolescencia.

Sus acciones se enmarcan en el cumplimiento de los derechos de los niños y niñas y de las políticas para la infancia, especialmente las establecidas en la Agenda Social para la Niñez y Adolescencia: "Juntos por la Equidad desde el Principio de la Vida".

Su cobertura es de más de 290.000 niñas y niños atendidos en 23 provincias (excepto Galápagos), por medio de unas 350 organizaciones, con una inversión de más de 40'000.000 de dólares.

Datos registrados a octubre de 2008 indican que cinco cantones son los que presentan mayor inversión estos son: Esmeraldas, Guayaquil, Santo Domingo, Machala e Ibarra con 2'230.000; 2'040.000; 1'220.000; 1'100.000 y 1'000.000 de dólares respectivamente (mapa 68).



El FODI financia la atención infantil integral a través de cuatro modalidades en las que interviene activa y comprometidamente la familia y la comunidad, éstas son:

- A) CRECIENDO CON NUESTROS HIJOS (CNH) -

Es una modalidad que busca el máximo desarrollo integral de niños y niñas de 0 a 5 años, con la participación de la familia y la comunidad. A través del CNH se fortalecen las familias en su

GEOGRAFÍA HUMANA: POBLACIÓN Y SOCIEDAD

potencial educativo que encierra el afecto, la estimulación, la comunicación y la recuperación de su cultura.

- B) CÍRCULOS DE RECREACIÓN Y APRENDIZAJE (CRA) -

Esta modalidad fortalece el desarrollo integral de niños y niñas de 3 a 5 años ubicados en zonas urbano marginales y rurales. Son espacios alternativos de encuentro de facilitadores y facilitadoras con grupos de 20 niños y niñas que se reúnen para jugar, explorar sus intereses, desarrollar iniciativas y creatividad, movilizar su curiosidad, manipular nuevos objetos, dramatizar situaciones, contar cuentos, expresar sus emociones y pensamientos.

En los CRA son los padres quienes deben practicar en el hogar lo aprendido con sus hijos e hijas.

- C) WAWAKAMAYUK WASI - (WW, CASA DE SABIDURÍA INFANTIL) -

A través de la WW los niños y niñas de 0 a 5 años se benefician de un desarrollo integral fortaleciendo el idioma materno, rescatando la dieta tradicional, utilizando la medicina natural y recuperando sus juegos y sus expresiones artísticas.

- D) CENTROS INTEGRADOS DE DESARROLLO INFANTIL (CIDI) -

Los CIDI se llevan a cabo en forma directa en centros comunitarios, a través de la mediación pedagógica de las educadoras comunitarias y la capacitación familiar, en períodos de 4 u 8 horas diarias, cinco días a la semana.

- 6. PROGRAMA ALIMENTATE ECUADOR (AE) -

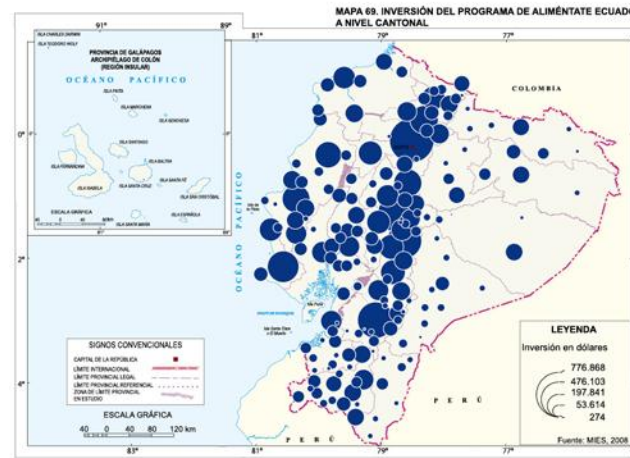
Este programa responde a una política que va más allá del asistencialismo. El programa Alimentate Ecuador trabaja en 795 parroquias rurales del país, en las cuales realizan ferias, encuentros comunitarios de salud y nutrición, en los que la comunidad redescubre sus tradiciones alimenticias, aprende nuevas recetas con ingredientes accesibles, en la medida en que se dan en su región, y contempla la necesidad de consumir alimentos naturales a favor de su salud y nutrición.

La información registrada a octubre de 2008 indica que se ha realizado una inversión de 13'400.000 de dólares en este programa social, los cantones con mayor inversión son: Quito, Ambato, Cuenca y Riobamba con 777.000; 593.000; 519.000 y 476.000 dólares respectivamente (mapa 69).

Hoy, AE tiene una nueva visión de su labor. No solo que ha dejado de lado su visión totalmente asistencialista para transformarse en un Programa de Seguridad Alimentaria de la población ecuatoriana con una política de Soberanía Alimentaria, sino que también ha emprendido una profunda reformulación institucional para lograr que todas y todos los ecuatorianos tengan acceso a una suficiente cantidad y calidad de alimentos sanos producidos con el esfuerzo local.

También es cuidadoso en la calidad de la alimentación que entrega a los y las ciudadanos/as atendidas. Toma en cuenta las dietas regionales y ancestrales de alimentación. Hace participar en su labor a pequeños y medianos productores locales de alimentos. Trabaja adicionalmente en la creación de políticas, estrategias y actividades que mejoran el estado nutricional de la población y forma redes sociales de seguridad alimentaria y nutricional (RED-SAN) a nivel parroquial para apoyar sus propósitos de cambio estructural. Desde las bases de la población, AE impulsó algo fundamental: introducir prácticas saludables de alimentación. De allí su actual lema de comunicación es "Alimentate de Verdad".

La estrategia que usa el programa parte de un principio, la alimentación sana es el principal componente de la salud. Frutas, verduras y alimentos ricos en proteínas aportan los nutrientes necesarios para una vida saludable. Esto significa, para las niñas y niños, facilitar



su aprendizaje; para la comunidad, prevenir enfermedades, para pequeños productores, inclusión socioeconómica y generación de capacidades para el país, tener una sociedad sana, fuerte y productiva.

Se partió del análisis de la realidad de cada región para establecer la dieta que mejor se ajuste a sus características culturales. Esto se tradujo en raciones con ingredientes acordes a sus tradiciones. Y se profundizó aún más al desarrollar raciones para adultos y raciones infantiles, en virtud de que sus necesidades nutricionales son distintas. Mediante este programa se creó las ferias y talleres comunitarios de salud y nutrición, para fomentar en la sana alimentación y nutrición de comunidades y familias a nivel parroquial. Por último, en lugar de una ración diaria anual, en el 2007 se entregaron tres y para el 2008 se calculó entregar cuatro a más de 300.000 personas en todo el país.

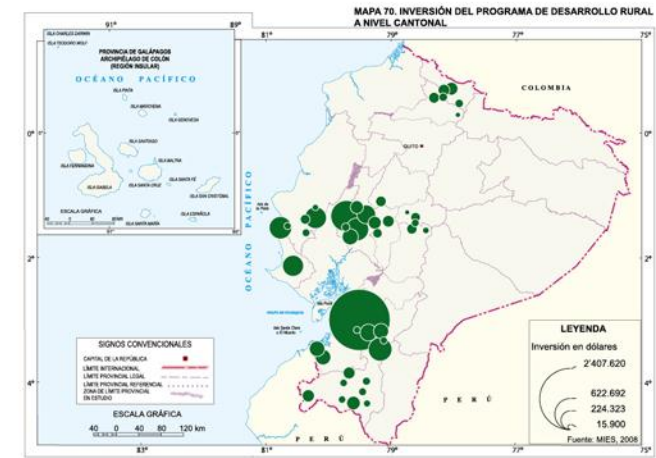
De igual manera este programa organiza a los productores locales para lograr que sean ellos los proveedores, de manera que inclusive los recursos del Estado, destinados a lo social, impulsen el desarrollo de la comunidad a la que están dirigidos. En la actualidad, el 35% de los productos que entrega el programa son proporcionados por pequeños y medianos productores nacionales.

- 7. PROGRAMA DE DESARROLLO RURAL (PRODER) -

Creado en junio de 2002, PROLOCAL (Proyecto ejecutor de acciones para la reducción de la Pobreza y Desarrollo Local, formó parte del Ministerio de Bienestar Social y creado por el Banco Mundial, en 2007 se transformó en PRODER) se planteó como objetivo mejorar el bienestar de los hogares pobres de seis micro regiones del país, mediante la planificación participativa y concertada del desarrollo, el fortalecimiento del tejido social, la formación de los talentos humanos, el cofinanciamiento de iniciativas locales y el mejoramiento de la calidad de los servicios financieros rurales.

Datos registrados a octubre de 2008 indican que la inversión total de este programa a nivel nacional llegó a 3'100.000 dólares; los cantones con mayor intervención fueron: Camilo Ponce Enríquez, Palenque y Oña con 2'400.000; 622.000 y 358.000 dólares respectivamente; es notorio que el cantón Camilo Ponce Enríquez localizado en la provincia del Azuay, representó el 78% de la inversión total nacional, 2.936 familias fueron las beneficiarias de este programa social (mapa 70).

PROLOCAL acompañó a los actores locales en su lucha contra la pobreza, apoyando iniciativas



orientadas a mejorar la equidad y la inclusión, el acceso de los hombres y mujeres pobres a oportunidades de empleo, producción, generación de ingresos, manejo de recursos naturales y otras alternativas, propuestas y ejecutadas por los propios actores locales.

Los objetivos cumplidos son el apoyo y acompañamiento a las organizaciones sociales y a los gobiernos locales en la realización de sus propias iniciativas de desarrollo. Esto permitió que estos actores recuperen la confianza en la gestión de los organismos del Estado. A la par se ha fortalecido la capacidad de gestión y administración de gobiernos locales y organizaciones sociales. En el año 2008, municipios, juntas parroquiales y organizaciones sociales se han unido para realizar iniciativas sociales, económicas y ambientales para el desarrollo y Buen Vivir de sus cantones.

Las contribuciones que hacen los actores locales han superado casi en un 100% las previsiones originales. En la mayoría de iniciativas cofinanciadas por PRODER los logros superan los previstos. Más del 40% de las inversiones han sido recuperadas, administradas y reinvertidas por las propias organizaciones. El factor de éxito de este programa ha sido la participación ciudadana, que ha permitido la concertación entre actores para elaborar planes de desarrollo, plantear soluciones, diseñar proyectos, ejecutarlos y evaluarlos.

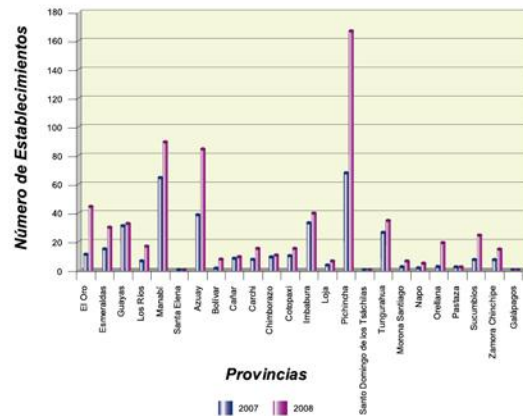
La participación ciudadana, la evaluación y auditoría del proyecto, la rendición de cuentas de los actores locales, han sido mecanismos indispensables para ponerlos en práctica y para determinar un saldo positivo en la implementación de este programa de asistencia social. Se debe indicar que el Ministerio Coordinador de Desarrollo Social también maneja ciertos programas sociales encaminados a brindar apoyo económico a micro empresas y actividades artesanales, básicamente son los siguientes:

- 8. PROGRAMA HILANDO EL DESARROLLO -

Este programa entrega uniformes escolares gratuitos a niños y niñas de primero a séptimo año de educación básica de los establecimientos fiscales en las zonas rurales del país. Es un proyecto que al cumplir con dicha entrega, incluye económicamente a los artesanos y pequeñas empresas del sector de la confección, en el proceso de producción de uniformes de calidad.

Entre los años 2007 y 2008 el número de talleres artesanales que participaron en este programa casi se duplicó pasando, de 349 a 666 y el incremento es constante aunque desigual a nivel provincial (gráfico 48).

GRÁFICO 48. TALLERES ARTESANALES INCORPORADOS AL PROGRAMA PERÍODO 2007 - 2008



FUENTE: Ministerio Coordinador de Desarrollo Social, 2008

Este proyecto es el resultado de una acción coordinada por el Ministerio Coordinador de Desarrollo Social, el Ministerio de Educación, el Servicio Ecuatoriano de Capacitación Profesional -SECAP-, y la Junta Nacional de Defensa del Artesano -JNDA-.

Los objetivos son contribuir a mejorar el ingreso de los micro y pequeños artesanos y confeccionistas del sector textil, al convertirlos en proveedores de los uniformes escolares que el gobierno nacional entrega a los niños y niñas de los sectores rurales a nivel nacional.

- 9. PROGRAMA NUTRIENDO EL DESARROLLO -

El Gobierno necesita leche para sus programas sociales (PAE, PANN 2000 y Aliméntate Ecuador) y está dispuesto a lograr que quienes provean esa leche sean los productores más pequeños. De allí surge el diseño y puesta en marcha de "Nutriendo el Desarrollo", impulsado por el Ministerio de Coordinación de Desarrollo Social, a través de la Unidad de Inclusión Económica; es un proyecto integral que promueve la integración de los pequeños productores de leche, proveedores de la materia prima de las raciones alimenticias entregadas por el Gobierno. Habida cuenta que las raciones alimenticias entregadas por los tres programas de alimentación del Gobierno tiene a la leche como uno de sus componentes. Durante el año 2007, los programas sociales necesitaron aproximadamente 24 millones de litros de leche cruda (es decir, unas 3.900 toneladas de leche en polvo) para atender a sus beneficiarios.

A través del proyecto "Nutriendo el Desarrollo", el Ministerio de Coordinación de Desarrollo Social busca sinergias como nexo entre las organizaciones demandantes de leche (los programas sociales), los oferentes (los pequeños productores a través de su gremio) y las organizaciones de apoyo (MAGAP, CFN, BNF), que tradicionalmente han trabajado en forma desarticulada. Así se benefician tanto a pequeños productores como a los grupos vulnerables que reciben las raciones alimenticias.

El objetivo es mejorar de los ingresos y calidad de vida de los pequeños productores de leche, a través de su inclusión al programa de compras públicas del Gobierno Nacional. Específicamente, el proyecto busca fomentar la producción local de leche para abastecer las demandas de los programas de alimentación del Gobierno,

garantizar el acceso al mercado a los pequeños productores de leche y promover la asociatividad de los pequeños productores, capacitación, asistencia técnica y acceso a créditos.

- 10. PROGRAMA SOCIO AHORRO -

Es un programa social que brinda un mejoramiento adicional a los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano - BDH - que consiste en un descuento del 8% hasta un cupo mensual de 60 dólares en compras de alimentos u otros productos, a excepción de alcohol, tabaco y productos nocivos para la salud, en las cadenas de diversos supermercados en todo el país.

Es una iniciativa pública-privada diseñada para contribuir a mantener precios estables y mejorar la capacidad de compra de la población más pobre. Los beneficiarios de este programa son aproximadamente 522.573 hogares beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano (madres, adultos mayores y discapacitados), llegando este descuento a por lo menos dos millones de personas. Se estima que estos hogares se encuentran en las zonas servidas por las cadenas de supermercados, y que son los que se acercarán a realizar las compras. Como el descuento es para cualquier beneficiario del BHH esta población podría crecer significativamente.

En 2008 la inversión de este programa fue de 6 '380.000 dólares; las provincias de Guayas y Manabí fueron las mayores destinatarias (gráfico 49).

- 11. PROGRAMA SOCIO SOLIDARIO -

Es un proyecto de cooperación pública-privada, donde empresas privadas se comprometen a entregar a ciertos canales de distribución definidos por el Ministerio, productos de calidad a un costo menor al estándar, debido al ahorro en el diseño de empaque, tamaño, paquete, entre otros, sin que esto perjudique a los socios de la alianza.

Los objetivos son contribuir a los esfuerzos por mantener precios estables y mejorar la capacidad de compra de la población más pobre, a través de alianzas con empresas privadas. En 2008, 17 son las provincias donde este programa beneficia a 1'486.274 personas; Guayas, Manabí y Pichincha son las provincias que presentan el mayor número de beneficiarios (gráfico 50).

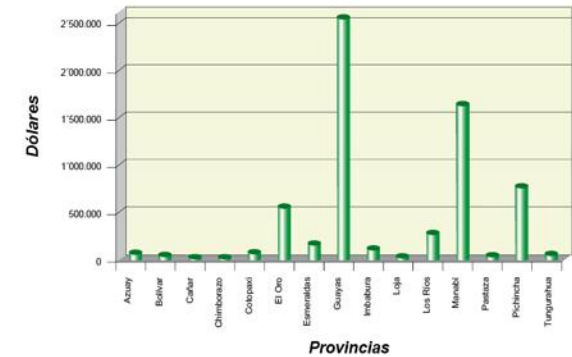
- 12. PROGRAMA SOCIO TIENDA -

Es un programa que busca mejorar la capacidad operativa de las tiendas, despensas y pequeños negocios de abastos, otorgando crédito barato, capacitación y previsión de productos SOCIO SOLIDARIO, para beneficiar a la población más vulnerable a través de:

- Microcrédito
- Capacitación y asistencia técnica
- Acceso a productos solidarios

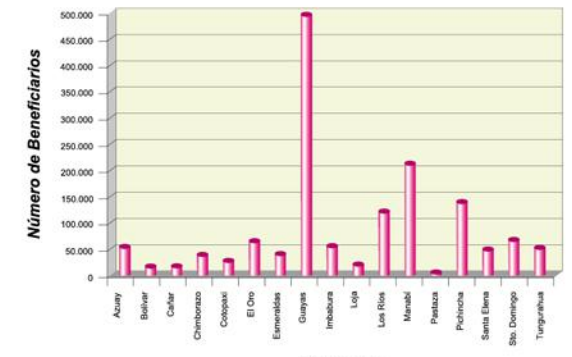
Los objetivos son contribuir a los esfuerzos por mantener precios estables y mejorar la capacidad de compra de la población más pobre, mejorando la eficiencia de las tiendas de barrios, que permitan disminuir costos en beneficios de los consumidores. En 2008 este programa estuvo presente en 14 provincias con un total de 2.498 tiendas; las provincias de Guayas y Pichincha registraron el mayor número de estos establecimientos (gráfico 51).

GRÁFICO 49. INVERSIÓN DEL PROGRAMA SOCIO AHORRO, SEGÚN PROVINCIAS



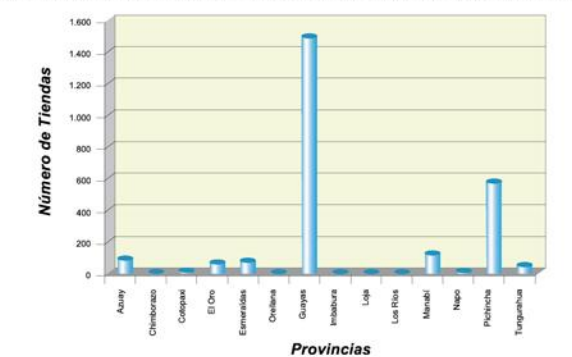
FUENTE: Ministerio Coordinador de Desarrollo Social, 2008

GRÁFICO 50. NÚMERO DE BENEFICIARIOS DEL PROGRAMA SOCIO SOLIDARIO, SEGÚN PROVINCIAS (2008)



FUENTE: Ministerio Coordinador de Desarrollo Social, 2008

GRÁFICO 51. NÚMERO DE TIENDAS DEL PROGRAMA SOCIO TIENDA, SEGÚN PROVINCIAS



FUENTE: Ministerio Coordinador de Desarrollo Social, 2008

7. LA SITUACIÓN DE LOS JÓVENES*

Se puede indicar que 1 de cada 4 ecuatorianos está comprendido entre los 15 y 29 años de edad, es decir, pertenece al rango poblacional considerado joven. Según el último censo de población 2001 la mayor cantidad de jóvenes tanto hombres como mujeres se sitúan en el rango de los 19 y 24 años y corresponden al 42% del total de jóvenes.

La participación de los jóvenes en la sociedad ecuatoriana es muy importante, ya que este grupo poblacional a pesar de ser heterogéneo y diverso es el futuro ente dinamizador de la economía. Es un grupo social estratégico y fundamental para el desarrollo del país.

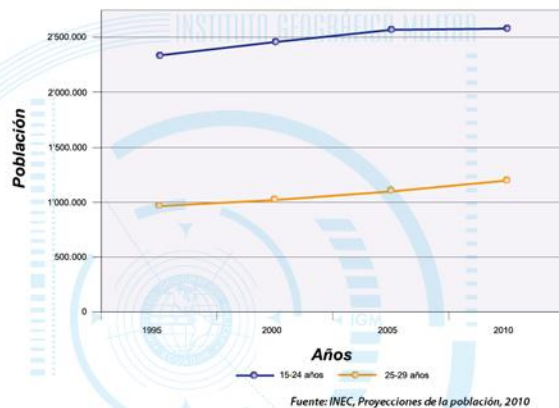
Existe una concentración mayor de jóvenes en los sectores urbanos 63% versus el 37% que vive en el sector rural; las mujeres representan el 51% del total de jóvenes y los hombres el 49%.

La distribución por regiones nos indica que el mayor número de jóvenes se encuentra en la Costa (1'682.923), seguida de la Sierra (1'500.177), de la Amazonía (148.287) y finalmente de la región Insular (5.537).

Un dato revelador nos indica que el 94% de adolescentes y jóvenes en el Ecuador vive con sus padres u otros familiares, lo que nos permite visualizar dos condiciones importantes: la primera revela el papel de la familia en la construcción de juventud, y la segunda identifica la imposibilidad que tienen los jóvenes para encontrar posibilidades efectivas de autonomía.

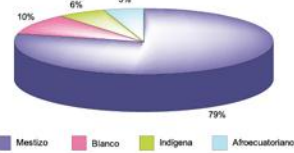
La población de hombres y mujeres entre los 15 y 29 años ha crecido progresivamente desde mediados de los 80 y solo entre 2020 y 2025 la población comprendida entre los 25 y 29 años empezará a decrecer. Durante los próximos veinte años las generaciones menores tendrán ligeros incrementos. Para el 2010 los y las adolescentes y jóvenes en el Ecuador representarán más de tres millones y medio de personas (gráfico 52).

GRÁFICO 52. PROYECCIÓN DE LA POBLACIÓN JOVEN 1995 - 2010



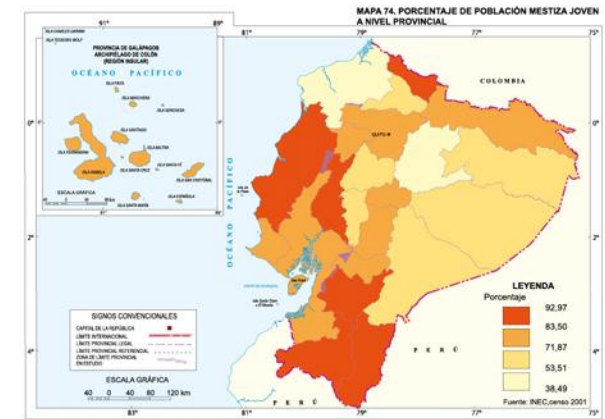
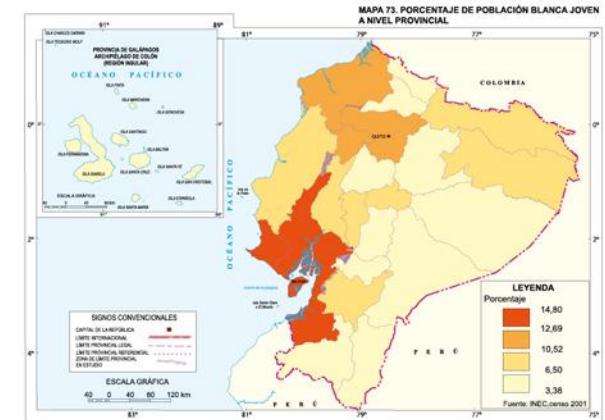
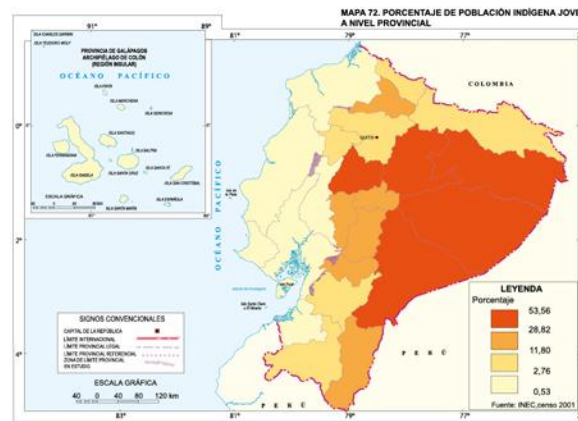
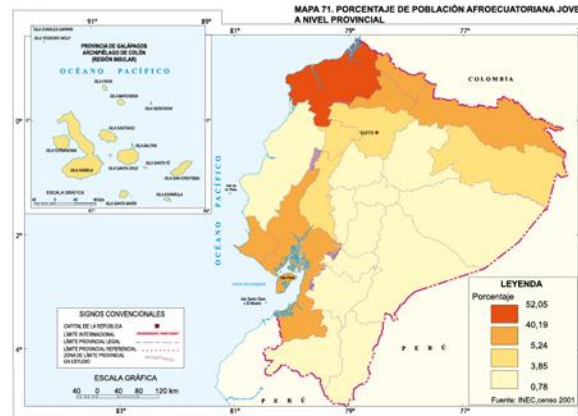
En lo referente a la composición étnica de la juventud ecuatoriana se puede indicar que según el censo de 2001, la mayoría de jóvenes, como toda la población, se autodefine como mestiza en un 79%, el 10% se identifica como blancos, el 6% indígena, y el 5% afroecuatoriano (gráfico 53).

GRÁFICO 53. POBLACIÓN JOVEN SEGÚN GRUPO ÉTNICO



Fuente: INEC, Censo, 2001

Geográficamente, las provincias de Cotopaxi, Napo, Orellana, Pastaza y Morona Santiago registran los porcentajes más altos de jóvenes indígenas, mientras que en la provincia de Esmeraldas el 40% de jóvenes son afroecuatorianos. Guayas y El Oro presentan los porcentajes más altos de jóvenes autodefinidos como blancos; finalmente, las provincias más representativas de jóvenes mestizos son las de Carchi, Azuay, Loja, Manabí, Los Ríos y Zamora Chinchipe (mapas 71, 72, 73 y 74).



7.1 Los jóvenes y el marco legal que los protege

Al ser los jóvenes un grupo poblacional muy importante, de igual valía son todos los instrumentos legales que se han establecido para procurar su desarrollo físico e intelectual con pleno conocimiento de sus deberes y derechos que como personas poseen y ejercen al ser individuos parte de una sociedad.

En este sentido, el Estado a través de diversos mecanismos legales, ha formulado una serie de normativas especializadas en adolescencia y juventud, instrumentos mediante los cuales, más allá de constituirse en una normativa vigente para la garantía, aplicación y ejercicio de los derechos, desarrollan un marco conceptual de definiciones e, incluso, de medidas administrativas para su cumplimiento.

Los principales instrumentos legales son la Ley de Juventud y el Código de la Niñez y Adolescencia, que se aplican a la población ecuatoriana comprendida entre los 15 y 29 años.

* Tomado del SISE v. 4.5 ¿Qué pasa con los jóvenes en el Ecuador? y La situación de la Juventud en el Ecuador, Quito, 2006

Existen además otros instrumentos legales muy afines. Se tratan de los que contribuyen a defender los derechos de la niñez y juventud, Ley Contra la Violencia a la Mujer y la Familia (aprobada en 1995 y que contempla medidas precautelares, de amparo y sanción a cargo de las Comisarías de la Mujer y la Familia), la Ley para la Sexualidad y el Amor, así como la recientemente ley promulgada contra los delitos sexuales. En su conjunto, constituyen normativas jurídicas que garantizan los derechos de la niñez, la juventud, la mujer y la familia.

Este marco jurídico, resultado de una serie de cambios a lo largo del tiempo, es actualmente, una normativa jurídica que engloba aspectos básicos de protección y sanción ante delitos, y sobre todo un cambio de paradigma: se fundamenta en una concepción de derechos y no únicamente de necesidades. Además ha sido construida con la participación democrática de todos los sectores.

El marco más general que rige todas estas normativas es la reciente Constitución de la República del Ecuador, aprobada en 2008, que en su artículo 39 dispone lo siguiente:

“El Estado garantizará los derechos de las jóvenes y los jóvenes, y promoverá su efectivo ejercicio a través de políticas y programas, instituciones y recursos que aseguren y mantengan de modo permanente su participación e inclusión en todos los ámbitos, en particular en los espacios del poder público.

El Estado reconocerá a las jóvenes y los jóvenes como actores estratégicos del desarrollo del país, y les garantizará la educación, salud, vivienda, recreación, deporte, tiempo libre, libertad de expresión y asociación.

El Estado fomentará su incorporación al trabajo en condiciones justas y dignas, con énfasis en la capacitación, la garantía de acceso al primer empleo y la promoción de sus habilidades de emprendimiento.”

7.2 Población ecuatoriana y juventud

La composición etaria de la población es clave para determinar de mejor manera la estructura demográfica de un determinado grupo humano. Allí el peso que la población joven ayuda al análisis de las condiciones y situaciones particulares de esta subpoblación (gráfico 54).

Como muestra el gráfico 54, es notorio que el peso de la población joven es significativo. Esto implica entrar en una reflexión muy importante y entender que los adolescentes y jóvenes son una oportunidad que posibilitan la adecuada renovación generacional en los ámbitos de la producción, política, cultura, economía y en general de la sociedad ecuatoriana.

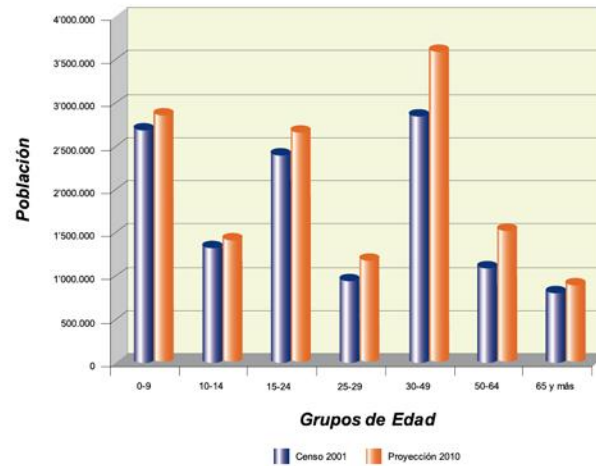
En lo referente al índice de masculinidad, los jóvenes tienen un comportamiento similar al de toda la población. Territorialmente, este indicador es bastante uniforme entre provincias.

La sobrerrepresentación estadística de los jóvenes en el área urbana del país es notoria. Explicaría esta situación la mejor oferta de educación y trabajo que las ciudades ofrecen a los jóvenes, especialmente las grandes ciudades del país como Quito y Guayaquil (gráfico 55).

7.3 Esperanza de vida de los jóvenes

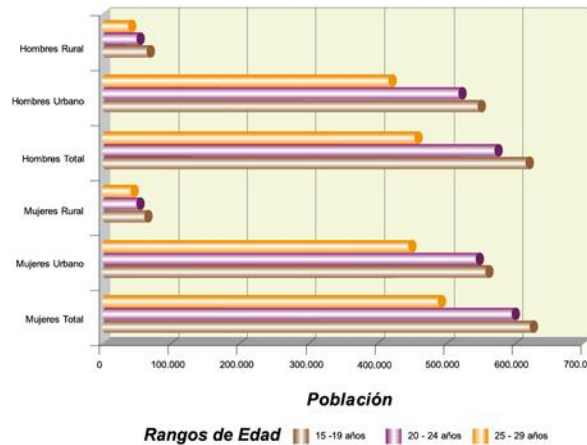
La esperanza de vida representa el número de años promedio que una población esperaría vivir, dadas las condiciones de mortalidad imperantes en un determinado

GRÁFICO 54. GRUPOS POBLACIONALES SEGÚN GRUPOS DE EDAD



Fuente: INEC, Censo, 2001 y Proyección de La Población, 2010

GRÁFICO 55. POBLACIÓN JOVEN SEGÚN GÉNERO Y ÁREA DE RESIDENCIA



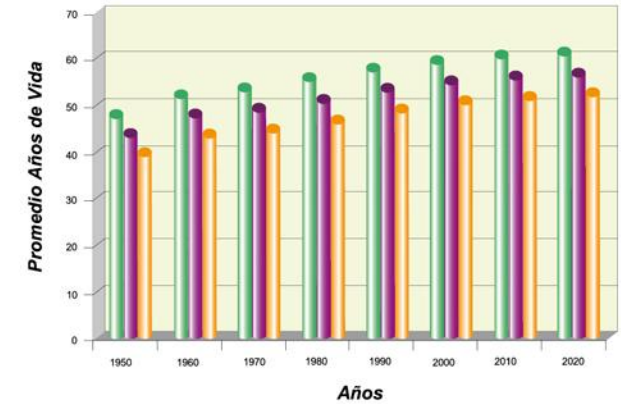
Fuente: INEC, Censo, 2001

momento. Es un indicador que resume las condiciones de vida de esa población. Es claro entender que mientras mejoran las condiciones de atención médica, niveles de cobertura de servicios básicos, entre otras condiciones sanitarias, la esperanza de vida aumenta.

En los siguientes gráficos se puede observar la evolución de este indicador. Hay que indicar que la esperanza de vida entre mujeres jóvenes es mayor que la de los hombres; por ejemplo mientras que entre el año 2000 y el 2010 un hombre promedio

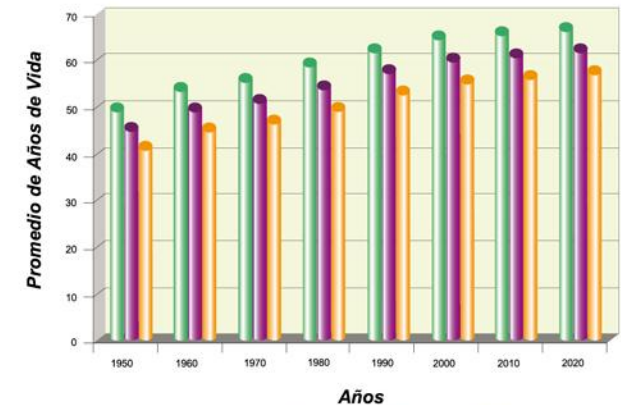
ubicado entre los 15 y 19 años esperaría vivir 59,3 años adicionales, una mujer en el mismo rango vivirá 65,1 años (gráficos 56 y 57).

GRÁFICO 56. EVOLUCIÓN ESPERANZA DE VIDA HOMBRES JÓVENES 15 - 29 AÑOS PERÍODO 1950 - 2020



FUENTE: INEC, Proyección de La Población

GRÁFICO 57. EVOLUCIÓN DE LA ESPERANZA DE VIDA MUJERES JÓVENES 15 - 29 AÑOS PERÍODO 1950 - 2020



FUENTE: INEC, Proyección de La Población

7.4 Jóvenes y pobreza

La pobreza es una medida que denota una situación de carencia de bienestar. Los ingresos económicos de una persona ha sido lo tradicional para estimar esta condición. En la actualidad este criterio ha sido cambiado sustancialmente y se ha determinado que deben considerarse otras variables tanto sociales como económicas para obtener un mejor indicador de pobreza.

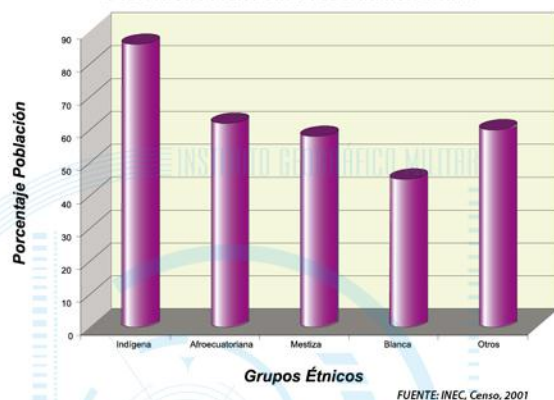
Las dificultades en el acceso a educación, salud, vivienda, nutrición y empleo entre otros servicios sociales, define a un hogar como pobre. Utiliza estos parámetros el método directo de medición de la pobreza.

Este método es también conocido como pobreza medida o establecida por Necesidades Básicas Insatisfechas NBI, esta forma de estimación de la pobreza se hará referencia a continuación.

Según los últimos datos provenientes del Censo de Población y Vivienda del año 2001, son 7'447.211 ecuatorianos los que viven en condición de pobreza (definida por NBI), es decir el 61,3% del total de la población adolece de carencias graves en el acceso a educación, salud, nutrición, vivienda y oportunidades de empleo.

El grupo poblacional de jóvenes no es ajeno a esta realidad. Además es evidente que hay una relación directa entre pobreza y definición étnica: los jóvenes identificados como indígenas son más pobres que los autodefinidos como blancos (gráfico 58).

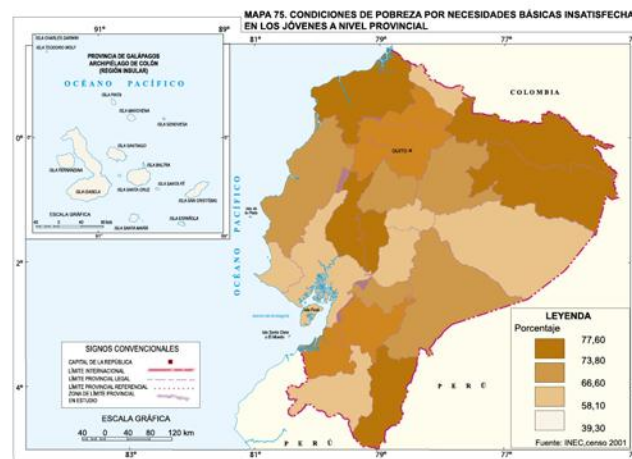
GRÁFICO 58. CONDICIONES DE POBREZA NBI POBLACIÓN JOVEN POR AUTODEFINICIÓN ÉTNICA



Los cantones con menor porcentaje de pobreza en la población joven son; Rumiñahui, 28,67% (Pichincha), Quito, 32,85% (Pichincha) San Cristóbal, 34,54% (Galápagos), Mera, 35,0% (Pastaza) y Cuenca, 34,49% (Azuay).

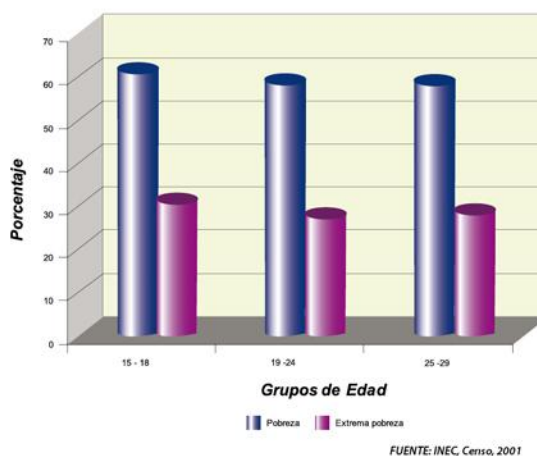
Si se analiza las condiciones de extrema pobreza, que se define como la presencia de dos o más necesidades básicas insatisfechas, se encuentra la siguiente relación: si 6 de cada 10 jóvenes en el Ecuador son pobres, 3 de los 6 viven en condiciones de extrema pobreza.

Si la extrema pobreza de los jóvenes urbanos es de 16,8%, la de los rurales es del



49,3%. Si entre los jóvenes hombres y jóvenes mujeres no hay mucha diferencia, entre grupos de edad si lo hay (gráfico 59).

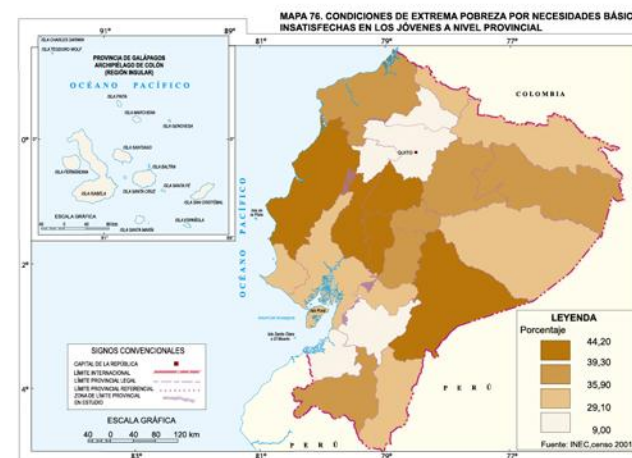
GRÁFICO 59. CONDICIONES DE POBREZA Y EXTREMA POBREZA POBLACIÓN JOVEN



Los cantones con mayores porcentajes de extrema pobreza son: Guamote, 86,94% (Chimborazo), Taisha, 77,74% (Morona Santiago), versus los cinco cantones con menores porcentajes son: San Cristóbal, 6,85% (Galápagos), Rumiñahui, 7,47% (Pichincha), Isabela, 7,71% (Galápagos), Quito, 9,26% (Pichincha) y Santa Cruz, 10,17% (Galápagos), es decir, en dos provincias se presenta el menor porcentaje de poblaciones jóvenes en condiciones de extrema pobreza.

A nivel de provincia, Bolívar y Cotopaxi son las que presentan un mayor porcentaje de

jóvenes en condición de extrema pobreza: 41,5 y 40% respectivamente; en la Costa, Manabí y Los Ríos con 44,2 % y 39,3%, y, en la Amazonia, la provincia de Morona Santiago registra el mayor porcentaje, 40,9%. (mapa 76).



7.5 Jóvenes y estado civil

En los últimos años en el Ecuador ha ido aumentando progresivamente la edad del primer matrimonio o unión libre, al igual que la del primer hijo. Identificar el estado civil de la población joven permite inferir las edades en las cuales existe mayor probabilidad de formar hogares.

Nuevas tendencias se presentan en la población joven según los diferentes rangos de edad: un aumento de la unión libre, como preferencia de organización de nuevos hogares, así como el incremento del divorcio, situación que implica no solo la terminación de la relación sino que trae también secuelas al interior de toda la sociedad, en especial si la pareja que tomó esta decisión ha procreado hijos.

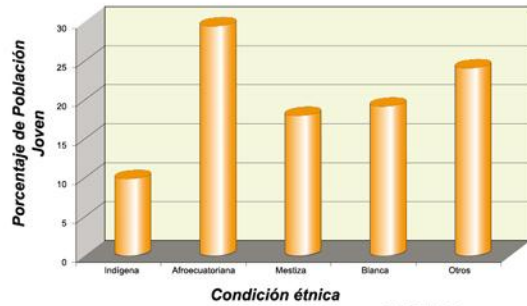
Según datos del último censo en el país el 18,3% de jóvenes (15 - 29 años) se encuentra viviendo en unión libre, el 58,0% soltero y el 21,0% casado.

El número de mujeres jóvenes que se encuentra en unión libre, representa el 21,0%, casada el 25,0%, soltera 50,0% y 4% clasificados como "otros". En el caso de los hombres el 15,5% vive en unión libre, 66,0% son solteros, el 17% está casado y el 1,5% corresponde a "otros". El porcentaje de solteros y casados no presenta una diferencia importante entre el sector urbano y rural, así tenemos que un 59% y 57% de jóvenes son solteros en el área urbana y rural, respectivamente, mientras el 21% y 22% en el área urbana y rural son casados, respectivamente, el 17,7 y 19,3 viven en unión libre en el área urbana y rural, respectivamente.

La misma fuente indica que entre los 25 y 29 años de edad, la mayoría de jóvenes está casada (40,0%) o vive en unión libre (26,0%), mientras que un 29,0% permanece soltero/a. Esto significa que aproximadamente un 66% de jóvenes entre los 25 y 29 años ya han formado sus propias familias, sin que esto implique que también hayan consolidado su independencia del núcleo familiar que los rodea. Según información con respecto a la vivienda se puede establecer que en su mayoría estos jóvenes viven aún con sus padres.

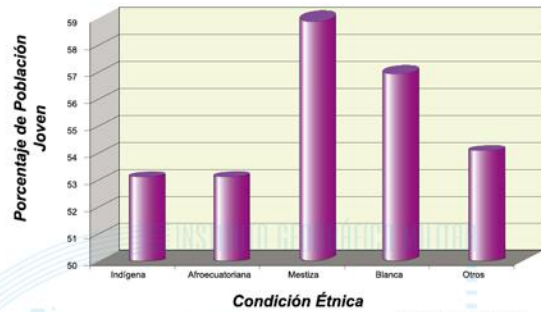
En lo que se refiere a los diferentes grupos étnicos, se puede indicar que el porcentaje de jóvenes casados es mucho mayor en las poblaciones indígenas (36%) que en el resto de grupos étnicos; en cambio la mayor proporción de población joven que vive en unión libre está en los afroecuatorianos (29,5%). El mayor porcentaje de jóvenes solteros se encuentra entre la población mestiza (59%) (gráficos 60, 61 y 62).

GRÁFICO 60. ESTADO CIVIL (UNIÓN LIBRE) DE LOS JÓVENES SEGÚN CONDICIÓN ÉTNICA



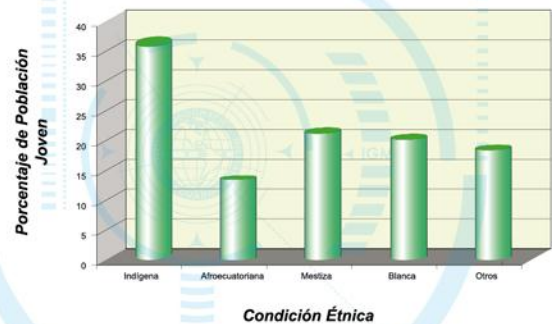
FUENTE: INEC, Censo, 2001

GRÁFICO 61. ESTADO CIVIL (SOLTERO) DE LOS JÓVENES SEGÚN CONDICIÓN ÉTNICA



FUENTE: INEC, Censo, 2001

GRÁFICO 62. ESTADO CIVIL (CASADO) DE LOS JÓVENES SEGÚN CONDICIÓN ÉTNICA



FUENTE: INEC, Censo, 2001

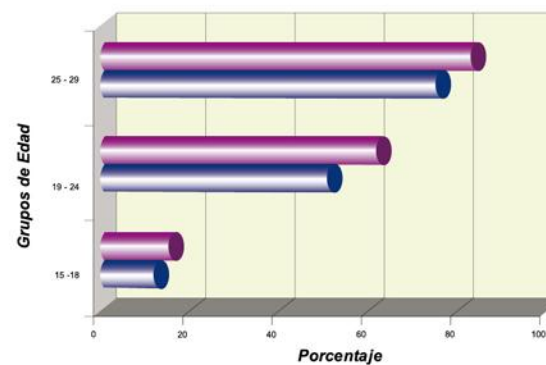
Del análisis del estado civil de la población joven se desprende una serie de elementos que son de importancia. Así, el ser madre joven es uno de ellos. Muchas son las implicaciones a este respecto: las condiciones fisiológicas y emocionales necesarias para concebir un hijo, las condiciones para las relaciones entre la pareja y el entorno familiar. Hay requerimientos mínimos para garantizar a la futura mamá un ambiente propicio para llevar adelante su estado gestacional, de lo cual dependerá en gran medida el desarrollo físico de su hijo.

En el país la edad de las madres jóvenes es cada vez menor y esto está relacionado con el inicio de la actividad sexual, así como con la falta de espacios de aprendizaje y participación que les permita prepararse de manera adecuada para asumir y entender todas las implicaciones que trae consigo el hecho de ser madre tan joven.

Datos del censo de población 2001 revelan que el 49,5% del total de mujeres jóvenes comprendidas entre 15 y 29 años son madres; esta cifra es obviamente mucho mayor entre las mujeres de 25 a 29 años: el 78,4%.

En cambio, en la población femenina adolescente, comprendida entre 15 y 18 años, el 13,7% es madre. En todos los casos, los porcentajes de madres jóvenes son mayores en el área rural (gráfico 63).

GRÁFICO 63. MADRES JÓVENES POR RANGOS DE EDAD Y ÁREA DE RESIDENCIA



FUENTE: INEC, Censo, 2001

En la región Insular se registra el mayor porcentaje de madres jóvenes con un 58%, seguida de la Amazonía con un 57,4% (las provincias de Sucumbios, Orellana y Morona Santiago registran los porcentajes más altos), a continuación la Costa con 52,3% (los mayores porcentajes encontramos en las provincias de Esmeraldas y Los Ríos), y, finalmente la Sierra con un 45,7% (siendo la provincia de Imbabura la del más alto porcentaje) (mapa 77).

La presencia de un embarazo a temprana edad en parejas adolescentes, implica graves riesgos: interrupción de los procesos educativos, imposibilidad de inserción laboral, violencia familiar, elementos que vienen acompañados de condiciones de pobreza y exclusión. Por otro lado, algunas mujeres jóvenes ven también en la maternidad

la posibilidad de romper con los ciclos de pobreza y violencia de sus hogares de origen, que al conformar su propio hogar terminan en tempranas separaciones y asumir solas su maternidad. El mayor porcentaje de madres solteras se encuentra entre los 25 y 29 años (7,2%). En el caso de las adolescentes, entre 15 y 18 años, el porcentaje es del 2,5% (gráfico 64).

Las condiciones de las madres jóvenes ecuatorianas muestran una diversidad compleja según la etnia y la región a la que se pertenecen. Un mayor porcentaje de madres solteras se encuentra entre las mujeres afroecuatorianas, 8,2%, e indígenas 6,5%, que en la población mestiza, 5,5%, y blanca, 4,9% (gráfico 65).

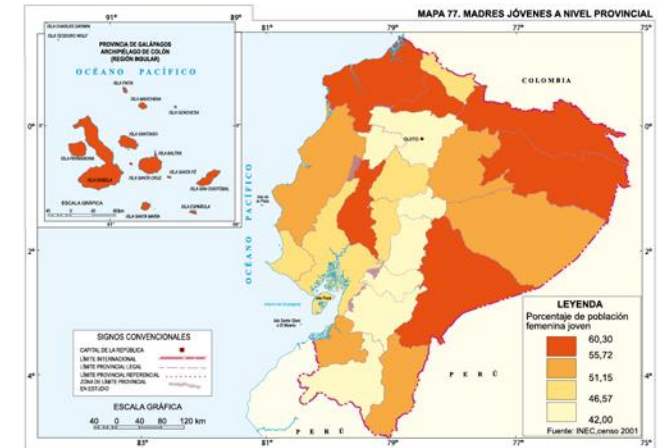
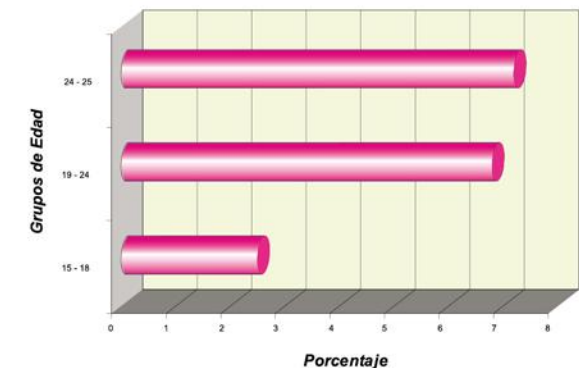
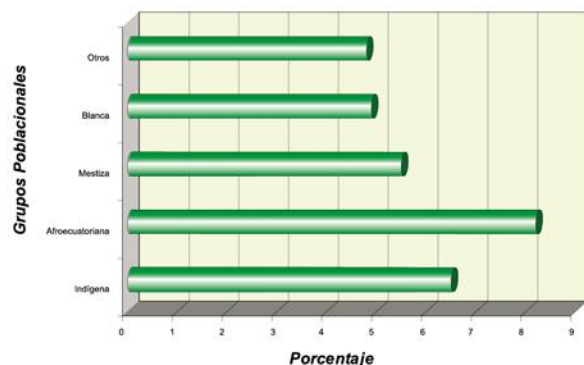


GRÁFICO 64. MADRES SOLTERAS POR GRUPOS DE EDAD



FUENTE: INEC, Censo, 2001

GRÁFICO 65. MADRES SOLTERAS SEGÚN CONDICIÓN ÉTNICA



FUENTE: INEC, Censo, 2001

7.6 Jóvenes y empleo

El empleo, al igual que la educación, la vivienda o la salud, configuran el sentido del presente y la posibilidad de futuro en las generaciones. La garantía de vida de las poblaciones está también ligada a la garantía de empleos dignos, seguros, bien remunerados y con estabilidad. Para el caso de los jóvenes, el acceso y conservación del empleo marcan significativamente la estructura de su presente y las posibilidades de imaginar y efectivizar un horizonte de futuro.

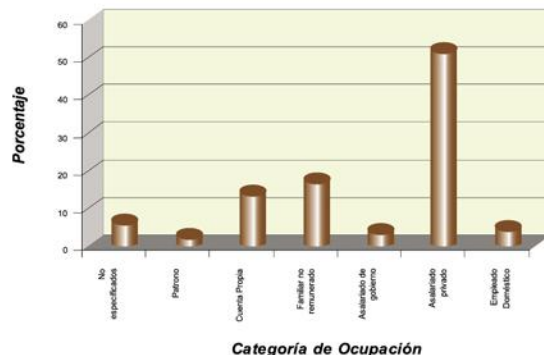
Los indicadores de empleo joven, y particularmente la estructura de la población económicamente activa joven comprendida entre 15 y 29 años (PEAJ), muestran la situación de la juventud según la rama de actividad, categoría o grupo de ocupación, en la que interviene. Analizando estos datos se puede establecer que el 82,9% de la PEAJ, comprendida entre los 15 y 29 años, se desenvuelve en tres escenarios predominantes de categoría ocupacional: asalariado privado (51,8%), familiar no remunerado (17,2%) y cuenta propia (13,9%) (gráfico 66).

La estructura de la PEAJ por grupo de ocupación señala que la mayoría de jóvenes se encuentra vinculada a servicios particulares (32,0%), medios de transporte (18,0%), artes gráficas (12,8%), artesanos e industria textil (11,7%) y trabajos agrícolas (5,9%) (gráfico 67). Las ramas vinculadas a la agricultura y el comercio ocupan a más del 50% de la PEAJ (gráfico 68).

7.6.1 Tasa Bruta y Tasa Global de ocupación laboral juvenil

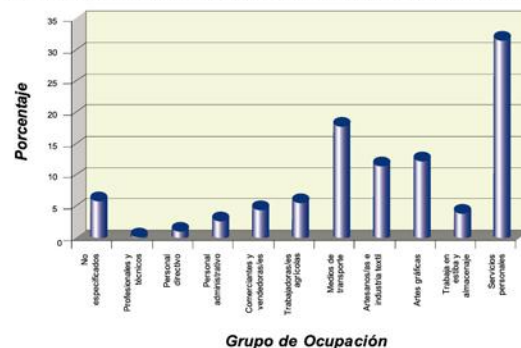
De los jóvenes en edad de trabajar, el 53,3% se encuentra ocupados. En el caso de los hombres jóvenes esta tasa bruta aumenta a 66%, mientras que en las mujeres disminuye a 40,8%; entre las causas que se pueden detectar de este comportamiento se encuentra el hecho de que muchas mujeres, pese a tener un mayor nivel de escolaridad que los hombres, entre los 20 y 25 años, conforman sus propios hogares, lo cual les determina a renunciar al empleo o a buscarlo y así concentrarse en el cuidado de los hijos y el hogar. También se puede constatar que mientras los jóvenes aumentan su participación económica conforme aumenta su edad y dejan de estudiar para trabajar, las mujeres dejan sus trabajos y estudios para atender las demandas vinculadas a las obligaciones de sus hogares. Esto hace que en las estadísticas se registre una mayor participación de jóvenes hombres en algunas actividades económicas.

GRÁFICO 66. ESTRUCTURA DE LA PEA JOVEN POR CATEGORÍA DE OCUPACIÓN



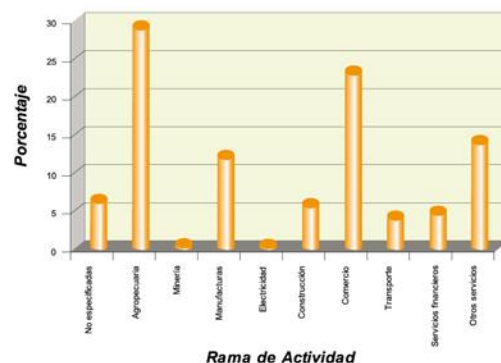
Fuente: INEC, EUED, marzo, 2004

GRÁFICO 67. ESTRUCTURA DE LA PEA JOVEN POR GRUPO OCUPACIONAL



Fuente: INEC, EUED, marzo, 2004

GRÁFICO 68. ESTRUCTURA DE LA PEA JOVEN POR RAMA DE ACTIVIDAD LABORAL



Fuente: INEC, EUED, marzo, 2004

En lo que tiene que ver con la tasa global de ocupación (relación entre la PEA y la población en edad de trabajar), se puede indicar que es del 80,9% para las mujeres y de 88,7% para los hombres (INEC, 2004).

7.6.2 Tasa de desempleo juvenil

Son muchas las consecuencias directas que el desempleo provoca. Entre las principales se pueden mencionar las de orden cultural, social y económico. Pueden provocar también afecciones personales en torno a su autoestima, el reconocimiento, la valoración, entre otras.

Sin duda alguna la ausencia de empleo está asociada al aumento de la pobreza, la baja calidad alimenticia, la separación de los estudios, la falta de acceso a bienes y servicios, y a ciertos consumos que permiten la preservación de la vida e incluso el estatus social. Como respuesta a estas situaciones se presentan conductas sociales, tales como las migraciones que han traído un sinnúmero de consecuencias negativas de tipo social.

En las poblaciones más jóvenes se acentúan no solo los problemas ligados al desempleo, sino también al empleo, como la remuneración diferenciada por edad y género, la precaria permanencia, las pocas posibilidades de capacitación, y la seguridad social, entre otros.

Al revisar las respectivas estadísticas es visible la inequidad que existe entre hombres y mujeres jóvenes en el acceso al mercado laboral: si la tasa de desempleo juvenil asciende al 14,5%, la de las mujeres jóvenes es de 19,1%, en tanto que la de los hombres jóvenes es de 11,3%.

Muchas son las hipótesis que se pueden generar para tratar de explicar los niveles del desempleo entre este grupo poblacional. La primera, es que habría una relación directa entre el nivel de estudios y el acceso a un trabajo determinado, pero esta relación ha sido rebatida por algunos indicadores sociales que muestra por ejemplo que la tasa de desempleo entre la población joven es menor que entre la población mayor a 30 años que se supone tiene mayor nivel de educación, otra hipótesis sería la que observa que si bien las condiciones económicas son cada vez más apremiantes, muchos jóvenes continúan extendiendo sus procesos de formación escolar, lo cual les situaría en una condición de dependencia económica de sus padres y de mayor tiempo de permanencia en sus hogares, dadas en muchos casos por su condición de solteros. Además existe un alto nivel de rotación de los jóvenes en distintos empleos, ya sea porque éstos no cubren sus demandas económicas o porque son de corta duración, lo cual permite que exista un mayor dinamismo de la oferta laboral y la selección de empleados tenga mayores niveles de exigencia en los jóvenes.

En el caso de los jóvenes se presenta una situación muy especial, la cual es la del trabajo sin remuneración vinculado especialmente a actividades dentro de unidades productivas familiares en los que no se reconoce el trabajo a sus miembros. También cuando en otros casos el tipo de contratación es solo verbal lo cual permite al empleador no cancelar el salario acordado. Finalmente se puede añadir los innumerables incumplimientos de los contratos laborales, que por temor a despidos no son denunciados.

Del total de la PEA juvenil, un 20% trabaja sin remuneración, porcentaje casi tres veces superior que el correspondiente a la población laboral de 30 años o más. En todos los grupos etarios, son las mujeres jóvenes quienes en mayor proporción laboran sin remuneración.

7.7 Jóvenes y salud

Enfermedades prevenibles son las principales causas de muerte de la juventud. Muchas de ellas, relacionadas con razones externas y provocadas por terceros. La mayoría de muertes en la juventud se registra en los varones, sobre todo las vinculadas con agresiones, los accidentes de transporte y otras causas externas.

Otras causas de muerte de los hombres jóvenes, que se encuentran entre las 10 principales, son: el SIDA, VIH, las enfermedades del sistema nervioso y ahogamientos accidentales. La incidencia del suicidio también es mayor en los varones.

Si se analizan los grupos de edad y las causas de muerte juvenil por accidentes y violencia es en el rango comprendido entre 25 y 29 años en donde la incidencia de esas causas es la más elevada (gráfico 69).

Para el caso de las mujeres, las enfermedades como la neumonía, las obstétricas y las del sistema ginecourinario, constituyen las principales causas de muerte (cuadro 3).

En cuanto a la morbilidad de los jóvenes, es decir las enfermedades más comunes entre ellos, se puede indicar que existe una diferencia entre hombres y mujeres. Para los primeros, las enfermedades de la categoría apendicitis aguda registra el mayor porcentaje, mientras en las mujeres el parto único espontáneo llega al 30,86 % de morbilidad; es la enfermedad más recurrente entre las jóvenes (cuadro 4).

7.8 Jóvenes y educación

La educación es sin duda alguna uno de los aspectos más importantes para el desarrollo de una sociedad. Relacionado con el grupo poblacional considerado joven este tema permite visualizar las expectativas que tiene la sociedad en este campo. Como se mencionó en párrafos anteriores, la juventud es el futuro de la sociedad y el desarrollo pleno de todas sus capacidades asegura que ese futuro se presente en las mejores condiciones. En lo referente a la cobertura de la educación, los problemas van desde la parte económica hasta la operativa, pasando por la capacitación de los docentes y la disponibilidad de la infraestructura adecuada.

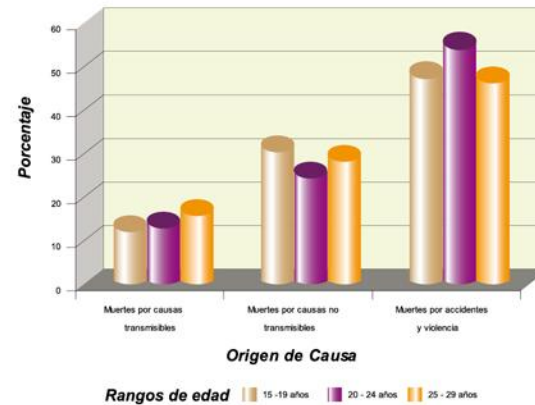
En lo que se refiere al porcentaje de acceso de los jóvenes a la educación, el mayor en todos los niveles, se encuentra en la región Sierra y en Galápagos. En lo que concierne a la condición étnica es la población joven indígena la que menor acceso a la educación tiene en todos los niveles educativos.

Las mujeres jóvenes, en todos los niveles educativos, en todos los grupos étnicos, excepto el indígena, o según zona residencial, son quienes tienen el mayor acceso educativo. Pero ello no significa mejores condiciones en el mundo laboral, ya que sus ingresos son menores que los de los hombres.

Según información registrada el año 2001 a nivel nacional, apenas 8 de cada 100 jóvenes comprendidos entre los 25 y 29 años habían logrado obtener un título universitario. Esto demuestra una baja considerable en la parte de especialización de los profesionales que por distintos motivos no han podido completar su educación formal y ejercen su profesión sin tener un título que acredite su formación profesional.

Se presenta una condición muy particular en lo referente al acceso a la educación, tanto para hombres como para mujeres. Si a nivel nacional el acceso de las mujeres a la educación es globalmente menor que el de los hombres, entre la población joven (15 - 29 años) esta relación es inversa: las mujeres jóvenes, en todos los niveles educativos tienen mayor acceso y grado de culminación de estudios.

GRÁFICO 69. CAUSAS DE MUERTE ENTRE JÓVENES, POR GRUPOS DE EDADES



Fuente: INEC, Estadísticas Vitales, 2002

CUADRO 3. PRINCIPALES CAUSAS DE MORTALIDAD DE LA POBLACIÓN JOVEN

Causa	Casos
Tuberculosis respiratoria, no confirmada	106
Envenenamiento auto infligido y exposición a productos químicos	133
Enfermedad por virus del VIH	138
Neumonía, organismo no especificado	139
Exposición a factores no especificados	192
Agresión con objeto cortante	229
Lesión auto infligido: ahorcamiento, estrangulamiento o sofoco	238
Lesión por accidente vehicular	285
Accidente vehicular	456
Agresión con disparo de armas de fuego y no especificadas	656

Fuente: INEC, Estadísticas Vitales, 2008

CUADRO 4. MORBILIDAD DE LA POBLACIÓN JOVEN

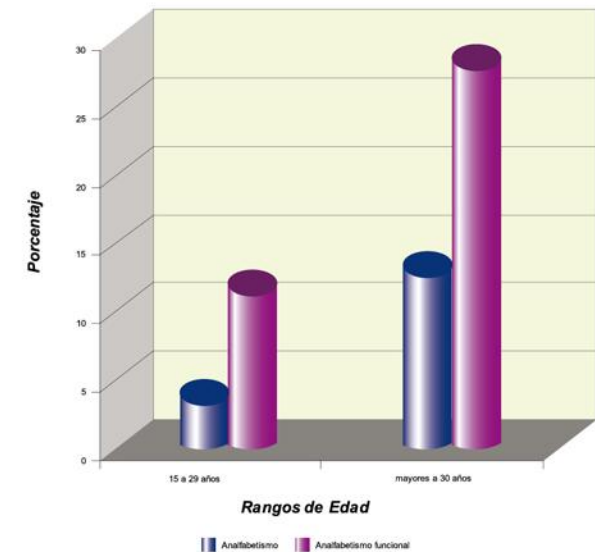
Hombres			Mujeres		
Causas	Casos	%	Causas	Casos	%
Dolor abdominal y pélvico	707	1,40	Hemorragia precoz del embarazo	3.667	1,29
Apendicitis, no especificada	739	1,46	Otros productos anormales de la concepción	4.425	1,55
Traumatismo de regiones no especificadas del cuerpo	890	1,76	Trabajo de parto y partos complicados por sufrimiento	5.214	1,83
Hernia inguinal	999	1,98	Atención materna por anomalías conocidas o preconocidas	5.851	2,05
Fractura de la pierna, inclusive el tobillo	1.343	2,66	Infección de las vías genitourinarias en el embarazo	6.110	2,14
Diarrea y gastroenteritis de presunto origen infeccioso	1.460	2,89	Atención materna por desproporción conocida	7.556	2,65
Traumatismos múltiples, no especificados	1.792	3,55	Falso trabajo de parto	8.490	2,98
Traumatismo intracraneal	1.861	3,69	Aborto no especificado	16.414	5,76
Otros trastornos de la nariz	1.881	3,73	Parto único por cesárea	37.244	13,06
Apendicitis aguda	3.723	7,38	Parto único espontáneo	87.985	30,86

Fuente: INEC, Egresos Hospitalarios, 2007

7.8.1 Analfabetismo

La tasa de analfabetismo y la de analfabetismo funcional, se calculan sobre la población mayor de 15 años. Para el caso de los jóvenes, la tasa corresponde a la misma población pero solo hasta los 29 años. De la comparación de las dos tasas se puede deducir claramente que en la población de 30 años y más el porcentaje, tanto de analfabetismo como de analfabetismo funcional, es superior, lo que nos hace suponer que el grado de acceso a la educación en el segmento joven es mayor, y por lo tanto, las posibilidades de educación y preparación son mejores que en las generaciones más viejas (gráfico 70).

GRÁFICO 70. ANALFABETISMO JUVENIL Y DE LA POBLACIÓN ADULTA



Fuente: INEC, Censo, 2001

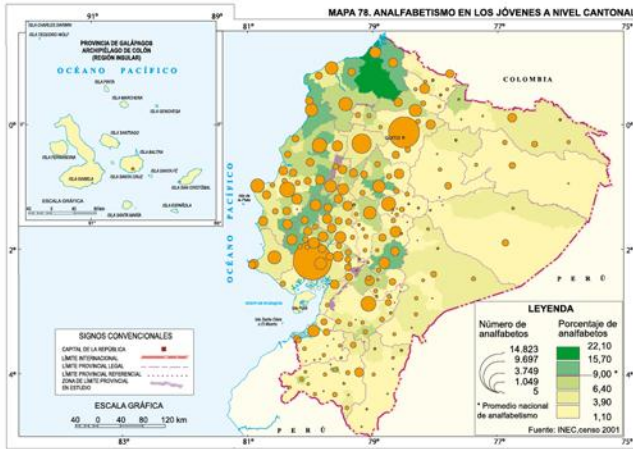
No saber leer o escribir, o ambas diferencias es lo que hace a una persona analfabeta. Cuando una persona, pese a saber leer y escribir, no puede entender lo que lee, no se da a entender por escrito, o no puede realizar operaciones matemáticas elementales, se la considera con analfabetismo funcional.

Si comparamos la incidencia del analfabetismo versus el analfabetismo funcional entre los jóvenes y los de 30 años y más, parece que el segmento indicador merece mayor atención. Mientras por cada analfabeta joven existen más de tres analfabetos adultos, por cada analfabeta funcional joven existen solamente dos adultos en esas mismas condiciones. Habría pues que suponer que con el paso del tiempo esos indicadores no mejorarían significativamente si la calidad y cobertura de la educación no mejora.

En general, son las zonas rurales las que mayor incidencia del analfabetismo presentan.

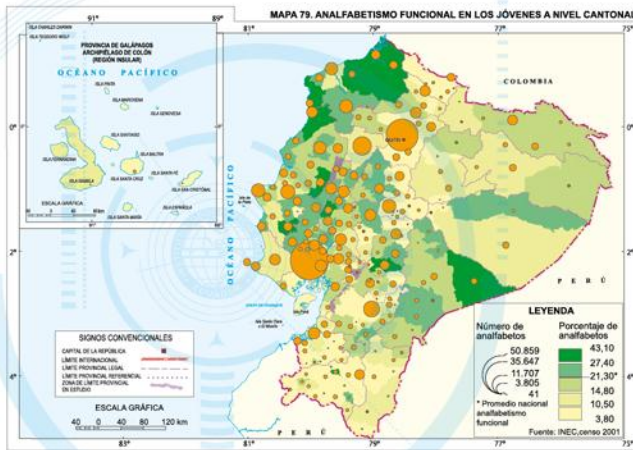
A nivel provincial podemos indicar que según información del último censo de

población la de Esmeraldas, Los Ríos, Manabí, Chimborazo y Cañar son las que registran los más altos porcentajes de jóvenes analfabetos. Si queremos ser un poco más precisos los cantones con mayores porcentajes a nivel nacional son: San Lorenzo, Palenque, Pedernales, Alausí, Eloy Alfaro y Suscal (mapa 78).



En lo referente al analfabetismo funcional, esta geografía es parecida: en las regiones Costa y Sierra se presentan los más altos porcentajes, pero hay una pequeña variación: la región Amazónica se incorpora registrando algunos cantones con porcentajes significativos, específicamente en la provincia de Morona Santiago.

Las provincias de Manabí, Los Ríos, Esmeraldas, Chimborazo, Cañar y Morona Santiago tienen los porcentajes más altos de jóvenes con analfabetismo funcional y los cantones de Paján, Palenque, Rioverde, Alausí, Pedernales, Eloy Alfaro, Taisha y Suscal son las unidades territoriales de más altos porcentajes de este indicador (mapa 79).



7.8.2 Escolaridad juvenil

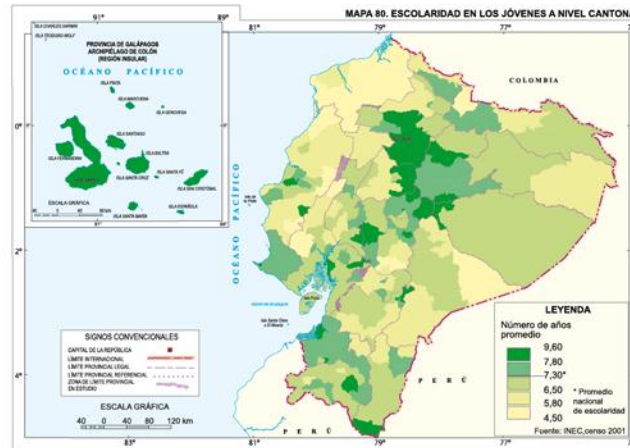
Los años de escolaridad juvenil son calculados como un promedio de años de estudio de los jóvenes en general y corresponde al segmento comprendido entre los 15 y los 29 años. Al compararlos con la escolaridad de la población adulta podemos inferir que ésta es inferior.

El promedio de años de estudio de los jóvenes bordea los 7 años. Esta cifra obviamente oculta disparidades particulares como todo promedio, ya que existen jóvenes que han llegado a niveles de estudios superiores y otros que no han culminado ni siquiera la primaria.

Variables de tipo geográfico y étnico inciden también en este indicador, ya que los menores niveles de escolaridad se registran en las zonas rurales y en los grupos indígenas y afroecuatorianos.

A nivel provincial, se presentan situaciones muy particulares como los casos de las provincias que presentan los porcentajes más altos de analfabetismo, como Morona Santiago y Los Ríos, presentan a la vez, los promedios de años de estudio más altos, lo que pone en evidencia las polaridades tan grandes que tiene nuestro país y hace que las generalizaciones sean de uso muy prudente.

Los cantones con el mayor promedio de años de escolaridad (entre 8 y 9,6 años de estudio) se hallan dispersos en todo el país: Chimbo, Montalvo, Machala, Quijos, Quito, Carlos Julio Arosemena Tola, Santa Clara, Coronel Marcelino Maridueña, Isabela, Rumiñahui, Caluma, Santa Cruz, Mera, Cevallos y San Cristóbal (mapa 80).



7.8.3 Culminación de niveles de estudio

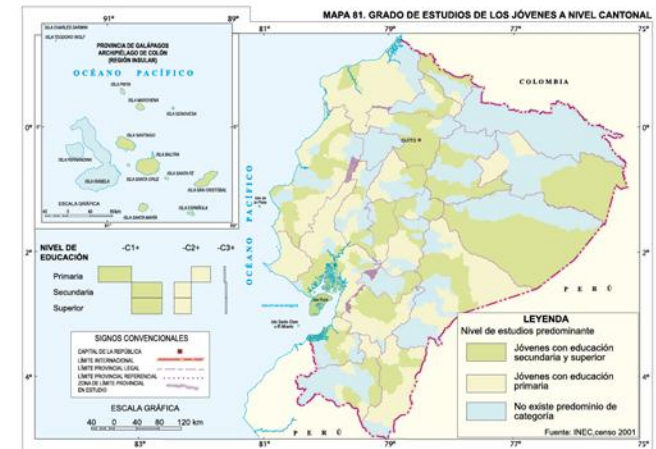
Es importante mencionar que el nivel educativo de una sociedad es sin duda alguna el mejor indicador de lo que esa sociedad se proyecta hacia el futuro. La educación, al igual que el empleo, la vivienda o la salud, garantizan las mejores condiciones para el desarrollo social y económico de todo grupo humano.

Los conflictos en torno a los ciclos de estudio (acceso, permanencia y culminación) dan cuenta de la carencia de condiciones efectivas que el Estado y sus instituciones no ha podido solucionar para que los jóvenes puedan incorporar de manera efectiva y segura al sector educativo, y por tanto, a los procesos de dinámica social.

Las provincias de Manabí y Esmeraldas, (Costa); Cotopaxi, Chimborazo y Loja, (Sierra); Morona Santiago y Zamora Chinchipe, (Amazonia), registran los porcentajes más altos de población joven que han culminado únicamente con la educación básica (los 6 niveles mínimos de educación).

En lo que se refiere a la culminación de la educación secundaria y superior parece ser que estas dos instancias están muy relacionadas. Los cantones que tienen un elevado porcentaje de jóvenes con educación secundaria también registran un alto porcentaje de estudios universitarios; esto es muy evidente en las grandes ciudades como Quito, Guayaquil y Cuenca.

En cambio el resto del país no presenta una situación muy clara, pues registra porcentajes muy parecidos tanto en la culminación de estudios a nivel básico, como en las de secundario y superior, lo que no permite establecer un predominio de ningún tipo de culminación (mapa 81).



7.9 Jóvenes y migración

Los procesos migratorios ya no son hechos extraños en el país. Sin embargo es necesario mirar los efectos y consecuencias de la migración en las poblaciones jóvenes del país. La migración ha desembocado en nuevas formas de composición de los hogares de los jóvenes; asimismo, los altos índices de migración han generado conflictos sociales que han repercutido en sus relaciones individuales y familiares.

El fenómeno de la migración también tiene un alto contenido etario, ya que el grupo poblacional migrante, también es especialmente joven. Caracterizado en un primer momento por ser masculino, progresiva y masivamente ha ido incorporando a las mujeres. El 54,10% de la población emigrante es joven. Del total de emigrantes al

exterior, que alcanzan 377.908 personas entre 1996 y 2001 según el último censo de población, 204.448 son jóvenes comprendidos entre 15 y 29 años.

Las últimas medidas que buscan regular los procesos migratorios no han impedido que los ecuatorianos busquen cualquier fórmula para salir del país, pese a que muchos de dichos procesos están marcados por problemas de racismo o de ilegalidad (contrabando, coyoterismo) e incluso por altos costos y pérdida de vidas. De otro lado, la migración no sólo se ha vuelto una opción de vida, sino además una industria y una forma efectiva de generar ingentes ingresos (las remesas) que representan un rubro importante dentro de la economía del país.

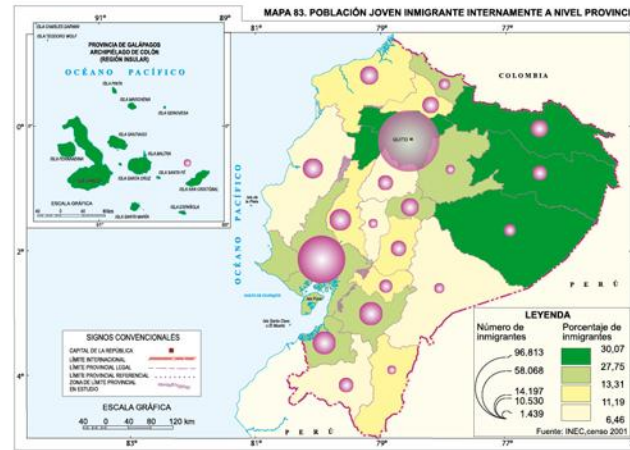
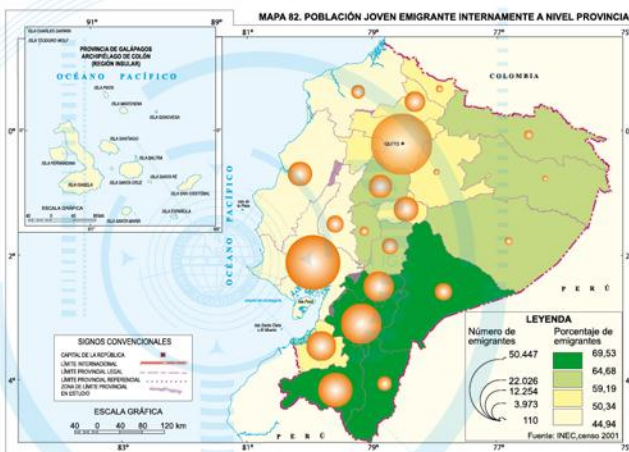
Al igual que al exterior, pero en menor medida, las principales ciudades del país se han convertido en escenarios atractivos para jóvenes; migran del campo a la ciudad, o de ciudades pequeñas a las grandes urbes debido a que, en la misma medida, sus entornos inmediatos no generan las condiciones socioeconómicas adecuadas.

Sea por la oferta de estudios, de trabajo, de oportunidades nuevas de diferente clase, las principales ciudades del Ecuador atraen a sectores poblacionales amplios. De allí los graves conflictos ligados al hacinamiento, la conformación de nuevos patrones culturales, de nuevos círculos de pobreza, de ruptura de familias, y complejidad en la relación entre las personas de las ciudades con los migrantes.

La Amazonía registra el mayor porcentaje de emigrantes jóvenes (64,9%), (salida de su lugar de residencia habitual), seguida de la región Sierra (57,85%), Galápagos (47,4%) y finalmente la región Costa (47,2%).

En lo correspondiente a migración interna (movimientos de entrada y salida de personas), Galápagos tiene el mayor porcentaje (30,1%), le sigue la Amazonía (17,7%), la Sierra (17,0%) y la Costa (11,6%).

Cañar (69,53%), Morona Santiago (68,86%) y Loja (66,15%) son las provincias con los indicadores más elevados de jóvenes emigrantes, mientras que, Galápagos (30,0%), Pichincha (22,35%) y Pastaza (22,34%) son las provincias con mayor porcentaje de jóvenes inmigrantes (entrada de personas) (mapas 82 y 83).



7.10 Violencia y jóvenes

En el país existe la Dirección Nacional de Policía Especializada para Niños, Niñas y Adolescentes -DINAPEN-, institución cuyo cometido es diseñar y desarrollar planes, programas y proyectos de prevención, intervención y capacitación en favor de los niños, niñas y adolescentes.

Esta institución es una respuesta social y estatal al grave problema de la inobservancia de las garantías constitucionales y legales, relacionadas con el ejercicio pleno de los derechos humanos de niños, niñas y adolescentes.

Más concretamente este organismo policial se encarga de atender todas las denuncias de infracciones y delitos que involucren a niños, niñas y adolescentes, como es el caso del maltrato, abandono y pérdida de niños, niñas y adolescentes, así como delitos sexuales; a su vez, también se encarga de la detención de menores de edad que se hayan visto involucrados en cualquier actividad delictual.

Las estadísticas registradas por este organismo no hacen diferencia por grupos de edad, por lo que a continuación se presentarán los datos correspondientes a niños, niñas y adolescentes en forma general.

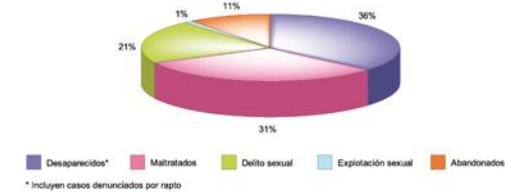
Del total de casos registrados y procesados por la DINAPEN en el año 2008, el 36% correspondió a denuncias por desaparición; el 31% a incidentes de maltrato, y el 21% hace referencia a delitos sexuales. Estos datos revelan obviamente que en la sociedad ecuatoriana está presente la cultura del maltrato a menores de edad, y que es necesario profundizar en sus orígenes para poder evitarla efectivamente.

El alto porcentaje de niños, niñas y adolescentes desaparecidos puede tener muchas explicaciones, como por ejemplo la desintegración del núcleo familiar a causa de movimientos migratorios. Este fenómeno, presente con mayor fuerza en la última década, ha provocado una ruptura abrupta de la estructura nucleada de las familias, siendo los hijos los más afectados ya que las condiciones de su desarrollo se han visto restringidas notablemente. Otra circunstancia que puede explicar este comportamiento es la presencia de un alto grado de violencia intrafamiliar. Desencadenada por condiciones socioeconómicas y culturales, -que profician el irrespeto de los derechos de los niños/as y adolescentes-, esta violencia desemboca

en la creencia de que la mejor manera de corregir el comportamiento de los jóvenes y de los niños/as es el maltrato, en especial el físico.

En lo referente a delitos sexuales su frecuencia es también alarmante. Además, entre el 2006 y 2008 han tenido un incremento, especialmente aquellos relacionados con el abuso sexual en diferentes formas (intento de violación y violación); y lo que es aún más grave, que los involucrados en este tipo de delitos, en la mayoría de casos, son familiares o amigos cercanos de los niños, niñas y adolescentes (gráficos 71 y 72).

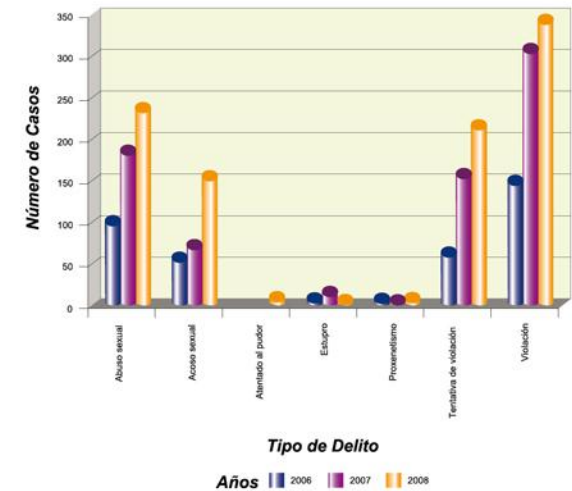
GRÁFICO 71. DELITOS EN CONTRA DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES (2008)



* Incluyen casos denunciados por rapto

Fuente: DINAPEN, Estadísticas, 2008

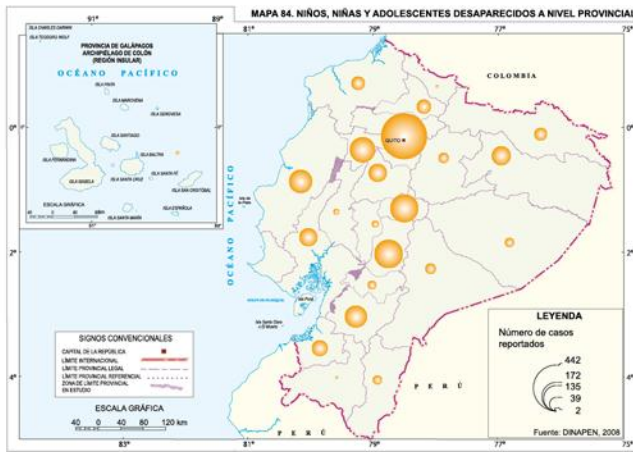
GRÁFICO 72. EVOLUCIÓN DE LOS DELITOS SEXUALES 2006-2008



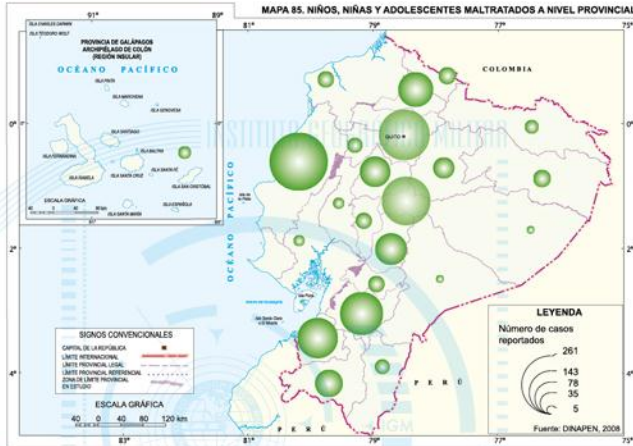
Fuente: DINAPEN, Estadísticas, 2008

Al cartografiar los datos proporcionados por la DINAPEN registrados a nivel provincial en el año 2008, podemos evidenciar que las provincias que presentan un mayor número de denuncias sobre niños, niñas y adolescentes desaparecidos, pertenecen a la Sierra: Pichincha, Tungurahua, Chimborazo, Azuay y Santo Domingo de los Tsáchilas; en la región Costa, la provincia de Manabí registra el mayor valor y en la Amazonía la provincia de Orellana (mapa 84).

GEOGRAFÍA HUMANA: POBLACIÓN Y SOCIEDAD



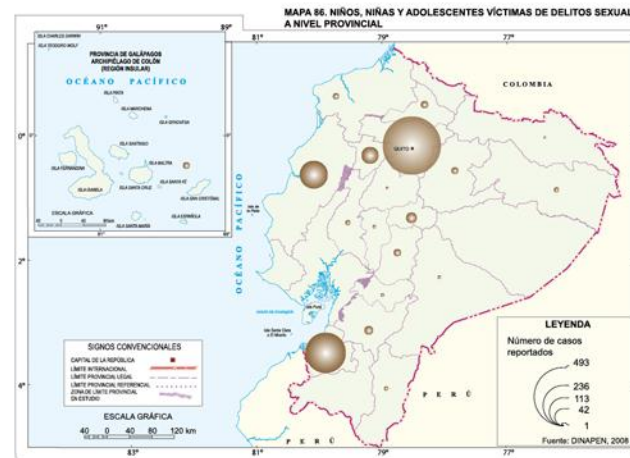
En lo referente a denuncias por maltrato, las provincias serranas de Pichincha, Tungurahua y Azuay son las de mayor número; en la Costa, las provincias de Manabí y El Oro; y las provincias de la región Amazónica, tienen un registro inferior al encontrado en el resto del país, con un promedio de denuncias entre 5 y 15 canalizadas a través de las diferentes comisarias de la mujer y la familia (mapa 85).



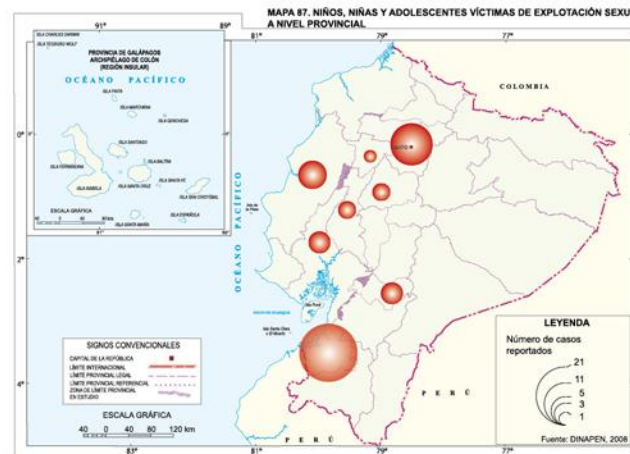
Las denuncias por delitos sexuales en todas sus formas se hallan presentes con el registro del mayor número de casos en las provincias de Pichincha, El Oro y Manabí.

Estos valores pueden variar considerablemente si consideramos que existe un subregistro de estas denuncias ya que en la mayoría de casos los involucrados son personas muy cercanas al ambiente familiar. Además el reconocimiento de este tipo

de agresiones por parte de los niños, niñas y adolescentes trae consigo una serie de secuelas emocionales y psicológicas que les impide afrontar los hechos y realizar la denuncia respectiva (mapa 86).

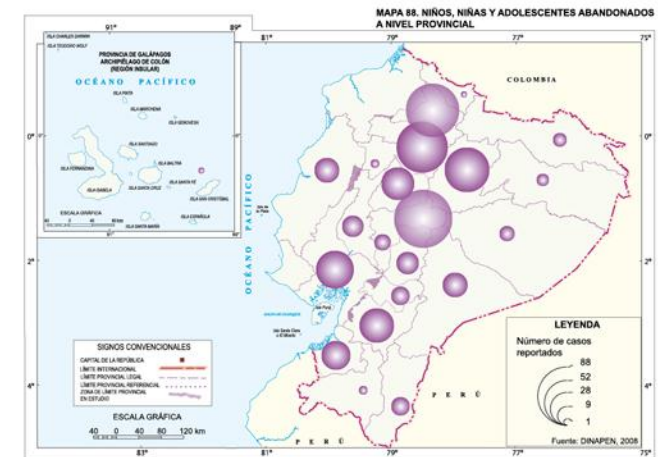


Ocho provincias a nivel nacional registran denuncias por explotación sexual, siendo las provincias de El Oro y Pichincha las que tiene el mayor número de casos reportados en las respectivas instancias judiciales. En las provincias Amazónicas no existen casos registrados hecho que hace pensar que, este tipo de denuncias, igual que el anterior, tiene un subregistro alto. Comprobar este tipo de acusaciones ante las autoridades pertinentes es muy difícil y por ende los perjudicados en la mayoría de casos no presentan la denuncia respectiva (mapa 87).



El abandono es otro tipo de violencia contra niños, niñas y adolescentes. El número de casos es cada vez mayor, y esto es sin duda alguna alarmante. Las explicaciones de este tipo de comportamientos son varias y de diverso origen; sin embargo, la mayoría está relacionada con las condiciones de pobreza de las madres, en especial si son madres jóvenes sin el respaldo familiar y de pareja.

Las provincias de Imbabura, Tungurahua, Pichincha y Azuay son las que presentan el mayor número de denuncias de este tipo de violencia, en la Costa, la provincia de Guayas, y en la región Amazónica, la provincia de Napo (mapa 88).



Finalmente, cabe indicar que si bien es cierto la provincia de Guayas registra valores muy bajos o nulos; esto no quiere decir que no existen delitos en contra de niños, niñas y adolescentes. Debe interpretarse de que en esta provincia, se anota un subregistro considerable.

8. POBREZA*

El concepto de pobreza tradicional se refiere a las privaciones de las personas u hogares en la satisfacción de sus necesidades básicas, en particular las necesidades materiales.

Según el concepto anterior, sin duda alguna, la pobreza es una situación opuesta a la de bienestar y denota una situación de carencia. Tradicionalmente, se ha utilizado la cuantificación del ingreso como medida del grado de bienestar/pobreza de una población.

Si se mantiene este tipo de concepciones en el análisis de la pobreza se podría inferir que un mayor ingreso indicaría un mayor estándar de vida, sin embargo este concepto ha sido criticado por varias razones: primero, el ingreso es solamente un medio para satisfacer las necesidades y no necesariamente una persona con un mayor ingreso tiene un mayor nivel de vida; segundo, el bienestar comprende más aspectos que solo el ingreso o el consumo de una población, tales como educación, vivienda, salud y nutrición, los cuales pueden ser satisfechos también a través de la provisión de servicios públicos. Estos elementos son por demás importantes y deben incluirse en el cálculo de los niveles de pobreza de una sociedad.

Es por esto que la inclusión de otro tipo de variables, no necesariamente monetarias ha mejorado la medición de la pobreza como tal y es en este sentido que la estimación de la pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas - NBI - es un indicador mucho más completo de los segmentos realmente pobres de una comunidad.

8.1 Evolución de la pobreza y desigualdad

En el cuadro 5 se presentan los valores de las líneas de pobreza y extrema pobreza utilizadas para el período 1995 - 2006. La línea de la pobreza refleja el costo mínimo de una canasta de bienes y servicios que satisfaga las necesidades básicas. Aquellas personas que tienen un consumo per cápita por debajo de esta línea son consideradas "pobres".

Por otro lado la línea de extrema pobreza o indigencia representa el costo de una canasta de alimentos necesaria para cubrir los requerimientos nutricionales mínimos. Quienes presentan un consumo inferior a la línea de extrema pobreza son considerados "indigentes".

CUADRO 5. LÍNEA DE POBREZA Y EXTREMA POBREZA DE CONSUMO 1995 - 2006 (Valores en dólares corrientes por mes)

	1995	1998	1999	2006
Línea Pobreza	48,2	45,6	43,00	56,6
Línea Indigencia	27,6	26,28	23,24	31,92

Fuente: SIISE - STMCDS, 2008

Para una correcta lectura del cuadro 5 hay que considerar que la disminución en el valor de las líneas de pobreza e indigencia durante 1999 se explica por la adopción de un nuevo sistema monetario nacional. No así la disminución entre 1995 y 1998.

Al comparar la incidencia de la pobreza entre áreas o regiones del país se evidencia una importante heterogeneidad. La pobreza afectó en mayor grado al área rural: más del 60% de esta población, en el período comprendido entre los años 1995 y

* Tomado del SIISE - STMCDS, Mapa de Pobreza y Desigualdad en Ecuador, Quito, 2008

2006, vivía en hogares pobres.

En cambio, en el área urbana, menos del 30% de la población se ubicaba bajo la línea de pobreza.

Los datos mencionados podrían ser más evidentes si se utilizarían las estimaciones de riesgo relativo, que consiste en la probabilidad de que los miembros de un grupo determinado sean pobres en relación con la correspondiente probabilidad de todas las demás unidades familiares de la sociedad. Con estos parámetros de medición se revela que las poblaciones rurales tienen un 117% más de probabilidad de ser pobres que la población asentada en las áreas urbanas (SIISE, 2008).

Según la región, las diferencias son marcadas; la región Costa para el año 2006 presentó una incidencia de pobreza del 40,3%, mientras que la Sierra en el mismo año registró el 33,7%, y la región Amazónica el 59,7% (cuadro 6).

CUADRO 6. INCIDENCIA DE LA POBREZA POR CONSUMO POR ÁREA Y REGIÓN 1995 - 2006 (Porcentajes)

Área / región	1995	1998	1999	2006
Área				
Área urbana	23,0	28,8	36,4	24,9
Área rural	63,0	66,8	75,1	61,5
Región				
Costa	36,1	46,4	52,8	40,3
Sierra	41,7	42,2	51,4	33,7
Amazonia	60,5	50,0	-	59,7

Fuente: SIISE - STMCDS, 2008

8.2 Pobreza según grupos étnicos

El último estudio realizado en el país "Mapa de Pobreza y Desigualdad en Ecuador", por parte de la Unidad de Análisis e Información de la Secretaría Técnica del Ministerio de Coordinación de Desarrollo Social - SIISE 2008, muestra una realidad evidente si se observan la mayoría de indicadores económicos y sociales que se manejan en el país, y ésta es, que existen grupos poblacionales que son más pobres que otros como los indígenas y afroecuatorianos.

Específicamente dentro de la población indígena se considera que 7 de cada 10 personas se encuentran por debajo de la línea de pobreza en el país, representando casi el doble de los valores registrados a nivel nacional.

Por otro lado dentro del grupo de afroecuatorianos estas estimaciones indican que aproximadamente 5 de cada 10 personas de este grupo étnico son considerados pobres (cuadro 7).

CUADRO 7. INCIDENCIA DE LA POBREZA POR CONSUMO SEGÚN GRUPOS ÉTNICOS (Porcentajes)

Grupo étnico	Incidencia
Indígena	69,90
Afroecuatoriano	48,44
Mestizo	34,37
Blanco	33,11
Nivel nacional	38,30

Fuente: SIISE - STMCDS, 2008

8.3 Características de hogares considerados pobres y no pobres

La comparación presentada a continuación se registra en el estudio mencionado anteriormente elaborado por el -SIISE-, se analizan varios indicadores sociales que permiten visualizar de mejor manera las diferencias que se presentan entre hogares pobres y no pobres, estas variables son las siguientes: años de escolaridad del jefe y cónyuge del hogar, nivel educativo del jefe del hogar, indicadores de salud, rama de actividad del jefe del hogar, y algunos indicadores de acceso a servicios públicos (cuadro 8).

CUADRO 8. CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES CONSIDERADOS POBRES Y NO POBRES (2005 - 2006)

Variables	Hogar pobre media	Hogar no pobre media
Características del hogar y del jefe del hogar		
Tamaño de la familia	5,30	3,60
Años del jefe del hogar	46,22	46,78
Años de escolaridad jefe hogar	4,86	9,17
Años de escolaridad del cónyuge del hogar	3,62	6,24
Primaria completa del jefe del hogar	53,41	81,20
Básica completa del jefe del hogar	19,80	57,10
Secundaria completa del jefe del hogar	5,97	38,80
Educación superior del jefe del hogar	1,87	24,70
Salud		
Tasa de desnutrición crónica	34,40	17,40
Sin seguro el jefe o cónyuge del hogar	81,10	59,80
Sector de empleo del jefe de hogar		
Agricultura	51,20	18,50
Minería	0,45	0,75
Manufactura	8,72	12,00
Electricidad	0,13	0,80
Construcción	10,70	7,74
Comercio	13,90	25,70
Transporte	4,58	9,89
Servicios financieros	2,16	5,50
Otros servicios	8,14	19,10
Acceso a servicios		
Acceso a la electricidad	89,20	98,00
Agua por red pública dentro de vivienda	14,90	62,20
Eliminación excretas (alcantarillado o pozo)	61,50	91,60

Fuente: SIISE - STMCDS, 2008

La comparación de estas variables permite establecer algunas consideraciones muy interesantes, entre las cuales se destaca el papel fundamental que tiene la educación al convertirse en un factor indispensable para la caracterización de la pobreza, de la misma manera los indicadores de salud tienen un rol protagónico, finalizando con una conclusión muy importante, el acceso a ciertos servicios básicos reflejaría el carácter estructural de la pobreza en el país.

8.4 Pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)

El método directo de medición de la pobreza define a un hogar como pobre cuando adolece de carencias graves en el acceso a educación, salud, vivienda, nutrición y empleo entre otros condicionantes sociales.

Dentro de los métodos de medición de pobreza, el método directo o de Necesidades Básicas Insatisfechas -NBI- se caracteriza por ser un indicador poco sensible en el corto plazo y que muestra tendencias claras de reducción o aumento de la pobreza en el mediano plazo.

GEOGRAFÍA HUMANA: POBLACIÓN Y SOCIEDAD

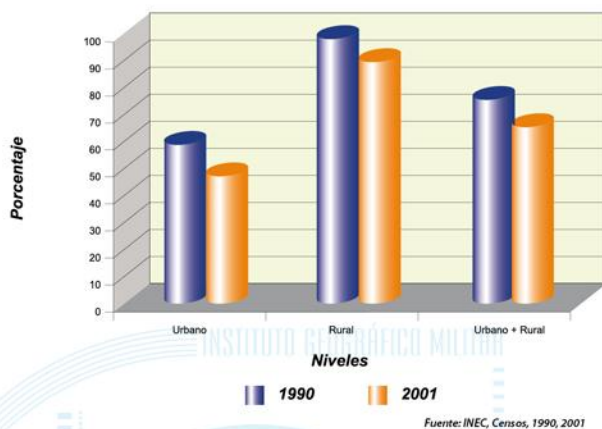
Según los últimos datos provenientes del Censo de Población y Vivienda del año 2001, son 7'447.211 ecuatorianos los que viven en condición de pobreza (definida por NBI), es decir el 61,3% del total de la población adolece de carencias graves en el acceso a educación, salud, nutrición, vivienda y oportunidades de empleo.

Los niños/as son especialmente afectados por la pobreza: siete de cada diez niños/as menores de 10 años son pobres en el país.

Analizando los datos registrados en el período intercensal 1990 - 2001 el porcentaje de pobres a nivel nacional decreció de (73,6% a 61,3%). La tendencia de reducción en el porcentaje de pobres por NBI se registra igualmente en las cuatro regiones del país, así como en las áreas urbana y rural.

Se puede establecer la relación de que cuatro de cada diez personas son pobres en el área urbana mientras ocho de cada diez personas son pobres en el área rural (gráfico 73).

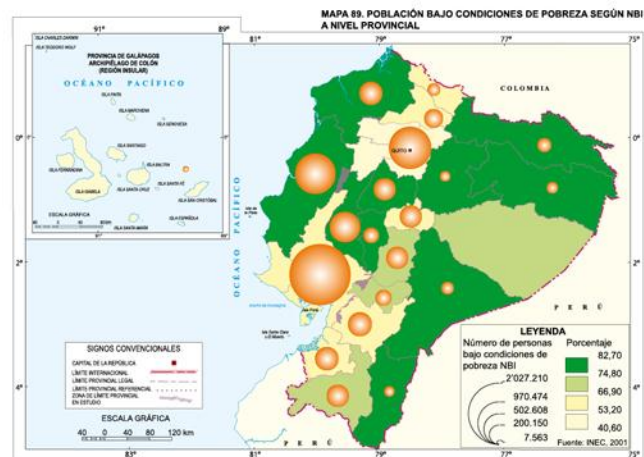
GRÁFICO 73. INCIDENCIA DE LA POBREZA POR NBI SEGÚN ÁREA DE RESIDENCIA (1990-2001)



Como se indicó anteriormente el porcentaje de pobres por NBI entre 1990 y 2001 se redujo. Sin embargo, el ritmo de reducción del porcentaje de pobres fue insuficiente para reducir también el número absoluto de personas en situación de pobreza, es decir en este mismo período el número de pobres aumentó de 7'098.539 personas a 7'447.211 personas. Este contraste nos indica que se requiere una política más activa para reducir la pobreza efectivamente.

Si analizamos las tendencias según provincias, Galápagos, Cañar, El Oro y Carchi son las provincias que mayores logros han tenido en la reducción de la incidencia de pobreza por NBI, por el contrario, las provincias de Pastaza, Bolívar y Cotopaxi son las que registraron los menores decrecimientos en este indicador en los últimos años.

Se puede apreciar en el mapa 89, que las provincias amazónicas presentan valores altos de pobreza por NBI. Según región, alcanza en promedio de 75,8% en este indicador, la Costa el 66,3%, la Sierra el 53,8%, y la región Insular el 40,6%. Valores que hay que compararlos con el de 61,3% que es el promedio nacional.

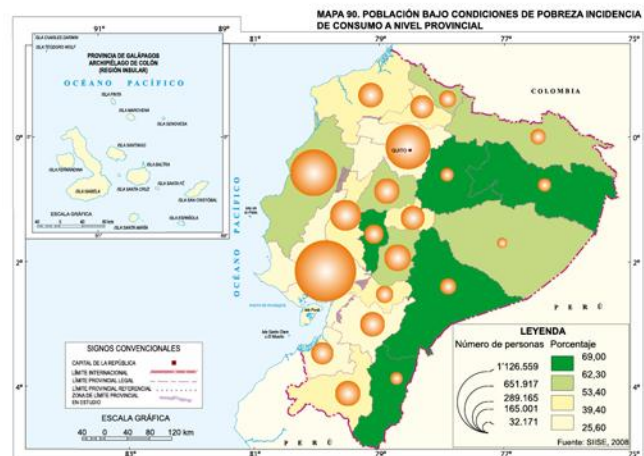


8.5 Pobreza por incidencia de consumo

La pobreza por consumo o método indirecto parte de la determinación de una canasta de bienes y servicios que permitiría, a un costo mínimo, la satisfacción de las necesidades básicas. Define como pobres a los hogares cuyo ingreso o consumo se ubique por debajo del costo de esta canasta (pobreza coyuntural).

El indicador de la pobreza por consumo en el país ha experimentado una evolución muy importante. En el año de 1995 es de 39,3%, en 1998 sube a 44,7%, para el año 1999 baja a un 32,2%. El último dato registrado al año 2006 muestra en cambio una tendencia al aumento ya que alcanza un 38,3%.

A nivel de país, según la encuesta de Condiciones de Vida (ECV) 2005-2006, se pueden identificar tres provincias con los porcentajes más bajos de pobreza por consumo. Estas son: Pichincha, Azuay y El Oro con el 22%, 27% y 28%, respectivamente.



Como antípoda de ellas tenemos a las provincias de Bolívar y Carchi, a la par que las amazónicas de Napo, Orellana, Pastaza y Zamora Chinchipe que registran los porcentajes más altos: entre un rango de 54 y 69%.

Las provincias amazónicas presenta en su mayoría altos porcentajes de incidencia de pobreza por consumo. Su promedio es de 63%, muy por encima del nacional que es del 39,3% (mapa 90 y cuadro 9).

CUADRO 9. INDICADORES DE POBREZA POR CONSUMO SEGÚN PROVINCIAS

Provincia	Porcentaje de pobreza	Porcentaje de pobreza extrema	Coefficiente de Gini (1)
Azuay	27	7	0,44
Bolívar	61	32	0,45
Cañar	39	13	0,38
Carchi	55	25	0,47
Cotopaxi	48	22	0,43
Chimborazo	54	29	0,48
El Oro	28	5	0,39
Esmeraldas	50	21	0,44
Guayas*	32	8	0,39
Imbabura	44	20	0,44
Loja	47	20	0,48
Los Ríos	49	13	0,36
Manabí	53	19	0,43
Morona Santiago*	69	49	0,50
Napo*	68	47	0,51
Pastaza*	54	37	0,51
Pichincha*	22	6	0,47
Tungurahua	36	10	0,42
Zamora Chinchipe*	62	36	0,45
Galápagos*	23	4	0,41
Sucumbios*	59	30	0,41
Orellana*	63	37	0,45
Sto. Dgo. de Los Tsáchilas*	49	19	0,39
Santa Elena*	59	23	0,36
Zonas no delimitadas*	67	35	0,38

Fuente: SIISE-STMCDs, 2008

Notas:

* Los datos de estas provincias fueron estimados empleando la metodología de pequeñas áreas; es decir, combinando la ECV 2005-2006 con el VI Censo de población y el V de Vivienda 2001. Para el resto de provincias se calcularon los indicadores a partir de la información de la ECV 2005-2006.

(1) El coeficiente de Gini es un número entre 0 y 1, en donde 0 se corresponde con la perfecta igualdad (todos tienen los mismos ingresos) y 1 se corresponde con la perfecta desigualdad (una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno). El índice de Gini es el coeficiente de Gini expresado en porcentaje, y es igual al coeficiente de Gini multiplicado por 100.

9. SERVICIOS BÁSICOS: AGUA, ALCANTARILLADO Y LUZ ELÉCTRICA

9.1 Acceso al agua potable

Los datos cuantitativos de la fuente censal sobre este acceso (cuadro 10), permiten hablar de una situación bastante satisfactoria a la fecha en que fueron recolectados, lo cual surge de una primera interpretación, considerando que engloban a las zonas con poblaciones aglomeradas y dispersas.

Los cinco tipos de servicio del cuadro que se indica a continuación, se pueden clasificar en dos grandes categorías según la existencia o no de infraestructura básica; es decir, la primera es la de las viviendas que acceden al agua mediante red pública, y la segunda que incluye todas las restantes, sinónimo de una ausencia total

de infraestructura. Corresponden al 67% y al 33%, respectivamente de todas las viviendas.

CUADRO 10. TIPOS DE SERVICIO DE AGUA POR VIVIENDA (2001)

	Red pública	Pozo	Río, acequia, etc.	Carro repartidor	Otro	Total
Viviendas	1'922.280	355.856	346.077	170.116	53.759	2'848.088
Porcentaje	67	12	12	6	2	100

Fuente: INEC, Censo, 2001

Esta información, espacializada con desagregación parroquial, es recogida en una imagen (mapa 91) que permite observar claramente que las poblaciones de la Sierra (valles interandinos), acceden con mayor frecuencia a este servicio mediante red pública. Red que transporta el líquido generalmente, sea desde de los acuíferos, sea de las partes altas de las cordilleras.

En la Costa y en el sector norte de la Amazonia, existe un predominio del acceso a este servicio mediante pozo. Esta situación se facilita por la existencia de una litología de permeabilidad, de media a alta, con acuíferos de alto rendimiento, frecuentemente extensos.

En la mayor área de la región Amazónica y en los flancos de la cordillera de Los Andes la población predominantemente se abastece del agua mediante río, acequia o similares, gracias a que los recursos hidrológicos superficiales, en estas zonas, son abundantes. Según cada tipo de servicio y considerando por separado la población aglomerada y dispersa, tenemos las siguientes situaciones:

Los mapas de acceso al servicio de agua, en viviendas de la población aglomerada y dispersa (mapas 92, 93, 94 y 95), permiten evidenciar que el tipo de servicio a través de la red pública, caracteriza a las cabeceras cantonales, pero sobre todo a las más antiguas, localizadas principalmente en la Sierra.

De todas las viviendas correspondientes a la población aglomerada, el 82%, dispone del servicio de agua mediante red pública que está distribuida sobre toda el área ocupada del país, excepto en zonas de baja o nula densidad poblacional; sin embargo, es necesario indicar que los datos censales distinguen en esta clase de servicio tres modalidades: dentro de la vivienda, fuera de la vivienda pero al interior del edificio; y, fuera de la vivienda pero al exterior del edificio.

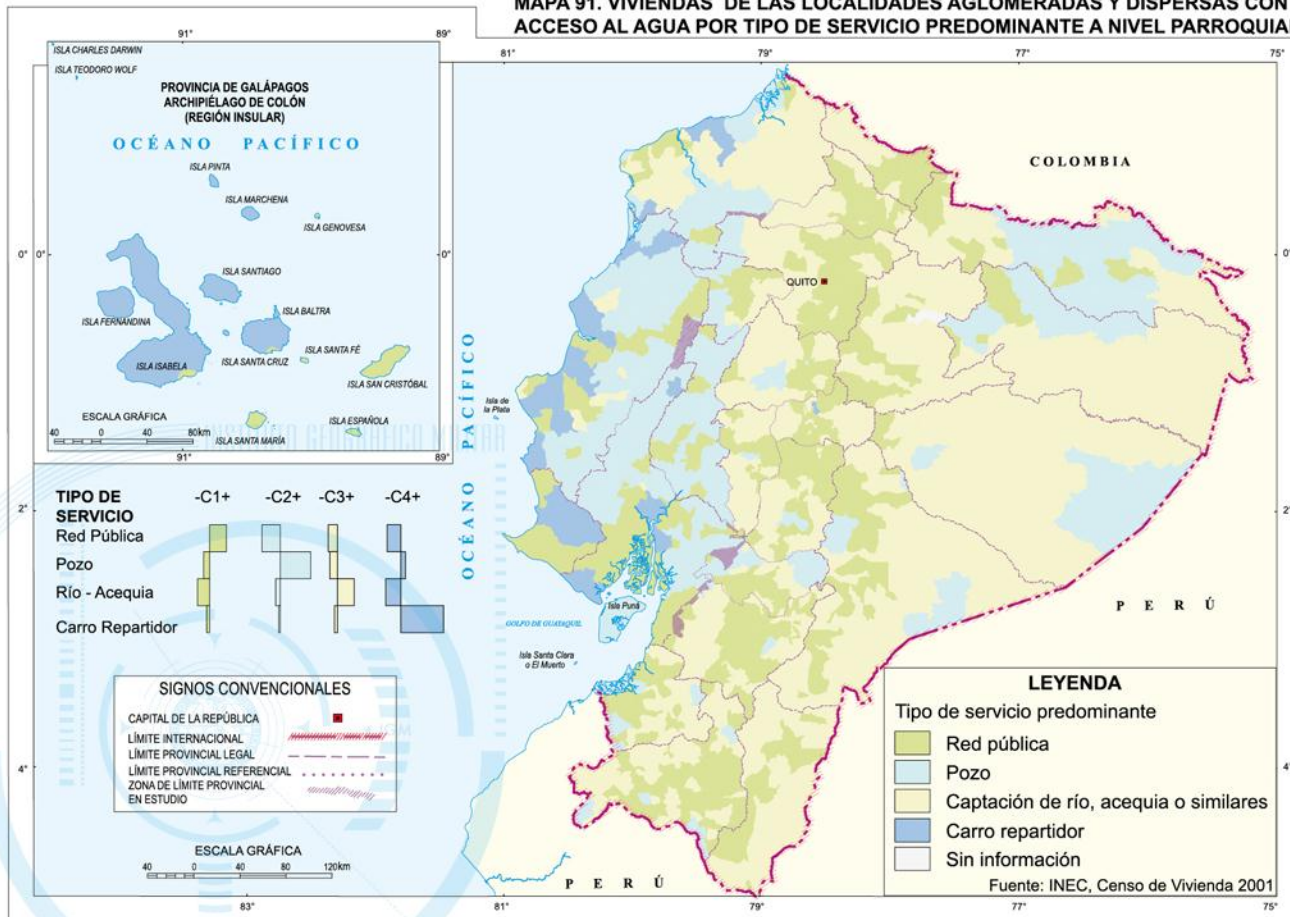
Al hablar del servicio fuera de la vivienda pero al interior del edificio, se pierde la noción del confort reteniendo sólo la disponibilidad del servicio. En general, este tipo de acceso al agua caracteriza a zonas residenciales representadas por casas renteras en donde viven varias familias que comparten un grifo común. Asimismo, disponer del servicio de agua fuera de la vivienda y al exterior del edificio es lo menos deseable; no obstante esta situación es indicativa del esfuerzo de las Municipalidades por satisfacer esta necesidad mediante la instalación de infraestructura básica; es decir que permita un servicio colectivo y gratuito a las viviendas mediante un grifo común.

Esta situación normalmente se ubica en la Sierra, por encima de las cotas máximas y en sitios en donde la población es de escasos recursos económicos. Los datos en el medio disperso hablan de un 32% de las viviendas que acceden al agua, mediante este tipo de servicio. En las zonas, tanto de población aglomerada como dispersa, que no disponen de ningún tipo de servicio público, se han desarrollado mecanismos de autoabastecimiento (captación de río, acequia o similares, pozo y carro repartidor).

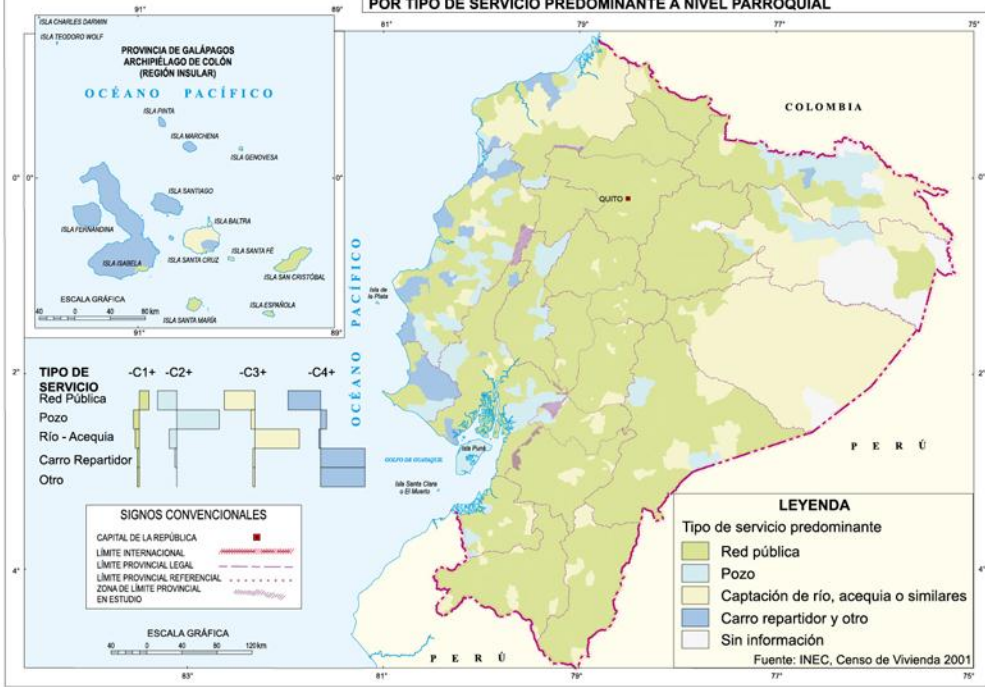
El primer tipo corresponde a la captación del recurso directamente de las aguas superficiales; esto es, a través de ríos, acequias, etc., al cual acceden el 34% de las viviendas ubicadas en las zonas dispersas. El mapa 96 indica que estas áreas se ubican en los flancos exteriores de las cordilleras y en la región Amazónica.

El segundo tipo está, relacionado con la explotación de las aguas subterráneas; es decir, a través de pozo. Esta manera de disponer del agua no tratada se presenta en un 26% a nivel de viviendas dispersas (mapa 97). Las zonas se localizan principalmente sobre la llanura costera y en el sector norte de la región Amazónica.

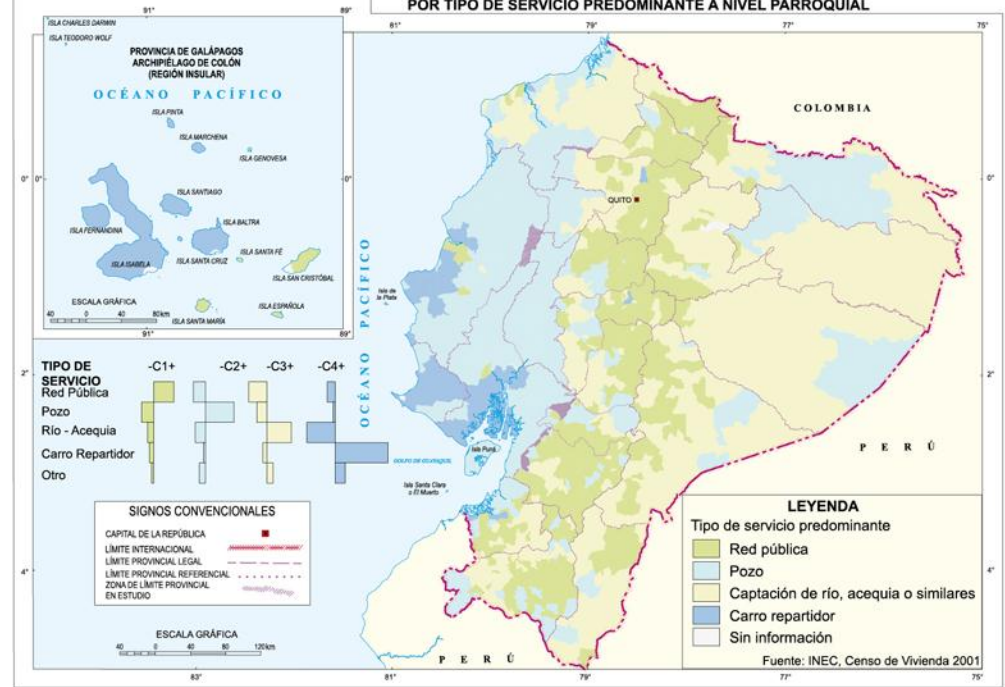
MAPA 91. VIVIENDAS DE LAS LOCALIDADES AGLOMERADAS Y DISPERSAS CON ACCESO AL AGUA POR TIPO DE SERVICIO PREDOMINANTE A NIVEL PARROQUIAL



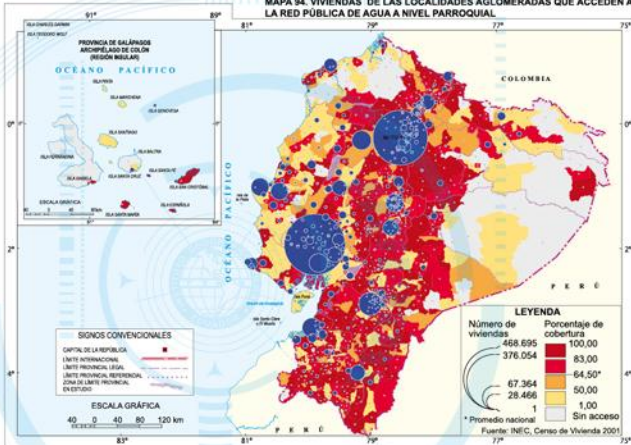
MAPA 92. VIVIENDAS DE LAS LOCALIDADES AGLOMERADAS CON ACCESO AL AGUA POR TIPO DE SERVICIO PREDOMINANTE A NIVEL PARROQUIAL



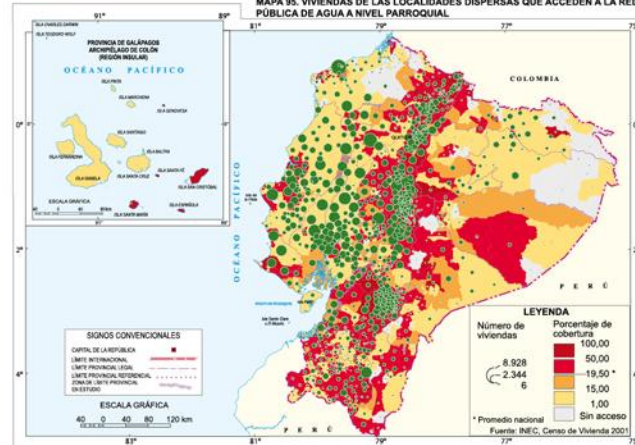
MAPA 93. VIVIENDAS DE LAS LOCALIDADES DISPERSAS CON ACCESO AL AGUA POR TIPO DE SERVICIO PREDOMINANTE A NIVEL PARROQUIAL



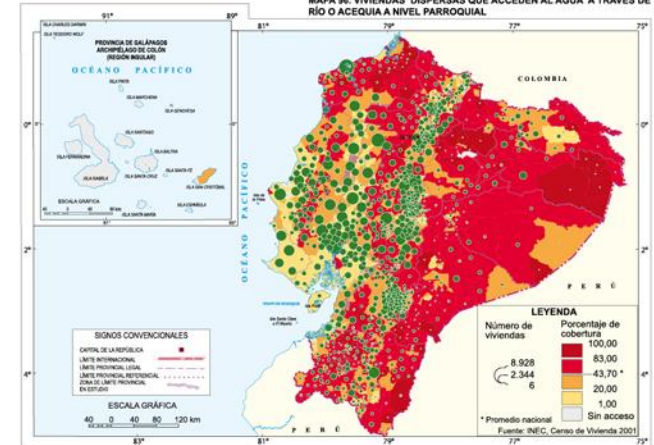
MAPA 94. VIVIENDAS DE LAS LOCALIDADES AGLOMERADAS QUE ACCEDEN A LA RED PÚBLICA DE AGUA A NIVEL PARROQUIAL



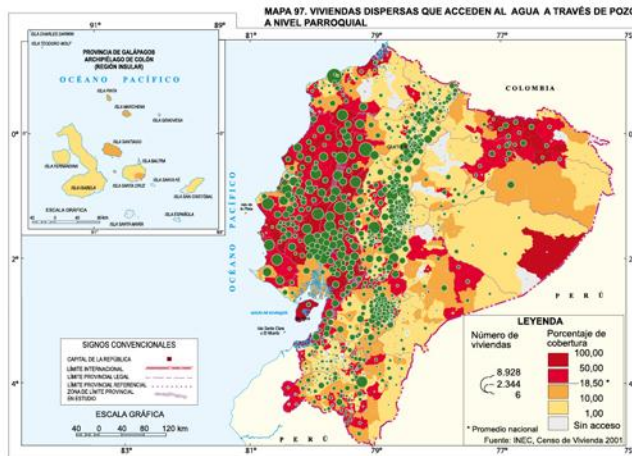
MAPA 95. VIVIENDAS DE LAS LOCALIDADES DISPERSAS QUE ACCEDEN A LA RED PÚBLICA DE AGUA A NIVEL PARROQUIAL



MAPA 96. VIVIENDAS DISPERSAS QUE ACCEDEN AL AGUA A TRAVÉS DE RÍO O ACEQUIA A NIVEL PARROQUIAL



Los dos últimos tipos catalogados como: a través de carro repartidor y otro, alcanzan un valor de 8% tanto para las viviendas de la población aglomerada como dispersa y su participación es notoria en ciertos lugares de las provincias de Guayas, Santa Elena y Manabí.



9.2 La evacuación de las aguas servidas

El Instituto Nacional de Estadística y Censos -INEC-, dentro de su proceso de conceptualización de los diferentes servicios básicos considerados en el último censo de vivienda en el país, distingue varias categorías de sistemas de eliminación de excrementos humanos y de aguas servidas utilizados en las viviendas.

De esta manera se han considerado las siguientes categorías: red pública de alcantarillado, pozo ciego, pozo séptico -situados a menudo en el predio-, y otro, que equivale al vertimiento de las aguas servidas a las proximidades de la vivienda o del terreno.

Según datos cualitativos (cuadro 11), considerada en su conjunto la vivienda aglomerada y dispersa, menos de la mitad de las viviendas presentan un predominio de servicio de alcantarillado a través de red pública (mapa 98).

CUADRO 11. TIPOS DE SERVICIO POR VIVIENDA

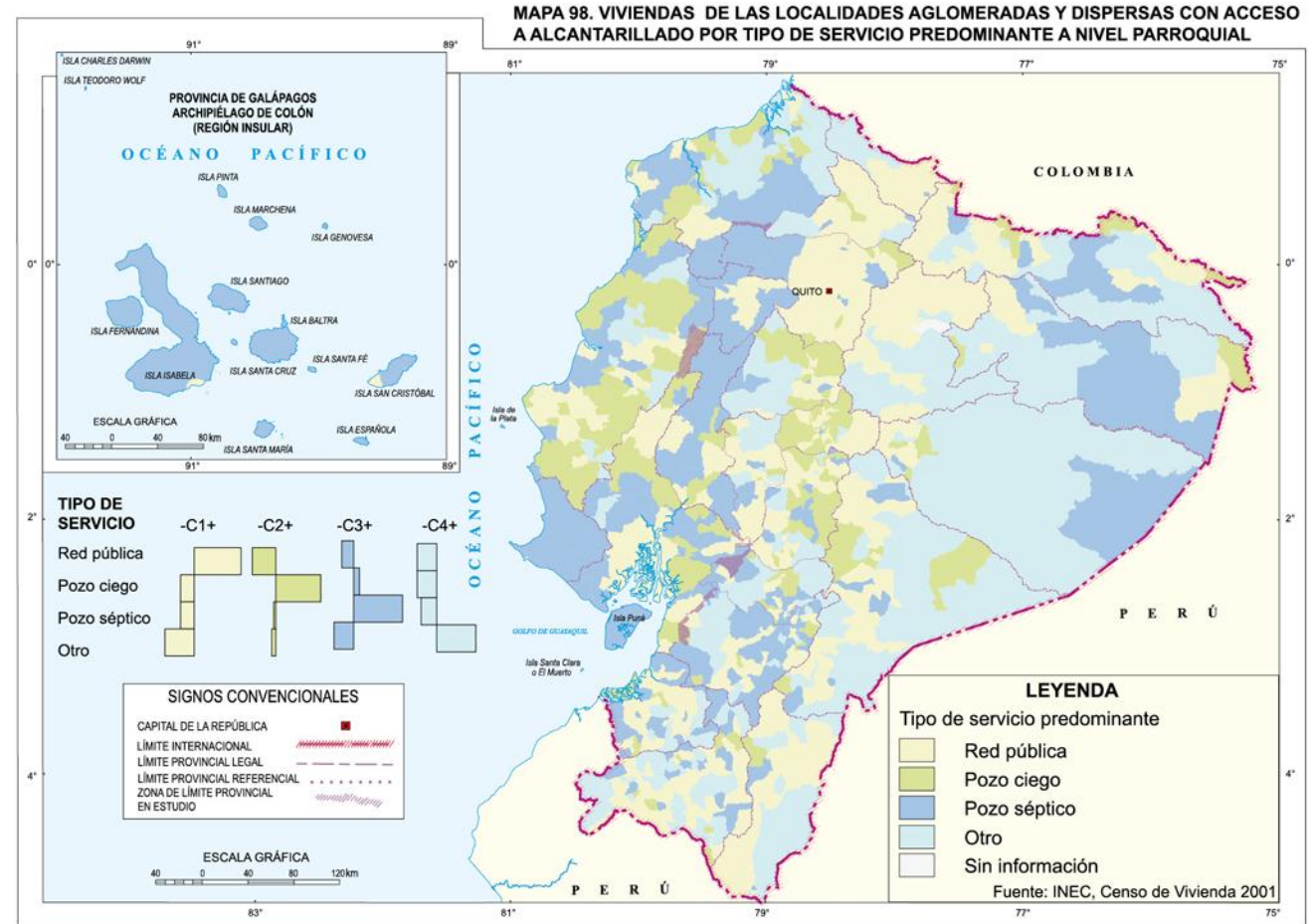
	Red pública	Pozo ciego	Pozo séptico	Otro	Total
Viviendas	1'368.026	443.166	543.005	493.891	2'848.088
Porcentaje	48	16	19	17	100

Fuente: INEC, Censo, 2001

La evaluación del acceso a un sistema de evacuación de aguas servidas es sin duda alguna un buen referente al momento de estimar las condiciones sanitarias de una región.

Si la forma óptima de eliminación de los desechos a través de la red pública es la mejor opción sanitaria, la realidad que se presenta en el país, especialmente en la zona rural, es muy distinta, realidad que, además, revela las áreas más desfavorecidas.

El 52% de las viviendas carentes del servicio a través de la red, suplen su ausencia de diferentes maneras; por ejemplo ocupando terrenos en sitios rodeados por esteros o quebradas a donde se evacúan las aguas servidas con tubos de PVC. En términos generales corresponden



al 17% de las viviendas ecuatorianas.

Otra forma es mediante pozos ciegos y sépticos, técnicamente realizados o no. Representan el 35% de las viviendas del país, y se presenta sobre todo en las provincias de la Costa y de la Sierra. La construcción de pozos como medios de eliminación de las aguas servidas frecuentemente es realizado en el marco de una minga, trabajo colectivo tradicional del medio rural que también existe en los barrios populares de las grandes ciudades. Los mapas 99 y 100, evidencian cierta homogeneidad regional en cuanto a la distribución de los servicios de evacuación de aguas servidas. A la red pública acceden la mayoría de las viviendas ubicadas en la Sierra y sur de la Costa (mapa 101), mientras que la densidad de pozos sépticos es notoria en la Costa centro y norte.

En lo que se refiere a la vivienda dispersa, apenas el 8% de las viviendas tienen acceso a la red

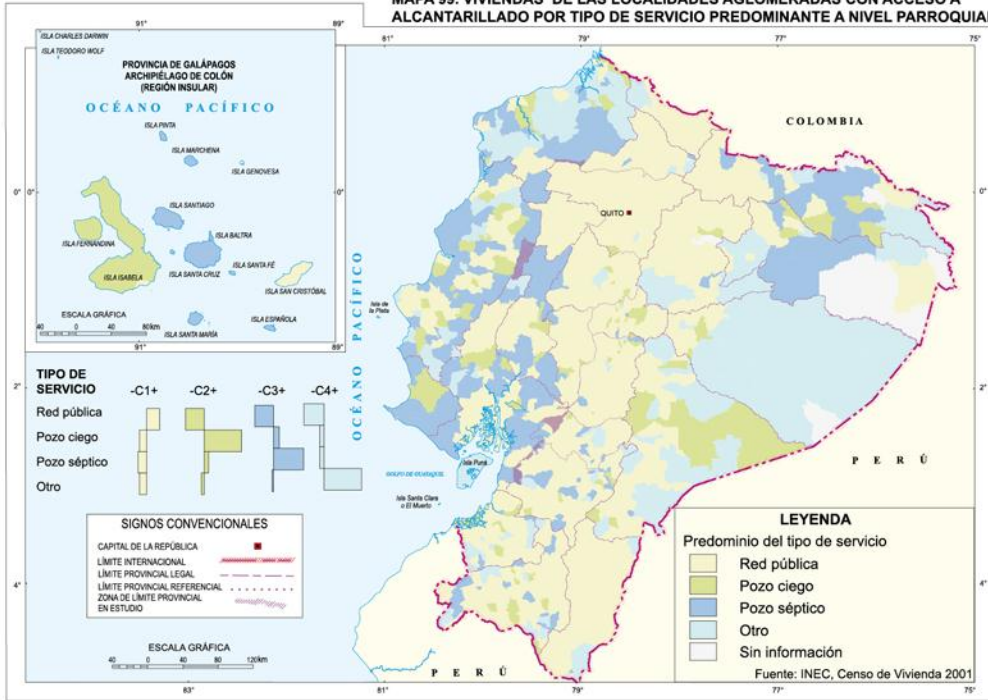
pública (mapa 102), mientras que el tipo catalogado por el INEC como "Otro", corresponde al 46% (mapa 103), igual que en el caso de la disponibilidad de pozos ciegos y sépticos (mapas 104 y 105).

9.3 Red de energía eléctrica

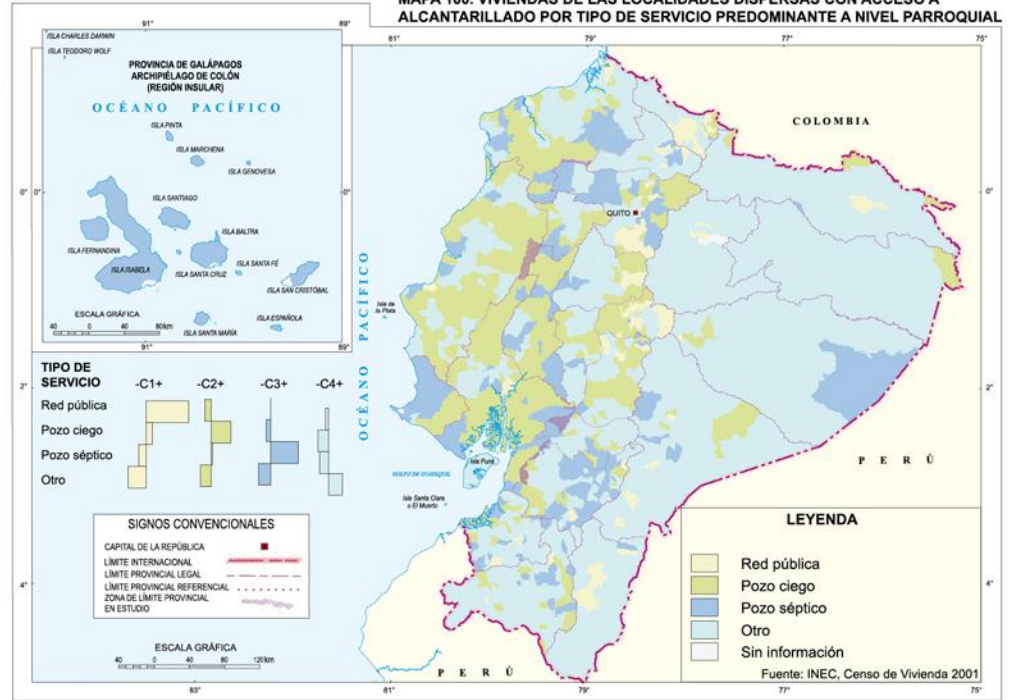
La energía eléctrica, es en cierta medida, sinónimo de desarrollo. Su presencia en las viviendas determina el grado de inserción de una localidad en el proceso de desarrollo tecnológico. El acceso a este servicio en las viviendas de la población aglomerada alcanza al 96%, por lo que se puede considerar que su cobertura es prácticamente total (mapa 106).

En lo que se refiere a las viviendas dispersas, acceden a este servicio el 76%, el resto (24%), corresponde a zonas de baja o nula densidad poblacional (mapa 107).

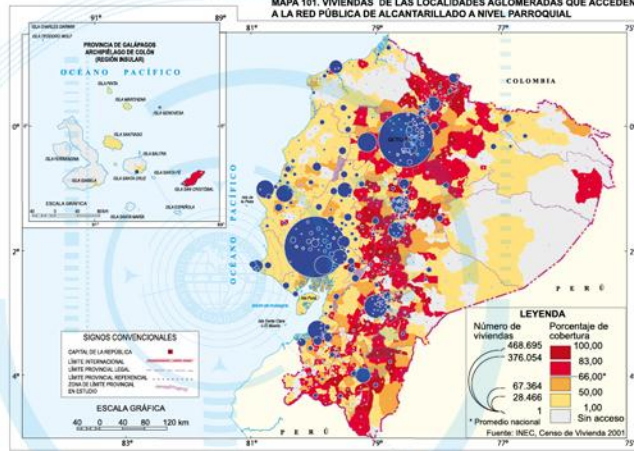
MAPA 99. VIVIENDAS DE LAS LOCALIDADES AGLOMERADAS CON ACCESO A ALCANTARILLADO POR TIPO DE SERVICIO PREDOMINANTE A NIVEL PARROQUIAL



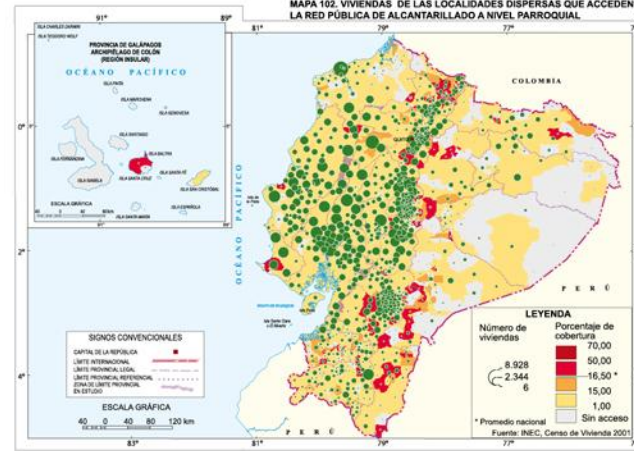
MAPA 100. VIVIENDAS DE LAS LOCALIDADES DISPERSAS CON ACCESO A ALCANTARILLADO POR TIPO DE SERVICIO PREDOMINANTE A NIVEL PARROQUIAL



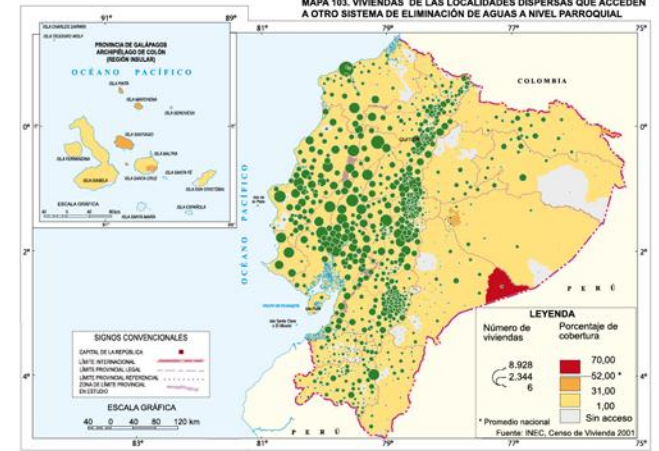
MAPA 101. VIVIENDAS DE LAS LOCALIDADES AGLOMERADAS QUE ACCEDEN A LA RED PÚBLICA DE ALCANTARILLADO A NIVEL PARROQUIAL



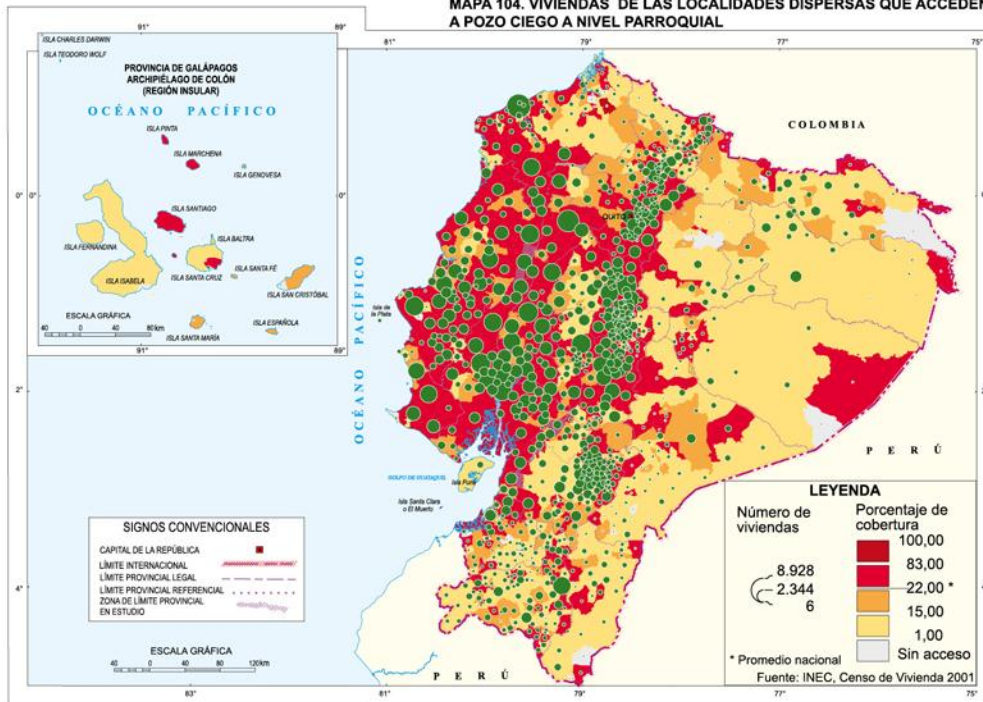
MAPA 102. VIVIENDAS DE LAS LOCALIDADES DISPERSAS QUE ACCEDEN A LA RED PÚBLICA DE ALCANTARILLADO A NIVEL PARROQUIAL



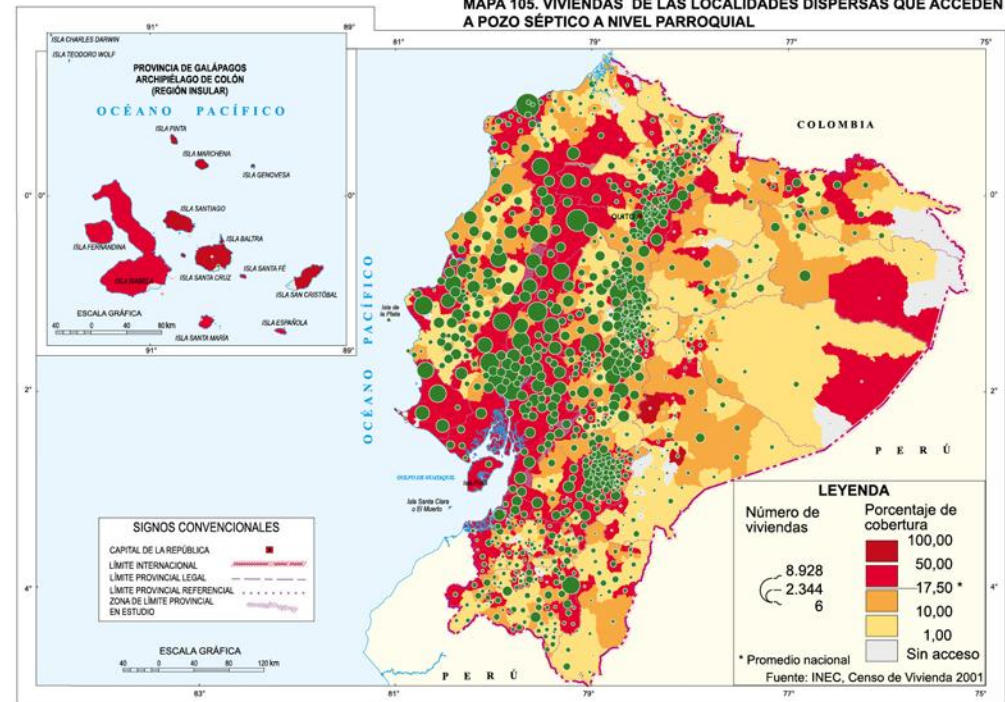
MAPA 103. VIVIENDAS DE LAS LOCALIDADES DISPERSAS QUE ACCEDEN A OTRO SISTEMA DE ELIMINACIÓN DE AGUAS A NIVEL PARROQUIAL



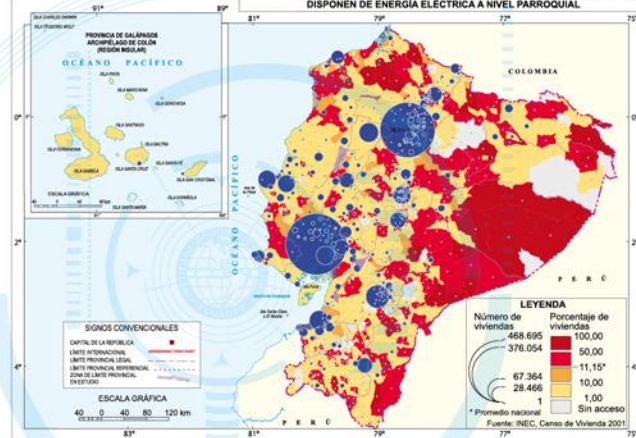
MAPA 104. VIVIENDAS DE LAS LOCALIDADES DISPERSAS QUE ACCEDEN A POZO CIEGO A NIVEL PARROQUIAL



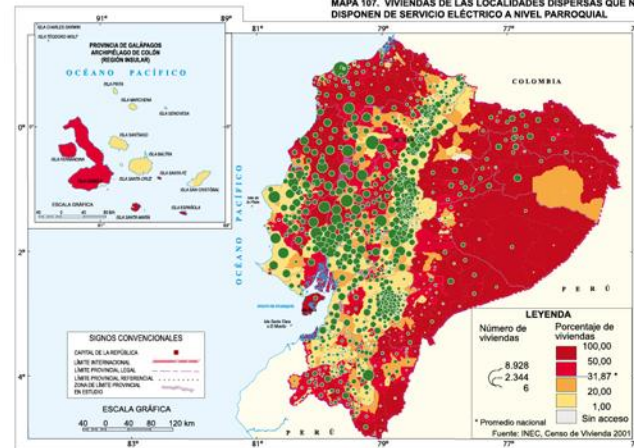
MAPA 105. VIVIENDAS DE LAS LOCALIDADES DISPERSAS QUE ACCEDEN A POZO SÉPTICO A NIVEL PARROQUIAL



MAPA 106. VIVIENDAS DE LAS LOCALIDADES AGLOMERADAS QUE NO DISPONEN DE ENERGÍA ELÉCTRICA A NIVEL PARROQUIAL



MAPA 107. VIVIENDAS DE LAS LOCALIDADES DISPERSAS QUE NO DISPONEN DE SERVICIO ELÉCTRICO A NIVEL PARROQUIAL

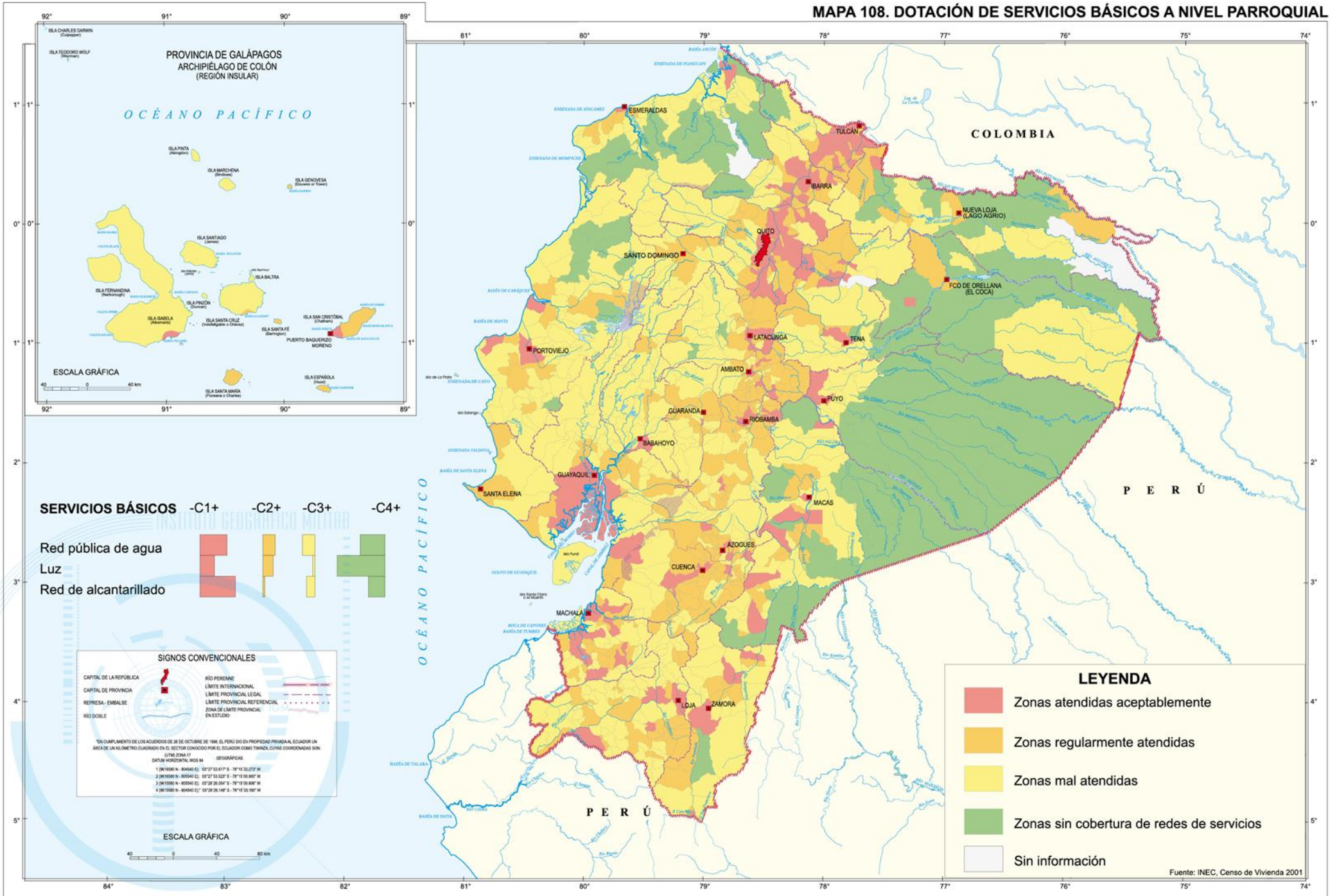


9.4 Servicios básicos

Si bien no se trata de negar los problemas de infraestructura y redes existentes, se puede evidenciar, en base al mapa 108, que la situación global, aunque preocupante, no puede ser considerada como inaceptable. El mapa es una imagen sintética de las áreas aglomeradas y dispersas. Allí se puede observar que la presencia de servicios mediante la manera deseada, es decir a través de redes públicas, está relacionada en forma directa con la densidad poblacional.

Así, la baja o nula concentración de redes públicas se ubica en la mayor parte de la región Amazónica y en ciertas áreas de la provincia de Esmeraldas, en donde la densidad de la población es menor a 5 habitantes por kilómetro cuadrado, mientras que en los valles interandinos y en las áreas pobladas de la Costa los rangos de aceptación de cobertura de estas infraestructuras es más aceptable.

MAPA 108. DOTACIÓN DE SERVICIOS BÁSICOS A NIVEL PARROQUIAL



10. VIVIENDA

10.1 Breve historia

El descubrimiento y conquista del nuevo mundo (siglo XV), representa para Europa y América, el inicio de contacto entre mundos diferentes. Con la conquista se dan una serie de cambios en nuestro continente, es así que se imponen religión, cultura, costumbres y formas de producción. Situación que se refleja también en la arquitectura y urbanismo a tal punto que casi todas las ciudades de nuestro continente son un fiel testimonio de los modelos aplicados por los conquistadores; así surgió entonces el trazado en "damero" que se hizo típico en América y desde luego en el Ecuador: la ciudad se construye alrededor de una plaza central, a partir de la cual se van desarrollando las diferentes manzanas dispuestas de acuerdo al nivel social y de las diferentes actividades.

Con el mestizaje, en la región Sierra, la vivienda adquirió modificaciones en el diseño; así, surgió cierta división del espacio interior y la introducción de nuevas técnicas constructivas, como la fabricación de adobes y ladrillos, la estructura de madera como las pilastras y, en otros casos, la madera con relleno de cañas y barro, conocido con el nombre de bahareque, y el empleo de tejas de barro cocido. Como elemento nuevo aparece el patio interior, alrededor del cual gira la vida de la familia.

En cambio, en la región Costa, se tiene conocimiento que en tiempos coloniales se utilizaba como material estructural y para paredes, la magnífica madera variada y abundante que allí se encontraba; que también se aplicaba la tecnología tradicional como el bahareque con cubierta de teja y soportales de madera, además de la caña guadúa con cubierta de hoja de palma, que se producía en la época.

Como obra civil del período colonial se destaca el Hospital de Guayaquil construido en 1564 totalmente de madera, que a pesar de tantas dificultades y desgracias ha logrado subsistir hasta hoy. Se trata, en la actualidad, de la más antigua institución de su género en Ecuador, el Hospital Luis Vernaza.

En la región Amazónica, la acción evangelizadora de los Jesuitas construyó iglesias con materiales propios de la región, lo mismo que sus viviendas con madera y cubierta de palma.

Más adelante, los inicios del período Republicano se caracterizaron por muchos cambios que trajeron como consecuencia una gran crisis demográfica y urbana, un retorno al campo y un afán de los hacendados por controlar la mano de obra y migración hacia la Costa.

La arquitectura civil conoció un auge importante, especialmente en la región Sierra. Se construyeron escuelas, colegios, centros educativos en Quito, Cuenca, Guayaquil, Latacunga, Ibarra, Riobamba y Loja.

En aquella época influyeron también los arquitectos extranjeros traídos por García Moreno, quienes con sus obras marcaron un notorio desarrollo de la arquitectura civil durante el siglo XIX, en detrimento de la arquitectura religiosa. Su aporte se plasmó en la concepción del patio interior, edificado en zócalo de piedra y mampostería con almohadillado y adobe; del entrepiso de madera y la cubierta de teja; de la fachada con códigos expresivos del neoclasicismo amén de la adopción, aunque de manera incipiente de formas clásicas, como el remate de la cornisa que reemplaza al alero colonial.

En la Costa, especialmente en la ciudad de Guayaquil, se construyeron edificios educativos, edificios para la función pública, para la salud; se construyó la carretera de unión entre la Costa y Sierra que fue el asombro de propios y extraños por la enmarañada orografía que tenía que atravesar en las condiciones de la época.

Para construir se utilizaron los materiales del medio como la madera que se producía en abundancia, el bahareque y ladrillo para las paredes y material metálico para la

cubierta; como ejemplo se destacan viviendas y edificios públicos de dos pisos con manifestaciones arquitectónicas de estilo europeo en sus fachadas.

En la región Amazónica, la labor pastoral de los religiosos continuó siendo de suma importancia, por cuanto ellos levantaban las construcciones para sus misioneros utilizando, así mismo, los materiales de la región como madera y cubierta de paja. La mano de obra la obtenían de los pobladores.

Posteriormente, la introducción del cemento como material de construcción, a partir de la década de 1950, produce transformaciones económicas y cambios cualitativos en el proceso urbano en el país. Ciudades como Quito, Cuenca y Guayaquil se convierten en polos de desarrollo urbano y arquitectónico. Sus estructuras urbanas originales sufren cambios evidentes con la introducción del nuevo material y el modernismo se apodera de los diseños arquitectónicos en la obra pública, casas privadas y programas de vivienda multifamiliares.

Casi todas las ciudades del Ecuador son antiguas y, dentro de las necesidades de la vida moderna, han procurado mantener su estructura tradicional. Ello no ha impedido, sin embargo, que hayan surgido viviendas modernas que contrastan, a veces bruscamente, con el aspecto arquitectónico general de las ciudades.

Como consecuencia de la visión histórica que antecede, se arriba a la existencia de dos sistemas constructivos claramente diferenciados:

- **Sistema constructivo soportante:** es aquel que soporta toda la transmisión de carga sobre sus paredes o mampostería. Los más utilizados son: de tapial, piedra, adobe, bloque y ladrillo.

En el Ecuador, la construcción de edificaciones con este sistema es antiguo; data de la época preincaica, como en el caso de Ingapirca (provincia de Cañar), en donde se ha empleado la piedra almohadillada como pared y elemento estructural.

En la serranía ecuatoriana se emplea el tapial como elemento básico para la construcción de la vivienda indígena y, en la cubierta, se utilizan maderas resistentes como el capulí.

Con la conquista española, se implanta en esta región, la construcción con mampostería de adobe y piedra. Las edificaciones arquitectónicas enmarcadas en los Centros Históricos de varias ciudades tales como iglesias, conventos, museos y casas de hacienda, son ejemplos de este sistema.

Por otra parte, el apareamiento del ladrillo o barro cocido, como material de paredes soportantes, es más reciente y tiene gran aplicación.

Finalmente, el bloque, como elemento constructivo, se lo puede considerar como contemporáneo: se lo utiliza desde hace algo más de 50 años.

- **Sistema constructivo portante:** Se definen a los sistemas que actúan como elementos estructurales y que transmiten las cargas y pesos puntualmente hacia la cimentación. Los más usuales son: de caña, madera, hierro y hormigón armado.

Históricamente, en nuestro país el primer elemento estructural para la construcción de las viviendas fue la madera. Concretamente en la región Costa, a inicios del período republicano ya se utilizaba de manera generalizada el guayacán y el mangle, por ser materiales propios de la zona y con características indeformables, por su dureza y resistencia.

El caso de la Amazonia se puede decir que es bastante similar al de la Costa, debido al potencial maderero que posee la región, en donde hay mayor variedad del material. Sin embargo, los materiales que más se utilizan en esta región son las maderas de eucalipto, canelo y chonta.

Como ya se ha indicado anteriormente, en la década de 1950, aparece el uso y aplicación del hormigón armado como material estructural. Uso que fue favorecido por la instalación de las fábricas ecuatorianas de cemento Rocafuerte en Guayaquil y Guapán en Azogues, así como también por las fábricas de hierro como Adelca y Andec. Los gráficos 74, 75 y 76 muestran las características de estos dos sistemas constructivos de las viviendas del Ecuador en el 2001.

GRÁFICO 74. MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN MEDIO URBANO / RURAL: TECHO

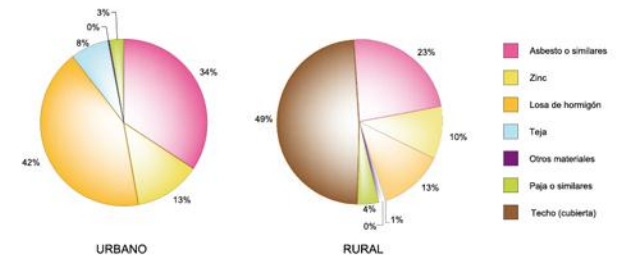


GRÁFICO 75. MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN MEDIO URBANO / RURAL: PISO

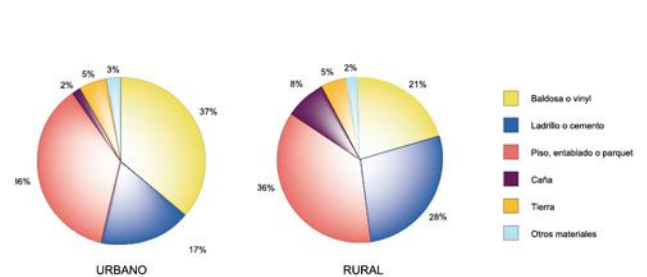
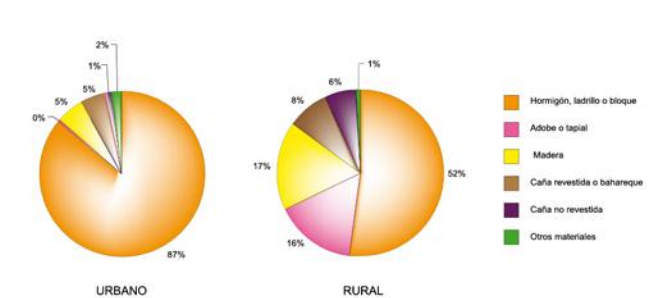


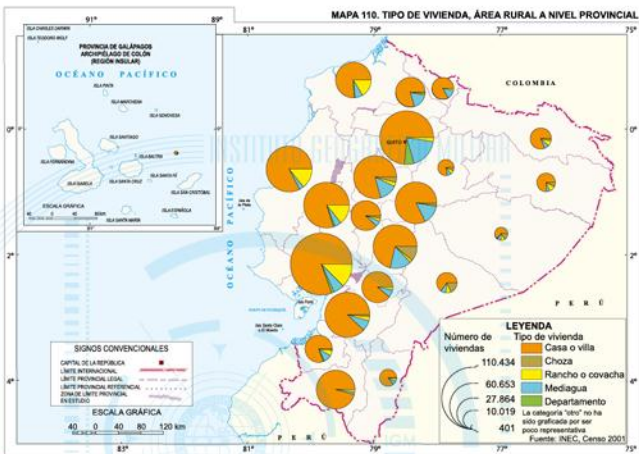
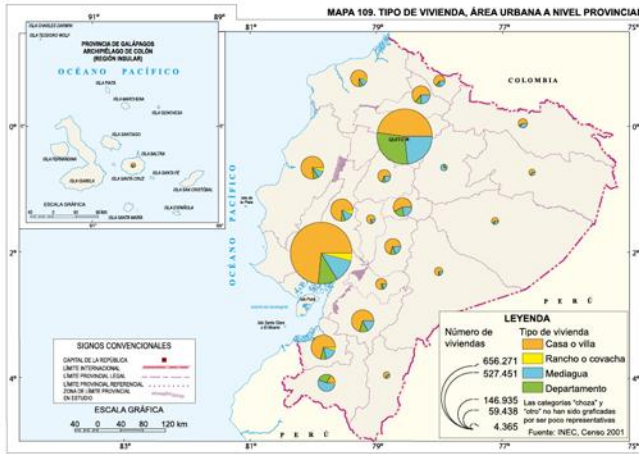
GRÁFICO 76. MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN MEDIO URBANO / RURAL: PAREDES



Fuente: INEC, Censo de vivienda, 2001

10.2 Tipo de viviendas

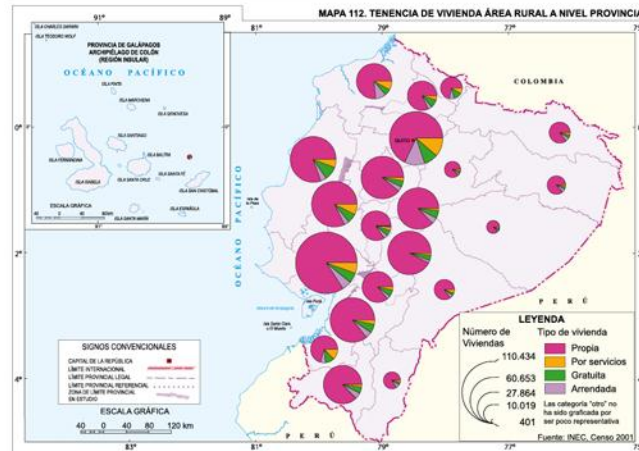
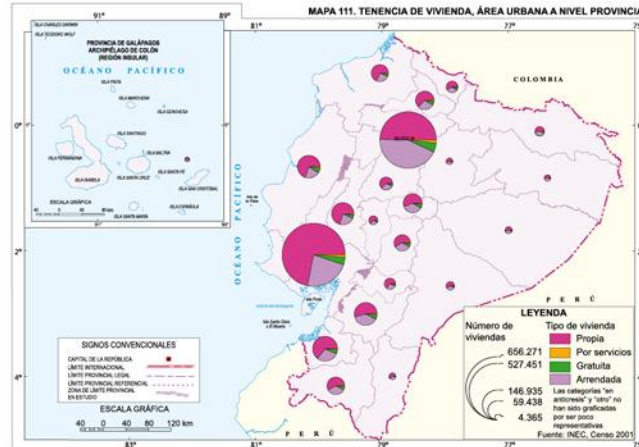
Las nuevas tecnologías y materiales de construcción, los nuevos códigos expresivos y funcionales, el incremento poblacional de las ciudades, las condiciones climáticas, la seguridad ciudadana, entre otros aspectos, han influido en el tipo de viviendas (mapas 109 y 110).



Al observar los mapas se puede concluir que en todo el país, casi sin excepción de provincia (hay 2 excepciones: en las áreas urbanas de Loja y Napo), la casa o villa es el tipo de vivienda mayoritaria en el Ecuador; así en el medio rural el 80% de las viviendas corresponden a este tipo, mientras en el urbano esta proporción disminuye al 65%; esta diferencia tiene concordancia con las transformaciones urbano - sociales que tienen lugar sobre todo en las ciudades principales, en donde se observa un incremento de las viviendas tipo departamento, multifamiliares y conjuntos habitacionales cerrados, situación que obedece esencialmente a razones de seguridad ciudadana.

10.3 Tenencia

En los mapas 111 y 112, se aprecia un predominio del tipo de tenencia "vivienda propia" (62% en el urbano y 82% en el rural); esta característica se explicaría por la existencia de ciertos periodos de auge de la construcción durante los cuales las mutualistas, el Seguro Social y el Banco de la Vivienda facilitaban el acceso a las clases medias y populares a programas masivos de vivienda; otra de las causas sería también el aumento del sector informal en la construcción, principalmente en los sectores periféricos de las ciudades; sin embargo, a nivel urbano se nota también un importante número de viviendas arrendadas que llegan al 30% del total nacional.

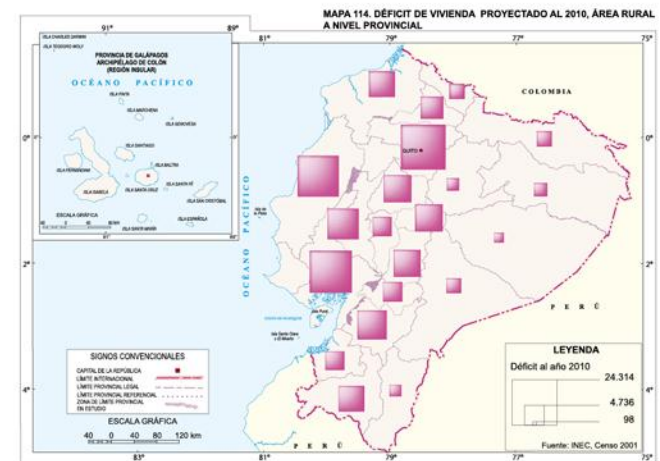
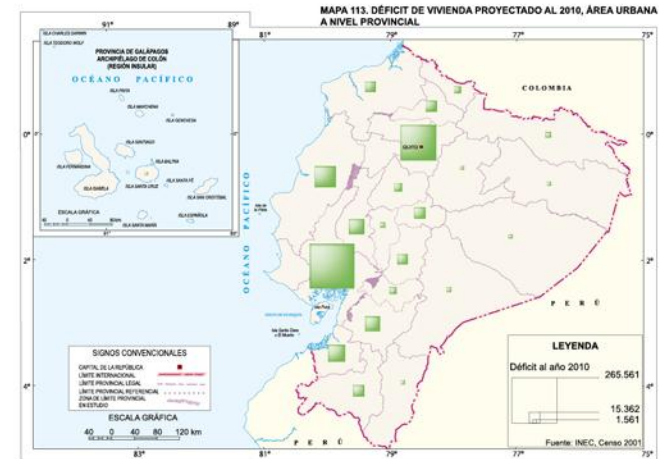


El mencionado porcentaje de viviendas propias no es ajeno a la situación de pobreza de los hogares; más bien constituye un indicador de calificación directa del nivel socioeconómico de la población; así, en el medio rural se trata de construcciones muy dispersas, con servicios básicos limitados, de 1 o 2 pisos, sin diseño arquitectónico, con columnas de hormigón, paredes de bloque trabado, caña guadúa y/o bahareque,

techos de zinc o similares, sin pintura ni cerramientos o con cerramientos ligeros de madera y alambre. En cambio en el medio urbano existe una gama amplia de la calidad de las construcciones que van desde viviendas con las características anotadas, pero más densificadas, ubicadas hacia la periferia de las ciudades, hasta edificaciones con diseño arquitectónico, con todos los servicios, de 1 o varios pisos, de hormigón armado, acabados de lujo, jardines bien mantenidos, piscina, etc.

10.4 Déficit

Los mapas 113 y 114 (elaborados con información del INEC) representan déficits de vivienda cuantitativos. Han sido calculados sobre la base de la población sin vivienda según el censo de 2001 y de proyecciones poblacionales con una tasa de crecimiento de 1,65% anual. Estas imágenes informan que en el medio urbano, las provincias de Guayas y Pichincha son las que más déficit acumulan; en cambio, en el medio rural, la situación es más homogénea.



No obstante, es necesario anotar que este déficit es únicamente cuantitativo que expresa tan solo una cantidad de viviendas necesarias que no existen y nada dice sobre el evidente déficit cualitativo que se expresa en el insuficiente espacio disponible, en la mala calidad de las construcciones y en la carencia de servicios básicos al interior de las viviendas.

Si consideramos, por ejemplo, solamente el hacinamiento (la cohabitación de más de dos personas por cuarto en cada una de las viviendas), expresión más notoria del déficit cualitativo, observamos que un 26% en el medio urbano y un 32% en el rural de los hogares ecuatorianos tienen problemas de hacinamiento.

Otro de los problemas ligados a esta situación del déficit, es la exagerada especulación sobre los precios de la tierra en algunas ciudades.

10.4. 1 El mercado del suelo

Los cambios sociales de las antiguas haciendas sobre todo de la Sierra, antes y después de la Reforma Agraria, y la influencia determinante de diversos fenómenos de naturaleza estructural tales como la expansión urbana sostenida, el boom de las exportaciones petroleras, el crecimiento demográfico, los flujos migratorios internos, los flujos migratorios hacia el exterior, etc., han determinado algunos problemas en

el mercado del suelo tales como la rigidez de la oferta, el elevado costo de las redes de infraestructura básica, entre otros.

Consecuentemente, la especulación sobre el suelo, principalmente en ciudades que no tienen mercados con equilibrio entre la oferta y la demanda, es una situación muy marcada. Se presenta sobre todo a raíz de la crisis bancaria de 1999, cuando la población trata de invertir en bienes raíces para conservar sus capitales. La situación de los emigrantes que encuentran un mercado con precios relativamente bajos respecto de lo que se paga en España, Italia, etc, también contribuye a esa especulación.

En las ciudades con mayor desarrollo económico como son algunas de la Sierra hay precios que sobrepasan los 800 dólares por metro cuadrado de terreno. Es el caso de las ciudades de Ambato, Riobamba y Latacunga, en donde, considerando la dimensión de sus áreas urbanas, no se justifica un precio del suelo por encima de ciudades como Quito, Guayaquil y Cuenca que tienen mayor crecimiento poblacional y mayor desarrollo económico.

En estas tres ciudades principales del Ecuador, el precio del suelo, de acuerdo a información de sus municipios, no sobrepasan los 600 dólares por metro cuadrado, como se indica en el cuadro 12.

CUADRO 12. PRECIOS MÁXIMOS Y MÍNIMOS DE LOS TERRENOS EN DÓLARES POR m²

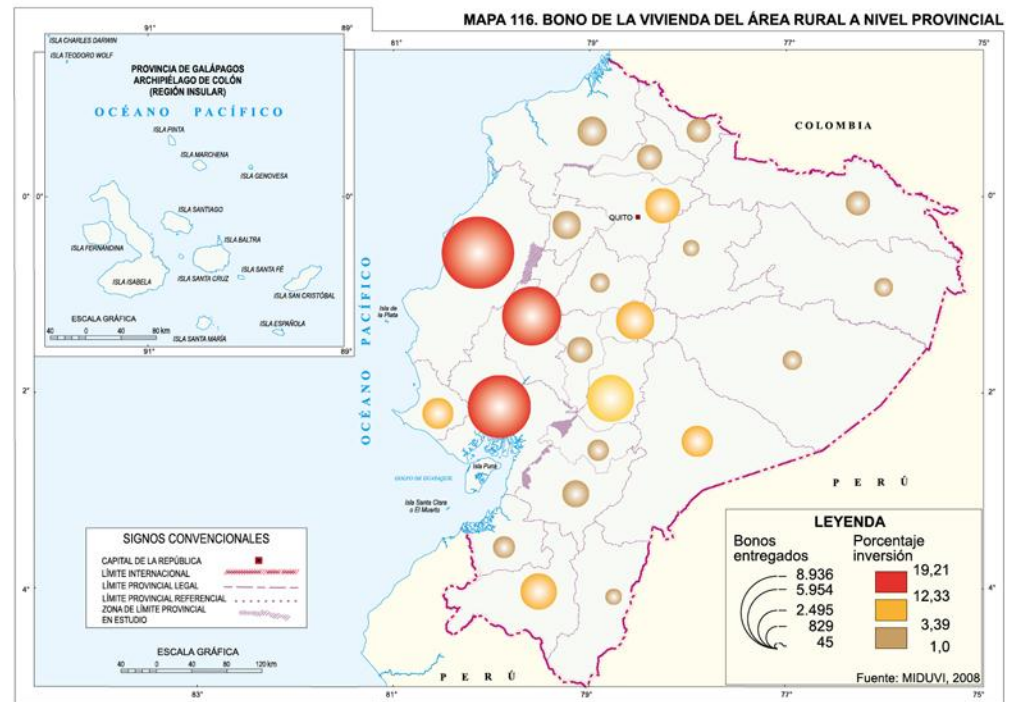
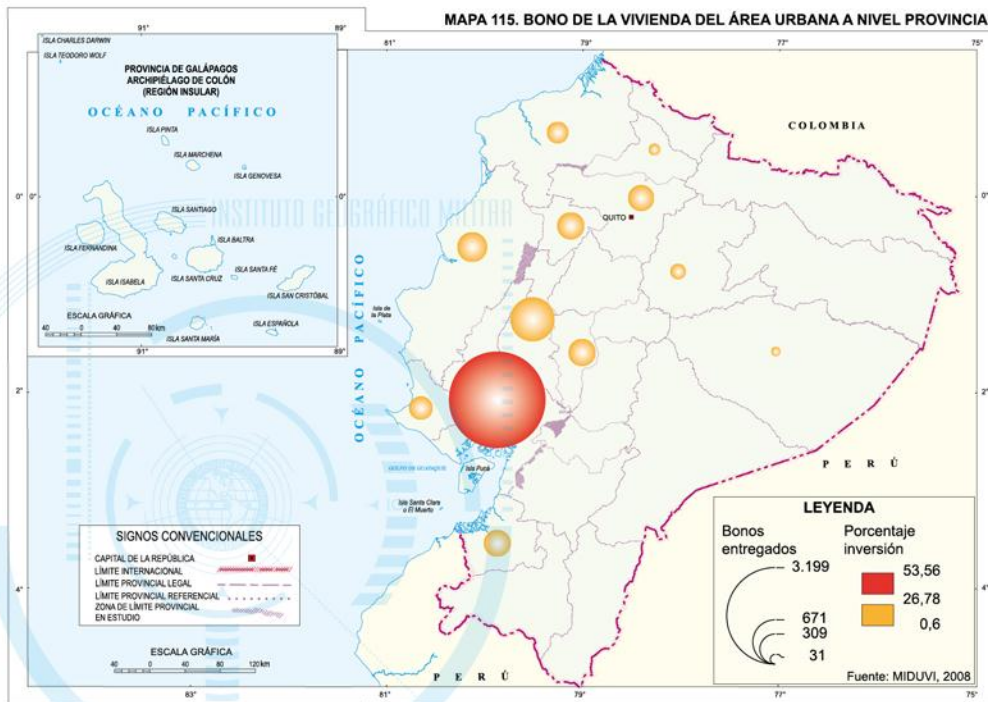
Ciudad	Precio máximo	Precio mínimo	Precio residencial máximo
Quito	600	5	300 - 360
Guayaquil	600	1	400 - 500
Cuenca	600	30	500 - 600

Fuente: Municipios, 2008

10.5 Bono de la vivienda

Con el objetivo de mejorar la calidad de vida de la población, el Estado desde hace años atrás, apoya a la población de escasos recursos económicos para que tenga acceso a una vivienda, dotada de servicios básicos, mediante el denominado Bono de la Vivienda. En el año 2008, este bono es de igual valor para el medio urbano y el rural: es de 3.600 dólares. También existe un Bono de 1.500 dólares que es utilizado para el mejoramiento de la vivienda.

En los mapas 115 y 116 se constata que las provincias más favorecidas en cuanto al número de bonos recibidos y por ende hacia donde se han dirigido más recursos económicos, son las provincias de Guayas (área urbana y rural), Manabí y Los Ríos; (área rural).



11. SEGURIDAD CIUDADANA

La seguridad es un elemento fundamental para crear el ambiente adecuado que permita el desarrollo del país, teniendo como base principal el respeto a la integridad física de las personas y sus bienes, bajo el amparo de la Constitución y las Leyes de la República.

De la misma comunidad social, en donde por generaciones se ha quebrantado el orden, violándose los derechos humanos de manera consecutiva, nace a base de sentir la necesidad de protección el equilibrio que mantenga la paz, genere tranquilidad pública y auspicie una convivencia armónica.

La seguridad debe ser el resultado de un compromiso de todos, del Estado y fundamentalmente de la comunidad civil. Fundamental es consolidar la paz y tranquilidad social, reducir al máximo la delincuencia, fomentar la cultura de la seguridad, la práctica de valores morales, el cumplimiento irrestricto de la ley y disminuir el índice de corrupción y violencia. Dentro de este campo, uno de los objetivos fundamentales del trabajo policial es controlar los índices delictuales para mantener el orden y seguridad pública.

Las actividades ilegales cometidas por niños, jóvenes, y adultos, cuya conducta no es socialmente aceptada no siguen las mismas pautas de integración de la mayoría, ni surgen repentinamente. Forman parte de un proceso gradual de socialización desviada que poco a poco se va agravando. Proceso que se manifiesta más agudamente en la adolescencia, cuando el joven está más capacitado para realizar acciones por cuenta propia.

En algunos jóvenes, la delincuencia es algo transitorio, utilizada a falta de autodominio para llamar la atención, mientras que para otros se convierte en una norma de vida. Cuanto más joven sea el delincuente, más probabilidades tendrá de ser reincidente. A su vez, es el que tiene más probabilidades de convertirse en delincuente adulto.

En nuestro país, aunque la delincuencia continúa ligada a la pobreza, su práctica se ha extendido últimamente a los grupos socioeconómicos medios y altos, especialmente de las grandes ciudades como Quito, Guayaquil, Cuenca, entre otras.

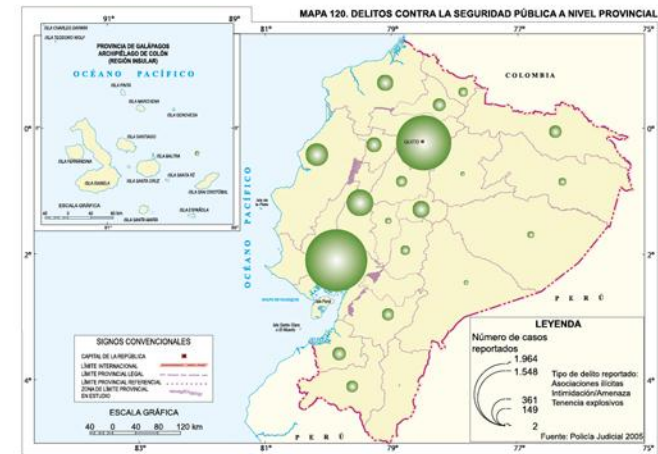
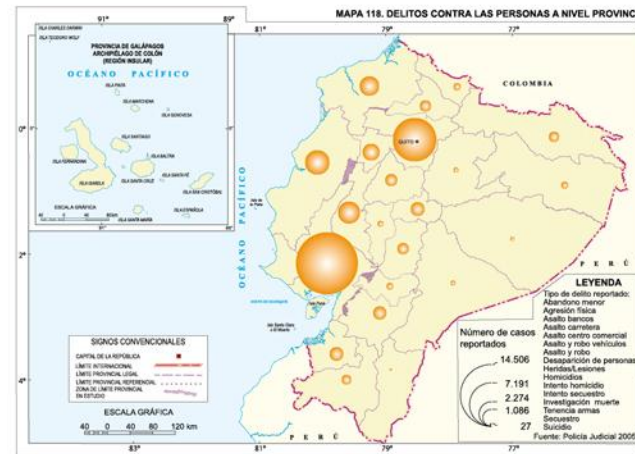
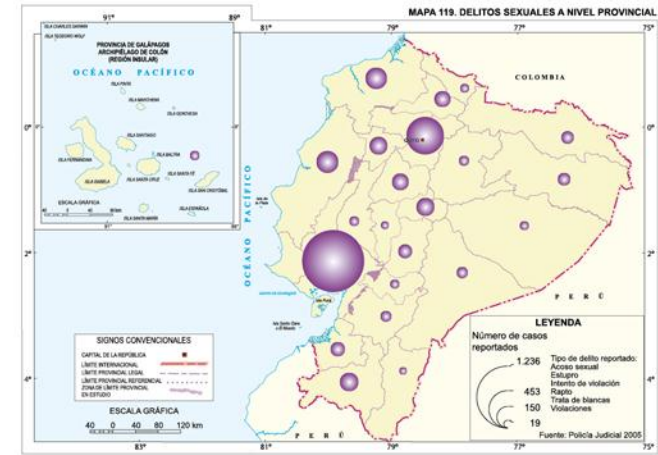
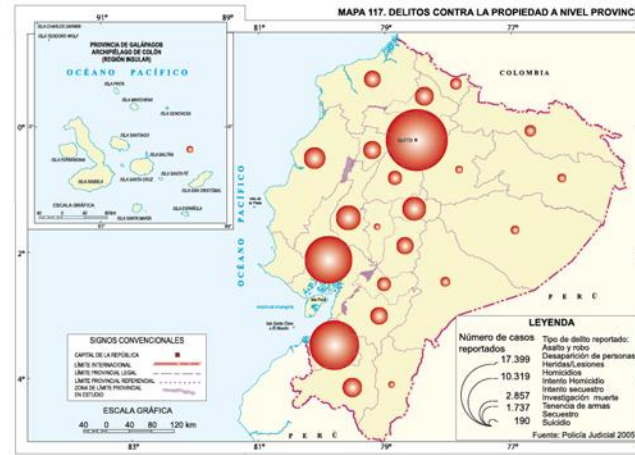
En los mapas 117,118,119,120,121,122 y 123 se han espacializado algunos delitos según categorías registradas por la Policía Judicial, es evidente que los delitos contra la propiedad son los más numerosos y se localizan preferentemente en las provincias de Pichincha, Guayas y El Oro, los delitos contra la administración pública (evasión, peculado, rebelión y atentados y usurpación de funciones) son los menos numerosos, de igual forma es obvio que las provincias más pobladas (Guayas, Pichincha, Azuay y Manabí) en su mayoría son las que registran el mayor número de delitos en sus diversas clasificaciones.

11.1 Los centros de rehabilitación

Estos lugares aún no son verdaderos centros de rehabilitación social, ya que no cuentan con los servicios necesarios para una adecuada recuperación del detenido. Sin embargo el Estado está dirigiendo algunos esfuerzos en esta dirección.

11.2 El proyecto de policía comunitaria

La estrategia para llevar a cabo y mejorar las políticas públicas en el ámbito de la seguridad a través de la Policía Nacional tiene tanta importancia como la participación de la comunidad.



En este contexto, se desarrollan programas de prevención social del delito y también de prevención policial. Estos programas, con la respectiva infraestructura (mapa 124), se dirigen a base de los principales ejes de acción de la Policía Comunitaria que se resumen a continuación (mapa 125):

Cuadra segura: Las unidades de Policía Comunitaria conforman organizaciones de carácter comunitario en las que los vecinos actúan de manera libre y se integran en conjuntos de cuadras, sectores, pasajes, conjuntos cerrados, edificios o localidades para contrarrestar o prevenir los problemas de inseguridad.

Escuela segura: Las brigadas multidisciplinarias que actúan al interior de los

centros educativos brindan ayuda, orientación e información sobre la prevención de las adicciones, delitos, accidentes, dinámica familiar y sexualidad.

Alarmas comunitarias: Se trata de un sistema solidario de sirenas manejadas con la participación de la comunidad, para la prevención del delito.

Quejas, reclamos, sugerencias: Mediante buzones, ubicados en lugares estratégicos de los barrios se reciben las opiniones y demandas de la comunidad con relación a las acciones que mejoren la seguridad.

El comandante y su barrio: En las unidades de policía descentralizada, los Comandantes promueven la integración de los principales actores de la

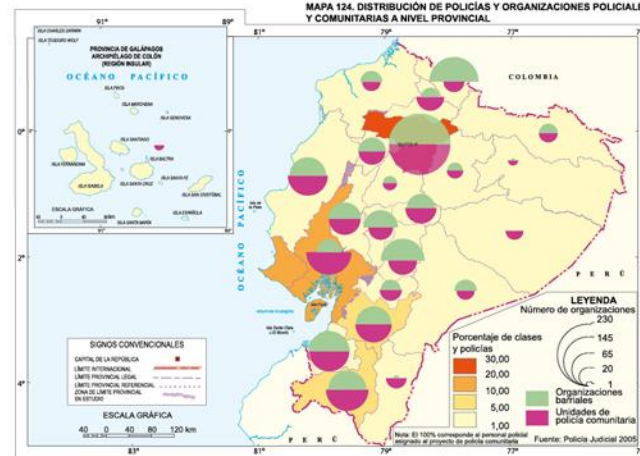
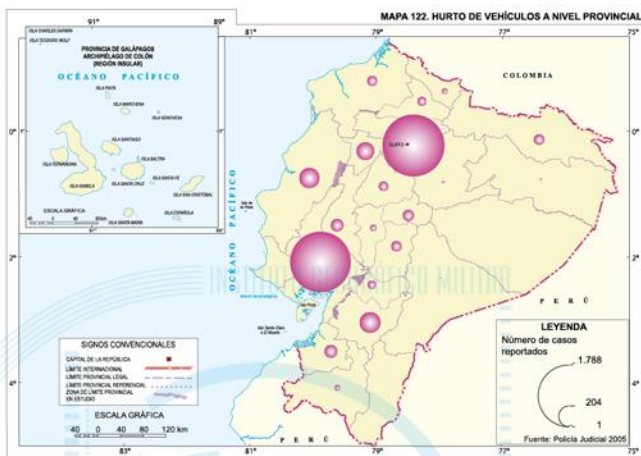
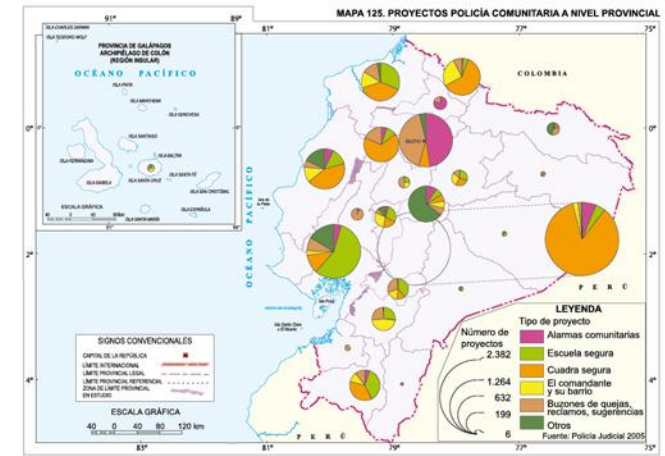
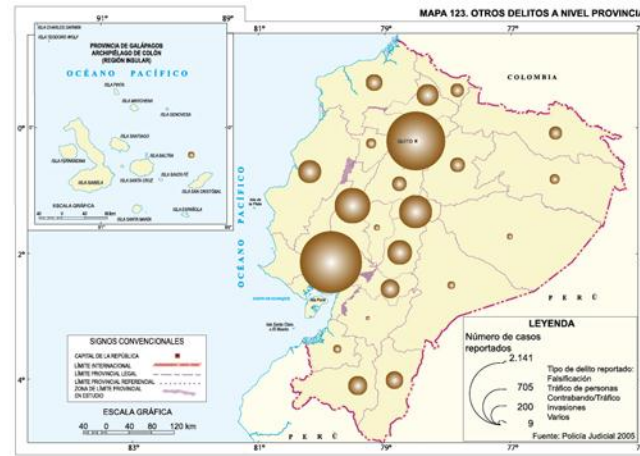
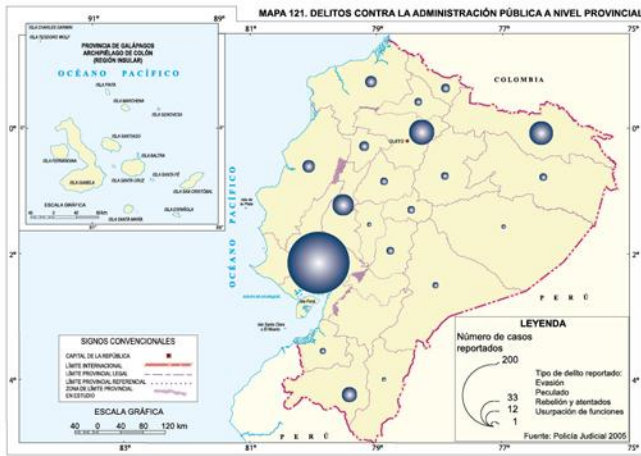
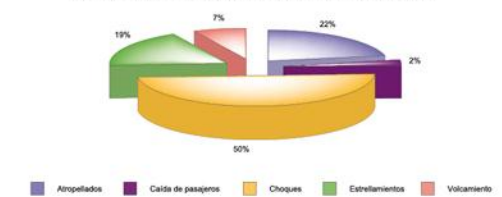
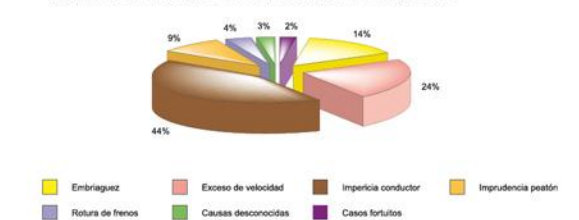


GRÁFICO 77. TIPOS DE ACCIDENTES DE TRÁNSITO



Fuente: MTOP, Estadísticas de Transporte, 2006

GRÁFICO 78. CAUSAS DE LOS ACCIDENTES DE TRÁNSITO



Fuente: MTOP, Estadísticas de Transporte, 2006

comunidad en actividades que desarrolla la Policía Comunitaria para atacar oportunamente los factores generadores de inseguridad.

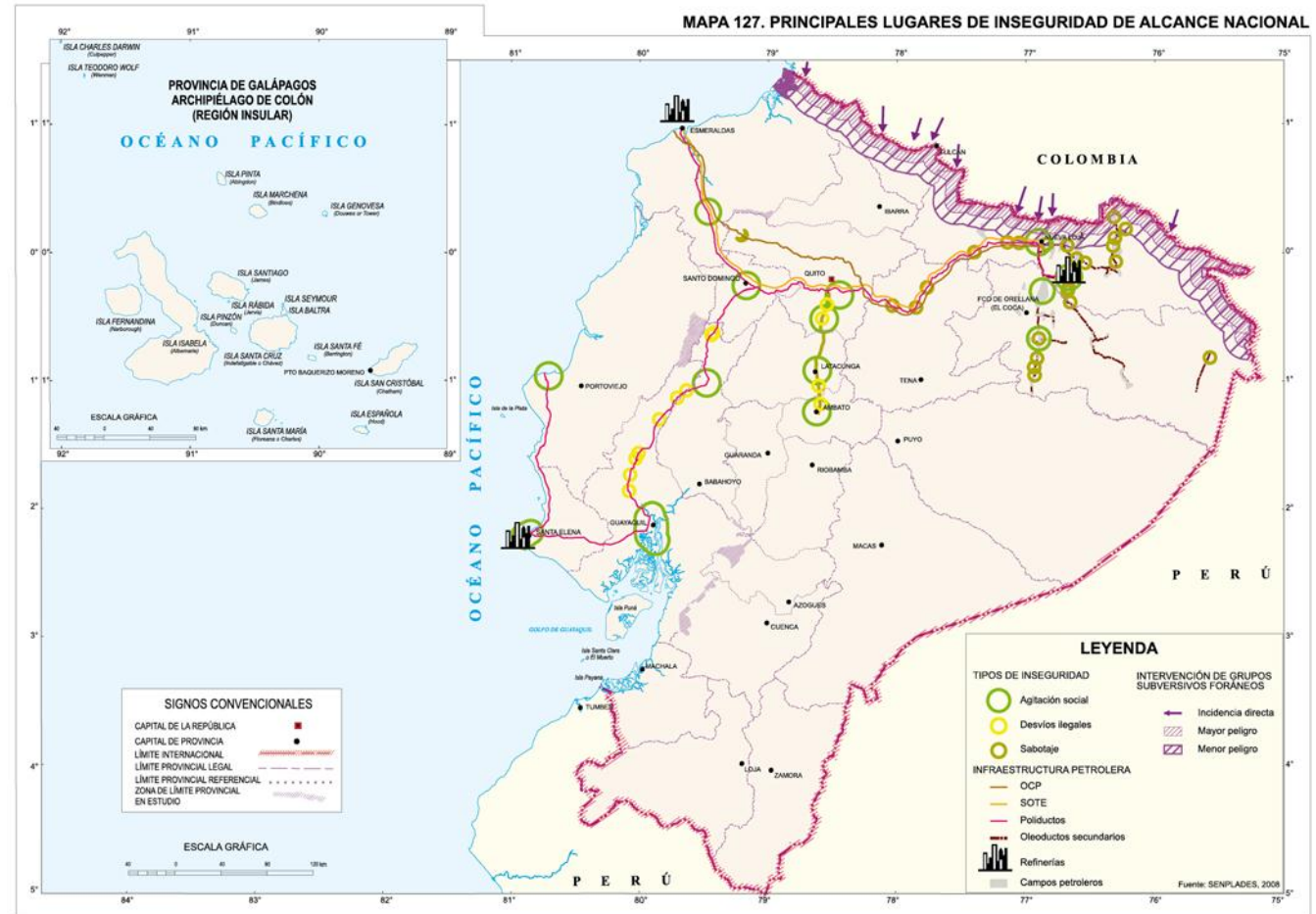
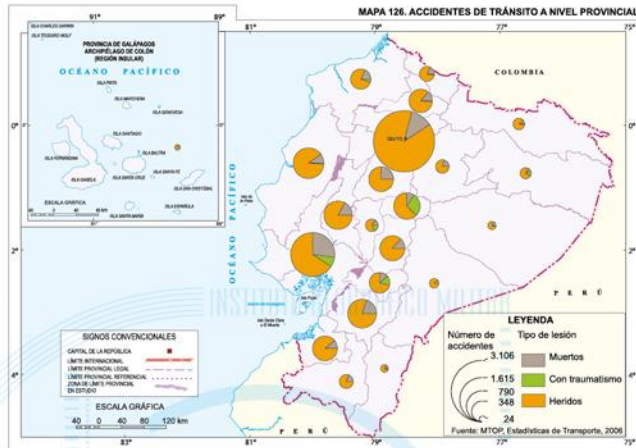
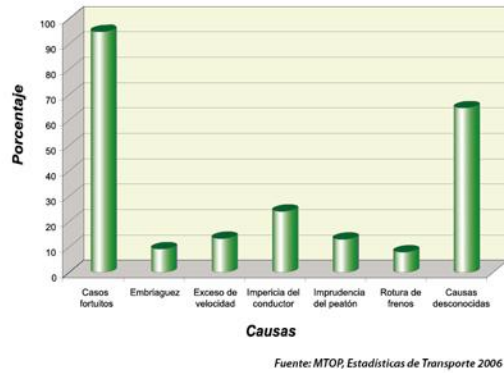
11.3 La seguridad y el transporte

De acuerdo a datos publicados por el Ministerio de Transporte y Obras Públicas, entre 2004 y 2006 el número de fallecimientos causados por accidentes de tránsito se incrementó de 1.273, a 1.800, cantidad muy similar a la de los homicidios (1.827).

Los choques corresponden al 50% de los accidentes de tránsito reportados, la causa principal es la impericia del conductor, para el 2006 los casos fortuitos son los de mayor crecimiento a nivel nacional (gráficos 77, 78 y 79, mapa 126).

Ante esta situación, la Policía Nacional, ha tomado ciertas acciones encaminadas a disminuir estos accidentes; entre ellas se puede mencionar: la validación y renovación de todas las licencias de conducir en todo el país; la elaboración y aprobación de la nueva Ley Orgánica de Transporte Terrestre, Tránsito y Seguridad Vial; la vigencia del Seguro Obligatorio de Accidentes de Tránsito -SOAT-; y, la campaña "Corazones Azules" que ha arrojado buenos resultados, que incluso se lo ha imitado en otros países de la región. De esta manera, en 2008, a pesar de que el parque automotor se incrementó en 200.000 unidades (88.000 vehículos en 2007 y 112.000 en 2008), el número de fallecidos por accidentes disminuyó en un 33% respecto al 2006.

GRÁFICO 79. TASA ANUAL DE CRECIMIENTO DE LAS CAUSAS DE ACCIDENTES



11.4 La inseguridad de influencia nacional

La presencia de grupos insurgentes en la frontera norte y los problemas de seguridad ocasionados a lo largo de la infraestructura petrolera representan una inseguridad constante de alcance nacional (mapa 127).

En el mapa 127 se ha cartografiado, en la frontera norte, una zona de 10 km de ancho calificado de mayor peligro y otra de 20km de menor peligro.

Por otro lado, la zona centro norte del país se encuentra atravesada por la infraestructura para el transporte del petróleo y derivados, (oleoductos, oleoductos

secundarios y poliductos) que representa igualmente una eventual inseguridad, pues poblaciones cercanas pueden incurrir en actos de sabotaje.

Otro fenómeno que ocurre frecuentemente a lo largo principalmente del poliducto, es el desvío ilegal de combustible producido principalmente en lugares donde existen pequeños centros poblados.